

Ángel Hernández Fernández

**CATÁLOGO TIPOLÓGICO
DEL CUENTO FOLCLÓRICO EN MURCIA**



El Jardín de la Voz

Biblioteca de Literatura Oral y Cultura Popular

13

Serie “Literatura, Etnografía, Antropología”

**Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada
de la Universidad de Alcalá**

**Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM
Centro de Estudios Cervantinos**

Títulos publicados

1. Harinirinjahana Rabarijaona y José Manuel Pedrosa, *La selva de los hainteny: poesía tradicional de Madagascar* (2009) 149 pp. [Serie “Literatura, Etnografía, Antropología”].
2. Óscar Abenójar, *La Estrella Alce: mitología del pueblo vogul de la Siberia occidental* (2009) 113 pp. [Serie “Culturas del Mundo”].
3. Arsenio Dacosta, *Una mirada a la tradición: la arquitectura popular en Aliste, Tábara y Alba* (2010) 198 pp. [Serie “Literatura, Etnografía, Antropología”].
4. Óscar Abenójar, *Fluye el Danubio: lengua y tradición de las baladas populares en Hungría* (2010) 272 pp. [Serie “Culturas del Mundo”].
5. Bienvenido Morros, *El tema de Acteón en algunas literaturas europeas: de la antigüedad clásica hasta nuestros días* (2010) 747 pp. [Serie “Edad Media y Renacimiento”].
6. Luis Miguel Gómez Garrido, *Juegos tradicionales de las provincias de Ávila y Salamanca* (2010) 157 pp. [Serie “Literatura, Etnografía, Antropología”].
7. Denis Socarrás Estrada, *Los saberes guajiros de mi sabana cubana* (2010) 218 pp. [Serie “Tradiciones de América”].
8. Ángel Hernández Fernández, *Romancero murciano de tradición oral: etnografía y aplicaciones didácticas* (2010) 332 pp. [Serie “Literatura, Etnografía, Antropología”].

9. Rositsa Yósifova Avrámova y José Manuel Pedrosa, *Costumbres y fiestas del pueblo búlgaro* (2009) 140 pp. [Serie “Culturas del Mundo”].
10. Óscar Abenójar (coord.), Nasrine Benabbes, Nadia Boumbar, Khaled Kalache, Nazim Oukaci y Guenouna Safia (trads.), *Los chacales al bosque, y nosotros al camino: literatura oral y folclore de Argelia* (2010) 270 pp. [Serie “Culturas del Mundo”].
11. Ana Carmen Bueno Serrano, *Los Amantes de Teruel a la luz de la tradición folclórica: del Decamerón de Boccaccio al drama romántico de Hartzenbusch* (2012) 391 pp. [Serie “Edad Media y Renacimiento”].
12. José Javier Benítez Prudencio, *Alteridad, pensamiento filosófico e ideología en la Grecia Antigua* (2012) 212 pp. [Serie “Culturas del Mundo”].
13. Ángel Hernández Fernández, *Catálogo Tipológico del Cuento Folclórico en Murcia* (2013) 359 pp. [Serie “Literatura, Etnografía, Antropología”].

El objetivo fundamental de este libro es dar a conocer la abundancia, riqueza y variedad del cuento folclórico en la región de Murcia así como clasificar aquellos argumentos cuentísticos que se repiten a lo largo del territorio murciano junto con las variantes que de tales argumentos se han localizado. El material analizado abarca un total de 2187 versiones repartidas entre 604 tipos folclóricos.

La metodología utilizada sigue el clásico índice de cuentos folclóricos de Antti Aarne y Stith Thompson, actualizado en su última edición de 2004 por Hans-Jörg Uther con el título de *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography (Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson)*, Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, “FF Communications”, 284-286). Este trabajo, siguiendo el modelo clásico mencionado, pretende contribuir al conocimiento del cuento folclórico hispánico dentro de la tradición de los catálogos tipológicos nacionales y regionales que hasta la fecha han aparecido.

Ángel Hernández Fernández es profesor de Lengua y Literatura en Educación Secundaria y Bachillerato. Lleva años dedicándose a la recopilación de literatura oral, unas veces de manera individual y otras con la ayuda de sus alumnos. Fruto de este trabajo son dos libros (*Cuentos populares de la provincia de Albacete*, 2001, y *Las voces de la memoria. Cuentos populares de la Región de Murcia*, 2009) y varios artículos que quieren ofrecer testimonio de la ya casi agotada literatura tradicional de Albacete y Murcia. Ha publicado también, en esta misma colección, *Romancero murciano de tradición oral: etnografía y aplicaciones didácticas*.

CATÁLOGO TIPOLOGICO DEL CUENTO FOLCLÓRICO EN MURCIA

Ángel Hernández Fernández



El Jardín de la Voz
Biblioteca de Literatura Oral y Cultura Popular

Serie "Literatura, Etnografía, Antropología"

13

Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada
de la Universidad de Alcalá
Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM
Centro de Estudios Cervantinos

EL JARDÍN DE LA VOZ
Biblioteca de Literatura Oral y Cultura Popular

Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada
de la Universidad de Alcalá
Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM
Centro de Estudios Cervantinos

Directores

Óscar Abenójar, Mariana Masera y José Manuel Pedrosa

Series

Culturas del Mundo (dirigida por Óscar Abenójar)
Edad Media y Renacimiento (dirigida por Elena González-Blanco)
Literatura, Etnografía, Antropología (dirigida por José Manuel Pedrosa)
Tradiciones de América (dirigida por Santiago Cortés y Mariana Masera)

Consejo de Redacción

José Luis Agúndez (Fundación Machado, Sevilla) § Ana Carmen Bueno (Universidad de Zaragoza) § Caterina Camastra (UNAM, México) § Javier Cardaña (Universidad de Alcalá) § Claudia Carranza (Universidad Intercultural de Pátzcuaro, México) § Cruz Carrascosa (Università di Pescara) § Eva Belén Carro Carbajal (Museo Etnográfico de Castilla y León, Zamora) § Ignacio Ceballos (Universidad Complutense, Madrid) § Sara Galán (Universidad de Alcalá) § José Luis Garrosa (Universidad Complutense, Madrid) § Luis Miguel Gómez Garrido (Universidad de Salamanca) § Raúl Eduardo González (Universidad de San Nicolás de Hidalgo, México) § Berenice Granados (UNAM, México) § Ángel Hernández Fernández (Universidad de Murcia) § Carmen Herrera (Universidad de Alcalá) § Charlotte Huet (Casa de Velázquez, Madrid) § Mar Jiménez (Universidad de Alcalá) § Anastasia Krutsiskaya (UNAM, México) § Cecilia López (UNAM, México) § Josemi Lorenzo (Fundación Duques de Soria) § José Manuel de Prada-Samper (Universidad de Alcalá) § Elías Rubio § Raúl Sánchez Espinosa (Universidad de Alcalá) § Marina Sanfilippo (UNED, Madrid) § Antonella Sardelli (Universidad Complutense, Madrid) § Bernadett Schmid (ELTE, Budapest) § Ángel Gonzalo Tobajas (Universidad de Alcalá) § Chet Van Duzer § María Jesús Zamora Calvo (Universidad Autónoma, Madrid)

Consejo Editorial

Ana Acuña (Universidad de Vigo) § Yolanda Aixelà (CSIC, Barcelona) § Antonio Alvar (Universidad de Alcalá) § Carlos Alvar (Universidad de Alcalá) § Samuel G. Armistead (University of California, Davis) § Cristina Azuela (UNAM, México) § Xaverio Ballester (Universidad de Valencia) § Luis Beltrán Almería (Universidad de Zaragoza) § Rafael Beltrán (Universidad de Valencia) § Martha Blache (Universidad de Buenos Aires) § Tatiana Bubnova (UNAM, México) § Juan Manuel Cacho Blecua (Universidad de Zaragoza) § Alberto del Campo (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla) § Araceli Campos Moreno (UNAM, México) § Isabel Cardigos (Universidade do Algarve) § Eulalia Castellote (Universidad de Alcalá) § Cristina Castillo Martínez (Universidad de Jaén) § Pedro M. Cátedra (Universidad de Salamanca) § Jacint Creus (Universidad de Barcelona) § François Delpech (CNRS, París) § Alan Deyermond (University of London) § Jose Joaquim Dias Marques (Universidade do Algarve) § Joaquín Díaz (Fundación Joaquín Díaz, Uruña) § Paloma Díaz Mas (CSIC, Madrid) § Luis Díaz Viana (CSIC, Madrid) § Enrique Flores (UNAM, México) § Manuel da Costa Fontes (Kent State University) § José Fradejas Lebrero (UNED, Madrid) § Margit Frenk (UNAM, México) § María Cruz García de Enterría (Universidad de Alcalá) § Nieves Gómez (Universidad de Almería) § Ángel Gómez Moreno (Universidad Complutense, Madrid) § Fernando Gómez Redondo (Universidad de Alcalá) § Aurelio González (Colegio de México) § Mario Hernández (Universidad Autónoma, Madrid) § María Jesús Lacarra (Universidad de Zaragoza) § Teresa Jiménez Calvente (Universidad de Alcalá) § Jon Juaristi (Universidad de Alcalá) § José Julián Labrador (Universidad de Cleveland) § José Manuel Lucía Megías (Universidad Complutense, Madrid) § David Mañero (Universidad de Jaén) § Ulrich Marzolph (Enzyklopädie des Märchens, Göttingen) § John Miles Foley (University of Missouri) § Alberto Montaner (Universidad de Zaragoza) § Carlos Nogueira (Universidade Nova, Lisboa) § Pedro M. Piñero (Universidad de Sevilla) § Carlos Antonio Porro (Centro Etnográfico Joaquín Díaz, Uruña, Valladolid) § Juan José Prat (Universidad SEK, Segovia) § Salvador Rebés Molina (MUTPIRER-Universitat de Barcelona) § Stephen Reckert (University of London) § Antonio Reigosa (Museo de Lugo) § Elena del Río Parra (Georgia State University) § Fernando Rodríguez de la Flor (Universidad de Salamanca) § Joaquín Rubio Tovar (Universidad de Alcalá) § Julia Sevilla Muñoz (Universidad Complutense, Madrid) § Jesús Suárez López (Museo Etnográfico del Pueblo de Asturias, Gijón) § Maximiliano Trapero (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

CATÁLOGO TIPOLÓGICO DEL CUENTO FOLCLÓRICO EN MURCIA

Ángel Hernández Fernández



El Jardín de la Voz
Biblioteca de Literatura Oral y Cultura Popular

Serie “Literatura, Etnografía, Antropología”

13

Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada
de la Universidad de Alcalá
Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM
Centro de Estudios Cervantinos

© Ángel Hernández Fernández

Publicaciones del Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Alcalá, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y del Centro de Estudios Cervantinos

Colección *El Jardín de la Voz: Biblioteca de Literatura Oral y Cultura Popular*

Facultad de Filología de la Universidad de Alcalá
C / Trinidad, 5
28801 ALCALÁ DE HENARES
Madrid

Instituto de Investigaciones Filológicas
Circuito Mario de la Cueva s.n.
Ciudad de la Investigación en Humanidades.
Ciudad Universitaria, Zona Cultural.
Delegación Coyoacán
MÉXICO, D. F.
C.P. 04510

Centro de Estudios Cervantinos
C / San Juan, s /n
28801 ALCALÁ DE HENARES
Madrid

ISBN: 84-616-3267-2

ISBN 13: 978-84-616-3267-1

ÍNDICE

PRESENTACIÓN (José Luis Agúndez)	13
INTRODUCCIÓN	26
Características y manejo del presente catálogo.....	26
Metodología utilizada.....	28
Historia del cuento folclórico en la región de Murcia:	
cuentos folclóricos en la literatura costumbrista murciana.....	34
Colecciones modernas de cuentos folclóricos murcianos	38
Agradecimientos.....	49
CATÁLOGO TIPOLOGICO.....	50
Cuentos de animales (tipos 1-299).....	50
Cuentos de magia (tipos 300-749).....	85
Cuentos religiosos (tipos 750-849)	126
Cuentos novelescos (tipos 850-999).....	152
Cuentos del ogro estúpido (tipos 1000-1199).....	176
Cuentos humanos varios (tipos 1200-1349)	181
Matrimonios (tipos 1350-1439)	197
Mujeres (tipos 1440-1524)	218
El hombre listo (tipos 1525-1639).....	224
Accidentes afortunados (tipos 1640-1674)	248
El hombre estúpido (tipos 1675-1724).....	254
Curas y asuntos religiosos (tipos 1725-1850).....	268
Otros oficios o clases sociales (tipos 1850-1874).....	288
Mentiras (tipos 1875-1999)	290
Cuentos formulísticos (tipos 2000-2399)	297

BIBLIOGRAFÍA.....	309
Catálogos de cuentos folclóricos que se citan.....	309
Obras que contienen cuentos folclóricos murcianos.....	311
Estudios sobre cuentos murcianos.....	317
Otras obras citadas.....	321
APÉNDICES.....	327
Tipos catalogados por ATU.....	327
Tipos catalogados por otros autores.....	343
Tipos catalogados en la región de Murcia.....	347

PRESENTACIÓN

José Luis Agúndez García (Fundación Machado)

Es fácil comprender que la narración de anécdotas, historias o cuentos debió de preceder con mucho a las producciones escritas. Es notorio que muchas de aquellas relaciones pasaron a las letras de las culturas más antiguas. En la nuestra, el fenómeno fue evidente también. Algunas llegaron ya en la Edad Media desde oriente insertas en el *Calila* o el *Sendebar*, pero muchas otras tempranas ya tuvieron cierta savia hispana, como las allegadas en el *Disciplina Clericalis*, o las que recordaran Hita o don Juan Manuel, por ejemplo. Desde entonces no han dejado de fluir por nuestras letras como elementos integrados en la mejor literatura y han tenido una gran relevancia en las obras destinadas a la escena, en los ejemplos, fabularios, libros didácticos y de castigo o en tratados de diversa índole, hasta culminar en las auténticas recopilaciones de cuentos propiamente hablando.

Como recordaba muchas veces el hispanista Maxime Chevalier, *los cuentos cundieron por todos los estados de la sociedad española de los siglos XVI y XVII. En aquella época todos los españoles, campesinos, artesanos, funcionarios, burgueses, clérigos y caballeros, poseen una cultura oral común, túnica sin costuras que ha de rasgar el Siglo de las Luces.* Los cuentecillos eran entonces las sales que animaban el diálogo familiar. Al estar muy conectado el discurso del dramaturgo y del escritor en general (atento siempre a los gustos del público) con aquella

cultura oral, era de esperar que tantos chascarrillos y cuentos, pendiendo indistintamente a ambos lados de las fuentes oral y culta, se dejasen caer ya en el discurso coloquial ordinario, en el del gracioso en la escena u organizándose como esencia de una broma al villano en la comedia o tal vez como argucia del pícaro, o quizás como una gracia del propio Sancho cervantino, o como un ejemplo en el sermonario, o tal vez en el tratado de medicina, en los refraneros...: ningún tipo de texto niega su cobijo al cuentecillo.

Siendo esta práctica provechosa, tampoco sorprende que algunos precavidos humanistas se tomasen la molestia de preparar repertorios de cuentos a donde acudir cuando conviniese. Algunos tratadistas también utilizaban estos textos como vehículo para el estudio de la lengua para extranjeros, como lectura amena para ellos o como estudio gramatical, como es el caso de varias de las obras de nuestro murciano Ambrosio de Salazar.

Evidentemente, la anotación e inventario de cuentecillos como recurso para el diálogo fue muy importante para el cortesano, que concebía las habilidades oratorias como capitales en los encuentros sociales. La preparación del humanista originó toda una serie de manuales de agudezas al uso. También Timoneda escribía sus cuentecillos, decía, para que el lector los supiese de memoria y los pudiese decir en el momento oportuno, para no pasar por falta de gracia. Santa Cruz optó por reunir apotegmas nacionales, como hace constar al final del título de los suyos. Se comprende, pues, el esfuerzo por reunir esa gran cantidad de cuentecillos que estuvieron presentes en el habla cotidiana.

Es claro que el cortesano y el contertuliano de determinadas reuniones se distinguía por los dichos graves o adagios, por los apotegmas u ocurrencias célebres sin

despreciar los demás tipos; pero no es menos cierto que el chascarrillo y la anécdota se extendían por el quehacer cotidiano de toda la sociedad en cualquiera de sus actividades: se contaban en las faenas del campo y de la casa, de los mesones, de los molinos, en la sobremesa, en los viajes..., donde el contenido de las narraciones era más ordinario. También hubo quien recogió cuentecillos de ese tipo más vulgar. Llegaba a quejarse Menéndez Pelayo en sus *Orígenes de la Novela* de que los *Diálogos de Apacible Entretenimiento* (1605) de Gaspar Lucas Hidalgo eran “de los más sucios y groseros que existen en castellano”.

De alguna forma, ellos, en su afán de proveerse de elementos utilizables en el discurso oral o escrito, formalizan un primer inventario de aquellos temas vivos en el caudal cultural de la sociedad que les tocó vivir. No nos cabe duda de que muchos de esos temas son los allegados en las obras de la antigüedad grecolatina y de la corriente renacentista europea, pero otros muchos debieron de ser recogidos en las tertulias cortesanas, en la conversación diaria, y hasta del lenguaje más popular, como hemos dicho. Podríamos, en este sentido, considerar a algunos autores que se dedicaron a esta tarea recolectora como los primeros folkloristas; porque en algún caso, papel en mano, entrevistaron a gente del pueblo, incluso a campesinos que llegaban a la ciudad, como hiciera Correas, que buscaba refranes y cuentecillos que los explicasen.

Jamás cesó la elaboración de tratados que acumulaban cuentos: abundó esta práctica concreta en el siglo XVIII (Belarmino Fernández de Velasco, Asensio...); se desbordó en el XIX (Boira, Robert, Manuel del Palacio, Villergas, Castelar...). Evidentemente, muchos de estos recolectores son meros eslabones en esa larga tradición llegada desde los inicios que se dedican a copiar los cuentecillos de la tradición

escrita, especialmente de los que se habían vertido en la escena de nuestros clásicos y las florestas precedentes, a veces fielmente, a veces de memoria. Tampoco faltaron curiosos que tomaban notas de las gracias, chistes y cuentecillos surgidos en las tertulias y reuniones amigables, como hemos dicho. Incluso hasta bien pasado la segunda mitad del anterior siglo G. Manrique de Lara escribía unos cuentos populares (1974) que había oído en las reuniones que celebraba con sus amigos antes de la cena.

Desgraciadamente, los cuentos acarreados en estas producciones están encaminados eminentemente al entretenimiento, pertenecen a una única parcela de la narración, su interés suele ser el chascarrillo, el cuentecillo jocoso como recurso de la lengua. Los fabularios también habían aportado a las letras otro tipo de cuentos muy próximo al popular de animales, aunque no podamos equipararlos plenamente. Las novelas caballerescas habían tenido contacto con el mundo de los cuentos maravillosos, pero únicamente para robar motivos concretos; no obstante, hemos de reconocer que la tradición oral y la culta contactan mutuamente por accesos secundarios: se interfieren, se prestan, se vinculan; pero son entidades divergentes y excluyentes en ciertos argumentos denostados por los escritores.

Lo cierto es que cuando estas tendencias eminentemente literarias, que venimos mencionando, seguían en pleno auge no solo en España, el cuento popular como tal comenzó a llamar la atención de ciertos estudiosos: ellos notaron similitudes entre este y los hechos gloriosos mostrados en sagas y leyendas antiguas. Desde diversas disciplinas descubrieron en los cuentos populares vestigios de la esencia cultural del pasado, de las antiguas mitologías e instituciones. Tras los trabajos de los Grimm (1812-1815)

que aglutinaban estas ideas germinales, diversos mitógrafos de forma afortunada fueron anotando fielmente las diversas versiones locales tal como eran explicadas por el pueblo.

También en España el siglo XIX recordó aquellos temas ancestrales que pervivían arrinconados en la mentalidad más arcaica y comenzó a revivirlos como el apasionado y nostálgico, que apremiado por un repentino deseo de reencarnar los valores familiares enraizados en lo más profundo del árbol genealógico, desempolva los viejos recuerdos apartados en el desván. De pronto todo lo que se había marginado tuvo valor, incluidos aquellos cuentos de encantamientos y maravillas increíbles, que solo accidentalmente habían aparecido en las letras. Trueba, Fernán Caballero, Milá i Fontanals... escuchan al pueblo, retoman sus temas más ocultos, marginados y apartados y los devuelven adecentadamente, generalmente dedicándolos a la infancia, pero posibilitando así el encuentro total de dos caminos que habían pervivido disociadamente en nuestra cultura. Aunque a veces con recelo, lo cierto es que desde entonces, mediados del siglo XIX, a las composiciones populares se les ha dedicado una pequeña parcela en el campo de las letras.

Machado y Álvarez, muy atento a las corrientes teóricas que sobre el tema se vertían en Europa, después de un período inicial en que se había limitado a seguir la moda de revestir temas populares “con forma literaria” como preconizaba la *Literatura popular* (hasta 1874), quedó asombrado de la universalidad de los mismos temas. En 1879 daba la primicia de que el *Juan Cigarrón* de Fernán Caballero era el mismo que el *Cangrejo* del cuento *El Doctor Sabelotodo* de los hermanos Grimm. Para apoyar su aseveración hacía relación de los detalles que los unían, así como de las divergencias que daban carácter a cada uno.

Iluminado y apasionado por los nuevos estudios exalta la labor de Müller, que, dice, “está produciendo una verdadera revolución en la literatura, las traducciones de cuentos populares de otros países y la escritura de los que sólo viven en los labios del vulgo, desfigurándose y alterándose por días, es de suma importancia y utilidad.” Machado y Álvarez, “Demófilo”, animado por esta idea propugna la recogida de cuentos con premura. Por estas fechas establece las bases del *Folk-Lore*, intenta movilizar a todos los estudiosos interesados por las tradiciones, desde diversas disciplinas que estarían implicadas. Hizo enormes esfuerzos por organizar sociedades folclóricas por toda la geografía. Desde esas sociedades se pedía la implicación de toda la sociedad para la recogida de materiales, desde las diversas parcelas se tenía que acercarse al hecho popular: se hicieron manuales y cuestionarios que facilitasen el acercamiento por parte de párrocos, médicos, maestros... Era urgente acopiar más y más materiales y versiones, y ese sería el primer paso para un estudio posterior más asentado y analítico que llevase a conclusiones. Incluso él mismo renuncia a estudios prematuros, dejándolos para los estudiosos cuando ya contasen con abundancia de datos: “No vamos á teorizar, sino á acarrear al tesoro científico adquirido, el mayor número posible de creaciones populares, para que, recayendo sobre ellas la poderosa reflexión de nuestros filósofos, literatos y críticos, puedan éstos estudiarlas, ordenarlas, clasificarlas y declarar su valor científico” (1879). Para divulgar los trabajos, Demófilo fundó y puso a disposición del folklore los medios necesarios para su difusión, especialmente el *Folk-Lore Andalúz* (1882-1883) y la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas* (1883-1886). Gracias a esta acción se recogieron por entonces las versiones más completas de diversos temas folclóricos de que disponemos

hoy en día. Desafortunadamente, los frutos obtenidos no correspondieron al empeño y entusiasmo con que la nueva ciencia se inició: si la calidad de las versiones que se recogieron fue excepcional (eran tiempos donde la memoria colectiva aún conservaba vivo el recuerdo), la deseada abundancia de materiales no prosperó según las expectativas.

En toda Europa, tras los inicios de los Grimm, asentados sobre gérmenes anteriores, el verdadero florecer recopilatorio no explotó hasta la llegada del último cuarto del siglo XIX, en que aparecieron las obras de Gaidoz, Sébillot, Cosquin, Jacobs, Lang, y tantos otros ya clásicos. Para entonces se estudiaron monográficamente ciertos temas con el cotejo de diversas versiones que llevasen a teorías sobre los orígenes. La idea de que el origen del cuento folclórico solo sería captado tras el análisis total y profundo de todos los temas a lo largo de todo el mundo fue expuesta por Kaarle Krohn en 1886; para él, como para Demófilo en España, era imprescindible hacer acopio de versiones por todo el orbe de forma urgente, era necesario ordenar los materiales, hacer un estudio exhaustivo de los mismos para llegar a una recapitulación de resultados. Tuvo la fortuna de contar con colaboradores de diversas comunidades y, apoyado por el Estado finlandés, comenzó a publicar diversos monográficos desde 1907 en su *FF Comumunications*. En el número 2 aparecieron 134 *tipos* de las 800 versiones de la colección *Copenhagen*, de Astrid Lunding. Pero fue de capital importancia el influjo que ejerció sobre su seguidor Antti Aarne, al que ayudó en la clasificación de los cuentos finlandeses *Verzeichnis der Märchentypen* aparecida en 1910, ya en el tercer número de la revista. El trabajo de Aarne fue el origen de un catálogo general que sirvió para ordenar la enorme cantidad de temas de cuentos descubiertos repetidamente por todo el mundo.

Evidentemente, pesquisas posteriores han ido aumentando el catálogo con nuevos tipos y con infinidad de versiones de los temas más conocidos. Por aquella época existían diversas colecciones manuscritas depositadas en instituciones públicas en varios países, así como otras privadas que eran de difícil acceso para los estudiosos. Gracias a la labor de numerosos colaboradores, dichas colecciones fueron ordenadas, catalogadas y publicadas en años y números sucesivos en un lenguaje unificado para ser comprendido por toda la comunidad de estudiosos. Stith Thompson agregó a la obra de Aarne nuevos tipos surgidos de los diversos índices parciales en 1928 para el indiscutible *The Types of the Folktale. A Classification and Bibliography* (FF *Communications*, n.º 74)

Uno de los colaboradores de Krohn fue el norteamericano Archer Taylor; junto a él se formó un grupo de investigadores del que sobresalió Ralph S. Boggs, a él se debe el primer índice de cuentos folclóricos españoles, *Index of Spanish Folktales* (FF *Communications*, n.º 90, 1930, reeditado en 1993) que cataloga los cuentos folclóricos contenidos en las obras literarias precedentes (de entre ellas extracta unas pocas de Díaz Cassou, que será estudiado más en profundidad en este catálogo) y las colecciones populares ya publicadas, como la de Espinosa.

La Universidad de California continuó con los estudios del cuento hispánico publicando, en 1957, en su *Folklore Studies* (n.º 8), el catálogo *The Types of the Folktale in Cuba, Puerto Rico, The Dominican Republic, and Spanish South America*, que refleja los cuentos recopilados en las islas caribeñas y Sudamérica, trabajo llevado a cabo por Terrence Leslie Hansen. Para la misma institución, Stanley R. Robe publicó el catálogo de los cuentos recopilados en América Central y áreas de América del Norte con asentamientos hispanos,

Index of Mexican Folktales Including Narrative Texts from Mexico, Central America, and the Hispanic United States (“Folklore Studies”, n.º 26, 1972).

Stith Thompson ya había vuelto a hacer una nueva revisión en 1961 (*FF Communications*, n.º 184) con amplia bibliografía y con mayor interés por la producción hispana, especialmente los índices mencionados. Se ha publicado una traducción al español (Helsinki, 1991) sin notas bibliográficas. La última revisión del índice general ha aparecido en 2004 (*FF Communications*, n.º 284), obra de Hans-Jörg Uther sobre los precedentes, último patrimonio de la vieja escuela finlandesa.

No cabe duda de que este índice general representa un enorme esfuerzo de cooperación mundial: en él se han volcado infinidad de colecciones de cuentos de todo el mundo, así como el fruto de otros catálogos parciales. El valor del catálogo radica en la aceptación mundial de su hechura. La expansión de cada cuento queda perfilada en el registro y el estudioso puede comenzar el estudio de cada tema acudiendo a él: allí encontrará la referencia de las colecciones o áreas por donde podrá analizar aspectos concretos que le interesen.

Tal vez la idea última de los primeros folcloristas apuntaba más alto, pretendía buscar los orígenes del cuento, las historias iniciales tras la acumulación de materiales, pero lo que es evidente es que, al menos, se ha conseguido una clasificación, ordenación e inventariado de materiales imprescindible para el acceso rápido a ellos. Podríamos imaginar una biblioteca abarrotada de libros apilados sin ningún orden para imaginar qué serían colecciones de cuentos y más cuentos en desconcierto.

Los filólogos aprovecharon tempranamente la herramienta que les brindaban los folcloristas: abrieron

sobre sus escritorios las viejas florestas, los tradicionales fabularios o aquellos extractos jocosos de nuestra comedia clásica de que hemos hablado y comenzaron a etiquetar como folclóricos aquellos temas escritos que seguían apareciendo vigentes en los nuevos catálogos. Es claro que tenían que desechar aquellos tipos que, como declaraba Chevalier, fueron populares en su tiempo pero ya no estaban presentes en la mente colectiva. Los folcloristas reflejaron a su vez en los recientes catálogos los tipos marcados por los filólogos. La labor de estos ha sido incesante en la revisión de las fuentes escritas en busca de los temas populares. Maxime Chevalier, Camarena, Fradejas Lebrero, Childers, Neugaard, Adrados, Keller, Amores García y un largo número de estudiosos han rastreado determinadas épocas, determinados géneros o autores concretos y han ido llamando la atención sobre diversos temas en obras concretas. Algunos de los trabajos se centran en el más pormenorizado trabajo de la localización de motivos (también trazado por la escuela finlandesa) concretos dentro de las obras.

Los folcloristas tampoco han cesado en cuestaciones de campo, con lo que los materiales se han ido acumulando. Algunos pacientes estudiosos han profundizado en el estudio completo de determinadas áreas y, tras un minucioso ejercicio de búsquedas de fuentes escritas y colecciones de difícil acceso a la generalidad de interesados, han podido completar la lista completa de los temas recogidos por la zona y dar noticia de las fuentes a donde acudir para poder manejar cada tema y versión.

Sin olvidar los estudios de las ya mencionadas extensas áreas cubiertas por Hansen y Robe y la general de Boggs que se centra en las obras precedentes, especialmente las del siglo XIX, o los trabajos de Regineta Haboucha orientados a las

fuentes sefardíes (desde 1973) que concluyeron con su *Types and motifs of the Judeo-Spanish Folktales* (1992), cabe reseñar el catálogo de cuentos catalanes, iniciado en un estudio de posgrado por Josep M^a. Pujol (1982) que catalizó en el *Index tipològic de la rondalla catalana* (2003), en colaboración con Carme Oriol. González Sanz publicó su *Catálogo Tipológico de Cuentos Folklóricos Aragoneses* en 1996, revisado en 1999, y un nuevo catálogo en 2004. El área del valenciano ha sido perfectamente estudiado por Rafael Beltrán, que ya divulgó unas primeras notas en 2001 y publicó su trabajo definitivo en 2007: *Rondalles populars valencianes. Antologia, catàleg i estudi dins la tradició del folklore universal*. Más reciente es el *Catálogo tipològic do conto galego de tradición oral* (2010), de Camiño Noia Campos.

Vertebrando todos los trabajos precedentes, Camarena, figura principal en el estudio del cuento popular, que ya había hecho estudios parciales de ordenación (*Repertorio de los Cuentos Folklóricos registrados en Cantabria*, 1995), comenzó en colaboración con Chevalier un catálogo general español, *Catálogo tipológico del cuento folklórico español* (1995-2003), aún inconcluso.

Indudablemente, aquel tesón que propugnaba Demófilo hace más de un siglo también ha dado fruto en Murcia. Posiblemente sea una de las regiones que mayor actividad ha desplegado y con mayor empeño se ha empleado en la recogida de las tradiciones populares en los últimos tiempos. Sin duda el folclorista precursor ya estaría satisfecho con lo cosechado y apremiaría ahora a una ordenación.

Es suerte poder contar con uno de los estudiosos más competentes en el campo del cuento popular. Ángel Hernández Fernández ha hecho uno de los trabajos de campo de mayor mérito en España, pero, con todo, ese

trabajo es menor comparado con el esfuerzo y pericia que requiere la catalogación de gran cantidad de material folclórico. Por lo general, las colecciones ya publicadas no suelen ser de fácil acceso porque son editadas por entidades locales y destinadas generalmente a un público reducido; en ocasiones hay colecciones inéditas que es difícil descubrir. Y en lo referente a los trabajos literarios escritos de temas populares, o a algunas de las obras literarias que han tomado temas populares, debe reseñarse que no son muy conocidas siempre. Cuando el estudioso consigue todo eso con gran esfuerzo, aún debe enfrentarse al hecho de que los temas populares son muchas veces difíciles de examinar porque suelen estar defectuosos, incompletos, contaminados y se requiere de una gran pericia para poder determinar el tema concreto a que se refieren, especialmente en lo referente a los largos temas de encantamiento.

Cabe decir además, que no todos los catálogos de que hemos hablado siempre unifican la misma numeración para cada tipo; de hecho, el propio Stith Thompson cambia la numeración de cuentos de una a otra edición. Siendo esto así no es de extrañar que entre los teóricos también haya divergencias: un mismo cuento es un tipo para uno y otro para otro, y el investigador debe tener en cuenta todos estos aspectos.

Lo cierto es que el presente y necesario trabajo, que refleja toda la tradición antigua vertida en autores murcianos junto al ingente trabajo de campo de los folcloristas modernos, uno de los regionales más completos, tiene un valor incalculable para diversas disciplinas. Será inevitable para el folclorista, utilísimo en otras ciencias, como la pedagogía, la filología, la lingüística o las ciencias sociales en general; indica a qué fuente se puede acudir para cada cuento concreto, si es cuento de origen tradicional o no, si puede

rastrearse un posible origen literario, permite su comparación con otras versiones, y ofrece un amplio campo de estudio en cuanto a las relaciones entre la ficción y la vida cultural y social de una determinada época.

Indudablemente, con este catálogo el cuento murciano se introduce en la corriente emergente destinada a surtir las futuras revisiones de los catálogos más generales, como el español iniciado por Camarena y Chevalier o el general instituido por Aarne y mantenido y reformado por Thompson y Uther.

Los catálogos no son definitivos, porque el folklore es algo vivo que se regenera. Seguramente pasarán muchas décadas hasta que el presente catálogo deba ser revisado y ampliado, pero no serán tantas las que transcurran hasta que aparezca merecidamente en los futuros catálogos generales, como ya lo han hecho todos los índices parciales que han aparecido antes de cada revisión general, muchas veces con menor mérito que este.

INTRODUCCIÓN

Características y manejo del presente catálogo

El objetivo fundamental de este trabajo es dar a conocer la abundancia, riqueza y variedad del cuento folclórico en la región de Murcia así como clasificar aquellos argumentos cuentísticos que se repiten a lo largo del territorio murciano junto con las variantes que de tales argumentos se han localizado. Para ello se ha acudido a las fuentes bibliográficas donde aparecen cuentos (artículos de revista, libros de tema misceláneo o antologías específicas de cuentos folclóricos), e incluso han sido tenidas en cuenta para la elaboración de este catálogo colecciones de cuentos todavía inéditas o en trámite de publicación. Aprovecho desde ahora mismo para agradecer a Anselmo Sánchez Ferra su gran generosidad al poner a mi disposición su formidable archivo inédito de cuentos registrados por él mismo en los municipios de Yecla, Cehegín, Torre Pacheco y Cartagena.

El material analizado abarca un total de 2187 versiones repartidas entre 604 tipos folclóricos. Esto sin contar otro millar de textos que no han encontrado aquí acogida porque sus argumentos no han sido incluidos en los catálogos generales o regionales de cuentos. Naturalmente esto no significa que tales relatos no sean folclóricos, pues de su comparación con otras versiones nacionales o foráneas que conocemos se deduce la existencia independiente en la tradición oral de más de doscientos tipos de cuentos en la Región de Murcia que no habían sido indexados antes. Pero el estudio y análisis de estos nuevos tipos debe quedar

postergado para una investigación posterior y ahora hemos de ocuparnos de los argumentos inventariados en los catálogos publicados hasta la fecha.

Como reza el título de este trabajo, su metodología y objetivos se basan en el clásico índice de cuentos folclóricos de Antti Aarne y Stith Thompson, actualizado en su última edición de 2004 por Hans-Jörg Uther con el título de *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography (Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson)*, Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, “FF Communications”, 284-286 (en adelante será citado con las siglas ATU). Nuestro trabajo, siguiendo el modelo clásico de ATU, pretende contribuir al conocimiento del cuento folclórico hispánico dentro de la tradición de los catálogos tipológicos nacionales y regionales que hasta ahora han aparecido (véase el apartado de “Catálogos de cuentos folclóricos que se citan” en la Bibliografía), de los cuales el más importante es sin duda el *Catálogo tipológico del cuento folclórico español*, de Julio Camarena y Maxime Chevalier, publicado en cuatro volúmenes (1995-2003) y que ha quedado incompleto a causa del fallecimiento de sus autores.

En la consulta de las entradas correspondientes a cada tipo folclórico del catálogo murciano, el lector encontrará la siguiente información:

- 1) el número del tipo correspondiente en ATU (o en otro de los catálogos manejados si en ATU no aparece);
- 2) el título del tipo (en negrita), que no es en muchos casos traducción del título en inglés sino otro que mejor convenga al desarrollo argumental de los cuentos murcianos (los títulos originales en inglés pueden consultarse en los apéndices);
- 3) la descripción argumental del tipo, que procuro hacer con detalle pues pretendo mostrar las peculiaridades

que tal tipo presenta en la región de Murcia, y sus variantes;

4) enumeración de las versiones registradas del tipo, divididas en versiones orales o literarias (si bien a veces resulta difícil precisar, pues los compiladores no lo dicen, el grado de fidelidad o, por el contrario, de elaboración personal utilizado en la transcripción de los textos); en contadísimos casos se mencionan otras versiones no murcianas: solo cuando estamos ante un tipo excepcionalmente poco usual o que aparece en un catálogo regional pero no en ATU;

5) en algunas ocasiones también se incluye otro apartado referido a las versiones, en valenciano, tomadas del libro de Ester Limorti y Artur Quintana, *El Carxe. Recull de literatura popular valenciana de Murcia*;

6) indicación de la localidad de procedencia de las versiones enumeradas (si es conocida) y la combinación o mezcla (si se producen) con otros tipos.

No he reproducido, como hacen otros catalogadores, un texto ejemplificador de cada tipo de cuentos pues habría alargado enormemente este trabajo. Tampoco me parece necesario ya que fácilmente se pueden consultar en internet muchas versiones de los cuentos que se citan: todas las publicadas en revistas como la *Revista de Folklore*, la *Revista Murciana de Antropología* o *Culturas Populares. Revista Electrónica*, por ejemplo. El lector encontrará aquí la herramienta que le ayudará a guiarse a través de la intrincada selva de los cuentos, pero la búsqueda (como toda aventura) ha de hacerse siempre de forma personal e individual.

Metodología utilizada

El mencionado índice de cuentos elaborado sucesivamente por Aarne, Thompson y Uther supone el más importante

intento de clasificación universal del cuento folclórico, que fue iniciado por Antti Aarne en el año 1910. Aarne clasificó en tipos cuentos de colecciones de Europa septentrional, especialmente finlandesas y danesas, junto con la popularísima de los hermanos Grimm. El investigador finlandés comparó los cuentos entre sí y estableció los que serían los tipos folclóricos, es decir, aquellos argumentos básicos que permanecerían inalterables en la tradición y que serían comunes a las narraciones de un área geográfica muy vasta. Aarne cifró 540 tipos (a los que coloca un número y, en su caso, una letra o un asterisco); después, Stith Thompson revisó y amplió el Índice y lo publicó en 1928 con el título de *The Types of the Folk-Tale*. En la segunda revisión de la obra Thompson añadió todavía nuevos tipos, que incorporó gracias a los catálogos parciales que, siguiendo su método, se fueron publicando en otros países (como por ejemplo, el de Ralph S. Boggs, *Index of Spanish Folktales*, en 1930), hasta constituir la versión definitiva de su obra en 1961. Recientemente, como hemos dicho, el alemán Hans-Jörg Uther ha realizado otra revisión de la obra, publicada en tres volúmenes.

Ahora bien, conviene que precisemos qué entendían estos investigadores por tipo. Según Stith Thompson, un tipo es un cuento tradicional que tiene una existencia independiente, puede contarse como una narración completa y no depende, para su significado, de ningún otro cuento, aunque pueda relatarse a veces junto a otro cuento. El hecho de que aparezca muchas veces solo confirma su independencia¹.

Los investigadores de la escuela finlandesa distinguieron tipo de versión y variante. Así, aquellos relatos

¹ *El cuento folclórico*, trad. Angelina Lemmo, Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1972, pág. 528.

cuyas semejanzas son mayores que sus diferencias pertenecen al mismo cuento tipo; cada ejemplar recogido de la tradición constituye una versión; si esta presenta variaciones de alguna consideración constituye lo que se llama variante del tipo. Además, estos folcloristas postulaban la existencia de un arquetipo para cada cuento tipo, es decir, una forma original de la que derivarían todas las versiones tradicionales y que tendría existencia histórica. A la reconstrucción de los arquetipos se encaminaron los trabajos de esta escuela. En la actualidad, sin embargo, cuando utilizamos la noción de arquetipo nos referimos a algo abstracto, a una especie de modelo ideal, conjetural, creado por el analista y que agruparía los elementos diseminados entre las diferentes versiones del cuento.

Thompson (*Ibidem*: 528) distingue además el tipo del motivo. Este sería el elemento más pequeño en un cuento que tiene el poder de persistir en la tradición. Se pueden aislar tres clases de motivos: 1) los actores de un cuento; 2) ciertos elementos que desarrollan la trama argumental (objetos mágicos, creencias, etc.); y 3) incidentes aislados. Estos últimos constituyen la mayoría de los motivos, que cuando tienen existencia independiente en la tradición, coinciden con los tipos correspondientes. Y así, la mayoría de los cuentos de animales, las chanzas y las anécdotas son tipos que consisten en un solo motivo. Los *Märchen* ordinarios (como *Cenicienta* o *Blanca Nieves*) son tipos que constan de varios motivos; pero más de la mitad de los tipos constan de un solo motivo narrativo.

Puede ocurrir, por consiguiente, que un tipo esté constituido por un solo motivo o bien por varios motivos relacionados. Además, hay motivos que aparecen en distintas clases de cuentos (por ejemplo, el de los animales agradecidos). Por lo tanto, el problema clasificatorio

fundamental radica en ordenar aquellos cuentos que presentan una sucesión de varios motivos y en reconocer qué motivos son fundamentales y cuáles accesorios. Para los investigadores de la llamada escuela finesa, la sucesión regular de una serie de motivos es lo que permite precisar las características de un tipo determinado y distinguirlo de los otros tipos que viven en la tradición. Por ello Thompson elaboró un enorme catálogo de motivos en seis volúmenes² que complementó el índice de tipos realizado antes por Aarne y por él mismo. En realidad ese catálogo de motivos podría ampliarse indefinidamente, pues el cuento popular se caracteriza por ir cambiando constantemente, y cada narrador puede añadir, modificar o eliminar ciertos detalles de la narración con el propósito de acercarla o hacerla más comprensible a sus oyentes.

El índice ATU establece tres grupos principales de cuentos: cuentos de animales, cuentos folclóricos comunes y cuentos humorísticos (“chistes y anécdotas”), a los que habría que añadir los cuentos de fórmula y los no clasificados por no poder incluirse en ninguna de las categorías anteriormente mencionadas. A su vez, cada grupo se subdivide en otros, y de ello resulta la siguiente clasificación:

I. Cuentos de animales:

Animales salvajes (tipos 1 al 99)

Animales salvajes y animales domésticos (100-149)

El hombre y los animales salvajes (150-199)

Animales domésticos (200-219)

² *Motif-Index of Folk Literature. A classification of narrative elements in folktales, ballads, myths, fables, medieval romances, exempla, fabliaux, jest-book and local legends*, Copenhagen y Blomington: Indiana University Press, 1955-1958.

Pájaros (220-249)

Peces (250-274)

Otros animales y objetos (275-299)

II. Cuentos folclóricos ordinarios:

A. Cuentos de magia (300-749):

Adversarios sobrenaturales (300-399)

Esposo(a) u otro pariente sobrenatural encantado (400-459)

Tareas sobrenaturales (460-499)

Ayudantes sobrenaturales (500-559) Objetos mágicos (560-649)

Poder o conocimiento sobrenatural (650-699)

Otros cuentos de lo sobrenatural (700-749)

B. Cuentos religiosos (750-849)

C. Novelas o Cuentos románticos (850-899)

D. Cuentos del ogro estúpido (1000-1199)

III. Chistes y anécdotas:

Cuentos acerca de tontos (1200-1349)

Cuentos acerca de matrimonios (1350-1439)

Cuentos acerca de una mujer (muchacha) (1440-1524)

Cuentos acerca de un hombre (muchacho) (1525-1874)

El hombre listo (1525-1639)

Accidentes afortunados (1640-1674)

El hombre estúpido (1675-1724)

Chistes acerca de clérigos y órdenes religiosas (1725-1849)

Anécdotas acerca de otros grupos de personas (1850-1874)

Cuentos de mentiras (1875-1999)

IV. Cuentos de fórmula:

Cuentos acumulativos (2000-2199)

Cuentos con trampa (2200-2249)

Otros cuentos de fórmula (2300-2399)

V. Cuentos no clasificados (2400-2499)

Una objeción de fondo o a esta obra la realizó Propp en el capítulo I de su famosa *Morfología del cuento*. Ahí critica el etnólogo ruso los postulados en que se asienta la escuela finesa y su clasificación del cuento en tipos y motivos. Para él, el problema de esta clasificación radica en que los temas de los cuentos están tan relacionados entre sí, que en muchas ocasiones “no se puede determinar dónde termina un tema con sus variantes y dónde empieza otro”³. Según Propp, los trabajos de la escuela finesa parten de un supuesto erróneo, se sostienen “en una premisa inconsciente según la cual cada tema es un todo orgánico, que puede separarse de la masa de los otros temas y estudiarse por sí solo” (*Ibidem*: 22).

Desde luego que el gran problema consiste en encontrar un criterio común para clasificar la enorme cantidad de relatos que viven en la tradición oral. A esta cuestión se refiere González Sanz cuando critica la metodología empleada por los investigadores de la escuela finlandesa ya que no quedan definidas “las subdivisiones según un criterio unificador, de manera que no se explica bien por qué los cuentos de animales se definen por el tipo de personaje, los de la magia por la temática y en su conjunto la oposición entre cuentos propiamente dichos y cuentos de fórmula sea más bien formal (aunque internamente los cuentos de fórmula se subdividan temáticamente). Este es el

³ Vladimir Propp, *Morfología del cuento*, trad. Lourdes Ortiz, Madrid: Fundamentos, 1981⁵, pág. 21.

principal error del índice, que lleva a vacilaciones a la hora de clasificar cuentos que, como el de medio pollo, podría ser de animales, mágico e incluso formulístico”⁴.

Con el tiempo, sin embargo, el índice ATU ha llegado a ser reconocido por la mayoría de los investigadores como un instrumento muy válido para la catalogación y clasificación de los cuentos populares. Por supuesto que pueden hacerse objeciones a esta clasificación, pero no es posible olvidar los incuestionables méritos que atesora este intento de clasificación científica de tan vasto, complejo y escurridizo material folclórico. El Índice ofrece la gran ventaja de que permite localizar tal o cual cuento y rastrear sus variantes en una determinada área geográfica. Más que como una clasificación rigurosa del cuento folclórico hay que considerarlo como un catálogo de utilidad eminentemente práctica para los investigadores y recolectores.

Historia del cuento folclórico en la región de Murcia: cuentos folclóricos en la literatura costumbrista murciana

En Murcia ha ocurrido algo que es general en todo el país, pero que en esta región se manifiesta de manera exagerada: la desatención y menosprecio absolutos de los intelectuales por el cuento folclórico. Los folcloristas murcianos de la segunda mitad del XIX se interesaron exclusivamente por las manifestaciones en verso de la literatura popular (romances, canciones, coplas...) y olvidaron las narraciones tradicionales. Es cierto que a la recolección de leyendas se

⁴ Carlos González Sanz, *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses*, Zaragoza: Instituto Aragonés de Antropología, 1996, pág. 23.

dedicaron con mayor empeño, pero en lo que se refiere al cuento apenas encontramos muestras en la literatura regional, sin duda porque, siguiendo unos tópicos muy arraigados entre las minorías intelectuales, ha sido considerado este género como de poca entidad literaria y válido solamente para el público infantil. Prueba de esta falta de interés es la ausencia en las obras de los autores costumbristas de aquellas manifestaciones orales y tradicionales —como el cuento— que precisamente han caracterizado la cultura de los iletrados.

De modo que si consultamos el primer inventario del cuento folclórico español, el *Index of Spanish Folktales* de Boggs, publicado en Helsinki en 1930 por la prestigiosa Academia Scientiarum Fennica, observamos que entre la bibliografía solo incluye a dos autores murcianos: José Martínez Tornel y Pedro Díaz Cassou. Del primero cita Boggs el libro *Cuentos y cantares populares murcianos*, que conoce solo por referencias pero que no ha consultado. En realidad, el libro de M. Tornel se titula *Cantares populares murcianos*, fue editado en la imprenta de *El Diario de Murcia* en 1892, pero en él no encontramos ningún cuento folclórico. Probablemente Boggs confundió este libro con otro volumen de M. Tornel de prometedor título para nuestra materia, *Cuentos y tradiciones murcianas*, aparecido en 1880, pero que tampoco incluye este tipo de relatos (se leen solamente tres narraciones, de carácter costumbrista: *La Dolorosa de Salcillo*, *La Riada de San Calixto, año 1651* y *Blas Reyes*). M. Tornel escribió otros relatos costumbristas como *Un velatorio de Ángel* o *El ventorrillo*, pero su dedicación a la literatura popular se centra en la poesía y la canción.

Boggs cita también en su catálogo dos libros de Díaz Cassou: *La literatura panocha. Leyendas, cuentos, perolatas y soflamas de la huerta de Murcia* (1895) y *Pasionaria murciana. La*

cuaresma y la semana santa en Murcia (1897), en los que descubre algunos cuentos populares, si bien han sido sometidos a tratamiento literario. Fue, por tanto, Díaz Cassou el primer escritor en Murcia que se dedicó a la recreación literaria de cuentos tradicionales, llenando así un vacío casi absoluto en las letras murcianas que no deja de extrañar en una literatura machaconamente apegada al costumbrismo más tópico y repetitivo, aplicado a la recreación de un arquetipo ficticio, el Huertano, y de su presunta habla, pero que desatiende completamente las verdaderas manifestaciones folclóricas populares.

En este sentido D. Cassou se convierte en una excepción, y de ahí el enorme interés de sus escritos en los que se aplica a rescatar esas preciosas expresiones artísticas (cantos, romances, coplas) de la cultura tradicional. Podemos decir que D. Cassou es el *Grimm* murciano, y aunque este apelativo resulte indudablemente exagerado tanto por la radical diferencia con sus colegas alemanes en el método de trabajo utilizado como en la cantidad y calidad de los productos obtenidos, sí creo en cambio que explica la importancia de nuestro escritor como conservador de una pequeña parte de ese tesoro tradicional, ignorado o menospreciado por sus contemporáneos.

D. Cassou escribió sus cuentos en el llamado *panocho*, supuesta habla de la huerta de Murcia a cuya recreación se dedicaron numerosos intelectuales que cayeron en evidentes exageraciones y ridiculeces lingüísticas. No se le puede negar, sin embargo, al escritor murciano la gracia y la habilidad que tiene para reproducir el lenguaje coloquial con todos sus modismos y dialectalismos, aunque con frecuencia exagere en su afán por querer ser fiel al habla popular que pretende trasladar a sus cuentos. Aunque el interés por sus breves obras no ha conseguido superar los límites geográficos y

temporales que la hicieron nacer, para los amantes de la literatura popular (y en especial del cuento) ofrecen sin embargo un indiscutible encanto que las convierte en merecedoras de mayor reconocimiento y estimación.

Los cuentos folclóricos que D. Cassou reelabora en los libros citados por Boggs, más sus *Tradiciones y costumbres de Murcia. Almanaque folklórico, refranes, canciones y leyendas* (que pese al título de leyendas reúne seis relatos que son en realidad cuentos tradicionales), suman cerca de la veintena, lo cual no resulta un número considerable, desde luego, pero sí es un conjunto importante si tenemos en cuenta la escasez casi absoluta de patrimonio cuentístico murciano por esas fechas. Lástima que el camino emprendido por el autor murciano no lo continuaran otros folcloristas y que tengamos que esperar hasta fechas muy tardías para encontrar las primeras recopilaciones importantes de cuentos tradicionales murcianos.

Sin embargo, sí podemos espigar algún ejemplar más de relato tradicional en la literatura costumbrista murciana de finales del XIX y principios del XX. Así, en la interesante novela histórica de José Frutos Baeza, *El ciudadano Fortín*, o en el libro *De mi tierra: romances, bandos, cuentos y juegos representados en la huerta de Murcia*, del mismo Frutos Baeza. También es posible aún encontrar muestras de cuentos tradicionales (sobre todo, seriados y formulísticos) en antologías de poesía popular murciana, como el *Cancionero popular murciano* de Alberto Sevilla.

Pero, como ya se ha repetido, con la excepción de Díaz Cassou, las letras murcianas ofrecen un panorama triste y desolador en lo que a recuperación y reelaboración de cuentos folclóricos se refiere. Y es una verdadera lástima, ya que las antologías que se publicarán casi a finales del siglo XX darán fe de una admirable riqueza cuentística en la región.

Colecciones modernas de cuentos folclóricos murcianos

A partir de aquí nos enfrentamos a un prolongado silencio en la literatura regional murciana en lo que a cuentos folclóricos se refiere. Hay que esperar hasta 1986 para que aparezca la antología *Cuentos panochos (Certamen convocado por la Peña "El Tío Perico el Merla". Años 1980-85)*⁵, un conjunto de relatos premiados en varios certámenes literarios, pero que han sido sometidos a una fuerte reelaboración literaria. Sin embargo, la primera colección específica de cuentos folclóricos reunidos en la región de Murcia se debe a la labor de Carmen Nicolás Marín, profesora de Lengua y Literatura en el instituto de Bachillerato *Ortega y Rubio* de Mula. Durante el curso académico 1985-86 llevó a cabo una experiencia didáctica con sus alumnos, a los que dirigió y coordinó en la tarea de recoger cuentos folclóricos. Carmen Nicolás no pretendía hacer realmente gran acopio de cuentos sino realizar una actividad de carácter pedagógico. El resultado del trabajo de campo es (además de la validez de la experiencia pedagógica realizada) una antología constituida por cinco cuentos y nueve leyendas de entre los cuarenta cuentos y treinta y cinco leyendas que asegura Carmen Nicolás haber recogido a través de sus alumnos.

La década de los 90 resulta muchísimo más fructífera pues se inicia con el interesantísimo volumen *Cultura tradicional de Jumilla. Los cuentos populares*, que es una parte de la tesis doctoral que Pascuala Morote Magán dedicó al folclore de esta localidad murciana. Se trata de una colección muy importante por la calidad y cantidad de las versiones

⁵ Véanse las referencias bibliográficas completas de este apartado en la Bibliografía: "Obras que contienen cuentos folclóricos murcianos".

recogidas (105 en total). La introducción de P. Morote es interesante y la clasificación de los cuentos bastante acertada (aunque no utilice la descripción tipológica del índice de Aarne-Thompson). Además, los cuentos están escritos de forma fiel al texto oral y la autora ofrece la relación de los *informantes* de los que ha obtenido, mediante contacto personal, sus cuentos.

En 1992 José Ortega publica en la Universidad de Murcia *La resurrección mágica y otros temas de los cuentos populares del campo de Cartagena*. Es una colección de 29 cuentos y de dichos y coplas populares sobre la luna que el autor recogió indirectamente a través de los alumnos de diversos colegios de la zona. Ortega entregó un cuestionario etnológico en las escuelas pero no instruyó personalmente a los alumnos en la labor de la recolección. Las encuestas se realizaron entre 1980 y 1981. Utilizando como modelo a Propp y Mircea Eliade, Ortega estudia algunos temas de los cuentos que relaciona con rituales ancestrales (el viaje al más allá, el festín caníbal y la resurrección mágica o la quema del Judas y la ruptura de cántaros). Según el autor, el estado de la tradición oral en 1980 era de avanzado deterioro, por lo que solicita un “gesto generacional” para salvar lo que quede de la tradición oral, que podría ser asumido por la Administración, dirigido por un especialista en la materia y llevado a cabo, aprovechando la red de centros escolares, por los alumnos, quienes encuestarían a personas de su entorno. Huelga decir que tal proyecto no despertó la “sensibilidad de la Administración” a la que apelaba el autor.

En 1993 ven la luz los *Cuentos murcianos de tradición oral*, publicados por la Universidad de Murcia. Es un trabajo colectivo en el que han intervenido profesores y alumnos de la Universidad. En total hay 143 relatos recopilados de manera parecida a la utilizada por José Ortega. Pedro

Guerrero afirma en la introducción que es la primera vez que se ofrece una visión geográfica amplia del cuento popular en nuestra región (en efecto, hay cuentos de 52 localidades). Pero además esta muestra es solo una antología de las casi setecientas versiones recogidas por los alumnos de la antigua Escuela de Magisterio. Los cuentos se recogieron entre 1988 y 1989. Fueron grabados y posteriormente transcritos y clasificados. En la transcripción de los cuentos se aprecia el deseo de fidelidad a la lengua oral, aunque no se haya utilizado el criterio de escritura literal. La clasificación sigue la de Antonio Rodríguez Almodóvar en sus *Cuentos al amor de la lumbre*: cuentos maravillosos, de costumbres y de animales. Un cuarto apartado, “Otros cuentos”, incluye relatos de diverso tipo (maravillosos, seriados, humorísticos) para los que no se ha encontrado una ubicación clara en ninguno de los tres apartados anteriores.

Esta misma colección de cuentos también se publicó con el título de *Cuentos murcianos de tradición oral (Aplicaciones didácticas)*. Incluye algunas unidades didácticas que ofrecen posibles aplicaciones pedagógicas de los cuentos en las clases de Educación Primaria. Hay algunos cuentos que no aparecen en la publicación homónima de la Universidad.

Francisco Sánchez Bautista edita en 1994 su libro *Memoria de una Arcadia (La Huerta de Murcia)*. Se trata de una obra literaria que en cierto modo continúa la tradición costumbrista de las letras murcianas. El autor compone un elegíaco lamento por la huerta de Murcia, una Arcadia feliz que el progreso habría aniquilado. Entre sus páginas encontramos unos pocos cuentos folclóricos reelaborados literariamente por el autor.

De nuevo la Universidad de Murcia publica, en 1996, la antología de Pedro Guerrero Ruiz y Amando López Valero, *Poesía popular murciana*, en la que, pese a no tratarse de un

volumen sobre cuentos, pueden encontrarse algunas muestras de relatos tradicionales rimados, sobre todo seriados y formulísticos. La metodología empleada es similar a la utilizada para los *Cuentos murcianos de tradición oral*.

Del mismo año es el *Folclore del Noroeste murciano* de Francisco Gómez Ortín. Se trata de una recopilación de material folclórico que el autor piensa ofrecer en tres tomos, de los cuales el primero se ocupa en la fraseología popular y cuentos. Dice el autor que ha transcrito los textos de forma fiel a como se recogieron, aunque no aclara si los materiales fueron grabados. La zona geográfica recorrida fue la de los municipios de Bullas, Calasparra, Caravaca, Cehegín y Moratalla. El autor no clasifica los cuentos más que en función de su extensión y no aporta datos de los narradores. Los relaciona con los cuentos vascos de Resurrección M.^a de Azkue, con los de Espinosa (padre) y los jumillanos de Pascuala Morote. En total consta la colección de treinta y dos. En el año 2003 apareció el segundo volumen, *Cancionero*.

Interesantísima y excepcional resulta la antología de Ester Limorti y Artur Quintana titulada *El Carxe. Recull de literatura popular valenciana de Murcia*. Interesantísima porque reúne un conjunto muy apreciable de cuentos (168) y de otras manifestaciones literarias tradicionales, registradas y transcritas de manera adecuada y rigurosa; excepcional porque los textos, recogidos en los municipios murcianos de Jumilla (principalmente) y Abanilla, están en valenciano. Se da el caso de que este libro fue incluido en los catálogos de cuentos catalanes de Carme Oriol y Josep M.^a Pujol, y en el de cuentos valencianos de Rafael Beltrán. De manera que los textos representados en la antología son geográficamente murcianos pero lingüísticamente catalanes, lo que nos demuestra que los cuentos no conocen fronteras de ningún tipo ni son patrimonio exclusivo de un lugar o de una

comunidad concretos.

En 1999 la *Revista Murciana de Antropología* publicó un número monográfico que recogía los resultados de las encuestas llevadas a cabo por Gregorio García Herrero, Juan Jordán Montes y Anselmo J. Sánchez Ferra en la pedanía de Caprés (Fortuna), en el año 1991. Incluye cuarenta cuentos sin clasificar, de los que se dan referencias bibliográficas al catálogo de Aarne-Thompson, al de González Sanz sobre cuentos aragoneses y a otras colecciones como las regionales de Morote y Ortega. Los cuentos van precedidos de un estudio sobre el marco socio-económico donde se han transmitido.

El libro de José Martínez Ruiz, *De boca a oreja* (1999), describe el ambiente tradicional en que sus cuentos circularon, que fueron recogidos en la Vega Media del Segura (Archena, principalmente), y están escritos literariamente aunque el autor intente una especie de escritura fonética, a mi entender bastante exagerada. Puede haber unos cincuenta cuentos en todo el libro, unas veces presentados como tales y otras veces diseminados a lo largo de la narración, mezclados con anécdotas o sucesos supuestamente reales.

De nuevo Anselmo Sánchez Ferra es el responsable de una preciosa antología, ahora en el municipio de Torre Pacheco: *Camándula (El cuento popular en Torre Pacheco)*. La colección reúne 294 versiones que han sido obtenidas mediante entrevista directa y grabación. En la transcripción el autor intenta ser fiel al máximo a los textos orales, pero sin caer en la evidente exageración de algunos folcloristas que pretenden reproducir hasta las propias particularidades fonéticas del hablante. Y así, se suprime la muletilla “dice” y se completan con otro tipo de letra (añadiendo a veces textos de más de una línea) las omisiones del narrador mediante la comparación con otras versiones semejantes o

por deducción lógica.

Por lo demás, los cuentos están clasificados tipológicamente de acuerdo a la numeración de Aarne-Thompson y a los dos volúmenes del catálogo del cuento folclórico español de Camarena y Chevalier. Al final del libro el autor estudia comparativamente los cuentos y los relaciona con los repertorios murcianos ya reseñados por mí y con otras antologías nacionales: las de Espinosa (padre e hijo), los cuentos vallisoletanos de Joaquín Díaz y Chevalier, el catálogo de cuentos aragoneses de González Sanz y la colección *Cuentos Anticlericales de Tradición oral* de Antonio Lorenzo Vélez. También se hacen las referencias oportunas a las colecciones reunidas en la provincia de Albacete, a dos norteafricanas y se comenta la presencia de los cuentos populares en la literatura culta, especialmente la española del Siglo de Oro, para lo cual se menciona frecuentemente el libro de Maxime Chevalier, *Cuentos folklóricos en la España del Siglo de Oro*.

Como revela el autor, de las 294 versiones que se pueden leer, 83 estaban inéditas en la región de Murcia. S. Ferrá propone en algunos casos nuevos números tipo para ciertos relatos tradicionales murcianos que no han tenido cabida en los índices internacionales. En definitiva, estamos ante la obra más valiosa hasta ese momento de entre las que se refieren al cuento popular en Murcia y también ante la más seria y rigurosa en la presentación y estudio de los textos.

Igual que su predecesor José Ortega, Sánchez Ferrá reclama sensibilidad y atención hacia el cuento folclórico y un trabajo colectivo que permita salvaguardar lo que aún permanezca del patrimonio cuentístico murciano en los umbrales del siglo XXI. Pero sus palabras, desgraciadamente, obtuvieron como respuesta igual silencio que las de J.

Ortega.

Y entrando ya en el siglo XXI descubrimos para empezar el libro de Escolástico Riquelme Sánchez, *Cancionero-refranero y anecdotario poético popular (Recopilación del sentir popular huertano)*, publicado en el año 2002. En este libro se mezclan coplas populares, romances, refranes y algunos cuentos folclóricos, que se encuentran principalmente en el apartado IX, “Chistes y anécdotas varias”, aunque pueden rastrearse otros en otros lugares. Van numerados y no parecen haber sido trasladados directamente de la tradición. Tampoco queda claro de dónde proceden los cuentos, aunque se supone que de la pedanía murciana de Patiño. Afirma el autor en el “Pórtico” que abre su libro que el material recogido procede de sus padres y amigos, que los transmitieron por vía oral. Muchos de ellos se los proporcionó al autor un amigo que durante años fue trasladándolos a la máquina de escribir. La mayoría de los textos están resumidos de forma muy esquemática.

En el mismo año 2002 Carmelo Martínez Marín y José Antonio Carrillo Torrano publican *De memoria. Tradición oral en Lorquí*. Los cuentos aparecen sobre todo en la sección titulada “Cuentos y leyendas”, aunque también los encontramos al inicio del libro, bajo el rótulo de “Anecdotario”. No se mencionan expresamente los narradores de los cuentos, que han sufrido una mínima adaptación literaria, aunque se respeta el tono y lenguaje propios de la tradición oral.

José Sánchez Conesa ha recogido material folclórico en el campo de Cartagena, sobre todo en el municipio de Fuente Álamo. Especialmente en sus *Historias de El Estrecho de Fuente Álamo* (2002) transcribe una veintena de cuentos folclóricos, luego completada con otros tantos que se leen en sus *Ritos, Leyendas y Tradiciones del Campo de Cartagena* (2004).

Dos años más tarde, defendí en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia mi tesis doctoral titulada *Recolección, estudio y análisis de cuentos folclóricos en la Comarca de la Cuenca de Mula*, dirigida por D. Pedro Guerrero Ruiz. Incluye 330 versiones recogidas indirectamente a través de mis alumnos del IES *Ortega y Rubio* de Mula. El método utilizado, que explico con detenimiento en la segunda parte de la tesis, ya me proporcionó fructíferos resultados hace años cuando, con mis alumnos del IES *Mixto Número Cinco* de Albacete, pude recoger bastantes cuentos en la provincia de Albacete, después publicados en el año 2001 por el Instituto de Estudios Albacetenses con el título de *Cuentos populares de la provincia de Albacete*.

Los textos, que fueron registrados por mis alumnos a lo largo de seis cursos académicos (de 1996/97 a 2001/02), van precedidos de una primera parte donde se abordan cuestiones generales acerca del cuento folclórico: su problemática como género, su clasificación, la poética del cuento, metodología para su recolección y edición... Después se estudian las características específicas de los cuentos de la comarca del río Mula y sus relaciones con el entorno social en que se transmiten. Un capítulo de notas comparativas analiza las conexiones de los cuentos con la literatura culta y la tradición oral. Por último, se ofrecen, junto a los textos, varias tablas: de tipos folclóricos, de autores y obras citados, de encuestadores, narradores y poblaciones, además de un glosario de voces dialectales.

Todos estos cuentos han sido publicados en diferentes revistas de folklore, pero el grueso de la antología puede leerse en el libro *Las voces de la memoria. Cuentos populares de la Región de Murcia*, publicado en 2010 por la editorial *Palabras del Candil*, que dirigida desde Guadalajara por Pep Bruno está especializada, dentro su colección “Tierra Oral”, en la

edición de antologías de cuentos folclóricos. Otras recopilaciones mucho más breves realicé en la pedanía murciana de Puente Tocinos (a través de mis alumnos del IES *Aljada*) y, en colaboración con Paqui del Cerro, en la también pedanía murciana de Javalí Nuevo y en el municipio de Las Torres de Cotillas. En total constituyen un conjunto de unos cien cuentos.

El libro *Los cuentos que me contó mi abuela*, de Carmen Riquelme Piñero (2006), consiste en una colección de cuentos para niños entre los que pueden leerse varios relatos folclóricos adaptados por la autora para ser disfrutados por el público infantil. Desde el punto de vista folclórico esta obra tiene poco interés, pero algunos de sus textos sí han sido incluidos en el presente catálogo.

Y para terminar con la bibliografía del cuento murciano aparecida hasta el final de la primera década del siglo XXI, cerraremos este capítulo con broche de oro: nada mejor que la última publicación libresca de Anselmo Sánchez Ferra, *Un tesoro en el desván: los cuentos de mis padres* (2009), obra en la que el autor recoge 73 cuentos folclóricos a sus padres, naturales de La Ribera de Molina (municipio de Molina de Segura). Los cuentos están editados con la escurpulosidad y el rigor habituales en todas sus obras y vienen admirablemente comentados con unas notas comparativas profundas y completísimas. El autor traza en el prólogo un emocionado homenaje a sus padres, a la vez que escudriña en los complejos mecanismos de la memoria, que es el sustento de nuestra identidad y conciencia. Y eso a pesar de que la memoria no distinga en ocasiones los límites entre realidad e invención (si es que en verdad existen) y atribuya a personajes familiares anécdotas y sucesos que pertenecen al imaginario colectivo. Es igual: esa memoria nos afirma como seres humanos y confirma nuestra identidad, además de

hacernos sentir miembros de una comunidad con la que mantenemos ambiguas relaciones de enfrentamiento y amor, pero que representa en cualquier caso un referente inevitable en nuestras vidas.

El libro va precedido de un interesante preámbulo de José Manuel Pedrosa, quien desentraña las conexiones más remotas entre algunos relatos de la colección y otras manifestaciones orales y literarias de la cultura universal. Por otra parte, S. Ferra reflexiona también en la introducción sobre un tema poco tratado hasta ahora por los folcloristas: la leyenda del artista (Salzillo) que antepone su creación a cualquier otra consideración ética, es decir, la valoración de la actividad artística como fenómeno numinoso o divino ante el cual los sentimientos o sufrimientos humanos quedan en segundo plano.

¿Esto es todo? Afortunadamente, no. El cuento folclórico está muy vivo, sabe adaptarse a las circunstancias (aunque sean adversas) y se renueva constantemente bajo nuevas formas y disfraces. Prueba de ello es la existencia de un patrimonio cuentístico murciano muy reciente que permanece inédito. Como dije al principio de esta introducción, Anselmo Sánchez Ferra ha realizado otras encuestas con fecundos resultados cuyos frutos no han sido publicados todavía. De Yecla (unos 40 cuentos), Cehegín (más de un centenar) y Torre Pacheco (una buena porción de cuentos que no fueron incorporados a la publicación comentada más arriba) hay una gran cantidad de material inédito. Pero, sobre todo, en el municipio de Cartagena Sánchez Ferra ha reunido el volumen con más textos registrados de toda España (un millar), que sin duda marcará un hito dentro de los repertorios folclóricos conocidos. De todos estos cuentos el autor establece sus paralelos tradicionales y literarios con unas notas comparativas que

manejan una bibliografía completísima y actualizada. Mientras escribo estas palabras la colección está a punto de aparecer en la *Revista Murciana de Antropología*, aunque la gentileza de su autor ha permitido que yo haya podido leerla e incluirla en este trabajo, así como los inéditos del autor que acabo de mencionar.

Pero además Sánchez Ferra está realizando en la actualidad otras encuestas en el municipio de Lorca que prometen una obra tan extraordinaria (o más) que la de Cartagena. Nunca los amantes del cuento podremos agradecer lo suficiente la labor de nuestro colega, realizada sin ninguna ayuda exterior ni institucional, pero sí con todo el entusiasmo, el rigor científico y el inmenso saber de alguien que dedica su vida a tareas poco rentables desde el punto de vista práctico pero enormemente gratificantes y enriquecedoras para el espíritu. Larga vida a Sánchez Ferra para que continúe con esta empresa que terminará por convertir a Murcia en la región más conocida de España en lo que al cuento folclórico se refiere.

Por último diré que en mi archivo particular duermen centenares de cuentos que han ido recogiendo mis alumnos de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia a los largo de los últimos años. El material es verdaderamente importante y abundante, no solo de cuentos, sino de otras manifestaciones de la literatura oral: leyendas, romances, canciones, adivinanzas... Ojalá que algunos de nuestros discípulos se animen en el futuro a tomar el relevo en la tarea de recolección y publicación de los cuentos folclóricos; y ojalá que los futuros maestros sepan transmitir a los niños el amor por esta forma tan delicada, verdadera e intemporal que es el cuento.

Agradecimientos

No puedo finalizar esta introducción sin mostrar mi gratitud a muchas personas que con sus consejos e indicaciones me han ayudado enormemente a la realización de este catálogo murciano.

Mis sinceros agradecimientos a José Manuel Pedrosa, verdadero maestro para todos los que amamos la literatura tradicional, generoso siempre en compartir sus inagotables conocimientos; a José Luis Agúndez, el máximo conocedor del cuento tradicional en España, que me ha aportado valiosísimas e innumerables informaciones; a Anselmo Sánchez Ferra, infatigable recolector de cuentos, quien me descubrió generosamente, como dije más arriba, su tesoro inédito de cuentos folclóricos.

También he de recordar aquí a los que me precedieron en la tarea de catalogación de cuentos folclóricos y a los que me ayudaron poniendo a mi disposición sus libros o sus conocimientos: Carlos González Sanz, Carme Oriol, Josep M.^a Pujol, Montserrat Amores, Isabel Cardigos, Camiño Noia, José Sánchez Conesa, M.^a Jesús Lacarra, Margit Frenk, Joaquín Díaz, Pep Bruno, Nieves Gómez López, Rafael Beltrán y, cómo no, a los inolvidables Julio Camarena y Maxime Chevalier.

Murcia, diciembre de 2011

CATÁLOGO TIPOLOGICO

Cuentos de animales (tipos 1-299)

ATU 1 El robo de pescado. Una zorra se tiende en el camino para que unos carreteros crean que está muerta; o bien finge que está coja. Así consigue que los hombres la echen a la carreta y ella pueda comerse todos los pescados. Después induce al lobo a que la imite, pero ahora el sardinero, ya escarmentado, despelleja o da una paliza al infeliz animal, al que deja solo con piel en las patas y la cabeza. La zorra se burla del aspecto del lobo: “¿Cómo te ha ido, el rey sardinero, / con las botas y el sombrero?”.

Versiones orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993, pp. 309-310 [Murcia]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 1; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Bullas], 1.

Versiones en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 64-65: pp. 105-106 (tipos 1+4).

3 El enfermo fingido. La zorra y el lobo van a cazar juntos. La zorra convence a su compañero para que entretenga a los pastores y así ella podrá robarles la comida, pero en realidad se come todo el alimento y hace creer al lobo que le han dado una paliza (o que se le cayó la comida por un barranco). En algunos casos, se unta las orejas o la cabeza con el gazpacho sobrante para que el lobo crea que se trata de sangre o sudor. Continúa con el tipo 4.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cieza], pp. 291-292 (tipos 3+4+30); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 2 (tipos 3+4+30); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 2 (tt. 3+4+30+34) y 3 [Totana] (tt. 3+4+30+5); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 6 (tt. 3+4+225).

4 El enfermo fingido se hace llevar a cuestas. La zorra apenas puede moverse a causa del atracón de comida que acaba de pegarse. Pide al lobo que la lleve a cuestas con el pretexto de que está malherida o enferma debido a la supuesta paliza que le dieron los pastores. Mientras va montada sobre su ingenuo compañero canta una burlona canción que alude a la cómica situación: “Zorra *janguera*, / harta de migas y bien caballera”.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cieza], pp. 291-292 (tt. 3+4+30); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 2 (tt. 3+4+30); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 2 (tt. 3+4+30+34); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 6 (tt. 3+4+225).

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 64-65: pp. 105-106 (tt. 1+4).

5 Mordiendo la pata. Tras burlar repetidas veces al lobo (véanse los tipos 3, 4 y 30), la zorra corre a refugiarse en su madriguera, pero su perseguidor la atrapa de una pata. Entonces la zorra engaña al lobo haciéndole creer que en realidad está agarrando una planta: “¡Tira, tira, / que de la raíz de un lentisco tiras!”; “¡Anda arandola, / cómo tiraba de mi patola!”.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Murcia], 3 (tt. 3+4+30+5).

6 El cazador charlatán. La zorra (o el lobo) sorprende a un ave (mochuelo, alcaraván, gallo). Cuando está a punto de comérsela, la víctima le pide que lo anuncie en voz alta (para que su familia se entere o para que todos sepan que es peligroso enfrentarse al depredador). Al abrir esta la boca el ave escapa: “— ¡Mochuelo comí! — ¡A otro será, / pero no a mí!”. Este tipo aparece casi siempre como episodio final de otros cuentos de animales.

Vv. orales: NICOLÁS MARÍN, 1987 [Mula], 4, pp. 81-82 (tt. 56A+6); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Campos del Río], pp. 315-316 (tt. 56A+6) y 321-322 [Caravaca de la Cruz] (tt. 122A+122H+6); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 1; SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], pp. 161-162: «La zorra y el alcaraván»; RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 315: p. 62b; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 8a: «La zorra, la paloma y el cuervo» (tt. 56A+122D+6); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 4 (tt. 56A+6); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 37 (tt. [215]+6); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 1 (tt. 61+6), 1a-1c y 12 (esta, 56A+6); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 1.

9 El socio injusto. Una pajarita de las nieves siembra, siega y trilla cereal. O bien, el ave y la zorra siembran juntas pero aquella siempre busca la excusa de que tiene que atender a su hijo cuando hay que trabajar. La raposa reclama el cereal para ella y la paja para su compañera. Continúa con el t. 56B.

Vv. orales: ORTEGA, 1992 [Murcia], XV: p. 101 (tt. 9+56B); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 303-304 (tt. 9+56B).

15 El robo de la miel con la excusa de asistir a un bautizo. Una golosa mujer se come toda la miel que trae su marido, que es colmenero. Entonces el hombre esconde la miel pero su mujer la descubre y, con el pretexto de que va al bautizo del hijo de una amiga, se la va comiendo. Esto ocurre tres veces. Cuando el marido pregunta por el nombre de la criatura, la mujer responde con palabras que aluden a la disminución del alimento: *acomençaina*, *amitjanaina* y *arremataina*.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 32: pp. 76-77 (versión antropomorfa).

30 La zorra engaña al lobo para que caiga al pozo. La zorra y el lobo llegan a un pozo. La raposa pide a su compañero que la sujete de las patas y la haga descender al fondo para beber. Cuando le toca el turno al lobo, la zorra le indica que a la señal convenida lo izará del mismo modo, pero en realidad lo suelta y abandona allí: “—¡Apa! —¡Ay lobo, el rabo se me escapa!”.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 269-270 (tt. 124+136+30); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Calasparra], p. 289 (solo t. 30), 291-292 [Cieza] (tt. 3+4+30) y 293-295 [Librilla] (tt. 124+136+30); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006, 1 [Pliego]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 2 (tt. 3+4+30) y 3 (solo t. 30) [Pliego]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 2 (tt. 3+4+30+34) y 3 (tt. 3+4+30+5).

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 62: pp. 104-105; 68-69: pp. 110-113 (t. 123 contaminado con el 30); y 70: pp. 113-115 (tt. 136+123+30).

32 Los dos cubos. La zorra ha engañado al cuervo haciéndole creer que la luna reflejada en el agua de un pozo es un queso. Entonces baja al pozo en un cubo que el ave sujeta con una cuerda. La raposa induce después a que el cuervo haga lo mismo, pero cuando este baja lo deja allí abandonado.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 4 (tt. 34+32).

33 La zorra escapa del corral. Una zorra se hace la muerta para confiar a sus perseguidores. Aprovecha un descuido de estos y escapa, o la arrojan sobre la tapia del corral.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 6; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 36-36a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 1.

34 El queso en el agua. La zorra engaña al lobo: le hace creer que en el fondo del pozo hay un queso, que no es otra cosa que la luna reflejada. El lobo se lanza al agua.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 2 (tt. 3+4+30+34); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 4 (tt. 34+32) y 4a .

41 El lobo se harta en el corral. Dos zorros entran a un corral por un agujero de la tapia y pese a las súplicas de una gallina se la comen junto a sus crías. Pero les

engorda tanto la panza que ya no pueden salir por el mismo agujero. Llega el amo del corral y los mata.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Caravaca de la Cruz], p. 307; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 4 y 5 [Murcia] (en esta, un zorro se come el almuerzo que unos jóvenes han escondido en el tronco hueco de un árbol, pero luego no puede salir por el mismo agujero).

44 El lobo demanda el vellocino de la oveja. El lobo reclama a una oveja que se ha escapado del rebaño su chaquetón de lana. Una zorra que es amiga de la oveja pide al lobo que jure que esa lana es suya. El lobo va a besar el suelo como prueba de su juramento y queda atrapado en el cepo que la zorra ha colocado.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 6.

47B El caballo cocea al lobo en la boca. Se narra como episodio del t. 122. Un lobo famélico encuentra a una yegua y se dispone a devorarla. La yegua le pide que antes de morir le arranque una espina clavada en su pezuña. Entonces cocea al lobo y huye.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 319-320 (tt. 122A+47B+67+122K*); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 10 (tt. 122A+122K*+47B+67); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Campos del Río], 7 (solo t. 47B: la zorra y el lobo encuentran un caballo, animal que no habían visto antes. Antes de comérselo le preguntan su nombre. El caballo contesta que su nombre está escrito en el casco. Cuando los cazadores van a comprobarlo, el astuto caballo los cocea) y 22 [Pliego] (tt. 122A+47B+67).

Vv. literarias: SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994, pp. 277-284 (tt. 122A+47B+122K*).

51 La parte del león. Un león, un lobo y una zorra cazan juntos. A la hora de dividir el botín el lobo propone que las tres capturas obtenidas se repartan equitativamente entre los tres cazadores, pero el león no está de acuerdo y le da un zarpazo. A continuación le corresponde realizar las particiones a la zorra, que dictamina que todas las piezas sean para el león y su familia. El león alaba entonces su sentido de la justicia.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 297-298.

56A La zorra amenaza con tumbar el árbol. La zorra amenaza al ave con que cortará el árbol con su rabo si no le echa una de sus crías. Otra ave advierte a la amenazada de que eso es imposible. La indiscreta madre confesará a la zorra quién fue su consejero. La zorra intentará vengarse de la afrenta (véase el t. 6). Fórmula: “—Palomica, échame un pichoncico, / que si no, con mi rabo rabino / corto el pino”. “—Los jopos de zorra no cortan pinos, / que son las hachas de acero fino”.

Vv. orales: NICOLÁS MARÍN, 1987 [Mula], 4, pp. 81-82 (56A+6); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Campos del Río], pp. 315-316 (tt. 56A+6); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 8a: «La zorra, la paloma y el cuervo» (tt. 56A+122D+6); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 4 (tt. 56A+6); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 8 (tt. 56A+122F+225); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 12 (tt. 56A+6).

56B El perro ayuda a la pajarita a vengarse de la zorra. Continuación del t. 9: la pajarita se pone de acuerdo

con un perro, que se esconderá dentro del cereal y matará a la zorra.

Vv. orales: ORTEGA, 1993 [Murcia], XV: p. 101 (tt. 9+56B); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 303-304 (tt. 9+56B).

56A* El animal se hace el muerto y captura al pájaro.

Un cuervo se introduce en el culo de un burro moribundo para picarle. El burro cierra el culo y el cuervo, que está asfixiándose, le pide que le permita salir. Cuando el burro abre el culo, el cuervo agonizante se queja de que ya es tarde.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 9.

57 El cuervo con queso en el pico. Una zorra adula a un cuervo posado sobre la rama de un árbol con un queso en el pico. Cuando la zorra alaba la supuesta armonía del canto del cuervo, este abre el pico para graznar y deja caer el queso.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 34: p. 187; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 5; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 10; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 3-3a.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 56: p. 102 (variante: la raposa pregunta al cuervo de dónde es para que hable y el cuervo responde que de Mallorca; luego el cuervo intenta devolverle la jugada pero la zorra contesta, apretando los dientes, que de Cerdeña).

59 La zorra y las uvas verdes. Una zorra que no puede alcanzar unas uvas se consuela afirmando que todavía están verdes para comer.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 2; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Murcia], 11; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 10; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 2.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 57-58: pp. 102-103 (solo t. 59), y 59: p. 103 (tt. 59+225).

[59A] (CAMARENA Y CHEVALIER) La zorra pide luz. La zorra busca uvas por la noche y pide relámpagos que alumbren el viñedo. Pero cuando un guarda le dispara, solicita de nuevo la oscuridad.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 8 (tt. [59A]+135A*).

60 La zorra y el cuervo (águila) se invitan mutuamente.

Un cuervo (o un águila) invita a una zorra a comer pero pone el alimento en un recipiente de boca estrecha que impide que la zorra pueda probar bocado. Esta le devuelve la invitación y para vengarse de la burla anterior arroja la comida al suelo o a una sartén grande y la engulle toda. Casi todas las versiones continúan con el tipo 225.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 271-272 (tt. 60+225); ORTEGA, 1993 [Fuente Álamo], XVI: p. 102 (tt. 60+225), 17 (solo t. 60); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 299-300 (solo t. 60) y 317-318 [Jumilla] (tt. 60+225); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 3-8 (todas ellas, tt. 60+225); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 9a: «La zorra y el cuervo se invitan a comer» (tt. 60+225);

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 1 (tt. 60+225); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006, 2 [Mula] (tt. 60+225); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 6 (tt. 60+225); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 12-13 (las dos, tt. 60+225); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 5a-5d (tt. 60+225) y 5e-5i (solo t. 60); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 3 (tt. 60+225); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 1 (solo t. 60).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 55: pp. 101-102 (solo t. 60).

61 La zorra atrapa al ave que tiene los ojos cerrados. El depredador ve a su presa encaramada a un lugar elevado. Entonces empieza a dar vueltas hasta que el ave cierra los ojos, momento que aprovecha para atraparla.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 1 (tt. 61+6).

62 La paz entre los animales. Una zorra pretende inducir a un gato o gallo, que está encaramado en un lugar inaccesible para ella, a que baje de ahí para comérselo. Le habla de una supuesta orden la cual prohibiría que los animales se hicieran daño unos a otros. El animal acosado replica desde su observatorio que se aproximan unos perros. La zorra huye mientras alega que quizá los perros no conozcan la nueva orden.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 9; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 14; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 5.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 63: p. 105 (tt. 62+136+135A*).

66B El falso muerto se autodelata. El lobo y la zorra se ponen de acuerdo para cazar unos conejos: la raposa se hará la muerta y así los sorprenderá. Pero un astuto conejo afirma en el funeral que las zorras muertas siempre mueven una pata. Eso hace la ingenua zorra y los conejos huyen.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 17.

67 El lobo (zorro) arrastrado por el río. El lobo (la zorra) encuentra a una cerda con sus lechones y se dispone a devorarlos. La madre le ruega que le permita bautizarlos en el río antes de morir y aprovecha el descuido del depredador para empujarlo al agua. Este, arrastrado por la corriente, se consuela de su mala suerte argumentando que como en cualquier caso iba de viaje, lo mismo da que sea por tierra o por agua. Suele aparecer el relato como episodio del tipo 122.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 319-320 (tt. 122A+47B+67+122K*); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 9b: «Un mal día para el zorro» (tt. 122A+67+122D); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 10 (tt. 122A+122K*+47B+67); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 2; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 22 (tt. 122A+47B+67); SÁNCHEZ FERRA, 2009, cf. 1.

Vv. literarias: SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994, p. 125.

75 La ayuda del débil. Un león atrapa a un ratón pero le perdona la vida. El roedor se lo agradece y asegura, ante la incredulidad del felino, que él algún día le devolverá el favor. El pronóstico se cumple cuando

tiempo después el ratón libera al león de la red en que lo habían capturado unos cazadores.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 9; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Librilla], 18.

75* **La vana esperanza del cuervo.** Un hombre que va montado sobre un burro perezoso amenaza repetidas veces al animal con matarlo si no acelera su marcha. Un cuervo, que espera en vano aprovecharse del cadáver del burro, replica que las amenazas del hombre son fingidas.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 38; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 35.

91 El mono que se dejó el corazón en casa. Un tiburón que se hace amigo de un mono lo invita a visitar su reino montado sobre su lomo. Llegan hasta el rey de los tiburones y este pide al simio su corazón para curar con él la enfermedad de su padre. El mono le contesta que se lo dejó en su árbol y pide que lo lleven de vuelta a casa para traérselo. Una vez que se sube a su rama queda libre de peligro.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 187-188.

106 Las voces de los animales. Cuentos basados en juegos de palabras con los sonidos de los animales.

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1972, pp. 77-79: «Er cuento del acomisionao» (un recaudador de impuestos, que ha pasado la noche en casa de un contribuyente pobre, no puede dormir a causa del griterío de los animales. A la mañana siguiente, el pobre interpreta las voces animales como “¡hambre!”, “¡miseria!”, “¡aquí no hay ná!” y “¡vete de aquí!”, por lo que el recaudador se

marcha de aquella casa en la que parece reinar la más absoluta pobreza); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º prov. 11 (el gallo anuncia que rompe el día pero el gato afirma que le da igual porque él ya se está comiendo las migas).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 53: p. 101 (un gato, un perro, un cerdo y un pollo dialogan).

111A* La promesa de un borracho. Un ratón cae en una tinaja de vino. A punto de ahogarse pide a un gato que lo saque de ahí con la promesa de que no escapará. Pero en cuanto puede huye con el pretexto de que no hay que hacer caso a las promesas de un borracho.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cieza], pp. 401-402 (combinada con el t. 122H); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 9b: «El ratón en el tonel de vino» (versión incompleta); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 19; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 4 (v. incompleta) y 5; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 47-47a y cf. 48 (v. incompleta).

112 El ratón de campo y el de ciudad. Un ratón de ciudad (o que vive en un almacén) invita a otro de campo a comer a su casa, donde podrá degustar exquisitos manjares. Pero unos perros o un gato tuerto suponen una peligrosa y constante amenaza para los roedores. El ratón rural regresa entonces a su humilde pero tranquila morada proclamando: “Prefiero en paz comer habas y queso / que entre sustos, pasteles y jalea / morir en las fauces de un sabueso”; o “Más vale

rata flaca en el campo que ratón gordo en la boca de un gato tuerto”.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 28; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 20.

120 El primero en ver salir el sol. Un lobo y una zorra acuerdan que se comerá la presa que han capturado quien vea antes salir el sol. El lobo se coloca mirando hacia oriente, pero la zorra mira hacia occidente y será la primera en ver los rayos de sol reflejados en las cumbres de los montes.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 21; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 4 (tt. 120+225).

121 Los lobos apilados. Los lobos se encaraman unos sobre otros para alcanzar a un ratón subido en un árbol. El roedor amenaza con saltar y meterse en el culo del que está más abajo, que se aparta y provoca el desmoronamiento de la torre. Fórmula: “Carajo, carajo, / si pego un salto / me meto en el culo / del que está más abajo”.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Abanilla], p. 323; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 29 (contaminado con el t. 130).

122A El lobo (zorro) busca su desayuno. Un lobo (zorro) sale a cazar. Va despreciando manjares que encuentra porque piensa que hallará algo mejor. En algunas versiones, al animal le cruje el rabo y esto lo interpreta como señal de buen agüero. Pero su fortuna es adversa porque los animales que pretende devorar lo engañan y escapan (véanse los tipos 47B, 67, 122D y

122K*, que en realidad constituyen episodios de este cuento). Al final maldice amargamente su suerte y formula el deseo de que un rayo le caiga encima. En ese momento, un leñador le parte la cabeza con su hacha.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 319-320 (tt. 122A+47B+67+122K*); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 9b: «Un mal día para el zorro» (tt. 122A+67+122D); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 10 (tt. 122A+122K*+47B+67); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 22 (tt. 122A+47B); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 16 (v. mezclada con el tipo 1718*); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 5 (solo el episodio del bautizo de los cerditos).

Vv. literarias: SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994, pp. 277-284: «Las desventuras del lobo que le crujió la cola» (tt. 122A+47B+122K*), y alusión en p. 315.

122D Animal capturado promete una presa mejor. Un ave evita ser devorada por una zorra mediante el engaño de que le entregará a sus hijos (u otras presas) para que se los coma. Así consigue escapar.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 301-302 (la segunda secuencia es una variante del t. 154: unas gallinas, para que la zorra no se las coma, le ofrecen a cambio una clueca con sus pollos. Entonces la envían a un lugar donde vive una perra con sus hijos); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 8a: «La zorra, la paloma y el cuervo» (tt. 56A+122D+6) y p. 9b: «Un mal día para el zorro» (tt. 122A+67+122D).

122F “Espera hasta que haya engordado.” Eso dice la víctima al depredador, que ingenuamente la libera con la esperanza de comer más.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 8 (tt. 56A+122F+225).

122H La presa pide una tregua para secarse. Un ratón que ha caído en una tinaja de vino (cf. t. 111A*) pide al gato que lo deje secarse al sol para estar más sabroso. En un descuido de su raptor, huye.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cieza], pp. 401-402 (tt. 122H+111A*).

122K* El lobo partidor de tierras. Un lobo que ha salido a cazar encuentra dos carneros peleándose por la tierra que heredaron de su padre. Antes de ser devorados piden al lobo que actúe como juez de su disputa: se situará en mitad del campo y dará como vencedor al que llegue antes hasta él. Los carneros se colocan enfrentados en ambos extremos de la heredad y embisten al lobo, que queda maltrecho.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 319-320 (tt. 122A+47B+67+122K*) y pp. 333-334 [Molina de Segura] (variante: los pastores colocan, ocultos entre la maleza, dos carneros enfrentados que sueltan cuando el lobo pasa por allí para comerse el rebaño); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 10 (tt. 122A+122K*+47B+67).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 60: p. 104.

Vv. literarias: SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994, pp. 277-284: «Las desventuras del lobo que le crujió la cola» (tt. 122A+47B+122K*).

123 El lobo y los cabritillos. La cabra tiene que salir de casa y advierte a sus siete (tres) hijos que no abran la puerta al lobo. Lo reconocerán por sus patas negras y su voz ronca. El depredador intenta engañar a los cabritillos diciéndoles que es su madre, pero le delata la voz. Ingiere muchos huevos y así consigue una voz agradable. Los cabritillos le piden, sin embargo, que enseñe su pata por la ranura de la puerta y lo descubren. Entonces el lobo se unta la pata de harina y consigue al fin el acceso a la casa. En algunas versiones se echa también perfume para disimular su olor. Se come a todos los animales menos a uno que se esconde en la chimenea o tras la cuerda del reloj. Cuando regresa la madre y se entera de lo sucedido, raja la barriga del lobo con unas tijeras (o con sus propios cuernos), saca a sus hijos vivos y pone piedras en su lugar. El lobo despierta y acuciado por la sed quiere beber del agua de un río o pozo; entonces cae debido al peso y se ahoga.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 263-266; ORTEGA, 1993 [Murcia], XXIII: pp. 111-112; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 34-35; SÁNCHEZ CONESA, 2005, pp. 124-125; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 2; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006, 3 [Mula]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Librilla], 10 y 11 [Mula]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Totana], 23; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 19-19b; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 3.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 68-69: pp. 110-113 (t. 123 contaminado con el 30); y 70: pp. 113-115 (tt. 136+123+30).

123B El zorro (lobo) consigue entrar en el rebaño. Un zorro (lobo) se reboza de harina y consigue que lo confundan con una oveja, o se disfraza de pastor, para entrar en el rebaño. Pero es descubierto porque empieza a llover y la harina se cae, o es reconocido por su voz (cf. tipo 100).

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 24; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 17.

124 Las casitas derribadas con solo soplar. Tres cerdos construyen sus casas como protección contra el lobo, aunque solo uno de los hermanos, más previsor y diligente que los otros dos, la edifica con materiales capaces de resistir el soplo del cazador. En las variantes verdaderamente tradicionales, el lobo (o la zorra) derriba las casas con un pedo y no soplando; la tercera casa, de hierro o pinchos, puede tener ruedas; y el lobo se clava o hiere con ella pero no se abrasa al intentar entrar por la chimenea, como en las versiones clásicas.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 266-268 (tt. 124+136), 269-270 (tt. 124+136+30); ORTEGA, 1993 [La Unión], XXII: pp. 109-110; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Librilla], pp. 293-295 (tt. 124+136+30) y pp. 311-312 [Murcia] (tt. 124+135A*); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 30 (tt. 124+136), 31-32; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 25 (v. incompleta); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 13 (tt. 136+124); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 6.

125 Los animales domésticos asustan a los lobos. Les hacen creer que llevan consigo la cabeza de un lobo que han matado. Los depredadores huyen.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 66: pp. 106-109 (tt. 130 y 125).

130 Los animales en la posada. Varios animales (músicos) que han huido de la granja donde servían porque sus amos los querían matar, o que han sido expulsados por viejos o inútiles, se encuentran en el camino y deciden continuar juntos su viaje. Llegan a una casa abandonada que en realidad es una guarida de ladrones y se ponen a dormir en dependencias diferentes. Por la noche entra uno de los ladrones y los animales lo golpean para que se marche. El forajido contará después a sus compañeros lo ocurrido: cree que la casa estaba habitada por personas porque ha interpretado de forma disparatada las voces de los animales (cf. t. 106).

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 280-281 y 282-284; ORTEGA, 1993 [Fuente Álamo], XX y XXI [Cartagena]: pp. 107-108; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 329-331 y 335 [Molina de Segura]; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 29 (mezclado con el t. 121); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 3; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Pliego], 4; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 12; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 26; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 20-20a.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 66: pp. 106-109 (tt. 130 y 125); y 67: pp. 109-110.

135A* **La zorra tropieza con una guitarra (violín).** Una zorra entra a un viñedo y el guarda le dispara. El tiro da en las cuerdas de una guitarra y las hace sonar. La zorra, mientras huye, dice que no está la situación para bailes.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 311-312 (tt. 124+135A*); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 14; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 8 (tt. [59A]+135A*) y 9-9e.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 55: p. 105 (tt. 62+136+135A*).

136 **El animal se come las frutas del árbol.** El depredador cita a su posible víctima a una hora para comer frutas de un árbol; pero esta, advertida de las intenciones reales de su adversario, acude antes, se come los alimentos y huye (o se refugia en su infranqueable casa). O bien, el animal perseguido arroja los frutos desde el árbol y deja ciego al depredador.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 266-268 (tt. 124+136) y 269-270 (tt. 124+136+30); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Librilla], pp. 293-295 (tt. 124+136+30); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 30 (tt. 124+136) y 33 (solo t. 136); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 13 (tt. 136+124).

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 55: p. 105 (tt. 62+136+135A*); y 70: pp. 113-115 (tt.136+123+30).

150 **Las tres verdades del barquero.** Un hombre que no tiene dinero propone a un barquero que lo traslade gratis hasta la orilla a cambio de contarle las tres

verdades, que son en realidad perogrulladas: “Un alpargate malo, / más vale en el pie que no en la mano”; “Un pan duro, / más vale duro que no ninguno”; y “Si a todos pasas como a mí, / barquero, ¿qué haces aquí?” Las versiones registradas de este cuento en la Región de Murcia están siempre protagonizadas por seres humanos.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 10b: «Las tres verdades del barquero»; MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 96: «Las tres verdades del barquero»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 294.

Vv. literarias: VARIOS, 1986, pp. 155-163.

152 El recién casado y los animales. Dos recién casados se van al campo de luna de miel. Cuando están acostados, varios animales los molestan (águila, zorra y abejorro) y el hombre los castiga: dispara al águila, luego a la zorra (le rompe una pata) y le introduce una paja por el culo al abejorro. Cuando los animales ven al hombre haciendo el amor con su mujer creen que le está infligiendo los mismos castigos que a ellos.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 124: p. 148.

155 La serpiente ingrata (= CAMARENA Y CHEVALIER [155A], [‘La ingrata serpiente mata a quien lo crió’]). Unos hombres hallan una pequeña culebra a la que alimentan y llaman María. Transcurridos unos años regresan al mismo lugar donde la encontraran y el reptil, ya muy grande, intenta tragarse a uno de los amigos. La matan.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 27; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 10.

156 La espina en la zarpa del león. Un pastor arranca una espina clavada en la zarpa de un león. Después el león es capturado por soldados romanos que lo llevan al circo. Por otro lado, al pastor lo condenan injustamente a ser devorado por las fieras. Pero la fortuna dispone que hombre y fiera se reencuentren sobre la arena del circo: el león reconoce a su antiguo amigo y no lo mata. Admirado por el prodigio ocurrido, el emperador perdona la vida a ambos y les concede la libertad.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Bullas], 28.

157 El animal aprende a temer al hombre. Un lobo o zorra quiere demostrar que es más fuerte que el hombre. Para ello se enfrenta a un artesano (herrero, zapatero) que con sus herramientas (tenazas, martillo) golpea al jactancioso y le hace huir. El animal contará después que las herramientas son en realidad las manos del hombre (dedos y puño).

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Caravaca de la Cruz], pp. 391-392; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 10b: «El zorro, la zorra y el zapatero».

[157F] (CAMARENA Y CHEVALIER) Por qué la culebra no tiene patas. Porque asustó a la mula sobre la que cabalgaba la Virgen, que la condenó a carecer de patas y tener que arrastrarse. Véase el tipo 750E.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 32: p. 186 (tt. [750I]+[157F]: la mula tiró a la Virgen cuando iba montada sobre ella); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre

Pacheco], 69 (combinado con [750I]) y 72; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 84 (tt. [750I]+[157F]) y 84a-84c; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 31; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 20.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 76: p. 118.

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1980, pp. 233-234.

[165C] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El falso arrepentimiento del lobo.** Un lobo reconoce en confesión que se ha comido muchas ovejas. El cura le recrimina su conducta pero el animal le insta a que termine pronto cuando ve pasar un rebaño por la puerta de la iglesia.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 18.

173 Las edades del hombre y los animales. Cuando Dios terminó de crear el mundo y sus criaturas asignó a cada animal un número de años de vida, pero al burro, al perro y al mono les parecieron excesivos los años otorgados pues su existencia les resultaba demasiado penosa, por lo que Dios les rebajó el tiempo inicialmente previsto. Sin embargo al hombre se le quedaban cortos los treinta años que el creador pensó para él, así que recibió los años sobrantes del burro, perro y mono. Por eso los mejores años de la vida humana son los treinta primeros, cuando es fuerte y disfruta de todo; después vienen los años del burro, y no hace más que soportar problemas y cargas; a continuación los del perro, y se los pasa rabiando y

renegando de todo; y por último los del mono, cuando solo dice tonterías y es el hazmerreír de todos.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 103.

178C Un halconero sediento mata a su leal ave. Un halconero sediento quiere beber de una fuente pero su ave se lo impide atacándole varias veces, por lo que, enfurecido, la mata. Pero descubre que su halcón estaba protegiéndolo de una serpiente que moraba en el agua. Con suma tristeza y arrepentido de su acción, entierra a su leal ave.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 30.

179 El buen consejo del oso. Dos amigos ven a un oso que se acerca. El más ágil consigue encaramarse hasta la copa de un árbol cercano mientras que el otro no puede y opta por hacerse el muerto para que el animal no lo devore. El oso lo husmea pero al final lo deja. Cuando ha pasado el peligro le cuenta a su supuesto amigo que el oso le susurró al oído un buen consejo: no considerar amigo a aquel que solo piensa en sí mismo y abandona a los demás en momentos delicados.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 31.

201 El lobo prefiere la libertad a la comida abundante y una cadena. Un lobo famélico envidia el aspecto lucido y fuerte de un perro guardián. Este le aconseja que trabaje con él guardando la casa de su amo. Al lobo le parece bien, pero descubre un collar alrededor del cuello de su amigo con el que lo encadenan durante el día. El lobo preferirá en adelante ser libre a vivir como un esclavo, por bien alimentado que esté.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 34.

[207D] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El burro famélico y el cerdo lustroso.** Un burro envidia la suerte de un cerdo porque lo alimentan muy bien y no tiene que trabajar (o el cerdo se mofa del burro por el mismo motivo). Pero cuando sacrifican al cerdo para un convite, el burro se da cuenta de quién es realmente el afortunado (o le contesta que él ha conocido a otros muchos cerdos que le dijeron lo mismo antes).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 24-25; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 35; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 29; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Mula], n.º prov. 9.

[215] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El mochuelo atrevido que se volvió asustado a casa.** Un mochuelo se marcha de su casa porque piensa que allí vive muy mal. Diversos animales intentan devorarlo y entonces decide volver a la tranquilidad del hogar.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 37 (tt. [215]+6).

219E El ave de los huevos de oro.** Un hada regala a un pobre hombre una gallina u oca que pone huevos de oro. El afortunado, movido por la avaricia (o instigado por su esposa), decide matar al ave para conseguir de una vez todo el oro que supone que llevará dentro. Encontrará sin embargo un animal completamente normal.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 28; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 93.

222 La guerra entre pájaros y cuadrúpedos. Un grillo y un perro o león se desafían a pelear. Cada uno de ellos recluta a sus congéneres. Los soldados del ejército del grillo (abejas, mosquitos, etc.) pican a los cuadrúpedos, que se retiran en desbandada.

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 12: pp. 179-182 (v. rimada, aunque transcrita en prosa); SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 38 (bis): p. 190; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 38

225 Las bodas en el cielo. Continuación habitual del tipo 60: el cuervo (águila) invita a la zorra a una boda o fiesta que supuestamente se va a celebrar en el cielo. Monta a la zorra sobre sus alas y, según ascienden, le pregunta por tres veces si ve el suelo. Cuando la zorra afirma que ya no ve nada, el ave la deja caer. En su caída la zorra va gritando: “¡Poned sábanas y cobertores / que cae la Virgen de los Dolores!”; “¡Si es carne me harto, / y si es canto me parto; o “¡Si de esta salgo y no muero, / no quiero más bodas al cielo!””, etc., hasta que se estrella.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 271-272 (tt. 60+225); ORTEGA, 1993 [Fuente Álamo], XVI: p. 102 (tt. 60+225); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Jumilla], pp. 317-318 (tt. 60+225); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 9a: «La zorra y el cuervo se invitan a comer» (tt. 60+225); SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 35: p. 187 (solo t. 225); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 3-8 (todas ellas, tt. 60+225); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 1 (tt. 60+225); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Mula], 2 (tt. 60+225); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 6 (tt. 60+225) y 7 [Pliego] (solo t. 225);

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 8 (56A+122F+225), 12-13 (las dos, tt. 60+225); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 5a-5d (tt.60+225), 5j-5l (solo t. 225) y 6 (tt. 3+4+225); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión*, n.º prov. 3 [Beniel] (tt. 60+225) y 4 [Murcia] (tt. 120+225); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 2 (solo t. 225); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 3-3b (solo t. 225).

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 127-128 (solo t. 225).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 59: p. 103 (tt. 59+225).

225A El águila deja caer desde el cielo a la ostra. Para comer la carne de una ostra cerrada, un águila, aconsejada por la astuta corneja, la deja caer desde el cielo con el fin de romper su envoltura. La corneja se la arrebatata.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 39.

227* El cangrejo induce al cuervo a hablar. Un cuervo atrapa con el pico a un cangrejo. Este, para salvar su vida, le dice que conoce a sus padres. Entonces el cuervo abre el pico para hablar y el cangrejo se escapa (cf. t. 6).

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 40.

230 La crianza del pájaro con cabeza grande y ojos grandes. Un cuervo viejo se mete en un nido para que le den de comer. Se delata cuando habla pidiendo algo de comida. Es expulsado del nido.

Vv. orales: RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 291: p. 57a-b;
SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 34.

Vv. literarias: FRUTOS BAEZA, 1897, pp. 95-99.

232D* **Un ave deja caer guijarros en el agua.** Un ave sedienta (grajo, cuervo, corneja) quiere beber el agua de una jarra o cubo pero no llega con el pico porque hay poco líquido. Entonces va echando piedrecitas hasta que el nivel del agua sube y puede alcanzarla.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Mula], 5;
HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Librilla], 13;
HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Murcia], 41.

235C* **El pájaro que se hizo un traje nuevo.** Un pájaro siente envidia del príncipe porque siempre lleva trajes espléndidos. Entonces le quita un poco de lana a una oveja y se hace un jubón. Es ahora el príncipe quien siente tanta envidia del pájaro que para burlarse de él le enseña el culo. Réplica del ave: “Zuro, zuro, / que al hijo del rey le he visto el culo”.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 277-278.

236* **La conversación de los pájaros.** Cuentos basados en la imitación de los sonidos de las aves (cf. tipo 106).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 42-42a (los tordos preguntan a las golondrinas por qué cuando emigran se van pocas y viene muchas, y las golondrinas preguntan a los tordos por qué les ocurre lo contrario: se debe a que en unos sitios exterminan a las aves porque se comen las cosechas y en otros no las molestan, por lo que se reproducen normalmente) y 43 (las golondrinas dicen en su canto: “En mi tierra comemos pimienta y clavillo, / y aquí mosquitos”);

SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 8 (igual que el n.º 43 de SÁNCHEZ FERRA, en prensa).

237 El escarmiento del loro. Una mujer quema en agua hirviendo la cabeza de su loro porque ha comido de la olla. Al loro se le caen las plumas. Después el pájaro ve a un hombre calvo y piensa que ha recibido el mismo castigo que él.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 37-37a.

[237A] (CAMARENA Y CHEVALIER) El loro en el retrete. Un loro advierte a su dueño de que afeitándose se va a cortar. El hombre, enfadado con la insistencia del animal, lo arroja al inodoro. Después viene una mujer, que está con la regla, al retrete y el loro creerá que el hombre efectivamente se ha cortado.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 40; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 13; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 9.

240A* El insecto cae al agua. Una paloma echa una ramita en el agua para salvar a una hormiga de morir ahogada. Después será el insecto quien libraré al pájaro de la muerte cuando pique a un cazador que está apuntándole con su escopeta (cf. t. 75).

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2001, 27-1 [Cartagena]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 42.

243A La rebelión de los animales. Varios animales protestan sucesivamente ante su dueño porque les da

mala vida. El hombre los va matando uno a uno. Para evitar el mismo final que sus compañeros el último animal dice que se limitará a oír, ver y callar.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 33.

[243B] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El loro castigado.** Un loro delata a una criada ante sus señores proclamando todo lo que la chica hace en ausencia de estos. Entonces la mujer le cose el culo para que se muera. Cuando vuelven los señores el loro canta con una rima el castigo que le ha infligido la criada.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 38

[243C] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El lenguaje inapropiado del loro.** Un loro que llevan como regalo a un cura ha escuchado a un hombre decir al dueño de un animal caído que para levantarlo basta con darle una patada en los testículos. Cuando llega a casa de su nuevo amo y este se cae al suelo al oír una ordinareiz del ave, el pájaro repite las palabras que escuchó antes.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 9; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 398-398a.

***244** (BOGGS) **Animales y aves anuncian la Pasión de Cristo.** El perro perdió el habla cuando vio morir a su amo Abel a manos de su hermano, por lo que repite el nombre del agresor Caín. El gallo la perdió cuando San Pedro negó a Cristo, y desde entonces proclama con su canto el sacrificio del redentor. Las borregas

parecen decir “Bee...lem” (= CARDIGOS, 750E*E). El cuervo dice “¡Clavao!” refiriéndose a la cruz, aunque otros piensan que dice “¡Caraja!” desde que vio cómo se quedó el mundo después del diluvio. Las golondrinas y los caverneras (jilgueros) quitaron las espinas y los clavos a Jesús: en memoria de ello, las golondrinas llevan manto y las caverneras (jilgueros) una mancha colorada debajo del pico (= ORIOL Y PUJOL C-021). El mochuelo parece decir “¡Cruz, cruz!” y la codorniz “¡Tente allá!”, frase con la que intentó detener al soldado que clavó la lanza en el costado de Jesús.⁶

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1980, pp. 229-236.

244A* La grulla y el flamenco. Se cortejan mutuamente, pero no llegan a casarse. Y siempre andan así: yendo el uno al otro a pedirse en matrimonio pero sin acabar de casarse.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 43.

⁶ Díaz Cassou incluyó esta narración en su *Pasionaria murciana*, con el título de «Animales de la Pasión», que se refiere a diversos animales y plantas que han tenido alguna relación con la Pasión de Cristo, y Boggs la catalogó con el número-tipo referido. Sin embargo el t. *244 de Boggs no ha habido cabida en los índices de cuentos porque en realidad se compone de varios cuentos de animales y leyendas que el escritor murciano escuchó y después refundió literariamente, según confirma el propio autor: «De ellos hablan cuentos panochos que oí contar separadamente...», dice justo al comienzo de la narración. Para más información, Á. Hernández Fernández, «Los inicios de la recolección de cuentos folclóricos en Murcia: Díaz Cassou», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 4 (enero-junio2006), <http://www.culturaspopulares.org/textos4/articulos/hernandezf2.pdf>.

[246A] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El pájaro previene del hombre a su cría.** Un pájaro advierte a sus crías que deben huir si un hombre se agacha a coger una piedra. Uno de los hijos pregunta cómo sabrán si lleva la piedra en el bolsillo (o en la mano). En algunas versiones, la madre comprende que este hijo está ya lo suficientemente preparado para afrontar la vida por sí mismo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 18; RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 278: p. 55b; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 31-31d; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 7; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 7.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 54: p. 101.

[248B] (CAMARENA Y CHEVALIER) **La mula pisa el nido hecho en tierra.** Un labrador está arando con su mula y el animal pisa un nido. El pájaro que lo habita exclama que por poco no le aplasta los huevos.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 41.

250 Competición de natación entre peces. Dos peces (delfín y calamar o raspallón) apuestan a ver quién nada más veloz. El pez pequeño se engancha en la cola del grande y le hace creer que ha llegado antes que él (cf. tipo 275).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 22-22a.

275 La carrera entre los animales. Una zorra y una rana apuestan para ver quién es más rápida. La rana se

sujeta al rabo de la zorra y así le hace creer que ha llegado a la meta antes.

Vv. orales: ORTEGA, 1993 [Murcia], XIV: p. 100; SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 33: p. 186.

275C La carrera ganada con ayuda de congéneres (= CAMARENA Y CHEVALIER [275D]). Una liebre y una tortuga (erizo) hacen una carrera. La tortuga (erizo) coloca a una compañera en el extremo del campo y así la liebre creerá que es su competidora la que ha corrido más.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 16-17; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 21-21a.

278A El sapo se pone debajo de un carro. A la tortuga no le importa ponerse delante de un carro porque su caparazón la protege. El sapo intenta emularla y es aplastado.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 22; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 27.

280A La cigarra (saltamontes) perezosa y la hormiga. Una cigarra (saltamontes) disfruta ociosa del verano mientras la hormiga acumula granos para el invierno. Luego la cigarra no tendrá qué comer y así aprenderá la lección de ser previsora como la hormiga.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 395-396; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2001, 29 [Murcia]; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 49; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 12.

282D* **Los insectos que inspeccionan el cuerpo humano.** Dos insectos (pulgas, piojos, escarabajos) deciden salir a explorar el cuerpo de una mujer. Uno de ellos se dirige hacia arriba y dice que ha encontrado un llano sin árboles y al final dos montañas; el que va hacia abajo se perdió en un bosque con una cueva donde algo duro entraba y salía y al final le escupió.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 6 (el insecto afirma que se subió al bigote de un hombre y terminó en el “bigote” de una mujer) y 7; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 52.

283D* **La araña se ríe del gusano de seda.** Porque este trabaja muy lentamente. Sin embargo, el capullo tejido por el gusano resulta mucho más duradero y consistente que la tela de la araña.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 36: p. 188.

285B* **Solitaria atraída fuera del estómago de una persona.** La solitaria sale por la boca desde el estómago de una persona cuando huele el alimento que esta va a ingerir (normalmente, leche).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 54-54b; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 15-15a.

288B* **Las prisas del sapo (tortuga).** Un sapo (o una tortuga) tarda muchísimo tiempo en subir una escalera. Al llegar al último escalón, se cae. Se lamenta de que el accidente haya sido consecuencia de la prisa.

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 20: p. 195; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 19-21; SÁNCHEZ

FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 25-25d;
SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Mula], n.º prov. 8.

294 Los meses y las estaciones. Disputas en forma de refranes entre las estaciones del año o entre los meses, con especial atención a marzo: “Marzo *marzueco*, / déjame uno para morueco”; “Si marzo vuelve el rabo, / ni pastores ni ganados”.

Vv. orales: PEDROSA, 1995, L.2, pp. 276-278; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 14; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 46.

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1982, pp. 17-18: «Las estaciones»; y 19-20: «Los meses».

298 La contienda entre el viento y el sol. El sol y el viento discuten acerca de cuál es el más fuerte. Deciden que ganará el que consiga que un hombre se quite su capa. El viento sopla fuerte, pero el hombre sujeta su prenda con fuerza. Sin embargo, cuando el sol calienta intensamente el hombre se despoja de su capa.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 47.

Cuentos de magia (tipos 300-749)

300 La serpiente asesina. Un joven recibe como recompensa por una buena acción tres perros cuyos nombres son Rompeaceros, Puedelotodo, Elmasvaliente, o similares. Encuentra a una princesa que va a ser devorada por una serpiente de siete cabezas. El héroe mata a la serpiente con la ayuda de sus perros y se lleva las lenguas. Mientras tanto, el rey ha dictado un bando según el cual aquel que salve a su hija se casará con ella. Un impostor presenta las cabezas o cascabeles del monstruo y consigue así la mano de la heredera. Ya en el banquete de la boda, los perros se llevan repetidamente el plato del novio con el fin de llamar la atención del rey. Entonces se presenta el joven con las lenguas y se revela la impostura. En algunas versiones, ponen alfileres en la comida del muchacho, que muere. Pero sus perros, que resultan ser tres apóstoles, hacen que resucite.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 137-141 (tt. 300 y 315) y 419-420 [Murcia]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 11b: «Los tres perros» (tt. 300 y 315); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 55; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 1-2.

Vv. literarias: CEBRIÁN Y CANO, 1992 [Cieza], pág. 107 (relatado como leyenda despojada de elementos maravillosos y atribuida a un tal Sancho Marín, que mató a un moro y le cortó la lengua. Cuando unos impostores reclamaron la autoría de la muerte, Sancho mostró la lengua como prueba).

301 Las tres princesas secuestradas. El héroe (muchas veces de fuerza descomunal por ser hijo de un oso y una mujer) marcha de casa y encuentra a unos individuos de fuerza excepcional o poderes extraordinarios que lo acompañarán en su viaje. Llegan a una sima o pozo en cuyo interior se encuentran unas princesas encantadas, y acampan allí. Por la noche, un enano o demonio golpea sucesivamente a los tres hombres mientras hacen guardia. Pero cuando le toca el turno al héroe, le atiza con su porra y le arranca una oreja. El fortachón baja al pozo atado a una soga que sostienen sus compañeros y libera a las princesas de sus carceleros (toro, león, serpiente...). Entonces tira de la soga para que los que aguardan arriba las vayan izando, pero cuando es su turno lo abandonan. Gracias a la oreja, que es mágica, consigue comida y bebida y además que los demonios acudan y lo saquen de la sima. Va donde está la princesa, que lo reconoce como su liberador (a veces, gracias a un objeto o prenda que le dejó) y se casa con ella.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 235-240 (tt. 301+314); SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 37 y 37 bis: pp. 188-189; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 39 (tt. 650A+301+[650D]), y mención en p. 237 a otra versión inédita de Puerto Lumbreras; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009, 48 [Campos del Río] y 49 [Mula]; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 56; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 3.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 8-9: pp. 47-49 y 49-50.

302 El corazón del ogro en el huevo. Un hombre va en busca de su mujer, que ha quedado hechizada. En el camino encuentra unos animales que están disputándose una carroña y distribuye equitativamente el alimento entre todos. En agradecimiento, los animales le entregan una parte de su cuerpo (pluma, piel, pelo) que permitirá al héroe transformarse cuando lo necesite. En algunas versiones, pregunta al sol y al viento dónde está la morada del ogro y estos le indican el camino al lugar, llamado Torre del Oro. Llega allí volando en forma de águila y descubre a su mujer, custodiada por un negro o gigante, quien le informa del modo de matar a su guardián: aplastándole contra la frente un huevo que pondrá una paloma que está dentro de una serpiente de siete cabezas. Con la ayuda de una joven, que ha de besarle y proporcionarle un pan caliente, y transformándose en león mata a la fiera y después, convertido en águila, atrapa a la paloma y coge el huevo. Mata al ogro.

Vv. orales: ORTEGA, 1993 [Cartagena], I: pp. 59-67; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 50 (con el principio del t. 425).

303 Los gemelos. Dos gemelos se marchan de casa y en un cruce de caminos se separan. Uno da al otro un espejo que le avisará de que está en peligro cuando se manche de sangre. El del espejo salva a la princesa de ser devorada por un dragón. Un impostor reclama la autoría de la muerte pero el muchacho enseña la lengua del monstruo y se casa con la princesa (cf. t. 300). Un día se dirige a un castillo y allí una mujer lo convierte en piedra. Su hermano recibe el aviso a través del espejo y sale en su busca. Llega al reino de

su hermano, donde todos, incluida su cuñada, lo confunden con él. Averigua dónde está su hermano y lo libera, pero este lo mata cuando descubre que ha dormido con su mujer. Sin embargo, arrepentido de su acto, consigue que su hermano resucite con la sangre de una herida que le hace a su propio hijo.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 97-99.

307 La muchacha en el sepulcro. Un hombre pobre entrega a su hija al demonio a cambio de una gran fortuna. A los veinte años la muchacha muere. Cada noche la difunta sale del sepulcro y arrastra hacia el infierno al centinela que la guarda. Pero al soldado que le toca a continuación le ayuda la Virgen, cuya voz le ordena que se abraza a la imagen del Cristo del panteón cuando la muerta intente llevárselo. Así ocurre dos noches seguidas hasta que a la tercera la Virgen dice al soldado que haga respirar a la difunta de un perfume. La muchacha resucita y ordena a su padre que entregue todos sus bienes al soldado porque la ha librado del infierno.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 379-383.

310 La doncella en la torre (cf. CAMARENA Y CHEVALIER [310B], [‘La doncella en la torre escapa mediante fuga mágica’]). Un hombre roba las hortalizas de una bruja, quien como venganza se lleva a su hija y la encierra en una torre. Un príncipe oye el lamento de la muchacha (“¡Aquí solita yo estoy / viendo el tiempo cómo corre, / pero un príncipe vendrá / a salvarme de esta torre!”), se enamora de ella y sube hasta donde está escalando por su trenza. La bruja lo sorprende y lo deja ciego. Pero cuando las lágrimas de la muchacha

bañan los ojos de su enamorado, este recupera la vista y se escapan. Solo una versión termina con el episodio de la huida mágica (cf. t. 313): los enamorados roban tres bellotas mágicas de la bruja que se transformarán en tres fieras y la devorarán.

- Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Ceutí], pp. 49-50; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 43; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Librilla], 15 (combinada con el t. 440); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 51-52; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 4.

311B* **El saco cantor.** Tres hermanas van a coger peras a un huerto. Las sorprende el dueño cuando la menor, que es coja, está en lo alto del peral. Las hermanas huyen, el hombre encierra a la pequeña en un saco y va por los pueblos haciendo creer a la gente que el saco es mágico y puede cantar, lo que le permite ganar mucho dinero: “—¡Canta, zurrón, canta; / si no, te doy con la tranca! —Malhaya mis hermanitas / que en el peral me han dejado / y ha venido el tío del saco / y en su zurrón me ha zampado”. El raptor recorre muchos lugares hasta que llega precisamente a casa de la niña, donde es hospedado. La madre descubre a su hija cuando está ofreciendo comida a las otras hijas y la cautiva le pide también desde dentro del saco. Entonces la sacan y colocan dentro bichos y alimañas que destrozarán más tarde al hombre.

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 143-144; ORTEGA, 1993 [Fuente Álamo], X: pp. 92-93; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 145-146 y 147-148 [Murcia]; GÓMEZ ORTÍN, 1996, 13: pp. 182-183 (tt. 2034C+311B*); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre

Pacheco], 53-54; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 13b: «El hombre del saco»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 4; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Totana], 6; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 16; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 53; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 77-77c; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 28; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 18; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 5.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 23: pp. 65-66 (la niña pierde su sortija cuando está lavando en el arroyo, regresa por ella y entonces el hombre la atrapa).

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 137-140.

312 El asesino de mujeres (Barbazul). Un hombre pobre entrega a su hija como criada a un cazador, que le prohibirá entrar a una de las dependencias de su casa. Pero la chica no puede controlar la curiosidad, entra y descubre muchos cadáveres y recipientes llenos de sangre. El cazador se da cuenta de que la chica ha transgredido la prohibición porque lleva sangre en la sortija, e inmediatamente la mata. Después entra a servir en casa del asesino una hermana de la joven, y ocurre lo mismo. Por fin, la tercera hermana, que es la menor y va acompañada de sus dos pájaros, se introduce en la habitación y descubre a sus hermanas muertas. Entonces envía una carta con uno de sus pájaros para informar de lo ocurrido a las autoridades. Va preguntando al otro pájaro si vuelve el mensajero mientras ve cómo se aproxima el cazador. Cuando este

llega, la joven no le abre la puerta y así da tiempo a que vengan a rescatarla y capturen al asesino.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Campos del Río], 54.

313 La hija del diablo. Un hombre firma un pacto con el diablo y le entrega su alma a cambio de dinero. Transcurrido el plazo fijado, el hombre se dirige al castillo del diablo. En el camino encuentra unas jóvenes bañándose en el río y a una de ellas le quita la ropa que ha dejado en la orilla. La joven, que es la hija del diablo, le guiará hasta la morada de su padre transformada en ave. Durante el vuelo el hombre va alimentando al ave con trozos de carne, pero cuando las provisiones se agotan le corta uno de sus dedos y se lo ofrece como alimento. Al llegar al castillo del diablo, este impone al héroe una serie de tareas para evitar que se case con su hija: arar los montes y sembrar en un día, pescar una enorme cantidad de peces o encontrar una sortija en el mar, tareas que supera con la ayuda de la joven. El diablo por último le presenta a sus tres hijas para que reconozca a la menor, lo que consigue gracias al dedo mutilado. Tiene entonces el diablo que entregarle a su hija, pero cuando los novios se marchan los persigue. La hija va arrojando una serie de objetos mágicos (peine, botella de agua, lechuga, vidrio) que se transforman en bosque, corriente de agua, campo de hortalizas desierto, ermita, etc. e impiden que el perseguidor los alcance.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 210-213 (tt. 327A+313); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 59-61 y 107-108 [Murcia] (esta, tt. 551+313); HERNÁNDEZ

FERNÁNDEZ, 2005d, [Murcia] 5: p. 112b (incluye el episodio final de la llegada a casa del joven. La novia queda esperando en las afueras del pueblo para que su novio hable con sus padres, pero le ha advertido que no bese a nadie pues en ese caso la olvidará. El joven no puede evitar besar a su madre y olvida a su prometida. Con el tiempo se compromete con otra mujer. En el convite de boda, la antigua novia llega con un muñeco que cuenta la historia de ambos y hace recordar al joven, que se casará con ella); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 4.

314 Los hermanos impostores. Al menor de tres hermanos un donante le regala una vara mágica que le permite conseguir un caballo, un traje y una espada para participar en un torneo al que han acudido sus hermanos mayores. El joven vence en el torneo por tres veces y obtiene como premio tres banderas, pero los hermanos, que no lo han reconocido, le insisten en que se las cambie por dinero; o bien, el héroe encuentra antes que sus hermanos las hierbas necesarias para curar la enfermedad del padre. El muchacho hace unas heridas o marcas a sus hermanos y les pide un objeto para demostrar, llegado el momento, ante el rey que él fue el mejor y no sus hermanos. Se casa con la princesa y hereda el trono.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 235-240 (tt. 301+314); ORTEGA, 1993 [Cartagena], II: pp. 68-73; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Alhama], pp. 65-67 (tt. 910+314).

315 La hermana infiel. Entre su hermana y su cuñado planean matar al protagonista, bien por avaricia (para

quedarse con toda la herencia) o simplemente porque el cuñado no quiere convivir con él. Intentan envenenar la comida del joven, pero sus perros le tiran el plato. Entonces el muchacho descubre el complot y se marcha. Este argumento aparece como episodio del tipo 300.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 137-141 (tt. 300 y 315); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 11b: «Los tres perros» (tt. 300 y 315).

325 El aprendiz de mago. Un muchacho sirve a un mago que le prohíbe el acceso a una habitación de su casa. El chico entra a la dependencia prohibida y encuentra allí un libro de magia que le permite transformarse en animales. El maestro lo descubre pero el chico regresa a casa y advierte a su padre de que le hará una señal para que pueda reconocerlo cuando, metamorfoseado, el mago se lo presente entre otros animales o plantas de la misma especie (pato, álamo, caballo, vaca), pues en caso contrario lo matará. El padre sigue las instrucciones y vence la prueba del mago, a quien vende después a su hijo y obtiene mucho dinero. Pero en una ocasión el padre contraviene las órdenes del chico y lo vende transformado en vaca junto con la coyunda, de manera que cae de nuevo bajo el poder del brujo. Cuando este va a matarlo, el chico escapa transformándose en ave, llega donde vive una princesa y se convierte en sortija con la que la joven se adorna. El mago pide la sortija y la princesa la tira por alto, el muchacho se convierte en granada, el mago en pollo para comérsela y, por fin, la granada en hiena que se come al pollo.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Campos del Río], 55.

326 El que quiso conocer el color del miedo. Un muchacho se marcha de casa porque quiere saber de qué color es el miedo. Llega a una casa abandonada donde oye una voz que le pregunta: “¿Caigo o no caigo?”. Van cayendo miembros sueltos de una persona pero el joven no se asusta. Continúa con el tipo 326A*.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 56 (tt. 326+1281+1286+326A*).

326A* Ánima liberada del tormento. Continuación del tipo 326. El joven se acuesta y a pesar de que los espíritus mueven su cama sigue sin sentir miedo. Entonces las almas le piden que cave en el patio y el valiente encuentra un tesoro, que tendrá que compartir con los pobres. Regresa a casa rico, aunque sigue sin saber lo que es el miedo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 56 (tt. 326+1281+1286+326A*).

327A Los niños y la bruja (Hansel y Gretel). Un matrimonio muy pobre se ve obligado a abandonar a sus dos hijos en el bosque porque no pueden alimentarlos (o es la madrastra la instigadora de la cruel acción; o, simplemente, los niños son enviados al bosque por leña y se pierden). El niño ha oído la conversación de sus padres y se llena el bolsillo de piedrecitas que arrojará en el camino para poder encontrar la ruta de regreso. Pero la segunda vez no tiene tiempo de coger las piedras y en su lugar va

arrojando migas de pan que desaparecerán comidas por los pájaros. Cuando están perdidos encuentran una casa en medio del bosque construida con dulces. En ella mora una bruja que encierra en una jaula al niño y obliga a la nena a realizar las faenas de la casa. Como el nene está flacucho, la vieja lo alimenta y le pide que le enseñe la pierna de vez en cuando a través de los barrotes de la jaula para ver si ha engordado, pero el astuto rapaz le ofrece una pata de pollo que la miope bruja confunde con su pierna. Cansada de esperar tanto, la bruja calienta el horno para asar a los hermanos pero la niña aprovecha una ocasión y la empuja dentro. Los hermanos consiguen volver a casa (con la ayuda de un leñador o un hada) y son recibidos con júbilo por sus padres.

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 210-213 (tt. 327A+313); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 55; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 5; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 17; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Librilla], 56; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 78.
- V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 14: pp. 54-57 (tt. 327A [variante: la chica llega a una casa de ladrones]+709).

327B El niño y el gigante (Pulgarcito). El pequeño Pulgarcito y sus hermanos van al bosque por leña. Se repite el motivo de las piedrecitas y las migas de pan como en el tipo 327A. Llegan a la casa de un ogro cuya esposa les advierte del peligro y los esconde. Cuando el ogro regresa descubre a los niños, pero estos consiguen escapar. El gigante los persigue con sus velocísimas botas pero Pulgarcito, que ha mandado

a sus hermanos por delante, se las quita mientras duerme. Así alcanza a sus hermanos, regresan a su hogar, el héroe diminuto es nombrado mensajero real y de esa manera libera a su familia para siempre de la pobreza.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 57.

330 El hombre astuto que venció a los demonios. Un hombre vende su alma al diablo a cambio de dinero. Cuando un demonio va a su casa para llevárselo, el hombre lo convida a una comida muy picante regada con vino fuerte, de manera que lo emborracha y lo echa. Después viene otro demonio y esta vez el anfitrión lo invita a comer higos que deberá coger de su higuera. Cuando está en lo alto del árbol, el hombre llama a los niños para que lo apedreen. El demonio ruega que lo deje bajar y jura que nunca más lo volverá a molestar. O bien, el protagonista, que es herrero, ahuyenta a los demonios con un hierro candente. Cuando muere y llega al infierno, los escarmentados demonios no le permiten entrar.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 185-188; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 199-200.

332 El médico y la muerte. Unos padres muy pobres no pueden pagar la carrera de medicina a su hijo. Un día frío y desapacible la muerte se presenta en la puerta de la casa y el joven, compadecido, la deja entrar y la alimenta. Como agradecimiento la muerte le otorga el don de adivinar cuándo van a morir sus pacientes solo con mirarles la cara: si la muerte se coloca en la cabecera de la cama del enfermo, este se curará; si en los pies, morirá.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 6 (transcurrido el plazo fijado, la muerte viene a llevarse al médico, pero este se niega a acompañarla mientras él no rece un padrenuestro. Entonces la muerte fingió que ya se había muerto y el hombre rezó por ella, momento en que se levantó y lo llevó a su reino).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 3: pp. 39-40 (un día el médico visita a la muerte, que le prohíbe entrar a una habitación, pero tanto le insiste que se la enseña: allí descubre el hombre lo que le queda de vida mediante una vela que está apagándose).

[332J] (CAMARENA Y CHEVALIER) **Un viejo intenta engañar a la muerte vistiéndose de niño.** Fracasa en su intento porque la Muerte lo descubre. Fórmula: “Patiño, / que lo que te cuelga / no es de niños”; o “Viejo, viejote, / ¿quién te *rapote*?”.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 90a: «El que quiso engañar a la muerte»; GÓMEZ ORTÍN, 1996, 27: p. 197; MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 82: «La muerte y los viejos», «Los viejos y la muerte»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 72 y 354.

333 Caperucita Roja. La madre de Caperucita la envía a casa de su abuela con una cesta de comida. En una encrucijada de caminos se encuentra con el lobo, que la engaña indicándole la ruta más larga. El lobo se adelanta a casa de la abuela, la devora y se acuesta en su cama. Cuando llega la niña se extraña del aspecto de su abuela y le va preguntando, mediante un diálogo formular, por las exageradas dimensiones de sus

rasgos faciales. Cuando menciona la boca, el lobo se la zampa. Un cazador pasa por allí y ve al animal acostado en la cama, lo mata y de su barriga saca vivas a la abuela y la nieta.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 58.

335 Las señales de la muerte. La muerte advierte a un hombre, que piensa que no va a morir, de que a la tercera señal vendrá por él. Cuando llega la hora final el moribundo acusa a la muerte de que no cumplió lo prometido pues no le avisó. La muerte le responde que sí lo hizo cuando se le cayeron los dientes y el pelo, y también ahora que ya está ahí.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 71.

366 La asadura del muerto. Una mujer que no tiene nada para cocinar va al cementerio y le quita las entrañas a un muerto; o bien, una niña se gasta el dinero que su madre le ha dado para comprar y roba el hígado o pulmón a un cadáver. Después de tan macabra cena, la ladrona se acuesta, pero el difunto regresa a reclamar lo que era suyo: “—¡María, dame la asadura / que me quitaste anoche de la sepultura!”. El cadáver se va aproximando amenazante a la cama de la aterrorizada mujer hasta que, cuando ya va a cogerla, el narrador del cuento asusta con un golpe o grito a su expectante auditorio.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 204-206; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 259-260; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 13b: «La asadura del muerto»; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 46; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009

[Mula], 59; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 65-65b y 66 (en esta, una criada roba del cementerio la pierna de oro que a su señora le fabricaron en vida para remediar su cojera; la difunta regresa esa noche para reclamar lo suyo); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 7.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 20: p. 61.

[366B] (GONZÁLEZ SANZ) **El anillo del muerto** (tipo posteriormente eliminado en GONZÁLEZ SANZ, 'REVISIÓN'). Un hombre, por instigación de su mujer, acude al cementerio y corta el dedo de su madre muerta para arrebatarle el anillo. Pasados los años el matrimonio muere y su hijo acoge una noche en casa a una vieja indigente a la que le falta un dedo; el joven le pregunta la causa de su mutilación y la vieja, de forma amenazante, contesta que la culpable fue su madre. No se vuelve a saber más del muchacho.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cartagena], pp. 263-264.

402 La novia mona. Un joven encuentra a una princesa encantada en forma de mona y se la lleva a su palacio en una alfombra mágica. En el viaje el animal se transforma en una bellísima mujer y cuando llegan a palacio se casan.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 60.

408 Las tres naranjas del amor. Un joven encuentra las tres naranjas del amor, que en realidad son tres princesas encantadas (en algunas versiones, ha ido a buscarlas a un jardín vigilado por un león que vela con

los ojos cerrados y duerme con los ojos abiertos). Mientras camina siente sed y parte la primera naranja: aparece una hermosa princesa que le solicita varios objetos para asearse. Como el joven no los tiene, la princesa desaparece. Lo mismo ocurre con la segunda naranja. Entonces el joven se hace con los objetos requeridos por las dos primeras mujeres y así satisface a la tercera, con la que se casa y tiene un hijo. Una mora o negra siente envidia de la reina y le clava un alfiler en la cabeza que la convierte en paloma. La impostora suplanta a la reina poniéndose sus vestidos. Pero la encantada revela a un criado del rey lo ocurrido: “—Jardinero del rey, / ¿qué hace la reina mora? / —Comer y dormir, / y echarse a la alfombra. / —¿Y el niño? / —A veces canta y a veces llora. / —¡Pobre de su madre, por estos campos sola!”. Informado el rey, le arranca el alfiler y la libera del encantamiento.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 45-47 (tt. 551+408) y 51-53 [Jumilla]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 14a: «La reina y la mora»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 62; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 62-62a; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 5; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 8.

410 La Bella Durmiente. Un rey llama a las hadas para que le pronostiquen el destino de su hija pero no tiene dinero suficiente y no paga a una de ellas, que en venganza echa la maldición de que la niña se pinchará con un alfiler cuando llegue a la adolescencia y dormirá para siempre. A pesar de las prevenciones del

padre la chica se pincha con una aguja de coser al cumplir la edad señalada. Queda dormida, y con ella todo el palacio y sus moradores. Pasados cien años, un príncipe besa a la princesa dormida, que despierta junto a los demás habitantes de palacio. Se casan.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Librilla], 63.

425A El animal como cónyuge. Un pescador captura un enorme pez que le asegura una fabulosa pesca diaria a cambio de que le entregue el primer ser que lo reciba al llegar a casa. El hombre, confiando en que siempre encuentra primero al perro, acepta el trato, pero en esa ocasión es su hijo quien sale a buscarlo. El chico va a la morada de un animal que le permite con el tiempo regresar a la casa paterna. Al volver, enciende un fósforo que le ha metido su abuela en el bolsillo y ve el rostro de su cónyuge, que queda así desencantada como una hermosa mujer. O bien la protagonista le arranca al marido la careta que oculta su horrible rostro. El marido se marcha y la mujer ha de buscarlo en un territorio remoto. Entonces le hace recordar lo ocurrido y terminan juntos.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 6.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 10: pp. 50-52.

425B El pájaro ayudante. Una muchacha abandona su hogar porque sus hermanastras le hacen la vida imposible y llega a un país cuya reina, instigada por sus criadas envidiosas, le plantea una serie de tareas difíciles: llenar una botella con lágrimas de pájaro, encontrar una sortija en el mar, lavar toda la ropa de palacio en un día, conseguir que la reina recupere la

vista... La chica sale con éxito de todas estas empresas gracias a la ayuda de un pájaro y desencanta al príncipe (que a veces es el propio pájaro).

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 232-235; ORTEGA, 1993 [Cartagena], III: pp. 74-79.

425C Bella y la bestia. Un hombre roba las rosas de un ser monstruoso, mitad humano, mitad animal, que lo deja libre a cambio de que le entregue a una de sus hijas. La hija menor se ofrece para salvar la vida del padre y llega al reino del monstruo, cuya voz le prohíbe que lo mire. Una vez que la muchacha no puede resistir la tentación y se vuelve a contemplarlo queda horrorizada del aspecto de la bestia. Entonces le ruega que la deje marchar y su compañero se lo concede. Pero cuando ha regresado a su casa paterna la joven añora la voz del monstruo y decide volver junto a él, que ahora se transformará en un apuesto hombre gracias a la magia del amor.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 64.

425E El esposo encantado canta una canción. Un hombre busca para su hija los tres madroños del amor, pero al arrancar el tercero se le aparece un león que le exige la entrega de la joven como esposa. Esta no podrá ver de su marido más que una negra mano. Queda embarazada, y el padre, que la ha echado de menos, va a la morada de la fiera y le pide que la deje volver con él durante un tiempo. El hechizado marido advierte a su mujer que en ningún caso traiga cerillas cuando regrese de la casa paterna, pero la madrastra de la chica la convence de que con ellas podrá ver su cara. Cuando eso ocurre, la echa de palacio. Sin embargo

durante las noches la voz del marido canta a su mujer, que al responderle consigue que se libere del hechizo.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 217-223.

426 Las dos muchachas, el oso y el enano. Dos muchachas acogen y dan de comer a un oso que luego las libraré de un enano molesto y desagradecido que las amenaza a pesar de que le han salvado por dos veces la vida. Al final resulta que el enano era el responsable del hechizo que tenía convertido en oso a un príncipe, que recupera su forma humana.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 65.

Otras versiones: Curiel (1987²), n.º 99.

433B El pretendiente sapo. El hijo de unos condes está hechizado en forma de sapo. Va pidiendo en matrimonio a unas hermanas que en la noche de bodas lo desprecian por sucio, y por esa razón las mata. La más joven, en cambio, lo asea y trata con dulzura. Gracias a ella se convierte en hombre.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cieza], pp. 277-278.

440 El príncipe rana. Un rey va de viaje y trae de regalo a sus tres hijas sendas pelotas. A la mayor se le cae su pelota al agua y una rana se la devuelve con la condición de que le permita comer de su plato y beber de su vaso. Después la niña no cumple lo pactado porque siente asco de la rana y la arroja por el balcón. Pero la hija pequeña acude a auxiliar al animal, que entonces se convierte en un príncipe.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 66 (combinado con el t. 310); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 9.

451 La doncella que busca a sus hermanos. Un padre lanza una maldición contra sus siete hijos porque se demoran en cumplir su mandato y los muchachos se convierten en cuervos. La hermana de los jóvenes va en busca de sus hermanos hasta una montaña de cristal donde los encuentra, y besándoles consigue que vuelvan a su estado normal.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 67.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 15-16: pp. 57-58 y 58 (sin la transformación en cuervos y combinadas con el t. 709).

461 El rey condenado a remar. Continuación del tipo 930. Para deshacerse del niño que según el vaticinio lo va a destronar, el rey le encarga tareas imposibles: debe traer una pluma dorada de un ave gigante, arrancar tres pelos de la barba de un dragón, etc. El chico realiza con éxito las tareas y regresa con un diamante que un enano le entrega. El ambicioso rey se dirige al mismo lugar y se encuentra con el mismo barquero sobre el que pesaba la maldición de seguir allí mientras otra persona no viniera a sustituirlo en su trabajo. El barquero le entrega los remos al rey y este queda condenado a remar eternamente.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 117-119 (tt. 930+461); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 117 (tt. 930+461).

462 La reina repudiada y la bruja reina. Un rey, instigado por su amante, que es una bruja, encierra a su mujer y la deja ciega. La reina da a luz un niño sin que el rey lo sepa. El hijo consigue escaparse de la cárcel para robar

comida pero la bruja lo descubre y le impone la tarea de traer un pájaro de un castillo donde hay varias doncellas que lo matarán si no se va antes de las doce. Consigue el pájaro, y en el camino de vuelta a casa una anciana le revela que con él podrá matar a la bruja. El chico estrangula al pájaro y la bruja muere. El rey reconoce a su hijo y se reconcilia con su esposa.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Ceutí], pp. 115-116.

471 El viaje al otro mundo. Tres hermanos pobres, huérfanos de padre, salen sucesivamente de casa y encuentran a un anciano que les entrega una carta para que la lleven hasta el lugar donde el caballo se detenga. Los dos mayores no se atreven a cruzar un río y dejan la carta en la orilla. Regresan y fingen que han cumplido la misión, y el donante les regala una bolsa de oro, pero ellos no la comparten con su madre. El menor, en cambio, cruza el río, atraviesa una corriente de sangre y deja la carta donde su montura se detiene: en un lugar donde dos montañas están juntándose. Al regresar, el hombre le explica que el río de agua son las lágrimas que derramó la Virgen cuando crucificaron a su hijo, el río de sangre contiene la sangre de Cristo y las dos montañas que se juntan son sus avariciosos hermanos, que se pelean por ver quién gana más dinero.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Ceutí], pp. 405-406.

480 La muchacha buena y la mala (cf. CAMARENA Y CHEVALIER [480A], [‘Las dos hermanastras’]). La madrastra envía a su hijastra a realizar una tarea difícil o imposible: coger fresas en invierno, traer agua de una fuente lejana, lavar tripas en el río, etc. Por el

camino encuentra a un personaje (normalmente una anciana con la que comparte su comida o bebida) que le otorga el don de echar flores o cosas preciosas al peinarse o abrir la boca, o le coloca una estrella en la frente. La envidiosa hermanastra quiere imitarla pero se muestra descortés con la anciana (que es en realidad un hada) y recibe como castigo un rabo de burro en la frente o escupir bichos cada vez que habla. Es frecuente la combinación de este tipo con el de Cenicienta (510A).

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 213-217 (tt. 480A*+480) y 223-227 (en esta, la madrastra arranca los ojos a la joven y la abandona en el monte. Un hombre la recoge y vende los objetos de oro que caen de su pelo a cambio de un ojo de la cara. La madrastra entonces le entrega los ojos de la chica, que así recupera la visión); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 79-81 y 125-126 [Las Torres de Cotillas]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Las Torres de Cotillas], 6, p. 116a; SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], pp. 162-163: «El rabo de burro» (tt. 480+510A); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 6 (tt. 480+510A); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 19 (tt. 480+510A); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 70 y 71 [Totana] (esta, tt. 480+510A); SÁNCHEZ FERRA, 2009, 3 (tt. 480+510A); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 63-63b; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 16; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 7.
- V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 11: pp. 52-53.

480A* **Las hermanas que cayeron a un pozo.** Una de las hermanas no hace caso a las peticiones de un árbol, de un horno, unas gallinas y unos viejecitos. La tercera hace todo lo que le piden, rescata a la hermana caída al submundo y obtiene una recompensa.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 213-217 (tt. 480A*+480).

[480B] (CAMARENA Y CHEVALIER) **Los caminos del cielo y del infierno.** Dos hermanas parten sucesivamente a llevar provisiones a su padre pero niegan su alimento a una anciana (la Virgen) que las castiga enviándolas a una casa infernal donde los diablos las matan. La tercera hermana, receptiva a los ruegos de la anciana, es enviada al cielo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 8.

500 **El nombre del ayudante (El Enano Saltarín).** Un hombre le dice al rey que su hija es tan trabajadora y hábil que podría convertir hilo en oro. El monarca se la lleva a palacio y le ordena que teja una gran cantidad de tela y la vuelva oro, o si no la matará. En esto se aparece un enano que realiza la tarea a cambio de que la joven le entregue su primer hijo. El rey, admirado por la labor realizada, se casa con ella y tienen un hijo. Cuando transcurre el plazo fijado, el enano acude a reclamar la deuda, pero ante la desesperación de la madre le concede unos días para que averigüe su nombre: solo así podrá quedar libre del compromiso adquirido. Por fortuna la reina ve una noche a su adversario danzando alrededor de una hoguera y oye cuando pronuncia su nombre: “Mañana tendré yo al fin / un príncipe que me sirva, / pues del cielo hasta el

confín / nadie sabrá que me llaman / el Enano Saltarín”. La reina gana la apuesta y se libra para siempre del enano.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Mula], 7; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 18; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 68; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 10.

501 Las tres hilanderas. El rey busca una joven que sepa hilar. La abuela de una niña miente al monarca cuando le asegura que su nieta conoce la técnica. El rey la encierra en una habitación y entonces acuden tres hadas madrinas a realizar la faena para ella a cambio de que las deje sentarse en el banquete de bodas junto al príncipe. Las tres presentan un aspecto grotesco porque se les ha deformado la parte del cuerpo que usan en su trabajo: el pie por darle a la manivela de la rueca, y la mano y la boca de humedecer el hilo.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 69.

503 Los dones de las brujas. A un hombre le quitan su joroba unas brujas. Un vecino, jorobado también, se hace el encontradizo pero las brujas, que han adivinado su intención, le colocan la joroba del vecino sobre la suya.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 16.

Vv. literarias: SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994, pp. 175-179: «¿Quién ha visto a las damas bailar?».

505 La esposa raptada (= AARNE-THOMPSON 506A). Un joven regala su mercancía para remediar varias injusticias: entierra un cadáver insepulto cuyos

familiares no podían pagar la ceremonia fúnebre, evita que una imagen de Cristo sea arrastrada por las calles e impide el asesinato de una joven. Se casa con esta joven y regresa a su pueblo. Con el tiempo unos paisanos de la chica la reconocen y deciden raptarla para llevarla junto a su padre. La montan en un barco junto a su marido con el pretexto de darles un paseo y en un descuido a él lo arrojan al mar. Un caballo acuático lo salva y el joven ingresa en una compañía de músicos que llega al pueblo de su esposa. Esta los oye y les hace subir a su casa, momento en que los cónyuges se reencuentran. Los dos acompañantes del joven revelan que son el viejo que enterró y el Cristo que no fue profanado gracias a su generosidad. Desaparecen.

Vv. orales: ORTEGA, 1993 [Cartagena], IV: pp. 80-84.

505 El muerto agradecido. Un hombre recrimina a dos muchachos por patear una calavera en el cementerio. Transcurrido un tiempo, el hombre se casa y en el viaje de novios coincide en el mismo barco con el antiguo novio de su mujer, que lo empuja al mar. Llega a una isla donde permanece solo mucho tiempo. Cuando su mujer va a casarse con su antiguo novio, el muerto agradecido lo transporta durante al sueño junto a su amada, con lo que la nueva boda es impedida y todo termina felizmente. O bien, un cura muerto colma de dinero a un joven que lo ha ayudado a decir misa y lo ha liberado así de seguir penando eternamente.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 17a: «El alma del cura» (tt. 779F*+506); MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 89: «Juan Gracia» (contaminado con el tipo 470A).

510A Cenicienta. Una joven recibe una varita mágica (se la regala su padre o alguien a quien ayudó) con la que consigue una indumentaria adecuada para asistir al baile que organiza el príncipe. Este se enamora de ella, pero la chica tiene que marcharse cuando tocan las doce de la noche porque el encantamiento termina a esa hora. En su huida pierde un zapato. Las hermanastras no la han reconocido en la fiesta ya que creen que está en casa realizando las faenas domésticas. El príncipe recorre todos los hogares para probar el zapato a todas las jóvenes. Cuando llega a casa de la joven, las hermanastras la encierran para que no la vea, pero un perro revela con voz humana dónde está. Se prueba el zapato y se casa con el príncipe.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 227-232 (tt. 510A+707); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 89-91; VARIOS, 1995 [Puente Tocinos], pp. 9-10; SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], pp. 162-163: «El rabo de burro» (tt. 480+510A); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 6 (tt. 480+510A); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 19 (tt. 480+510A); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Totana], 71 (tt. 480+510A) y 72 [Mula]; SÁNCHEZ FERRA, 2009, 3 (tt. 480+510A).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 17: pp. 58-59.

510B El vestido de oro, plata y estrellas (Piel de Asno). Un hombre enviuda. En el testamento de su mujer queda dicho que deberá casarse con aquella que pueda ponerse su alianza. Un día la hija se la prueba y le viene perfectamente. Entonces el padre se dispone a

cumplir la voluntad de la difunta pero la hija, para retrasar la boda, le pide que le traiga antes un vestido hecho con hilos de luna, tela de estrellas y reflejos de sol. El padre se lo trae. La chica huye disfrazada con pieles de animales y entra a servir en palacio como cuidadora de los animales. El príncipe organiza bailes y la chica acude con el vestido maravilloso que le proporcionara su padre. El príncipe se enamora y le regala un anillo. Como la busca y no la encuentra por ninguna parte, cae enfermo de amor. Entonces la joven le prepara una torta con el anillo dentro y así revela su identidad. Se casan.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 83-84 y 85-86 [Murcia]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 20-21; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 73 y 74 (esta, combinada con el t. 884); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 9 (la heroína se disfraza con el panal de una colmena) y 10 (t. 510B combinado con el 884); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 12.

511 Un Ojo, Dos Ojos, Tres Ojos. Una niña es maltratada por su madrastra y hermanastras, que no le dan de comer. Un hada ayuda a la infeliz y le proporciona manjares. Como la madrastra ve que la niña está bien alimentada, manda a sus hijas a que la espíen. Descubren lo que ocurre y en venganza le matan la cabrita, pero el hada le dice que no se aflija y saque las entrañas del animal y las entierre junto a un árbol. Al poco tiempo nacen de este árbol frutos de oro que solo la afortunada puede alcanzar, pues cuando otra persona quiere atraparlos las ramas huyen. Pasa el príncipe por allí y la niña le ofrece los frutos del árbol.

El heredero, admirado de ver tal prodigio, se casa con ella.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 75.

513A Los compañeros superdotados. El rey paga miserablemente a su soldado los servicios que le prestó en guerra. El hombre contrata entonces a seis compañeros superdotados para vengarse del monarca. Este apuesta nueve caballos de oro con él a que su veloz hija le ganará en carrera, pero vence el concurso uno de los compañeros. El rey oculta unos cables eléctricos en un banquete que celebra para que los siete amigos se achicharren. Sin embargo, uno de ellos, que porta una enorme gorra, los protege del calor. Cuando la pandilla se marcha de palacio, el rey envía un regimiento de soldados tras ellos. Uno de los superdotados, que sopla con enorme fuerza por la nariz, los repele.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 35-37.

531 El caballo consejero. Un joven marcha de casa (sus padres, ansiosos por tener descendencia, lo habían entregado a una bruja, y a punto de cumplirse el plazo pactado lo habían mandado lejos para que esta no pudiera encontrarlo). Por el camino le hace un favor a una persona cambiando su caballo por el del otro, viejo y enclenque. Entra al servicio del rey. Un día coge sin permiso los anteojos del rey y ve tres chicas muy guapas. El rey, enfadado, le ordena que le traiga a la más hermosa o si no lo freirá en aceite delante de todo el pueblo. El caballo le dice entonces que él se hará el muerto, y cuando la gente acuda a verlo y salgan las tres muchachas, que elija la del centro. Pero

le insiste en que no lo coja nunca de las riendas. Cuando ya ha conseguido a la joven, el protagonista tiene que agarrarse de las riendas para conseguir una pluma para su amada. Al llegar a palacio, el rey decide casarse con la joven y el muchacho regresa a las cuadras. Un día la princesa lo ve y se enamora, y para evitar su boda con el rey le pide que le traiga el pájaro al que pertenece la pluma que el joven le regaló. El rey encarga de nuevo esa tarea al joven, que con la ayuda de su caballo captura al pájaro. El rey ordena matar al muchacho. El caballo le dice entonces que le clave un cuchillo y se bañe en su sangre: así no se quemará cuando lo arrojen al fuego. El rey pretende imitar al muchacho y se abrasa.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Fuente Álamo], pp. 123-124; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 12.

551 Los hijos en busca de un remedio maravilloso para su padre. Tres hijos parten sucesivamente en busca de una flor mágica (o del agua de una fuente maravillosa) que curará la enfermedad de su anciano padre. El menor ayuda a una anciana a transportar leña o comparte su alimento con ella, mientras que los mayores la tratan de modo antipático. La anciana en agradecimiento indica al más joven el camino para llegar al jardín del león mentiroso, que vela con los ojos cerrados y duerme con ellos abiertos. El héroe sigue las instrucciones de la anciana (que es un hada) y consigue el remedio maravilloso. Continúa con el tipo 780.

Vv. orales: NICOLÁS MARÍN, 1987 [Mula], 3, p. 80 (tt. 551+780); ORTEGA, 1993 [Cartagena], VI: p. 87 (tt.

551+780); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 45-47 (tt. 551+408) y 107-108 (tt. 551+313) [Murcia]; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 42 (tt. 551+780); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Mula], 9 (tt. 551+780); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 29 (tt. 551+780); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 101 (tt. 551+751G*+780).

552 Tres animales de cuñados. Tres príncipes y tres princesas están comprometidos. Los jóvenes sufren un hechizo y quedan transformados en animales (águila, ciervo, delfín). El padre de las muchachas se opone a la boda, pero los animales causan muchos destrozos en el reino y se ve obligado a entregárselas. Pasado un tiempo la reina tiene un hijo que cuando se hace mayor parte en busca de sus hermanas llevando un anillo igual al que ellas recibieron de su padre antes de marcharse con sus maridos. El chico las encuentra y comprueba que son felices en sus matrimonios. Recibe de sus cuñados un pelo, una pluma y una escama que le servirán para llamarlos cuando los necesite. Los cuñados acuden a la llamada del joven, derrotan a un dragón y rescatan a la princesa cautiva. Poco después, recuperarán su condición humana.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 76.

555 La ambición castigada. Un pescador consigue un pez mágico, que resulta un príncipe encantado, y ante sus ruegos lo devuelve al mar. Le cuenta lo ocurrido a su esposa y esta le insiste en que pida al pez algo a cambio de haberle salvado la vida. El pez le concede el primer deseo, pero la mujer nunca se siente satisfecha en sus demandas. Llega en su delirio de ambición a

querer ser Dios o dueña del día y de la noche. Entonces la pareja pierde todo lo obtenido y vuelve a su anterior estado de pobreza. En una variante cristianizada del cuento, Jesús va otorgando dones a una mujer que ve cómo prospera su hacienda y su suerte, pues llega a casarse con el alcalde. Cuando el Señor se dirige a ella por su nombre, la soberbia mujer replica: “¡Yo no soy Francisquita / ni soy Francisqueta, / que soy la alcaldesa!”.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 22; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 77-78.

560 El anillo mágico. Un muchacho salva a tres animales de la muerte regalando a sus agresores unas prendas de vestir que iba a vender de su fallecido padre. Uno de los animales (culebra) le ayuda a derrotar a una serpiente grande que atacaba su ganado y además le regala un anillo mágico con el que puede obtener lo que desee. Así libra a su madre de la pobreza. Después echan un bando según el cual se casará con la princesa aquel que mejores regalos lleve a su padre. Gracias al anillo el protagonista levanta un suntuoso palacio enfrente del edificio real y se casa con la princesa. Pero esta cambia el anillo por baratijas a un quincallero y en ese momento el palacio desaparece y su marido acaba en la cárcel. Aparecen entonces los otros dos animales que había salvado (perro y gato), que recuperan el anillo y evitan en el último momento la ejecución del protagonista, quien recupera su felicidad anterior.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 244-250.

563 La mesa, el asno y el palo. Un joven recibe varios objetos mágicos: mesa o servilleta que se compone

sola, burro cagamonedas, porra que golpea sola. En varias versiones, el protagonista ha plantado una legumbre (haba) que sube al cielo y trepa por ella hasta llegar a las mismas puertas celestiales, donde le entregan los regalos. Cuando regresa a casa, le sustituyen los objetos mágicos por otros falsos. Al descubrir el engaño el joven vuelve al mismo lugar y ordena a la porra que golpee a los ladrones, que le devuelven lo robado. El muchacho acaba rico.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 250-254 y 256-258; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 121-122, 129-132 [Murcia] y 133-135 [Molina de Segura]; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 41; RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 649: pp. 108b-111b.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 6-7: pp. 44-46 y 46-47.

565 Por qué el agua del mar es salada. Un hombre comparte su comida con una anciana que le regala una olla mágica que concede toda la comida que se le pide. Un vecino se la roba y huye con ella en un barco. El hombre pide sal pero luego no puede cerrar la tapadera de la olla. Así que todavía hoy sigue saliendo sal, y por eso el agua del mar, que antes era dulce, se ha vuelto salada.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 80.

566 Los tres objetos mágicos. Dos hermanos huérfanos se buscan la vida por su cuenta y quedan en reencontrarse en un plazo de tiempo. Uno ofrece de su comida a una anciana que como recompensa le regala una bolsa a la que nunca se le acaba el dinero y una manta voladora. El otro hermano le niega su alimento

a un pobre y como castigo vive en la pobreza más absoluta. Cuando se reencuentran, el afortunado regala sus objetos mágicos a su hermano para que pueda casarse con la princesa.

Vv. orales: ORTEGA, 1993 [Mazarrón], V: pp. 85-86.

571 Todos quedan pegados. Un joven recibe un pato con plumas de oro de un anciano con quien compartió su comida. Tres hermanas quieren arrancarle las plumas pero quedan pegadas al ave. A continuación se pegan varias personas más que quieren soltar a las chicas. Llega el protagonista con la grotesca comitiva a un reino cuya princesa no ríe nunca, pero al contemplar tal espectáculo la heredera prorrumpe en carcajadas y el rey la casa entonces con él.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 81.

571C La muñeca pegadiza que cagaba monedas. Una muchacha huérfana consigue una muñeca que evacua oro. Un vecino se entera y se la roba, pero la muñeca con él solo defeca excrementos. Entonces la tira por la ventana y cae al jardín o al retrete del rey, que intenta limpiarse el culo con ella pero se le queda pegada. Ante tan enojosa situación, el monarca convoca a todos sus súbditos para ver quién puede despegarle la muñeca. Lo hará la dueña, que obtendrá una recompensa o se casará con el rey.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 258-260; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 13.

593 El novio pedorro. A un novio lo echan sus suegros de casa porque se le escapa un pedo. Una anciana le

aconseja que compre unos polvos en la farmacia que hacen perderse a todo el mundo. El novio va a casa de sus suegros con los polvos mágicos y provoca que todos ventoseen sin control. Sus suegros lo readmiten.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 15a: «El novio pedorro».

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 63-65: «Cuento de los pedos».

650A El hombre fuerte (Pedro Catorce). Pedro Catorce es un héroe de fuerza descomunal que con su voraz apetito arruina la hacienda de su amo o del reino entero. Para librarse de él le encargan tareas imposibles: debe empedrar las paredes de un pozo con piedras enormes que le lanzan desde el brocal; derrota a un gigante en una competición de fuerza; lo envían de viaje por mar por una herencia para que lo maten, pero él acaba con todos y regresa con el barco a cuestas, etc. En algunas versiones, ha pactado con su amo que trabajará gratis pero que le dará una patada en el culo si no puede proporcionarle la manutención que necesita. Al final le da la patada y lo manda al cielo (cf. t. 1000).

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 55-57 (tt. 650A+853); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 39 (tt. 650A+301+[650D]) y 40; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 24; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 82.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 5: pp. 42-44 (t. 650A combinado con el 1175).

[650D] (CAMARENA Y CHEVALIER) El fortachón y el muñeco de pez. Para librarse del fortachón que

atemoriza al pueblo o acaba con los víveres, construyen un muñeco de pez en el que el forzado queda pegado cuando intenta golpearlo.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 39-40; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 39 (tt. 650A+301+[650D]).

653 Cuatro hermanos hábiles. Cuatro hermanos se van de casa y aprenden un oficio o destreza: astrónomo o ver a distancia enorme, cazador certero, ladrón y sastre. Cuando regresan al hogar muestran sus habilidades al padre: uno ve a lo lejos un nido y distingue los huevos; otro roba los huevos sin que la madre lo advierta; el cazador los perfora de un solo tiro o rompe sus cáscaras dejando intacto el interior; el sastre los zurce a continuación.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cehegín], pp. 181-182; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 83.

671 El muchacho que entendía el lenguaje de las aves. Obtiene a la princesa porque descifra el graznido de unos cuervos que sobrevuelan el palacio real para visitar a su padre, muerto sobre el tejado de palacio.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 88: «El herrero».

700 El niño diminuto (Pulgarcito). Garbancito (nombre del protagonista en las versiones murcianas) va a la tienda a traer un recado de su madre pero el dependiente no lo ve de lo pequeño que es: solo distingue la moneda que lleva. Después lo envía su madre con comida para su padre, que está trabajando fuera. Por el camino empieza a llover y el niño se

refugia debajo de una hortaliza. Un animal se come la planta con el niño. Los padres buscan a su hijo y este les responde desde dentro de la panza del herbívoro: “—¿Garbancito!, ¿dónde estás? —¡En la barriga del buey que se mueve, / donde ni llueve ni truene!”. Hacen estornudar al animal o lo matan, o simplemente sale el niño cuando el rumiante vomita o defeca. Fórmula: “Pachín, pachín, pachón, / mucho cuidado con lo que hacéis; / pachín, pachín, pachón / a Garbancito no piséis”.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 144-145; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 151-152; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 15b: «Garbancito»; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 56; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 7; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Mula], 8; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 25; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 84; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 79-79a.

704 Las princesas delicadas. Una princesa es tan delicada que una legumbre colocada bajo el colchón o una arruga de las sábanas le provocan cardenales. A otra princesa le cae un pétalo de rosa sobre la cabeza y se desmaya. Y otra se constipa con el aleteo de un insecto.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 26; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 85-86.

706 La muchacha mutilada. Un padre entrega a su hija al diablo a cambio de dinero. Cumplido el plazo, el diablo viene por la muchacha, pero como ella se resiste

le corta los brazos, le arranca los ojos y la abandona. Los perros de un palacio cercano la encuentran y la cuidan. El rey se entera y se la lleva a palacio. Después marcha a la guerra y su madre le comunica por carta que la joven ha quedado embarazada, pero el demonio intercepta el mensaje y lo sustituye por otro que dice cosas horribles de ella. El rey contesta a su madre que no la eche de palacio sino que la envíe a otra casa. La chica se va con su hijo envuelto en un pañuelo atado a la cintura y gracias a un milagro de la Virgen recupera los brazos y los ojos. Cuando regresa el rey la busca, se cuentan lo ocurrido y son felices desde ese momento.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 207-210; ORTEGA, 1993 [Cartagena], XI: pp. 94-95 (tt. 813+706); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 12 (tt. 813+706) [= SÁNCHEZ FERRA, 1992, pp. 103-106: «El cartero y el diablo en el camino»].

707 El pájaro de la verdad. El rey vive con su mujer y cuñada en palacio. Cuando marcha a la guerra, su esposa queda embarazada pero la envidiosa cuñada oculta al niño y dice a su hermana que ha parido un animal. Entonces mete al crío en una caja y la arroja al mar. Así hace en los siguientes partos hasta que el rey repudia a su esposa, la encierra y se casa con su cuñada. Mientras tanto, a los niños los recogen y los crían. Cuando se hacen mayores buscan a sus padres. Participan de un banquete que organiza el rey y allí el pájaro que tienen revela la verdad de lo ocurrido. El rey libera a su mujer y ordena ejecutar a su cuñada.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 227-232 (tt. 510A+707); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 73-77, 101-105 [Murcia] y 113-114 [Murcia].

709 Blancanieves. La madrastra de Blancanieves, envidiosa de la belleza de la chica porque su espejo mágico le ha revelado que es más hermosa que ella, la abandona en el bosque. La joven llega a una casa del bosque habitada por siete enanos y se queda a vivir allí. Pero el espejo comunica a la madrastra dónde está Blancanieves. Entonces se disfraza de anciana y ofrece de comida a su hijastra una manzana envenenada que le provoca la muerte. Más tarde llega un príncipe y besa a la joven, que resucita.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 87.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 14: pp. 54-57 (tt. 327A+709); y 15-16: pp. 57-58 y 58 (combinadas con el t. 451).

711 La gemela hermosa y la fea. La reina de las hadas tiene dos hijas gemelas. Invitan a todo el mundo a la fiesta del bautizo menos al hada mala, que por ello maldice a una de las hermanas y la convierte en una mujer feísima. Para evitar las burlas de la gente la muchacha fea se marcha y llega a un castillo donde vive una gran serpiente. Huye asustada al verla y cae al mar, pero la serpiente la salva de morir ahogada. El hada se arrepiente de su hechizo y devuelve a la joven su anterior belleza, la serpiente se convierte en príncipe y ambos se casan.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 88.

712 El criado traidor. El rey se va a la guerra y ordena a un criado o a su hermano que cuide de su esposa, que está embarazada. El criado se enamora de la reina y evita que le lleguen las cartas de su marido. Por otro

lado, escribe al rey comunicándole que su esposa se comporta como una mujer malvada. El monarca le contesta que la mate y le envíe los ojos como prueba, pero el criado le manda los ojos de un perro y expulsa a la reina de palacio, que en una cabaña del bosque da a luz un hijo. Cuando el rey regresa, su mujer, vestida como una mendiga y con el hijo en brazos, cuenta la historia de lo ocurrido. Ejecutan al traidor y la familia vive feliz desde entonces.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 189-191; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 13.

715 Medio Pollito. Medio Pollito encuentra en un muladar una bolsa llena de dinero. En ese momento pasa el príncipe y le pide el dinero pero no se lo devolverá. Medio Pollito se dirige a palacio a reclamar lo suyo. Por el camino se encuentra con diversos animales u objetos que se mete en el culo y que, una vez llegue a palacio, lo librarán de la muerte ordenada por el príncipe (la zorra acabará con las gallinas que van a picotearlo, el lobo devorará a los caballos reales que pretenden cocearlo, el agua sofocará el fuego en el que quieren asarlo, etc.). Al final el príncipe se ve obligado a devolverle el dinero.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 272-275 y 276-277; ORTEGA, 1993 [Fuente Álamo], XII: pp. 96-97; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cartagena], pp. 351-352; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 16a: «Medio Pollito»; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 44.

720 “Mi madrastra me mató, mi padre me comió.” Una madrastra mata a su hijastro, lo guisa y lo ofrece de

comida a su marido. La hermana del niño descubre los restos del cadáver y, por consejo de una anciana, recoge los huesos, los sube al tejado y forma el cuerpo de su hermano (o los deposita en un agujero, o los deja en la habitación de su hermano). El niño resucita portando caramelos y dulces (en algunas versiones, ha crecido un árbol en el lugar donde estaban enterrados sus huesos). El padre y la madrastra le piden que comparta sus dulces pero él se los niega porque aquel se lo comió y esta lo mató. Solo le ofrece a su hermana por ser quien lo salvó.

Vv. orales: ORTEGA, 1993 [Cartagena], VII, VIII [Fuente Álamo] y cf. IX [Fuente Álamo]: pp. 88-91; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 255-257; SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 163: «La resurrección mágica» (= SÁNCHEZ CONESA, 2005, p. 124); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 89; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 61-61a.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 2: pp. 38-39.

726 El más viejo de la casa. Unos hombres preguntan a un anciano por qué llora y este les responde que porque le ha pegado su padre. Interrogan entonces al padre, que es un anciano moribundo, quien les contesta que la causa del castigo infligido al hijo fue que le faltó al respeto a su abuelo.

Vv. orales: RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 229: p. 47a; SÁNCHEZ FERRA, 2009, 66.

729 El hacha caída al río. A un pobre leñador se le cae el hacha al río. Un enano sale del agua y le ofrece

sucesivamente un hacha de oro, otra de plata y otra de bronce que el hombre rechaza por no ser suyas. El enano le devuelve su hacha y le regala un saco de oro. Un vecino se entera de lo sucedido y pretendiendo conseguir igual fortuna arroja deliberadamente su hacha al mismo lugar. El enano le ofrece un hacha de brillantes que el mentiroso identifica como propia. Entonces se queda sin ninguna.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 64; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 14.

[746C] (GONZÁLEZ SANZ) El hombre en el aquelarre.

Un hombre observa a unas brujas que se untan con un unguento que les permite volar. Un día él hace lo mismo y llega a un aquelarre donde las brujas tienen que besar a Satanás en el culo. En lugar de besarle, el hombre coge una lezna y se la clava. El demonio se sorprende de que alguien pueda tener una barba tan dura.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 82: p. 121.

[747] (GONZÁLEZ SANZ) La bruja en forma de gato. Una anciana es bruja y se transforma durante la noche en gato para asustar a los animales de la casa. El marido golpea al gato en una pata y al día siguiente la anciana se despierta cojeando.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 91; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 13.

Cuentos religiosos (tipos 750-849)

750A Los deseos ridículos. Un hombre pobre (leñador) se encuentra con un donante (hada, duende) que le concede tres deseos. Cuando llega a casa y se lo cuenta a su mujer, uno de los cónyuges formula sin darse cuenta su primer deseo: comerse una morcilla o longaniza. El otro cónyuge, enfadado porque se ha malgastado el primero de los dones, expresa su deseo de que la vianda se pegue a las narices de su pareja, lo que efectivamente ocurre. El tercer deseo hay que gastarlo entonces en que el afectado recupere su estado normal.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 27; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 92.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 21: pp. 61-62.

750B Generosidad recompensada. Un joven comparte su alimento con un anciano y lo aloja en su casa, donde apenas tienen para comer. El anciano provee milagrosamente a la familia de comida en abundancia.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 18: pp. 59-60.

750E La huida a Egipto (= CAMARENA Y CHEVALIER [750J]: [‘El animal delator/encubridor en la huida a Egipto’]; y [750K]: [‘La planta bendecida/maldita’]). Tipo misceláneo que alberga cuentos sobre vegetales o animales que ayudaron o entorpecieron la huida de la Sagrada Familia a Egipto, y que por esa razón fueron bendecidos o malditos.

- Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 73 (la retama está maldita porque no cobijó a la Virgen ni al Niño) y 74 (la palmera fue bendecida por el motivo contrario); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 22 (la palmera refugió entre sus ramas a los fugitivos: en agradecimiento, la Virgen dejó dentro del tronco un diente de leche del Niño, y esa mancha blanca se puede ver en los huesos de los dátiles); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 82-82b (la retama es amarga por no querer esconder a la Virgen; la palmera, bendita por lo contrario, y los huesos del dátil tienen una “o”) y 89 (la higuera recibe la bendición de tener dos cosechas porque alimentó a la Sagrada Familia); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 29a (la Virgen maldice a la retama, que desde entonces es amarga) y 30 (la palmera cobija a la Virgen y por eso los dátiles tiene una “o”); cf. SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 17 (Jesús maldice a la higuera porque no le ofreció su alimento) y 18 (la retama es amarga como castigo por no ocultar a la Sagrada Familia, mientras que el romero está bendito por el motivo contrario).
- Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 75: p. 119 (las plumas de la perdiz están malditas porque esta ave asustó a la mula que portaba a la madre de Dios [= CARDIGOS 750E*D]); 78: pp. 119-120 (la higuera tiene dos cosechas como premio por haber ocultado entre sus ramas a la Sagrada Familia cuando era perseguida por los soldados de Herodes [= CARDIGOS 750E*G]); y 80: p. 120 (la palmera cobijó a la Sagrada Familia).
- Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1980, p. 236 (la codorniz, porque le pisaron el nido, fue denunciando ante todo

el mundo a la Sagrada Familia, diciendo: “A... lla... va”).

[750I] (CAMARENA Y CHEVALIER) **Por qué la mula no puede tener hijos.** Diversas explicaciones para justificar el castigo divino.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 32: p. 186 (tt. [750I]+[157F]: la mula tiró a la Virgen cuando iba montada sobre ella); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 68-69 (la mula hizo un guiño al Niño en el pesebre en lugar de lamerlo, como el buey), 70 (no le echó el vaho para calentarlo) y 71 (dio una coz y asustó a la Virgen cuando iba montada sobre ella); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 83-83b (no calentó ni lamió al Niño) y 84 (tt. [750I]+[157F]); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 33 (no calentó al Niño).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 77: p. 118 (no calentó a Jesús en el pesebre).

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1980, pp. 233-234 (la mula está maldita porque se comió la paja del pesebre en lugar de calentar al Niño, como hizo el buey, o porque derribó a la Virgen).

[750J] (CAMARENA Y CHEVALIER) **Por qué está maldita la perdiz.** Porque espantó a la mula que transportaba a la Virgen (cf. t. [157F]).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 85 (espantó a la mula), 85a (solo está maldita la pluma, no la carne) y 86 (variante: la maldición por espantar a la mula recayó en el gorrión, que por eso anda trabado, dando saltitos).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 75: p. 119.

750*** (AARNE-THOMPSON) **Los milagros del Niño Jesús.** El Niño Jesús transforma sus dedos en pescados para alimentar a sus amigos. Uno de ellos lo imita y se abrasa, pero Jesús lo cura.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA, 2009, 5.

751A **La campesina es transformada en pájaro.** Cristo y San Pedro son hospedados en casa de una mujer roñosa que les ofrece gato en lugar de cabrito para comer. En la mesa, Jesús bendice el alimento con la fórmula: “Si eres cabrito, / mantente frito; / y si eres gato, / salta del plato”. El gato sale corriendo y la mujer queda convertida en el pájaro llamado Caro.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Murcia], 7, p. 117a.

751A* **Un hombre invita a Dios a su casa.** Un mendigo es acogido en una casa pobre y como agradecimiento a sus huéspedes los colma de sacos de harina. La mujer le cuenta lo ocurrido a su vecina rica quien deseando recibir igual trato prepara al mismo mendigo un plato de arroz, pero es castigada por su hipócrita ambición y su finca queda totalmente seca.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 91: «El hombre rico y el hombre pobre».

751E* **El hombre de la luna** (= CAMARENA Y CHEVALIER [760F]). Relato etiológico que explica un fenómeno natural. La luna se lleva al hombre que, agobiado bajo su haz de leña, maldice su fatigosa vida (o bien, que ha

infringido alguna prohibición). Por eso, las manchas que pueden divisarse en la luna son las del hombre con su haz de leña a la espalda y (a veces) su burro.

- Vv. orales: ORTEGA, 1993 (ocho cuentos etiológicos que explican la procedencia de las manchas de la luna, en p. 128, y 42 dichos populares sobre el mismo tema, pp. 127-128); SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 166: «El leñador en la luna»; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 10; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 94; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 73-73b; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 24 y 24a [Caravaca de la Cruz]; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 16.
- Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 72-73: pp. 118-119.
- Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 59-60: «El hombre que viajó a la luna».

751G* **El pan convertido en piedra.** Un ser de apariencia desvalida pide pan y castiga a quien no se lo da transformando su alimento en piedra.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 101.

753* **Jesús convierte a un ladrón en asno.** Jesús y San Pedro siegan en un momento la tierra de un hombre. Este les paga lo acordado pero, enmascarado, intenta robárselo después. Entonces Jesús lo convierte en burro y se lo entrega a un arriero a cambio de su burro viejo, acordando con él que en el plazo de cinco años se lo devolverá. El arriero le dará mucho trabajo y golpes. Transcurrido el plazo fijado, Jesús le devuelve su forma humana.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 114-116.

754 El pobre y el rico. Un hombre pobre recibe dinero de un hermano o amigo pero ya no podrá descansar pensando dónde esconderlo para que no se lo roben. Devuelve el dinero y con ello recupera la felicidad y tranquilidad de la vida de antes.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2008, pp. 266-267: «La inquietud del zapatero»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 341; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 15.

[756H] (CAMARENA Y CHEVALIER) La fe es la que sana, no la astilla de la barca. “A fin de curar a un enfermo, encargan un fragmento de *lignum crucis* a un peregrino que va a los lugares santos. Habiéndose olvidado de hacerlo, el viajero entrega en su lugar una astilla del barco, que produce igualmente los efectos deseados” (CAMARENA Y CHEVALIER: *Cuentos religiosos*).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 107.

758 Por qué hay ricos y pobres en el mundo. Una mujer pobre y con familia numerosa, que no puede vestir dignamente a todos sus hijos, esconde a algunos cuando va a hospedar al Señor. Jesús decreta que los hijos ocultos se conviertan en criados de los que están bien vestidos, y así en las sucesivas generaciones.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 90-90a.

759 La paradójica justicia divina. Cristo no ayuda a un hombre hospitalario, que muere en la miseria, mientras que recompensa a otro mezquino y grosero porque de él depende la vida de su familia. De la mujer y el hijo del difunto cuidará un cura.

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1972, pp. 93-99: «¡Conformiá!... Que Dios sabe lo que se hace».

[759**] (CAMARENA Y CHEVALIER) **La providencia de Jesucristo.** Jesucristo beneficia a la persona ociosa y perjudica a la trabajadora, porque aquella confía en la providencia divina y esta, en cambio, no.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 118-120 (tt. 830B+[759**]); SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 31: p. 185 (tt. [759**]+830B); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 75-76; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 94; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 35.

[760E] (CAMARENA Y CHEVALIER) **Ánima en pena hasta la restitución de lo robado (o el cumplimiento de lo encargado).** Un difunto regresa para exigir el cumplimiento de una promesa que le hicieron en vida o para reparar una acción que le impide descansar en paz; o bien, el alma del agonizante realiza un encargo antes de morir o avisa de su muerte inminente (pide misas, luto, ofrendas a los santos, etc.).

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cartagena], pp. 261-262 (como una hija no cumple la promesa hecha a su madre de llevarle unas velas al cementerio, el fantasma de la madre la persigue hasta que logra comunicarse con su hija, que cumple la promesa); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 98 (una hija regresa a casa

de sus padres para advertirles de que no puede entrar al cielo porque ellos no dan limosna a los mendigos que llaman a su puerta); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 74-74c (hace la petición el alma del moribundo), 75-75f y 76 (el peticionario es ya difunto); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [San Javier], n.º prov. 20 (la difunta pide que recen por ella) y 20a [Murcia] (el difunto pide una misa).

***762** (BOGGS) **Un animal se transforma en demonio o bruja** (cf. t. 831*B). Un hombre lleva un animal sobre los hombros (o se encuentra con él) que se transforma en demonio o bruja y lo amenaza (normalmente, adquiere un peso excesivo o le crecen los dientes o las patas). En ocasiones, la aparición del ser diabólico supone un castigo contra el protagonista por haber infringido la prohibición de salir en fechas determinadas como Viernes Santo, Noche de Difuntos, etc. (cf. t. 779J*), o por cualquier otro motivo. Aunque se relata casi siempre como leyenda (razón por la que Camarena y Chevalier no incluyen esta narración en su *Catálogo...*), es evidente, por la cantidad de versiones registradas en la Región de Murcia, que se trata de un argumento-tipo con existencia independiente en la tradición oral.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 206 (variante: una niña tiene una muñeca que resulta ser el demonio); CARREÑO ET AL., 1993 [Murcia], pp. 377-378 (borrego convertido en diablo); LÓPEZ VALERO ET AL., 1993, p. 214 (tt. *762+817*) (niño convertido en bruja); SÁNCHEZ FERRA ET AL., 1999 [Caprés], 39: p. 190 (mulo que es un diablo); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 47 (cabra convertida en diablo);

MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 83: “¿Tienes los dientes como yo?” (cordero transformado en diablo); SÁNCHEZ CONESA, 2004, pp. 43-44 (tres versiones: cabra diabólica), 183 (borrego diabólico), 187 (cabra diabólica); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Alhama], 10, p. 118a (cabrito convertido en diablo); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 96 (de un saco sale un demonio); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 68-68g (cabrito o borrego diabólico); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos: leyenda n.º prov. 2 (cordero transformado en diablo).

Vv. literarias: VALLEJO Y SÁNCHEZ VALLEJO, 1959-1960, II, pp. 143-152 (cabrito convertido en diablo); GARCÍA ABELLÁN, 1987, pp. 123-125 (cabrito transformado en diablo); SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994, pp. 207-213 (tt. 779*+*762+817*, dentro de un conjunto de leyendas sobre metamorfosis diabólicas de animales.

[764A] (CAMARENA Y CHEVALIER) El hijo del demonio.

Un matrimonio que no puede tener hijos ruega al demonio que le conceda uno a cambio de entregárselo cuando llegue a la juventud. El niño le arranca los pezones a su madre cuando le está dando de mamar y se comporta de forma inmoral desde el primer momento. Justifica su proceder alegando que no podría actuar de otro modo ya que es hijo del demonio.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 16 (v. incompleta).

767 Comida para el crucifijo. Un joven invita a comer a Cristo, que se desclava de la cruz y se sienta a la mesa

con él. El muchacho (San Pedro) recibirá como recompensa por su caridad las llaves del cielo y se convertirá en el portero celestial.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 30: pp. 72-74.

768 San Cristóbal transporta al Niño Jesús a través del río. A pesar de ser un hombre corpulento, apenas consigue llegar a la orilla porque el Niño lleva una pelotita que en realidad es la bola del mundo.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA, 2009, 7.

769 La aparición cordial del hijo muerto. Un padre llora a su hijo muerto. En un sueño ve al niño en una procesión con otros niños, pero su vela está apagada a causa de las lágrimas que el padre derrama por él. Desde entonces el hombre encontrará consuelo a su dolor.

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 22-23: «El padre que lloró a su hijo».

770 La monja que se fugó con su amante. La Virgen toma la figura de una monja que se ha fugado con un galán. En el convento nadie repara en su ausencia, hasta que arrepentida por su acción regresa.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA, 2009, 6.

774G (AARNE-THOMPSON) La fruta favorita de San Pedro (Por qué la higuera da dos frutos). Miente San Pedro cuando dice al maestro que es el higo su fruta preferida (en realidad le gusta la uva, porque es muy borrachín). Por ello, Jesús concede a la higuera la facultad de dar dos frutos: higos y brevas.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 116-117; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 78; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 97; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 88-88j; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 39a; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 30.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 80: p. 120.

774J Por qué San Pedro se quedó calvo. Para no compartir unas gachas con Jesús, las esconde bajo la boína y se quema el cabello.

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1982: alusión en pp. 237-238.

774K San Pedro picado por las abejas. San Pedro pregunta a Jesús por qué castiga a todos los hombres por la culpa de uno solo. El apóstol, que guarda una colmena en su seno, mata entonces de un manotazo varias abejas porque una le ha picado. Responde Jesús que lo mismo hace él.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 79; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 100.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 59-60.

774M (AARNE-THOMPSON) La zorra, mala embajadora. La zorra va a pedir a San Pedro, en nombre de todos los animales, once meses de alimento fácil y uno de trabajo, pero confunde el mensaje y lo dice al revés.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 11.

774N La glotonería de San Pedro. A San Pedro le dan una torta o un rollo pero no se lo dice a Jesús. Se

ponen a andar, el maestro delante y el discípulo detrás, y cada vez que Pedro va a dar un bocado tiene que escupirlo porque Jesús lo llama. Sorprendido el apóstol, Jesús le explica que lo ha descubierto porque es omnisciente o porque tiene un tercer ojo en el cogote. En una versión, el rollo escupido permanece milagrosamente intacto.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 17b: «El rollo milagroso»; CAMARENA Y CHEVALIER, vol. III, pp. 175-176 [Javalí Nuevo].

774P San Pedro y las bellotas. Dios hace las cosas bien. San Pedro no comprende por qué la pequeña bellota crece en un árbol mientras el voluminoso melón solo necesita una mata para vivir. Pero cuando le cae una bellota sobre la cabeza se da cuenta de qué habría pasado si hubiera sido un melón.

Vv. orales: RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 261: p. 52b.

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1972, pp. 101-103: «A lo que Dios cría, no hay que buscallo la mejoría».

[774Q] (CAMARENA Y CHEVALIER) **“Ayúdate y Dios te ayudará.”** San Pedro reprocha a Jesucristo que ayude a un carretero blasfemo a sacar su carro atascado en el barro. Para Jesucristo, sin embargo, el hecho de blasfemar confirma la creencia en Dios del carretero.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 31: p. 185 (tt. [759**]+830B+[774Q]).

[774S] (CAMARENA Y CHEVALIER) **Malas palabras, buenas acciones.** El Señor se encuentra con un hombre que blasfema. Ante la pregunta de San Pedro de por qué no lo castiga, el Señor responde que este

hombre no es malo y lo demuestra de este modo: San Pedro le pide limosna y el hombre comparte su comida con él, mientras que otro le contesta con muy buenas palabras pero no le da nada.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 85: «Los arrieros»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 102; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Águilas], n.º prov. 37 (tt. [774S]+830B).

[774T] (CAMARENA Y CHEVALIER) **Por qué el hombre tiene que trabajar.** Los hombres tienen que trabajar seis días a la semana porque Dios les puso estómago.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 93.

[774U] (CAMARENA Y CHEVALIER) **San Pedro y los cuernos.** San Pedro y Jesús se hospedan en casa de un matrimonio. El apóstol tiene relaciones sexuales con la mujer. Al marido entonces le sale cornamenta. Jesús concede a Pedro el deseo de que los cuernos del hombre se vuelvan invisibles.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 92.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 101-102: pp. 131-132.

[774W] (CAMARENA Y CHEVALIER) **San Pedro da limosna de parte del Señor:** “Jesucristo encarga a San Pedro que dé una limosna a una mujer pobre que tiene un niño pequeño en brazos. En un primer momento, Pedro se queda con el dinero y le dice a Cristo que ha hecho entrega de él y que el niño se lo ha guardado. El Señor sabe que miente. Solo cuando le

dice que el niño se ha llevado el dinero a la boca se da por satisfecho” (CAMARENA Y CHEVALIER: *Cuentos religiosos*).

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 114; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 99; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Águilas], n.º prov. 38.

[774X] (CAMARENA Y CHEVALIER) **“Dejad que los niños se acerquen a mí.”** “Unos niños apedrean a Jesucristo y San Pedro. Pedro quiere castigarlos, pero Cristo no le deja porque quiere que los niños se acerquen a él. Pero ante la persistencia de las pedradas continúa la frase aclarando que quiere que los niños se le acerquen para castigarlos Él mismo” (CAMARENA Y CHEVALIER: *Cuentos religiosos*).

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 117.

775 El deseo imprudente (Midas). Un genio concede a un hombre que todo lo que toque se convierta en oro, pero llega a convertir en oro a su propia hija. Arrepentido, consigue que el genio le devuelva su anterior condición y reparte su riqueza entre los pobres.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cieza], pp. 127-128.

778 La ofrenda no cumplida a la Virgen. Un hombre quiere coger la miel de un panal fijado en la pared de un precipicio, o unos pájaros de un nido. Asustado por el peligro, ofrece la cera del panal o dinero a la Virgen, pero se le cae la herramienta que lleva y echa una maldición: “Ahora ni miel ni cera, / que se me ha caído la cortadera”. Cuando la Virgen va a hacer que caiga al vacío, el hombre se retracta.

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 9: p. 168; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 105.

779E* **La danza de los condenados** (= CAMARENA Y CHEVALIER [777B]: [‘El baile de los impíos’]). Un fraile maldice a unos danzantes que no respetan los preceptos divinos, quienes mueren sepultados tras un derrumbamiento. Todos los años, en la noche de difuntos, salen de sus tumbas para ejecutar su macabro baile.

Vv. literarias: VALLEJO Y SÁNCHEZ VALLEJO, 1959-1960, II, pp. 107-113.

779F* **La misa del muerto** (= CAMARENA Y CHEVALIER [760D]: [‘El monaguillo del alma del cura’]). El alma de un cura necesita monaguillo para celebrar una misa. Un muchacho lo ayuda, y como recompensa el difunto le dice dónde hay un tesoro (cf. t. 506). Cuando unos ladrones intentan robarle el dinero al joven, las ánimas salen en su defensa y acaban con los malhechores.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 17a: «El alma del cura» (tt. 779F*+506).

Vv. literarias: SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994, pp. 207-213: «Don Olegario el aparecido» (tt. 779F*+*762+817*).

779H* **Dinero celestial**. Un joven regala sus manzanas a una anciana que lleva un niño en brazos. Como recompensa por su acción, cada vez que se mete la mano en el bolsillo la saca llena de dinero. La policía lo detiene porque sospecha que ha robado. Lo registran pero no pueden encontrarle nada. Inmediatamente, ante la mirada atónita de quienes le rodean, el chico

empieza a sacar monedas de su bolsillo. Todos confirman que se trata de un milagro de la Virgen.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 110-112.

779J* **Castigo por transgredir un tabú sagrado.** Un hombre trabaja o va a cazar en Viernes Santo (u otra fecha sagrada) y encuentra un animal diabólico que crece hasta convertirse en un ser monstruoso; o va a regar y el agua no corre por los caballones.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 27-28.

780 El hueso cantor (La flor mágica). Tres hermanos parten sucesivamente en busca de una flor mágica (la flor de Lalilá, Lililá, Linoral, Ayayay...) que curará la enfermedad (ceguera) del rey, su padre (cf. t. 551), o como prueba impuesta por este para heredar el trono. Los dos mayores se muestran desagradables con una anciana que les pide comida y no pueden encontrar el camino. El menor, en cambio, comparte su alimento y como premio el donante le indica dónde está la flor (un castillo o jardín en un reino lejano custodiado por una fiera o dragón). De regreso a casa, los hermanos mayores lo matan para arrebatarse la flor y lo entierran. Pero de su tumba nace una caña que es aprovechada por un pastor para hacer una flauta o pito que al tocarlo revelará en forma de canción el crimen cometido: “Pastorcito, no me toques / ni me dejes de tocar, / mis hermanos me han matado / por la flor del Lalilá”. El rey se entera de lo ocurrido, desentierra a su hijo y lo nombra su heredero después de castigar a los traidores.

- Vv. orales: NICOLÁS MARÍN, 1987 [Mula], 3, p. 80 (tt. 551+780); ORTEGA, 1993 [Cartagena], VI: p. 87 (tt. 551+780); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorquí], pp. 69-71; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 42 (tt. 551+780); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 8; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Mula], 9 (tt. 551+780); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 29 (tt. 551+780); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 101 (tt. 551+751G*+780); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 57; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 17.
- V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 12: p. 53 (v. incompleta).

780B El cabello parlante. Una mujer entierra viva a su nieta. Al llegar el tiempo de la siega, el padre oye la voz de su hija, cuyo cabello ha brotado, como una planta, de la tierra: “Segadores, segadores, / no cortéis mi mata pelo, / que la tuna de mi abuela / me ha enterrado en este suelo”. Rescata a la hija y castiga a la anciana con la misma pena.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 102.

785 “¿Quién se comió la asadura de la oveja?” Judas se la come. Interrogado por Jesús, afirma el traidor que las ovejas negras no tienen asadura. Jesús le contesta que quien come una oveja negra se le quedará el alma negra para siempre.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 57-58.

791 San Pedro recibe doble paliza. San Pedro y Jesús pasan en la noche en una casa cuya dueña (o su marido) propina una paliza al apóstol. Pedro se cambia

de sitio en la cama intentando evitar una nueva tunda, pero esta vez la colérica mujer decide castigar al que no fue golpeado la vez anterior y, en la oscuridad del dormitorio, aporrea de nuevo al santo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2009, 12; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 108.

[800B] (CAMARENA Y CHEVALIER) **Un abogado en el cielo.** Un abogado llega a las puertas del cielo pero le deniegan la entrada porque allí no pueden estar los de su profesión. Tanto insiste a San Pedro que este lo deja meterse en un rinconcito, pero una vez allí empieza a preguntar sobre la procedencia de los bienes celestiales.

Vv. orales: CAMARENA Y CHEVALIER, vol. III, pp. 235-236 [Murcia].

804 La madre de San Pedro se cae del cielo. San Pedro había prometido a su madre que todos los que la acompañaran hasta el cielo entrarían en él. Cuando la mujer murió y subió al cielo acompañada de muchas almas que se agarraban a ella, se desasíó de todas porque quiso por engreimiento entrar sola. De ahí viene el dicho de “ser como la madre de San Pedro” para referirse a alguien egoísta.

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 28: pp. 197-198.

805 José y María amenazan con irse del cielo. San José y María amenazan con irse del cielo si San Pedro no permite la entrada del alma de una mujer que fue muy devota de la Virgen en su vida. Y si ellos se marcharan, se irían también el Hijo, el Padre y el Espíritu Santo. San Pedro entonces accede.

Vv. orales: CAMARENA Y CHEVALIER, vol. III, pp. 242-243 [Murcia].

***808 (BOGGS) Al que se muere lo entierran, que los que se quedan ya se apañan.** Un hombre muere y su mujer queda desconsolada. Llega al cielo y allí pide con tanta insistencia que lo dejen volver a la tierra que al final lo consigue. Pero al regresar nadie lo reconoce y sin embargo comprueba que su mujer lo ha olvidado fácilmente con el mozo de la casa. Entonces regresa al cielo (en una versión, se lleva a su madre con él).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 80; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 18.

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1972, pp. 69-75: «Ar que se muere, lo entierran, que los que se quean ya s'apañan».

[811D] (CAMARENA Y CHEVALIER) La salvación del bandolero padrino. El niño muerto pide entrar al cielo solamente si va acompañado de su padrino, que es un hombre malvado. Entonces regresa a la tierra y consigue la salvación del alma de su padrino.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 415-416.

813 Una palabra negligente convoca al diablo. Una mujer que está tendiendo la ropa un día que hace mucho aire lanza una maldición y llega a decir que el demonio se la lleve. El demonio la levanta en el aire y la deja caer, por lo que la mujer muere a los pocos días.

Vv. orales: ORTEGA, 1993 [Cartagena], XI: pp. 94-95 (tt. 813+706); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 12 (tt. 813+706) [= SÁNCHEZ FERRA, 1992, pp.

103-106: «El cartero y el diablo en el camino»]; MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 83: «El demonio en remolinos»

817* El demonio (o bruja) huye cuando se menciona a Dios.

Vv. orales: LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993, p. 214 (tt. *762+817*); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 12 (segunda secuencia).

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1982, pp. 221-233: «El llano de las brujas»; VALLEJO Y SÁNCHEZ VALLEJO, 1959-1960, II, p. 147; SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994, pp. 207-213 (tt. 779F*+*762+817*).

821A El ladrón rescatado por el diablo. Un chico es maltratado por su madrastra, que en ausencia del padre le pega y no le da de comer. Un día el joven ayuda a un anciano, que resulta ser un demonio, a cruzar un río. El demonio se lo lleva al infierno y le encarga que trabaje en una caldera echándole carbón. Allí encuentra a su madrastra, a quien no perdona por las afrentas pasadas. El muchacho pide al rey de los demonios que le permita volver junto a su padre, quien se lo concede y además le regala una maleta llena de dinero. Los dueños del mesón en que se hospeda mientras se dirige a casa descubren el tesoro y lo sustituyen por cubiertos y enseres, y a continuación lo denuncian por ladrón. Ante el juez el acusado proclama que si es ladrón se lo lleven los demonios y en caso contrario que se lleven al mesonero. Los demonios acuden a la llamada, el joven queda en libertad y recupera el dinero.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 109-112.

821B Pollos de huevos cocidos. Un posadero reclama el pago de los huevos que un huésped comió el año anterior y dejó sin pagar, pero calcula que de esos huevos habrían nacido pollos, que a su vez habrían puesto otros huevos... y así hasta alcanzar una importante deuda. El demandado confiesa su preocupación a un chiquillo, que se presenta en el juicio como su defensor y argumenta que ha cocido habichuelas para sembrarlas después. La otra parte contesta que es imposible que de un alimento cocido pueda nacer algo, como también es imposible — replica el niño— que de huevos cocidos nazcan pollos.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Campos del Río], pp. 177-179.

[827A] (CAMARENA Y CHEVALIER) La muchacha que no sabía rezar. Una muchacha que no sabe rezar se dirige a la Virgen llamándola “Cara de calabazota”, pero la Virgen le sonríe.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 88: «Cara de calabazota».

830B(3) “Mis cosechas crecerán sin la ayuda de Dios” (= CAMARENA Y CHEVALIER [752C*]: [‘El milagro del trigo’]). Jesús pregunta a un campesino antipático qué siembra y este le responde que piedras. Efectivamente cosechará piedras. En algunas versiones aparece una segunda secuencia en la que Jesús premia con una feraz cosecha a otro campesino que le responde con amabilidad que siembra trigo con la ayuda de Dios.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 118-120 (tt. 830B+[759**]); SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 31: p. 185 (tt. [759**]+830B+[774Q]); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 77 (esas piedras todavía pueden verse en el campo y tienen forma de garbanzo); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 103-103b; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Águilas], n.º prov. 37 (tt. [774S]+830B).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 95: p. 127.

830C Si Dios quiere. Un hombre que va a acarrear leña se niega a decir que la traerá si Dios quiere. Encuentra al burro muerto.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 194-194c; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 68; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 41-41a.

[831A] (CAMARENA Y CHEVALIER) **Cristo protege a sus devotos.** En esta leyenda la aparición milagrosa del cuerpo yacente de Cristo o el manto de la Virgen protegen a una joven de los deseos sexuales de su novio.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 104 (tt. 836B* y [831A]).

Vv. literarias: SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994, pp. 189-196: «La noche de San Juan» (tt. 836B* y [831A]).

835*B (ROBE) **Un hombre cree que ha vomitado un perro.** Un perro se acerca a comer los restos que un hombre ha vomitado. Este, extrañado, se pregunta

dónde habrá comido ese perro, pues piensa que también lo ha vomitado.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 41; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ Y AGÚNDEZ, 2007b [Mula], pp. 13-14: «Una borrachera descomunal (y bibliografía); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [¿Murcia?], n.º prov. 143.

836B* (AARNE-THOMPSON) **El galán castigado.** El novio de una joven se esconde debajo de su cama para abusar de ella. Una vecina lo descubre y piensa que han concertado una cita. Se marcha y difunde la deshonor de la joven por todo el pueblo. Continúa con el tipo [831A]. El muchacho, arrepentido de su acción, busca la absolución del Papa, que le impone como penitencia que cuando vuelva al pueblo pase la noche con la última persona que haya muerto, que es precisamente su novia. Mientras la vela, ella se levanta y le dice que recoja el agua caída al suelo (las plumas arrancadas a un ave u otra tarea irrealizable) con el fin de hacerle comprender que tan imposible es eso como recuperar la honra perdida. El joven decide morir para estar siempre con ella. O bien, el joven proclama ante todos antes de morir la inocencia de la muchacha.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 104 (tt. 836B* y [831A]); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 550-551.

Vv. literarias: SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994, pp. 189-196: «La noche de San Juan» (tt. 836B* y [831A]).

837 La torta envenenada. Una mujer le hace una torta envenenada a un mendigo que le importuna. Pero el

mendigo a su vez se la ofrece al hijo de esta mujer, que está trabajando en el campo, quien muere.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 80: «El mendigo»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 343.

838 La mala educación. Un ladrón condenado a muerte perdona en el patíbulo a la justicia y al verdugo pero no a su propia madre, porque no le corrigió de niño sus pequeños hurtos.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 674.

839 Un vicio conduce a otros. El demonio hace que un hombre jactancioso se emborrache, mate a su mujer y prenda fuego a su casa.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 93: «El demonio no es tonto».

[843A] (CAMARENA Y CHEVALIER) El viento, el agua y la verdad. Se preguntan dónde encontrarse después de que se separen: el viento se refugiará en las copas de los árboles y en la cima de las montañas; el agua estará en las nubes; pero la verdad, cuando se va, ya no aparece por ningún lado.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 337.

843C (NOIA) Apelando a la necesidad. Un padre envía a su hijo por leña. Le dice que si no puede cargar con ella llame a la Necesidad (o al tío Mañas). El chico así lo hace, pero como no encuentra ayuda consigue valérselas por sí mismo.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 19b: «El tío Mañas»; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 38; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 350.

Otras versiones: Amades (1950), 429; López Megías (1997): p. 156; Rodríguez Pastor (2002), 176; Asiáin (2006), 245: «El cuento de la Biarra»; Agúndez (2006b): p. 30 (con cita a una versión de Antonio de Trueba); Gómez López (1998), 177: «La Necesidad»; Gómez López [*et al.*] (2007), p. 234: «La ayuda del Tío Mañas».

844 La camisa de la felicidad. Buscan la camisa de un hombre feliz para curar la enfermedad o melancolía de un príncipe. Cuando, después de mucho buscar, encuentran un hombre feliz, resulta que no tiene camisa.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 59; SÁNCHEZ FERRA, 2008, pp. 270-271: «La camisa del hombre feliz»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 105; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 338.

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 52-53: «La camisa del hombre feliz».

845 El leñador y la muerte. Un hombre, agobiado por su penosa vida de trabajo, pide a la muerte que se lo lleve. Cuando la muerte acude a su llamada, el hombre le dice que solo quería que lo ayudara a transportar la leña.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 353.

***846 (BOGGS) La salud de la higuera y las plagas de las viñas.** El Señor recompensa la caridad hospitalaria de su anfitrión y le otorga el don de que su higuera tenga mucha salud y que los que pretendan robarle higos tengan muy mala caída. Más tarde, para castigar al borrachín de San Pedro, el Señor echa a las cepas las plagas que había quitado a la higuera (cf. t. 774G).

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1972, pp. 89-91: «La salud de la higuera, y las plagas de las viñas»; DÍAZ CASSOU, 1980, p. 229 (variante: la higuera no tiene flor ni siquiera sirve para leña ya que es un árbol maldito porque Judas se ahorcó en ella; en cambio, recibe como castigo la maldición de ofrecer dos frutos al año, tener mala sombra y mala caída).

Cuentos novelescos (tipos 850-999)

851 La princesa que no supo resolver la adivinanza. Un hombre simple acude a un concurso de adivinanzas cuyo ganador obtendrá la mano de la princesa. Durante el camino observará una serie de hechos con los que planteará la adivinanza al rey: la madrastra le prepara una torta envenenada para el viaje que accidentalmente se come la burra, llamada Panda; tres cuervos se comen el cadáver de la burra; siete hombres comen los cuervos y mueren; el tonto dispara a una coneja preñada y la mata. Adivinanza: “Torta blanda mató a Panda, / Panda mató a tres, / tres mataron a siete, / siete me amaron a mí. / Tiré a quien vi / y maté a quien no vi. / Vi un burro andando / y a tres merendando”. Al llegar a palacio propone la adivinanza que, no resuelta por la princesa, le permite casarse con ella.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Pliego], 30 (combinada con el t. 927); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 106; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 327 y 330 (versión incompleta).

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 141-142 (combinada con el t. [921L]; la adivinanza es: “Cuco vi, / sierpe en burraco, / pasa puente, / nabo al saco”, que quiere decir que vio un cuco, luego una culebra montada en un burro, y al pasar por un puente, a un hombre que echaba nabos en un saco).

853 El héroe hace reír a la princesa. El protagonista, que viaja acompañado de un grillo, un escarabajo y un ratón, hace reír a la princesa con su carroza que guía el roedor y arrastran los insectos. Así gana su mano. Pero

en la noche de bodas lo encierran porque es de clase baja, mientras que la princesa se acuesta con un príncipe. Entonces los animales acompañantes no dejan de molestar al pretendiente hasta que la princesa acepta a su legítimo marido.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 55-57 (tt. 650A+853).

857 La piel de piojo. Una muchacha ha de tejer una capa de piel en un plazo de tiempo breve para cancelar una deuda que tiene contraída su padre. Para ello engorda un piojo y con la piel cose la capa.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 213-215.

***857 (JASON) El pretendiente mendigo.** Un pastor no quiere casar a su hija con el príncipe porque este no conoce ningún oficio. Entonces el príncipe aprende un oficio (realizar objetos de mimbre). El pastor consiente ahora en el matrimonio porque así está seguro de que, ocurra lo que ocurra en el futuro, su hija nunca pasará hambre.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 181-183.

860 Una peseta de lo que hay. La hija de un militar, para reírse de un soldado, le pide que compre una peseta de lo que hay (o de lo que nada), otra de lo que no hay (o de lo que no nada) y otra de otra cosa. Entonces el soldado le trae un corcho de botella (porque nada) y una bala de fusil (porque no nada). Luego le dice que meta la mano en su bolsillo roto, y cuando la chica exclama un “¡ay!” al encontrarse con lo que no esperaba, el soldado declara que ya están las tres pesetas.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 295; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º prov. 123; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 20.

[861A] (CAMARENA Y CHEVALIER) La pareja separada.

Una muchacha es raptada por un oso. Un día pierde un guante en el río y un cazador lo encuentra, va en busca de su dueña y mata al animal. El padre de la chica se opone al matrimonio de su hija con el cazador debido a la baja condición social del pretendiente. Los novios escapan pero se separan después porque el joven se pierde al intentar rescatar el anillo de su prometida, que una paloma se ha llevado en el pico. Al final se reencuentran felizmente.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 240-244.

875 La campesina lista. Un rey, envidioso de la felicidad de una familia, exige que se le proporcionen objetos imposibles de fabricar o les transmite órdenes absolutamente contradictorias. Una de las hijas resuelve el problema gracias a su inteligencia y se casa con el príncipe.

Vv. orales: LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 145-147 (tt. 875+875E+875*; pide un traje sin costuras y sin pieza: la joven le dice que le lleve tres piedras para que le ponga ojos; y una cesta que se vea a sí misma: le trae una cesta redonda llena de espejos); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 107 (tt. 879+875; que vaya vestido y desnudo: lleva medio pantalón y media chaqueta; montado y a pie: sobre una cabra, una pierna sobre el lomo y otra por el suelo; con las tres hijas preñadas: se ponen un cojín bajo la falda. Al final, una

de las hijas se casa con el príncipe porque este no le ha podido satisfacer su deseo de que le proporcione nieve asada).

875E La decisión injusta: un potro pare a otro. Un pícaro reclama al verdadero dueño que el potro que se ha cobijado debajo de su yegua le pertenece también. La reina interviene en la disputa ordenando al demandante que haga salir a los peces del mar golpeando el agua con un bastón. El rey entonces falla en contra de este demostrando lo absurdo de la petición: un potro no puede parir a otro como tampoco los peces salen del agua cuando esta se golpea con un bastón.

Vv. orales: LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 145-147 (tt. 875+875E+875*); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 305 (con el tipo 926D).

875* La mujer carga con las cosas más queridas. El rey despide de palacio a su esposa pero le permite llevarse sus pertenencias más queridas. En una fiesta el rey se emborracha y entonces la reina lo mete en un coche, junto con el hijo de ambos, y se lo lleva. Así cumple con el mandato del marido.

Vv. orales: LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 145-147 (tt. 875+875E+875*).

879 La muchacha de la albahaca. Un príncipe se burla de dos hermanas, que sucesivamente salen a regar su maceta de albahaca, con una pregunta imposible de responder. La menor, apercebida por sus hermanas, responde con otra pregunta que deja cortado al príncipe. Para vengarse de la joven, el heredero del

trono se disfraza de vendedor ambulante y consigue un beso de ella a cambio de un regalo. Luego revelará a la muchacha que él era el vendedor. Pero el príncipe cae enfermo de amor porque la chica ya no se deja ver. Entonces la joven se disfraza de médico y se encierra en la habitación con el príncipe, al que introduce un rábano o zanahoria por el culo. Más tarde le confesará la verdad. Al final se casan, pero el príncipe planea vengarse de la afrenta. La muchacha, que adivina sus intenciones, fabrica una muñeca de miel y la coloca en la cama: el príncipe la acuchilla creyendo que es su mujer y queda burlado una vez más. Las burlas y contraburlas de los protagonistas están construidas mediante fórmulas rimadas: “—Señorita que riegas la albahaca, / ¿cuántas hojas tiene la mata?; —Caballero del alto plumero, / ¿cuántas estrellas tiene el cielo?; —Y el beso del encajero, / ¿estuvo malo o estuvo bueno? / —Y el rábano por el culo, / ¿estuvo blando o estuvo duro?”.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cehegín], pp. 271-273; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 58; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 107 (tt. 879+875); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 529-529c; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 21.

879*H (JASON) La apuesta de si son más inteligentes los hombres o las mujeres. Un hombre que tiene siete hijos varones se burla de su hermano porque es padre del mismo número de hijas. Este, ofendido, se lo dice a su hija menor, quien apuesta con su primo mayor a ver quién de los dos prospera más en un período determinado de tiempo. Juntos marchan de

sus hogares y en un cruce de caminos se separan hasta que transcurrido el plazo fijado se reencuentren en el mismo lugar. Continúa con el tipo 884. La mujer ha llegado a casarse con el príncipe, mientras que el joven no ha conseguido salir de la miseria, con lo que queda demostrado que las mujeres son más inteligentes que los hombres.

Vv. orales: CAMARENA Y CHEVALIER, vol. IV, pp. 168-170 (tt. 879*H y 884); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 109 (tt. 879*H y 884).

882 La apuesta sobre la fidelidad de la esposa (= CAMARENA Y CHEVALIER [882C]: ‘La apuesta sobre la fidelidad de la esposa: [el calumniador se delata]’). Un hombre apuesta con otro sobre la fidelidad de su esposa. Este consigue mediante la ayuda de una alcahueta una falsa prueba de infidelidad (lunar y sortija de la esposa). Se celebra juicio y la víctima del complot denuncia al calumniador de un inexistente robo. Cuando este se defiende alegando que no la conoce de nada, se delata involuntariamente ante el juez.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 533.

883B El príncipe seductor. Un príncipe consigue entrar (disfrazado) en una casa donde viven varias jóvenes cuyos padres han salido. Mantiene relaciones sexuales con todas menos con la menor (en algunas versiones, unas macetas o unas manzanas que pertenecen a las chicas se secan, hecho que indica que han perdido su virginidad). Cuando nacen los pequeños, la hermana menor los mete en un cesto que deja en la puerta de

palacio. Más tarde se revela la verdad y la heroína se casa con el príncipe. Termina el cuento con el episodio de la muñeca sustituta de la esposa (cf. t. 879).

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 261-263; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cieza], pp. 275-276; LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Campos del Río], pp. 142-143; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 108.

884 La muchacha vestida de hombre engaña al rey. Se inicia el cuento como el tipo 879*H. La joven se disfraza de hombre y entra a servir a palacio. El príncipe se enamora de ella y comunica a su madre que es una mujer: “Los ojos de Marco León / son de hembra y no de varón”. La madre le aconseja que la ponga a prueba para descubrir su verdadero sexo: que la lleve de tiendas, que se bañen juntos en el río..., pero la chica consigue siempre ocultar su identidad. Al final revela mediante una carta que es una mujer y se casa con el príncipe.

Vv. orales: CAMARENA Y CHEVALIER, vol. IV, pp. 168-170 (tt. 879*H y 884); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 31; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 74 (combinado con el t. 510B) y 109 [Pliego] (tt. 879*H y 884); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 10 (t. 510B combinado con el 884) y 11 (tt. 923+884+1004).

889 El sirviente sincero. Dos hombres apuestan todos sus bienes a que el criado de uno de ellos no miente nunca. El otro apostante envía a sus hijas para que se acuesten con el criado. Las chicas le exigen para obtener su amor que sacrifique el toro que cuida. Van a juicio y el joven reconoce su acción: “Por cuatro

tetas blancas / y dos chochos hermosos / di el corazón / del toro Barboso”. El amo lo perdona porque gracias a su sinceridad ha ganado la apuesta.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 20: p. 175.

898 Los amigos verdaderos. Un hijo asegura a su padre que tiene muchos amigos. Para demostrar que esa afirmación es falsa, el padre mata un animal y guarda el cadáver dentro de un saco. Engaña al joven haciéndole creer que ha matado a otro hombre en una riña y le pide que esconda al muerto en casa de alguno de sus amigos. Pero en todos los sitios se desentienden del problema por miedo a que los acusen de cómplices del crimen. Así el muchacho se da cuenta de lo difícil que es encontrar un amigo verdadero.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 108.

900 La princesa desdeñosa es castigada. Una princesa se burla de un pretendiente que se ha manchado la barba con un alimento. El rey, enojado, la obliga a casarse con el primer pordiosero que llega a palacio, que resulta ser el propio pretendiente disfrazado. Este la hace llevar una vida humillante y mísera para que rectifique en su orgulloso comportamiento. Al final, el marido descubre su verdadera identidad y la pareja vivirá felizmente en adelante.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 577.

900A (AARNE-THOMPSON) Cara de Cabra. Un padre entrega a su hija a un lagarto a cambio de dinero.

Pasado el tiempo, un rey visita la guarida del monstruo, conoce a la muchacha y se casa con ella con el consentimiento del animal. Sin embargo la joven no es agradecida y su anterior dueño transforma su cabeza en la de una cabra. El rey la encierra en una torre y le ordena que teja una gran tela, pero la joven escapa y regresa a la morada del monstruo para que la ayude en su labor. De nuevo se muestra desagradecida con él. De regreso a palacio, el rey le asigna otra tarea: deberá cuidar de unos perros, pero otra vez se niega y vuelve a pedir la ayuda del lagarto, quien ahora le pone delante un espejo para que descubra su horrible transformación. Le pide perdón arrepentida y su ayudante le devuelve su anterior condición. En adelante vivirá feliz con su marido.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 110.

Otras versiones: Basile (1994-95), I-8.

[900D] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El pícaro chasquea a la burlona del balcón.** La hija del dueño de una finca se enamora de un labriego, a quien se insinúa desde su balcón. El hombre le responde utilizando una fórmula rimada de significado erótico: “—Aldeanito que pesas la lana, / dime cuánto marca la romana. —Bajará usted, me dará un beso, / juntaremos barriga con barriga, / lana con lana / y dará su peso la romana”.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Murcia], 12: p. 119a.

[901D] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El pago anticipado al sanador de la esposa.** Véase el tipo 1586B.

901 La fierecilla domada (cf. t. 1370). Con el fin de domeñar a su arriscada esposa, el marido, en la noche de bodas, ordena sucesivamente al gato y al perro que le quiten las botas, y a continuación los degüella. La mujer cumple la orden de inmediato.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, p. 92.

902* La mujer perezosa se corrige (= BOGGS *1375). Continuación del t. 1405*. El marido la exhibe ante la gente para que vean cómo, por perezosa y no coser nunca, va con un vestido roto. Avergonzada, se reforma. O bien, la esposa muere y el marido la amortaja con harapos o hierbajos. Fórmula: “Tan devota de todos los santos, / y la tienen que tapar (amortajar) con maestranzos”.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 135 (tt. 1405*+902*); GÓMEZ ORTÍN, 1996, 2: p. 163 (tt. 1405*+902*); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 22 (tt. 1405*+902*); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 99 (tt. 1405*+902*).

910 Consejos comprados o dados resultan útiles. Un padre aconseja a sus hijos que tengan mucho cuidado con las piedras redondas, los perros galgos y los hombres rubios. Solo el hijo menor hace caso de las advertencias del padre y por eso tiene éxito.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Alhama], pp. 65-67 (tt. 910+314).

910A Sabiduría por la experiencia. En el lecho de muerte un padre advierte a su hijo que nunca plante un pino en la puerta de casa, adopte un hijo o le diga un

secreto a su mujer. El joven decide hacer lo contrario de lo que le dijo su padre para comprobar qué ocurre. Un día que dirige el ganado y va con su hijo adoptivo, entierra una oveja que un lobo había matado. Después le hace creer a su esposa que ha matado a un guarda forestal, pero esta divulga el secreto. El hijo corrobora que efectivamente vio a su padre con la camisa manchada de sangre. El hombre es condenado a morir ahorcado en el pino que hay en la puerta de su casa. Cuando va con las autoridades para exhumar el cadáver se descubre que se trata de una oveja y queda libre (cf. t. 1381C), pero ha podido comprobar la eficacia de los consejos de su padre.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 111 (con el t. 1381C); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 55.

910B Los buenos consejos recibidos por el criado.

Después de muchos años de jornalero, el hombre regresa a su casa con fortuna pues ha seguido los sabios consejos que ha recibido de su amo. En algunas versiones, lleva una torta con monedas dentro que su antiguo amo le dio a cambio de su trabajo.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 112 (tt. 751G*+910B) y 152; MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 87: «El hombre que regresó a casa»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 283 (consejos: no echar por atajo, no preguntar lo que no importa y pensar tres veces antes de hacer algo) y 284-284a (un sabio aconseja al dueño de una gran finca que trasnoche y madrugue, es decir, que vigile continuamente el trabajo de sus empleados); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Mazarrón], n.º prov. 112 (un

hombre aconseja a otro que vaya despacio y tardará menos que si va deprisa. Este no sigue el paradójico consejo recibido, arrea a su burro y al animal se le cae toda la mercancía que transporta).

910E El consejo del padre: dónde se encuentra el tesoro. El padre, antes de morir, dice a sus hijos que en la tierra hay un tesoro. Cuando los hijos excavan hacen germinar la tierra y el campo, antes yermo, se convierte en un tesoro. O bien, el padre pide a los hijos que no dejen que la tierra se convierta en “era”, es decir, que no la vendan y la cultiven siempre.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 95: «Del viejo, el consejo»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 113; SÁNCHEZ FERRA, 2009, 40; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 349.

910M Buenos deseos para el déspota (= CAMARENA Y CHEVALIER, [984]). Desean larga vida a un tirano (o lamentan su muerte) porque el que le suceda siempre será peor.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 397.

921A Las cuatro monedas. Un pobre confiesa que con su escaso salario mantiene a su familia, paga las deudas atrasadas y presta dinero con intereses. Porque mantiene a su mujer y a sus hijos para que después estos hagan lo mismo con él, lo que equivale a prestar a rédito; y hace lo propio con sus padres, quienes antes lo hicieron por él, por lo que paga las deudas anteriores.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 181-185 (combinado con el t. 1610); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 344.

921A* **El ladrón sincero.** En la cárcel un rey va preguntando a algunos presos el motivo de su encierro. Todos aseguran que son inocentes excepto uno, que reconoce su culpa. Entonces el rey lo libera después de sentenciar con ironía que no es bueno que un criminal conviva con tanta gente honrada.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 19a: «El rey y el criminal».

921D* **Las respuestas ingeniosas.** Unos guardias (o frailes) quieren burlarse de un pastor y le hacen preguntas ridículas: a dónde va el camino, dónde pueden echar (guisar) una liebre... El pastor les responde ingeniosamente: el camino ni va ni viene porque está siempre en el mismo sitio, pueden echar la liebre en su macuto... Los representantes de la autoridad se enfadan e insultan al pastor: “¿Dónde meten a los cabrones en tu pueblo?” Respuesta: los meten a guardias (o a frailes).

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 18a: «El pastor y los guardias civiles»; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 182-183; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 114; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 273, 274 (unos toreros pretende burlarse de un emigrante que regresa a España y le dicen que su mujer ha parido durante los años que él estuvo en el extranjero) y 275 (una mujer que llega a un pueblo pregunta cuántas putas hay allí; una de las vecinas responde que muchas, pero que

muchas más están viniendo); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º prov. 105 y 145 [Caravaca de la Cruz] (en esta, un cura reprocha a un lugareño, que lo transporta en su burro, que en su pueblo están muy atrasados; el hombre le responde que es cierto lo que dice, pues donde va a decir misa no distinguen si el burro es la montura o quien va montado sobre ella); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 73 (un señorito quiere burlarse de un pastor que va con su hijo y le pregunta por qué los hombres de campo hacen niños tan feos y sucios; el pastor responde que porque los engendra un solo hombre, mientras que los hijos de los señoritos tienen varios padres).

[921L] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El pícaro insulta a la reina disimuladamente: “Su Majestad es coja”** (= HANSEN **1552; ROBE 851*C). Cuento basado en el juego de palabras entre escoja y es coja, que se refiere a la elección entre dos flores ofrecidas por un truhán a la reina.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 157 (la primera secuencia del cuento constituye una variante según la cual el pícaro arroja una abeja al agua y finge que le dice “¡Nada, puta!”, precisamente cuando la reina le pregunta para qué hace eso), 158-161; SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 167: «Su Majestad es coja»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 289-289b y 290 (en esta, uno insulta a un vecino sin que el aludido se dé cuenta); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 122 (como la primera secuencia de SÁNCHEZ FERRA, 2000, con rana en lugar de abeja); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 33.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 141-142 (con t. 851).

921*G (NOIA) Al que madruga, Dios le ayuda. Uno que madrugó encontró dinero, pero más madrugó el que lo perdió.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 381-381c.

922 El pastor que sustituye al abad contesta las preguntas del rey. Un hombre llamado Juan el Tiznao o Sin Cuidaos se jacta de que vive libre de preocupaciones. El rey, envidioso de su suerte, lo manda llamar y le formula unas preguntas (o le asigna una tarea) que habrá de responder en breve plazo o será ejecutado. Unos días después un amigo se presenta en su lugar y sale airoso astutamente de la situación: “—¿Cuánto pesa la tierra? —Límpiemela usted de piedras. —¿Qué distancia hay de la tierra al cielo? —Poca, porque en el camino no hay posada. —¿Cuánto valgo yo? —Veintinueve monedas porque a Cristo lo vendieron por treinta”.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Javalí Nuevo], p. 18b: «Juan el Tiznao»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 115 (el protagonista debe presentarse ante el rey con un quilo justo de arroz en la mano. Lo echa en un cartucho y pone alfileres en la parte superior para que el rey no pueda tocar el alimento).

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 42-43: «Don Pedro el justiciero».

923 El amor comparado con la sal. Un rey pregunta a sus hijas quién de ellas lo quiere más: una responde que lo

quiere más que a su vida, otra que más que al sol y la menor, ante la desilusión de su padre, más que la sal al agua. El rey la echa de palacio (u ordena su muerte pero el verdugo se apiada de la chica y entrega el ojo de un perro como prueba de la supuesta ejecución). Pasado el tiempo la princesa va a casarse y en el banquete de boda ordena que no echen sal en el menú de su padre. El rey la reconoce, comprende en ese momento el sentido de las palabras que su hija le dijera y se reconcilia con ella.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 93-95; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 675; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 11 (tt. 923+884+1004).

923A “Más que un buen cagar.” Variante escatológica del tipo 923. Con estas palabras pondera una persona su amor por otra. Esta se ofende, pero comprende que la expresión es acertada cuando no puede defecar .

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 234-235; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 607-607a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 194 y 213 [Beniel].

924 Debate teológico por signos. A uno que va a confesarse le pregunta el cura por el número de dioses. El interrogado explica entonces el gesto que le hace un amigo con los dedos y casualmente responde de manera acertada a la cuestión.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2009, 45 (tt. 1832D*+924); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 119-119a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 247.

926C Ardid para descubrir a un ladrón. Roban en una iglesia y el cura, para descubrir al culpable, unta de grasa la pared de una habitación que está totalmente a oscuras y ordena a sus feligreses que vayan pasando uno a uno y pongan la mano en la pared. Solo el ladrón aparecerá con la mano limpia.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 285.

926D El juez se apropia del objeto de la disputa. El juez da la razón por separado a cada uno de los litigantes que reclaman un animal como suyo pues su intención es apropiárselo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 305 (combinado con el tipo 875E) y 305a; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 57.

927 Vence al juez en los acertijos: “Antes era hija, ahora soy madre; tengo un hijo que es el esposo de mi madre” (cf. tipo 985*). Solución: la hija amamantó al padre famélico a través de los barrotes de la celda. El acertijo no adivinado por el juez permite que el padre sea liberado de la prisión.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 64, y mención en p. 249 de otra versión inédita del cuento registrada en Puerto Lumbreras; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Pliego], 30 (combinada con el t. 851); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 116; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 676 y cf. 332 (“Por allí vienen nuestros padres: / padres de nuestros hijos, / maridos de nuestras madres / y nuestros propios maridos”: porque son dos padres que

se casan con la hija del otro); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 20.

[927E] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El ahorcado y la liebre.** Adivinanza: un cazador ya muerto mata a una liebre. Solución: el cazador estaba ahorcado en un árbol y cayó sobre el animal.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 65-66; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 329.

[927F] (CAMARENA Y CHEVALIER) **La mujer y la burra preñadas.** Una mujer y una burra suman ocho ojos y cuarenta uñas porque ambas están preñadas.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 328-328a.

930 La profecía. A un rey le pronostican que su hijo (o un niño) le arrebatará el trono. Por ello lo abandona en el bosque (o se lo compra a sus padres y lo abandona), pero otros lo recogen y cuidan. Con el tiempo el rey se entera de que el niño no murió y lo admite en la corte. Le entrega una carta sellada donde está escrita la orden de su muerte. Pero unos bandidos o un enano cambian la carta por otra cuyo mensaje es que el portador ha de casarse con la princesa. Cuando el rey descubre el contenido de la nueva misiva encarga al joven la realización de tareas difíciles para evitar la boda. Continúa con el tipo 461.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 117-119 (tt. 930+461); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 117 (tt. 930+461).

934 La muerte predestinada. Un hombre al que le habían pronosticado que moriría ahogado toma todas las precauciones posibles para evitar el cumplimiento de la profecía, pero muere ahogado en la meada de su propio burro cuando va montado y se cae de cabeza.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 109.

947A La mala suerte de un pobre. Un rico (Jesús) deja una bolsa con monedas por donde pasa un pobre todos los días, pero ese día, cambiando su costumbre, sigue otra ruta. O un donante regala a un hombre un pan mágico que da suerte o lleva monedas dentro. El hombre entrega la mitad del pan a un amigo tan pobre como él, precisamente donde iba la fortuna. Fórmula final: “¡Dale, Perico, / quien nace pa pobre / no puede ser rico!” (cf. CAMARENA Y CHEVALIER, t. [754B]).

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 32; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 95; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 110.

956B La muchacha lista, sola en casa, ahuyenta al ladrón. Un ladrón entra a una casa y se esconde debajo de la cama de una joven que está sola. Entonces le roba sus pertenencias pero olvida el hacha y vuelve a pedírsela. La joven le corta la mano que el ladrón ha introducido a través de la gatera. Pasa el tiempo y el ladrón regresa disfrazado y la corteja. Se casan, y en la noche de bodas ella lo identifica porque se le cae la mano postiza. La mujer sale de casa con un pretexto y avisa a la justicia, que prende al ladrón.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 118 (tt. 956B+956D).

956D **Cómo la muchacha se salva cuando descubre a un ladrón debajo de la cama.** Un antiguo pretendiente (o un ladrón) se oculta debajo de la cama de una mujer. Esta finge que su familia está en la casa y el hombre huye.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 33; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Bullas], 119 (la mujer cuenta después lo sucedido a una amiga y entre ambas matan al ladrón. Se marcha a vivir a otro lugar y se cartea con su cómplice. Ambas se refieren al crimen en clave por si alguien lee su correspondencia) y 118 [Pliego] (tt. 956B+956D).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 159: pp. 163-164.

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, p. 56: «El ladrón debajo de la cama».

960 **La lluvia (un cardo) revela un asesinato.** Dos vecinos se pelean por unas lindes o por una mujer y uno de ellos mata al otro. La víctima, antes de morir, invoca a las gotas de lluvia (o a los cardos) como testigos del crimen. Pasan los años y un día el agresor, al recordar en voz alta las palabras que pronunció su vecino en la agonía, revela el asesinato cuando llueve (o al ver las plantas).

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 120 y 121 [esta, de Bullas]; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 578-578b; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 185 y 185a [Bullas]; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 96-96a.

978*A (NOIA) El huésped burlado. Una mujer se hace pasar por pariente de un simple que acaba de llegar a la ciudad, lo invita a dormir a su casa y, para robarle la bolsa, construye una trampa con tablones que pone al incauto de patitas en la calle.

Vv. orales: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 219-227.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 38: pp. 87-89.

Otras versiones: Boccacio, Decamerón, II-5.

980(1) La taza de madera para el viejo. A un viejo sus familiares le ponen de comer aparte porque sienten asco de él. Le sirven la comida en una escudilla de madera. El nieto fabrica otra escudilla para cuando su padre sea viejo, y este comprende entonces lo que el niño le ha querido decir y admite en la mesa al anciano.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 60; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 122; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 669-669d.

980(2) La manta partida. Echan al anciano padre de la casa. Su nieto le pide la manta con la que se cubre y la lleva a casa. Allí la parte por la mitad y da un trozo a su padre, porque cuando este sea viejo lo tratará del mismo modo que él se ha comportado con su padre.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 668-668a; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 113.

980(4) Llevando al viejo al asilo. Un hijo transporta a su padre a cuestras al asilo. Se detiene a descansar un rato

sobre una piedra, la misma donde, según le dice el anciano, él descansó cuando llevaba también a su padre al asilo. El hijo decide entonces regresar con su progenitor a casa.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 61; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 123; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 670-670f; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 210-210a y 210b [Murcia]; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 114.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 47: pp. 96-97.

****980E (HABOUCHA) Los herederos avaros.** Los sobrinos están calculando qué ataúd o mortaja comprarán a su tío moribundo y cada uno propone el de material más pobre para ahorrarse el máximo posible. Entonces el viejo les dice que basta con que le pongan las botas y él se irá andando al cementerio.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 192: «El moribundo y sus sobrinos».

Otras versiones: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [¿Andalucía?], n.º prov. 205 (precedido del tipo 1354).

982 La falsa arca de oro hace que los hijos sean solícitos con su padre. Un hombre reparte la herencia antes de morir y sus hijos ya no quieren saber nada de él. Finge entonces que en un arca que siempre lleva consigo hay mucho dinero. A partir de ese momento los hijos se desviven por atenderlo. Cuando el anciano muere, los herederos abren el arca y en lugar de dinero encuentran un papel donde se lee: “El

que reparte la herencia antes de la muerte, / merece que le den con un mazo en la frente”.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 62-63; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 678-678b.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 37: pp. 85-86.

Vv. literarias: VARIOS, 1986, pp. 191-200.

985* **El prisionero amamantado en la cárcel por su hija** (cf. tipo 927[2]). Así alimenta al padre famélico.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 64, y mención en p. 249 de otra versión inédita del cuento registrada por el autor en Puerto Lumbreras; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 116; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 20.

[988] (CAMARENA Y CHEVALIER) **El ciego engañado por su lazarillo**. Un ciego (San Pedro) huele los higos que lleva Lázaro y se los come. Este, como venganza, le insta a que cruce un arroyo y lo coloca frente a una pared, contra la que el ciego se topa. El criado se burla diciéndole que debería haber olido también la pared.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 427.

[996] (GONZÁLEZ SANZ) **El padre se alegra de tener una hija** (= GONZÁLEZ SANZ, ‘REVISIÓN’ [1503B]). Una mujer le dice a su marido que eche a su padre a la calle. En cambio otra mujer ofrece buñuelos (u otro manjar) a sus padres cuando la visitan. Por eso se dice: “El que tiene hijas comerá buñuelos, y el que no, no los comerá”.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 689-689a.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 48: p. 97.

Otras versiones: ORIOL Y PUJOL, C-031; Beltrán (2007), 170 (y bibliografía en p. 686); Gómez López (1998), 161: «De ésta como yo buñuelos».

Cuentos del ogro estúpido (tipos 1000-1199)

1003 El pícaro mata al perro. Al empleado de una granja se le ordena que no termine su jornada de trabajo hasta que el perro que lo acompaña regrese a casa. Ante la continua demora del animal, el trabajador lo mata.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Campos del Río], 206.

1004(1) Los cerdos enterrados en el barro. Aprovechando la ausencia de su amo el pastor vende los cerdos, pero antes les corta los rabos y los entierra en un lodazal. Cuando el amo regresa, el pícaro le dice que tire de los rabos y entonces le explica que los cuerpos de los animales han caído al fondo.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Javalí Nuevo], pp. 247-249 (tt. 1291D+1535+1004); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 135 (tt. 1004+1563); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 318 (tt. 1004+1563); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 11 (tt. 923+884+1004).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 24: p. 66.

1009 La vigilancia de la puerta (véase el t. 1653).

1012 La limpieza del niño (cf. t. 1681B). La tonta esposa le rompe los sesos al niño mientras lo peina.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 91b: «La mujer tonta y el marido listo» (tt. 1681B+1012+1384+1281+1288); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 688 (tt. 1681B y 1012).

1013 Bañando a la madre (cf. t. 1681B). El tonto mata a su madre cuando la está bañando (la ahoga o escalda).

Vv. orales HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 141 (tt. AARNE-THOMPSON 1204*+ATU 1013, 1009 y 1653).

1045 Trayendo el pozo. El pícaro amontona unas piedras en el suelo para que parezca el brocal del pozo que supuestamente se ha traído con el fin de no tener que estar desplazándose continuamente por agua.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 4: pp. 40-42 (tt. 1060+1045+1052+1062).

1052 Llevando un árbol. El protagonista arrastra un árbol con el gigante pero se sube a la copa y así su contrincante ha de llevar todo el peso.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 4: pp. 40-42 (tt. 1060+1045+1052+1062)

1060 Exprimiendo la supuesta piedra. El pícaro engaña al gigante cuando lo convence de que ha deshecho con su mano unas piedras que en realidad son bolas de grasa.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 4: pp. 40-42 (tt. 1060+1045+1052+1062).

1062 El concurso de arrojar una piedra. El pícaro engaña a sus contrincantes y lanza un pájaro.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 141 (tt. 1062+1063A).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 4: pp. 40-42 (tt. 1060+1045+1052+1062).

1063A(2) El concurso de arrojar una piedra. El pícaro finge que va a lanzarla contra la madre del contrincante. Este, entonces, se retira de la competición.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 141 (tt. 1062+1063A); RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 265: p. 53a.

1088 El concurso de comer. El hombre va tirando el alimento al suelo sin que su adversario se dé cuenta. O le hace creer que se raja la barriga con un cuchillo para que salga la comida ingerida. El otro lo imita y muere.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 142; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Murcia], 207.

1133 Los amigos que se castran. Dos amigos deciden castrarse como prueba de amistad. Uno le presenta al otro el sexo de su mujer, que está oculta bajo las sábanas, como prueba de su mutilación. El otro queda convencido de que ha cumplido lo pactado.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 150.

1142 El burro (caballo) perezoso. Lo curan restregándole un alimento picante por el culo, y así el animal sale de estampida. En algunas versiones, el dueño de la montura realiza la misma acción consigo mismo para alcanzar a su cabalgadura.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 104-105; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 127 y 132 (tt. 1240+1313A+1142); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 181-181e y 182 (en esta, el tonto se restriega una ñora por el culo y empieza a dar vueltas corriendo alrededor de su casa. Grita a su

mujer que abra la puerta para que en la siguiente vuelta se pueda meter); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º prov. 72.

1164(3) El diablo y su suegra. Un demonio toma apariencia humana y se casa, pero su suegra resulta de carácter endiablado. Cuando la suegra persigue al yerno con intención de matarlo, unos pastores ayudan al demonio en su fuga. Este decide entonces recompensarlos del siguiente modo: poseerá sucesivamente el cuerpo de tres burros y los pastores conseguirán dinero de los dueños de los animales a cambio de fingir que los exorcizan. Después el demonio se introduce en el cuerpo de la princesa. El rey, informado de la fama de los pastores, les ordena bajo amenaza de muerte que liberen a su hija. El demonio se niega ahora a ayudarlos pero los muchachos le hacen creer, mediante un estruendo de tambores, que su suegra se acerca. El demonio huye.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 45.

1175 Enderezando un pelo. Prueba que le imponen al forzado protagonista (episodio del t. 650A).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 5: pp. 42-44 (t. 650A combinado con el t. 1175).

1180 Sacando agua con un colador.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 177 (tt. 1384+1180+1286).

1184 El último fruto. El diablo pide al Señor que le asignara un árbol para tomar la sombra. Dios le dijo

que tomara la sombra del algarrobo cuando dejara de tener fruto. Pero ese árbol siempre tiene frutos.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 2 (versión zoomorfa: un lobo lanza la amenaza a un ave de que algún día se la comerá. El ave entonces engaña al depredador con un pacto fraudulento: podrá devorarla el día que el algarrobo no dé frutos) y 98.

Cuentos humanos varios (tipos 1200-1349)

1200 Los tontos siembran agujas. Se utiliza como dicitario contra los habitantes de un lugar.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 240.

1202 Segando con tijeras. Los tontos cortan los abrojos con tijeras. El protagonista les enseña una guadaña pero ellos no saben utilizarla: la arrojan contra el suelo para segar y se hieren entre ellos. Creen que está endemoniada.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 41: pp. 92-93 (tt. 1202+1245+1318+1651).

1204 El tonto sigue repitiendo las instrucciones y las olvida. Diversos cuentos que comparten el argumento del tonto que por decir las cosas literalmente provoca un ridículo malentendido. Por ejemplo, la madre explica a su hijo casadero que el sexo de la esposa está junto al culo. El tonto va por la calle repitiéndolo pero se le olvida. La amenaza de un guardia de que propinará al joven una patada en el culo si no se calla le permite recordar la palabra (argumento este claramente relacionado con el del t. 1687). O bien: el tonto es enviado a comprar pana. Como no sabe lo que es, entiende “gana”, y cuando la dependienta le pregunta qué quiere decir, él se señala sus pantalones de pana, casualmente por la bragueta. La dependienta golpea al bobo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 112; MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 17: «Un negocio entre manos»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ,

2009 [Mula], 128; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 136, 220-220b y 221; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión*, [Alhama], n.º prov. 74 y 74a [Lorca]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 23.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 39-40.

1204* (AARNE-THOMPSON) **Cortan el cereal para que el animal no se lo coma.**

Vv. orales HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 141 (tt. 1204*+ ATU 1013, 1009 y 1653).

1204 Desplumando la pava.** Una mujer despluma una pava para buscarle las tetas. Piensa que así podrá amamantar a sus crías.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 129.

[1205] (GONZÁLEZ SANZ) El pleito al sol. Los vecinos de un pueblo ponen un pleito al sol porque cuando van a trabajar a la ciudad llevan el sol de cara tanto a la ida (al amanecer) como a la vuelta (ya por la tarde). Se usa el relato como dicterio contra los habitantes de un lugar.

Vv. orales: SÁNCHEZ CONESA, 2005, p. 127 (= SÁNCHEZ CONESA, 2004, p. 53); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 235-235c.

1210 Llevan al animal (vaca, caballo) al tejado para que paste. Los tontos izan al animal con una soga atada al cuello. Creen que se está relamiendo de hambre cuando, asfixiado, el animal saca la lengua. Se usa el relato como dicterio contra un pueblo. En Perín, pedanía de Cartagena, los lugareños han asumido la

anécdota como parte de su identidad local y la celebran en sus fiestas patronales.

- Vv. orales: SÁNCHEZ CONESA, 2005, p. 126 (=SÁNCHEZ CONESA, 2004, p. 52); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 178 (tt. 1450+1384+1210+1286+1335A); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 229-229g; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 26 (tt. 1210+1245).
- V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 45: p. 95 (tt. 1245+1210).

1211 El tonto cree que las ranas le hacen burla. Les arroja la harina que lleva.

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 151-153 (tt. 1696+1211).

1215 El padre, el hijo y el asno. Es la conocida fábula del hombre que va siguiendo las recomendaciones sucesivas de diferentes transeúntes acerca de quién debería montar en el burro: si él mismo, su hijo, ambos o ninguno. Convencido de la imposibilidad de contentar a todo el mundo, el hombre decide hacer lo que a él le parezca más oportuno (o, enfadado, vende la burra).

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 141-142; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 107-108; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Murcia], 130; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 185-185e; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 40.
- V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 46: p. 96.

1218(1) El tonto empolla los huevos.

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 153-155 (tt. 1681A*+1218+1291D+1681); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 140 (t. 1696 con los episodios de 1218, 1291D, 1009 y 1653).
- V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 26: pp. 68-69 (tt. 1408+1653+1387+1218).

1240 Cortando la rama. Un hombre sentado sobre la rama de un árbol la corta pese a las advertencias de otro que lo está viendo. El tonto piensa que el observador es Dios porque ha adivinado que se iba a caer. El cuento suele concluir con el t. 1313A.

- Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 231-232 (tt. 1240+1313A); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Librilla], 131 (tt. 1240+1313A) y 132 [Mula] (tt. 1240+1313A+1142); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 203-203c; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 25 (tt. 1240+1313A); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 42.

1242A Aliviando la carga del burro. Un campesino piensa que si carga sobre el hombro su arado roto, el burro sobre el que va montado no tendrá que soportar el peso de la herramienta.

- Vv. orales: ORTEGA, 1993 [Fuente Álamo], XVI: p. 116; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 101; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 173-173e; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 70, 70a [Murcia] y 70b [Beniel].

[1242C] (GONZÁLEZ SANZ) Metiendo la viga de través. Los tontos pretenden introducir la viga de través por

la puerta de la iglesia. Se utiliza el cuento como dicterio contra un pueblo.

Vv. orales: SÁNCHEZ CONESA, 2005, p. 127 (= SÁNCHEZ CONESA, 2004, p. 53); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 233-233a.

1244 Intentan alargar el banco. Pretenden que puedan sentarse todos los vecinos. Entonces se despojan de sus ropas y así consiguen un poco más espacio. Se usa el relato como dicterio.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 234.

Otras versiones: Chevalier (1978), p. 68.

1245 El sol llevado en un saco a una casa sin ventanas.

Así pretenden calentar las casas. El protagonista les enseña a hacer ventanas. Puede usarse como dicterio contra una población pero habitualmente forma parte de la narración más larga sobre el viaje de un joven que busca personas tan estúpidas como su novia (cf. t. 1384).

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 122-129 (tt. 1450+1384+1281+1245+1286+1544B*+1540A*); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 235-237 (tt. 1384+1281+1286+1245+1681B); SÁNCHEZ CONESA, 2005, p. 127 (= SÁNCHEZ CONESA, 2004, p. 53); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 34; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Totana], 133 (tt. 1281+1286+1245); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 200 (tt. 1384+1281+1245), 231-231c y 232-232a (solo t. 1245); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 26 (tt. 1210+1245);

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 32 (tt. 1245+1288+1281).

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 34: pp. 79-81 (tt. 1541+1384+1245+1286+1288); 41: pp. 92-93 (tt. 1202+1245+1318+1651); y 45: p. 95 (tt. 1245+1210).

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 70-72: «Juan el sabio» (tt. 1450+1318+1245).

1281 Se libran del animal desconocido (cf. t. 1651). Los tontos se asustan de un animal o planta desconocido para ellos. El protagonista les enseña cómo librarse de la supuesta amenaza.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 122-129 (tt. 1450+1384+1281+1245+1286+1544B*+1540A*); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 235-237 (tt. 1384+1281+1286+1245+1681B); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 91b: «La mujer tonta y el marido listo» (tt. 1681B+1012+1384+1281+1288); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Totana], 133 (tt. 1281+1286+1245); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 56 (tt. 326+1281+1286+326A*), 200 (tt. 1384+1281+1245) y 239 (solo t. 1281); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 30; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 32 (tt. 1245+1288+1281).

1284 El borracho que no encontraba su casa. Un borracho no puede encontrar su casa a causa de la gran tajada que lleva. Va llamando a los timbres y preguntando a las mujeres de las casas si sus maridos están allí. A una que le contesta que el suyo no está, el

borracho le dice que abra para que compruebe si es él mismo.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 175.

1284B El hombre necesita una señal para reconocerse.

Un hombre se reconoce mediante una señal peculiar (un remiendo en el pantalón). Alguien se da cuenta y le arranca el remiendo, con lo que el bobo no sabrá si es él mismo.

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 74-75: «La historia de Periquín Debox».

1286 Saltando dentro de los pantalones. Los hombres de un pueblo saltan desde una altura para meter a la vez las dos piernas en sus pantalones. Por eso están todos lisiados.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 122-129 (tt. 1450+1384+1281+1245+1286+1544B*+1540A*); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 235-237 (tt. 1384+1281+1286+1245+1681B); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 91b: «La mujer tonta y el marido listo» (tt. 1681B+1012+1384+1281+1288); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Totana], 133 (tt. 1281+1286+1245), 177 [Mula] (tt. 1384+1180+1286) y 178 [Mula] (tt. 1450+1384+1210+1286+1335A); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 56 (tt. 326+1281+1286+326A*).

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 34: pp. 79-81 (tt. 1541+1384+1245+1286+1288); y 40: pp. 91-92 (tt. 1384+1286+1651).

1288 Los tontos desconocen cuáles son sus propias piernas. Están encerrados dentro de la iglesia y no pueden salir porque, como llevan pantalones y medias del mismo color, ignoran cuáles son sus piernas. El protagonista los golpea con su látigo y así consigue que se marchen.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 91b: «La mujer tonta y el marido listo» (tt. 1681B+1012+1384+1281+1288); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 241; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 32 (tt. 1245+1288+1281).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 34: pp. 79-81 (tt. 1541+1384+1245+1286+1288).

1288A El tonto no puede encontrar el asno que ha montado. Cree que lo ha perdido.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Murcia], p. 90b: «El arriero y su reata»; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 106; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 177-177f y 178 (esta, tt. 1288A+1419G); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º prov. 73, 73a [Murcia] y 73b [Beniel]; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 38.

1291D La harina enviada a casa por el aire. Le han dicho al bobo que traiga volando la harina del molino. El joven lo interpreta al pie de la letra y la lanza al aire.

Vv. orales: NICOLÁS MARÍN, 1987 [Mula], 2, pp. 79-80 (tt. 1291D+1535); MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 149-151 (tt. 1696+1291D+1586) y pp. 153-155 (tt. 1681A*+1218+1291D+1681); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Javalí Nuevo], pp. 247-249 (tt. 1291D+1535+1004);

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 98b: «El hijo tonto» (tt. 1696+1291D+1385*+1653); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 82 (tt. 1291D+1678**); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 44 (tt. 1291D+1535); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 139 (t. 1681A con final en 1291D) y 140 (t. 1696 con los episodios de 1218, 1291D, 1009 y 1653); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 192.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 43: p. 94.

1293 La meada inacabable. Un borracho confunde el sonido del agua con su propia meada.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2009, 36.

1295A* Cortando la cabeza del novio. Un novio va a entrar a la iglesia montado en su caballo pero no cabe por la puerta. Entonces uno de los invitados dice que se le corte la cabeza. Otro, no mucho más espabilado, propone que se le corten las patas al caballo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 48b (tt. 1450+1384+1295A*+1831A*).

1296 El tonto busca objetos inexistentes. Como burla, le piden a un simple un nivel porque se ha torcido el pajar.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 23.

1296B El criado goloso. Un criado es enviado por su amo al rey o a otro señor con unas frutas de regalo (normalmente, brevas) y una carta. Por el camino se

come una de las frutas. Cuando el destinatario del regalo lee la carta y comprueba que falta un alimento, pregunta por él. Entonces el criado ingiere otro para indicar que hizo lo mismo con el primero. O bien, cuando regresa afirma que creyó que con el alimento que estaba escrito en la carta era suficiente.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 169 (y otra versión, recogida en Yecla, transcrita en p. 273 = SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 39); RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 253: p. 51b; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 96a: «El tonto de los jamones» (variante: el protagonista deja en su casa un jamón de cuatro que debía entregar a los frailes); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 316 y 412-412b; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 151.

Vv. literarias: VARIOS, 1986, pp. 119-120.

1309 La elección de los higos limpios. El hombre va arrojando los higos de mal aspecto al culo de su burro. Cuando regresa hambriento del trabajo, recoge del suelo y se come los mismos higos que antes despreció.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 192; ORTEGA, 1993 [Fuente Álamo], XXVII: p. 117; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 285-286; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 110-111, y mención en p. 259 de varias versiones inéditas del municipio; RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 271: p. 54a-b; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 35; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 134; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 180-180i; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º

prov. 69 y 69a [Beniel]; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 39.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 41-43.

1313A El hombre toma en serio el pronóstico de su muerte. El tonto cree que un hombre es adivino (cf. el t. 1240). Este, para burlarse de su ingenuidad, le pronostica que morirá cuando su mula resbale o se tire tres pedos. Como esto naturalmente ocurre, el hombre se tira al suelo creyéndose muerto. Lo encuentran y cargan con él. En un cruce de caminos avisa a los que lo transportan cuál es la ruta más corta (él la seguía cuando estaba vivo).

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 231-232 (tt. 1240+1313A); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Librilla], 131 (tt. 1240+1313A) y 132 [Mula] (tt. 1240+1313A+1142); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 25 (tt. 1240+1313A).

1314 Albarda confundida con ballena. Los tontos creen que la albarda caída en una balsa es una ballena y le disparan. Como la albarda está hecha con plumas de gallina, piensan que el animal ha quedado deshecho y destrozado.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 145: p. 159.

1316 Cabras confundidos con liebres. Un pastor cree que unas liebres son cabras que se le escapan del rebaño.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 202; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º prov. 62.

1318 Animal confundido con fantasma. Los tontos creen que un animal (caracol, pavo) es un fantasma.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 41: pp. 92-93 (tt. 1202+1245+1318+1651).

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 70-72: «Juan el sabio» (tt. 1450+1318+1245).

1319J* El bobo se come un escarabajo. Está cogiendo frutos y no sabe si el escarabajo que se ha comido es uno de ellos. Pregunta a otro si los frutos tienen patas. Al oír que no, dice que se ha comido una mierda (“portamerdas”, “jugamerdas”...).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 253-253a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 236.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 157: p. 163.

1320* El bobo rompe la estatua. Llevan la estatua de un santo atravesada sobre el lomo de un burro. Debido al movimiento, la imagen rasguña al animal y el bobo la rompe por haberlo lastimado.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 243.

1326 Moviendo la iglesia. Los tontos quieren desplazar el templo. Se quitan las chaquetas para realizar la faena pero se las roban. Piensan que se les han quedado debajo del edificio. Se cuenta la anécdota como dicitario contra los habitantes de un lugar.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 230-230d; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 27.

1332* **El viaje inútil.** Bajo un fuerte aguacero, el novio regresa junto a su madre para decirle que, a fin de no mojarse, se queda a dormir en casa de la novia (o va por la gabardina).

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 94a: «El novio y la lluvia»; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 99; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 131-131c y 242-242a (en estas, un tonto transporta un arca hasta otro pueblo y como no encuentra a su propietario regresa de nuevo con ella a cuestas); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 51.

1333 **El pastor que gritó “¡Lobo!” con demasiada frecuencia.** Así engaña por tres veces a los demás pastores. Cuando el lobo viene de veras, nadie se lo cree y el mentiroso pierde su rebaño.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 32 (v. zoomorfa) y 135.

1335A **Capturando la luna.** Creen que la luna ha caído a un pozo y quieren rescatarla con una soga. Se rompe la soga y caen al agua. Al mirar hacia arriba y ver el astro en el cielo, creen los bobos que lo han subido al cielo. Se usa el relato como dicitario.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 178 (tt. 1450+1384+1210+1286+1335A); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 236.

1336A **El hombre no reconoce su propia imagen.** Un cateto llega a la ciudad y cuando ve su imagen en los escaparates piensa que se trata de otra persona. Se

queja de la mala educación de la gente, que no responde nunca a su saludo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 169 y 170-170b.

1337C La larga noche. Unos pueblerinos se hospedan en casa de sus parientes de la ciudad. Con el fin de que se marchen lo antes posible, los encierran en el dormitorio y les hacen creer durante varios días que aún no ha amanecido. Los infelices piensan que las noches urbanas son muy largas y regresan al pueblo.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 195-196; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 217-219; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 136; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 208-208a.

1338*C (NOIA) Un retrete para el obispo (= GONZÁLEZ SANZ, 'REVISIÓN' [1338B]). Un hombre humilde entra en el váter de otro rico y allí una máquina le limpia cuando termina de hacer sus necesidades. Más tarde el señor devuelve la visita al pobre, quien coloca a un amigo o familiar dentro del retrete para que limpie al invitado. Este se asoma para ver qué hay dentro y el que está escondido le pasa el trapo sucio por la cara.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 61 (y nota correspondiente).

1339 El campesino en la ciudad. El campesino en el bar realiza una petición absurda al camarero (doble ración de alimentos, de limpiabotas, de dominó...) para no ser menos que su comensal. O pide un helado y se lo guarda entre la ropa. En otras versiones (escatológicas), el pueblerino, que ha defecado y

guardado las heces en papel de periódico, es multado por un guardia; o tiene que orinar y se mete en un centro médico, donde le analizan la orina y le cobran la visita. Regresa al pueblo escarmentado de la ciudad.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 6-7: pp. 164-166; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], cf. 109, 119-120; RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 302: p. 59b; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 137; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 165 y 172 (el bobo compra unos helados y se los guarda dentro de la faja, de manera que se derriten: cree que se los han robado y además se han meado), y 256-256a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Águilas], n.º prov. 87.

1341A Los ladrones estúpidos. Entran dos ladrones a robar a una casa y uno de ellos le dice a su compañero que si los descubren maúlle. Efectivamente el dueño de la casa los escucha y uno de los ladrones maúlla. Pero cuando el segundo ladrón vuelve a hacer ruido, responde que él es el segundo gato.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 190.

1345* (AARNE-THOMPSON) **Cuentos basados en juegos de palabras.**

Vv. orales: SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 161 (= SÁNCHEZ CONESA, 2004, p. 77): «Los perros Misco y Jones»; y p. 165, «Los vendedores ambulantes» (en esta, un vendedor de nueces y otro de bacías van pregonando su mercancía por el pueblo; el chiste consiste en la homonimia “bacías/vacías”).

1346A* El acertijo evidente. Acertijo basado en adivinar el sexo de una persona o animal. Si se yerra a la primera, hay otra oportunidad.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 204-204a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 65.

1347* El padre de la estatua. Un ladrón intenta quitarle al santo la sortija pero no lo consigue porque han colocado un resorte que levanta la mano de la estatua cuando se toca. O al devoto se le pegan los bigotes cuando besa al Cristo. El hombre, irritado, va en busca de un garrote para romper la imagen, momento que aprovechan el cura y el sacristán (que han contemplado la escena) para llevarse la estatua y colocar otra más pequeña en su lugar. Cuando el ladrón regresa, pregunta al nuevo santo por su padre.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 282; SÁNCHEZ FERRA, 2009, 71.

Matrimonios (tipos 1350-1439)

1350 La esposa falsa. La esposa afecta un gran amor por su marido. Este se hace el muerto para probarla y comprueba cómo canta y baila de alegría mientras simula un gran desconsuelo ante los vecinos.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 90a: «La esposa falsa»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 549.

1351 La apuesta del silencio. El matrimonio discute sobre quién de los dos realizará determinada tarea. Apuestan que la hará el primero que hable. Llegan unos soldados a la casa: pelan al cero al marido y violan a la mujer, pero los dos mantienen su silencio. Cuando la madre o suegra del marido arroja sobre la cabeza de este las gachas recién cocinadas, uno de los cónyuges rompe por fin su mutismo y pierde la apuesta.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 137-139; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 208; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 202.

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 44-45: «La noche de novios».

1351A La tabla en la cama. Un matrimonio decide poner una tabla en medio de la cama. Cuando pasa un rato el marido insiste en quitarla hasta que la mujer accede a su deseo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 618.

1351*B (NOIA) “**¡El nene ya tiene dientes!**” Una mujer recién parida le dice a su marido que no tendrán relaciones sexuales hasta que al niño le salgan los dientes. Pero transcurridos unos pocos días ya cree ver cómo al nene le apuntan los primeros dientecillos.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 563.

1354 La muerte pelada. La esposa dice al marido que lo quiere hasta el punto de que moriría en lugar de él. El hombre decide ponerla a prueba y coloca un pollo sin plumas en la ventana. La mujer cree que es la muerte y le dice dónde está su esposo.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 135-136; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 91a: «La muerte pelada»; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 210; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 645-645a; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 109.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 36: pp. 84-85.

1354A* El alivio del viudo (viuda). El viudo (viuda) muestra su alegría por la muerte del cónyuge. En algunas versiones se juega con el doble sentido de la palabra «tragos» (en el sentido de beber y de situación penosa). Cf. el t. 1940*E.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 139-140; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 214-215; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 78; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 650 y 658-658a.

1355A El que está arriba. Una pareja está haciendo el amor y un chiquillo los está viendo desde una altura. La mujer siente temor de que los descubran, pero el hombre, para tranquilizarla, le dice que allí solo están ellos y el de arriba (Dios). El crío cree entonces que se refiere a él.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 121.

1355B “Puedo ver la gloria.” Un joven (o un hombre) busca al animal u objeto (gorra) que se le ha perdido. Como no lo encuentra, se esconde debajo de la cama de sus padres para que no le riñan o se sube a lo alto de un árbol para intentar verlo. Entonces oye a sus padres o a dos amantes decir que están viendo la gloria o los santos mientras hacen el amor. El muchacho sale de su escondite y les pide que miren allí por si está lo que busca.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 87 y cf. 88; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 163; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 122-122a y 703; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Cartagena], n.º prov. 46; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 33.

1355C Los amantes bajo el árbol (= GONZÁLEZ SANZ, ‘REVISIÓN’ [1355D]). La amante del cura ve a un zagal subido a un árbol que los observa mientras hacen el amor. Sorprendida exclama: “¡Un zagal!”. El cura entiende que la mujer desea quedar embarazada de un varón y le contesta que eso da igual.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 252, y mención de dos versiones más, inéditas, recogidas en

el municipio; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 701-701f.

1355*D y 1358*D (ROBE) Dos santos se pelean por una mujer. El sacristán (o el cura), detrás de una estatua, se hace pasar por San Pedro o el Señor y le dice a la infeliz esposa que esa noche, aprovechando la ausencia del marido, irá a su casa. La mujer se lo cuenta a su esposo. Cuando entra el sacristán disfrazado como San Pedro, el marido, vestido a su vez de San Juan, llega y lo golpea. La ingenua esposa creerá que fue efectivamente San Juan quien le pegó.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 23: p. 177.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 117: pp. 142-143.

Otras versiones: Gómez López (1998), 71: «La visita del Señor».

***1358 (BOGGS) “Gatico, te bauticé.”** Una esposa que se casa sin ser virgen se lo confiesa al marido, que ya lo sabe, de manera figurada. El hombre responde de la misma forma. Las réplicas de los cónyuges acaban siempre aludiendo al bautizo del gato que tienen.

Vv. orales: GUERRERO Y L. VALERO, 1996, p. 87a (variante: diálogo entre suegra y nuera); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 199.

1358C El viajero descubre el adulterio. Un viajero se aloja en casa de una mujer que se ha citado con su amante. Cuando el marido regresa de repente, el huésped le dice que tiene una máquina o cuervo mágico que adivina dónde está la comida. Así come

todo lo que quiere. Además vende al ingenuo marido el supuesto objeto mágico con el consentimiento de la esposa, que de esa manera consigue el silencio del pícaro.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 115-116: pp. 139-142.

1359A El marido quema su casa. Inicio como el tipo *1364A. El marido quema después la casa pero, por ruego de su mujer, deja el arca donde está la ropa de la hija monja, arca que contiene precisamente al amante escondido. Envían el arca a donde está la monja y el hombre, que ya se ha divertido con la madre, hace lo propio con la hija. Al final resulta que el joven es soldado a las órdenes del capitán, que es el mismo marido burlado, que lo licencia para no volver a tener problemas con él

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 139: pp. 155-157.

1360B El falso mudo. El marido sospecha de la infidelidad de su esposa y envía a uno para que, fingiéndose mudo, observe lo que pasa en su casa cuando él está ausente. Los amantes creen el engaño y no se preocupan de lo que el falso mudo está viendo allí. Cuando el esposo regrese, el timador desvelará el adulterio.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 548.

1360C Los chirlosmirlos. Una mujer que se entiende con dos curas manda a su marido a la orilla del mar a que coja chirlosmirlos (o en busca de cualquier cosa). El

incauto marido se lo cuenta a un amigo, que le advierte del engaño y apuesta una mula con él a que es cierto lo que le dice. Se esconden dentro de un serón y escuchan la conversación entre los curas y la mujer mientras están cenando. Se revela la situación mediante un diálogo hecho a base de rimas. Fórmula: “Mi marido fue a la mar, / chirlosmirlos fue a buscar...”

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 129-132 (tt. 1536B+1360C+1381B); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 547.

1361*A (CARDIGOS) **El cura como toro.** Una mujer hace el amor con el cura a través de un agujero de la tapia que separa ambas casas. El marido pregunta a su esposa por qué sale todos los días al corral y ella le responde que la vaca del cura le lame las almorranas y así le alivia el picor. El marido quiere imitarla y coloca el culo en el agujero. Cuando recibe la embestida sexual del cura, cree que el animal le ha metido el cuerno.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 92; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 27.

Otras versiones: Camarena (1991), II, 182: «La adúltera y su toro»; Lorenzo Vélez (1997), 93: «El marido con almorranas»; Rodríguez Pastor (2001): 111 («El cura y el choto») y 150.24 («El pitonazo»); NOIA, tipo 1361*A.

1362A* **El niño de tres meses.** Se trata de las cuentas de una mujer que pare a los tres meses de casada para convertirlos en nueve. La fórmula viene a ser, con leves variantes: “Marzo, *magarzo* y el mes de marzo

(tres); abril, *manguil* y el mes de abril (seis); mayo, *magayo* y el mes de mayo (nueve)”.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Javalí Nuevo], pp. 369-370 (tt. 1362A*+1419G); GÓMEZ ORTÍN, 1996, 3: p. 164; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 202 (y referencia en p. 277 a otra versión inédita recogida en el municipio); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 532-532c; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 182.

1362*C (NOIA) **El niño negro.** El marido regresa del extranjero y descubre que su mujer ha tenido un hijo negro. La suegra le explica que la razón del color de la piel del niño es que mamó de un animal negro. El bobo se queda conforme con la explicación y se lo cuenta a su madre. Esta le replica que la reacción de la leche en su nieto ha sido muy rápida pero que a él, que también mamó de una cabra, le han salido los cuernos muchos años después.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 159.

Otras versiones: Agúndez (1999), II, 132: «La hija negra» (y bibliografía); Gómez López (1998), 43: «El niño negro».

***1364A** (BOGGS) **El amante escondido detrás de la estatua del santo.** Golpea al marido en la cabeza con un mazo como castigo por estar celoso.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Campos del Río], 165.

Otras versiones: Llano (1925), 103.

1365A La esposa cae al río. La mujer siempre le hace la contraria al marido. Van a cruzar un río y el hombre quiere que ella monte en la mula mansa, pero la esposa se niega. Sube a la mula cocera y cae al río. Entonces el esposo la busca corriente arriba porque siempre hace lo contrario de lo que se espera de ella.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Beniel], pp. 221-223; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 209 (variante: la esposa ha sido sustituida por la suegra); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 631 y 632 (esta, tt. 1365A+[901D]).

1365C La esposa insulta a su marido llamándolo “¡Piojoso!”. El marido está ahogando a la esposa porque lo ha insultado. Ella, con la cabeza debajo del agua, todavía saca los dedos para simular que está aplastando un piojo.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 133-134; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 204; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 91b: «¡Piojoso!»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 622-622a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 199 y 199a [Murcia]; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 106.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, p. 89.

1365E El matrimonio desavenido. Los cónyuges discuten y se hacen la vida imposible por cuestiones nimias como el reparto de unos huevos o de quién es el pelo que ha caído en la comida. La mujer amenaza con morirse y está a punto de ser enterrada, hasta que el marido cede y le da la razón.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 132-133; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 203 y 205; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 621 y 630.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 89-91; RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 54-55: «Yo me como dos».

1370 Reformando a la esposa perezosa. El marido, aburrido de su holgazana esposa, ordena al gato que realice las faenas domésticas. Coloca al animal en la espalda desnuda de la mujer y lo golpea, de manera que ella queda herida. La esposa se reforma.

Vv. orales: LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Murcia], p. 113; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 166.

1373A La mujer que comía sin su marido. La mujer se harta a comer en ausencia del marido y luego, cuando él regresa, finge que está desganada. El hombre se da cuenta del engaño y se lo hace saber de forma irónica.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 626-626a.

1375 La búsqueda del esposo que manda. Se reparten caballos para los hogares donde manden los maridos y vacas donde gobiernen las mujeres. Pronto se acaban las vacas.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 80; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 636.

1376C* (AARNE-THOMPSON) **Los nombres combinados** (cf. AARNE-THOMPSON 1562G*). Tres hermanas que tienen nombres ridículos (escatológicos) van de camino y se encuentran con un cura, con quien coincidirán en una posada. Por la noche, el cura llama

a la habitación de las mozas y grita sus nombres, pero estas, para vengarse de su atrevimiento, defecan en los sombreros de unos arrieros que allí también duermen, los cuales culpan al cura de la gamberrada y lo golpean o arrojan al río.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Las Torres de Cotillas], 16, p. 120a; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 120.

1379 La esposa sustituye a la amante del marido. Un hombre casado corteja a una mujer. Esta se lo dice a la esposa, que ocupa el lugar inicialmente acordado para la amante. Cuando están haciendo el amor, la esposa se descubre ante el marido y le hace ver que no es peor amante que la otra.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 639-639a.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 129: p. 151.

1380 La esposa infiel. Una mujer, que se entiende con el cura, quiere matar a su marido. Un médico le aconseja que le dé pan o gallina y vino. El marido finge que se ha quedado ciego y dispara al cura (cf. el tipo 1448*).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa, n.º prov. 546; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 91.

1380B* (NOIA) **El marido quiere que su esposa tenga un amante** (cf. t. 1357*). Dos amigos se reencuentran después de mucho tiempo. Uno se ha hecho muy rico y el otro, en cambio, es muy pobre. El rico dice que debe su fortuna al querido de su mujer. El pobre entonces anima a su esposa para que tenga un amante

que los libre de penurias económicas, pero la mujer le confiesa que solo ha podido tener relaciones con el sacristán, y eso gracias a que ella le paga.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 164.

1381B La lluvia extraordinaria. Un hombre mata a otro o encuentra un dinero. A continuación, la esposa arroja desde el tejado o la chimenea objetos (buñuelos, heces, nabos) y le hace creer al marido que han caído del cielo. Así lo desacreditará cuando el hombre revele (ante la justicia o el propietario del dinero) que halló esa fortuna o cometió el asesinato el día que se produjo tan extraordinaria lluvia.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 129-132 (tt. 1536B+1360C+1381B); ORTEGA, 1993 [Cartagena], cf. XXV: p. 115 (un hombre enviuda y la maestra de su hija quiere casarse con él, pero este, con el fin de impedir la boda, dice que solo se casará cuando lluevan nabos, lo que ocurre gracias a la astucia de la niña); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Alhama], pp. 233-234 (tt. 1381E+1381B); SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 2: p. 162; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 45 (tt. 1536B+1381B); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 190 (tt. 1536B+1381B); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [¿Murcia?], n.º prov. 78.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 13: pp. 53-54 (igual que la versión descrita de ORTEGA, pero aquí es el viudo el pretendiente y su hija arroja buñuelos para cumplir el deseo de la mujer).

1381C La oveja enterrada. Aparece como episodio final del cuento de los tres consejos (t. 910A). El marido

pone a prueba la discreción de su mujer: la engaña diciéndole que ha cometido un crimen y que el cadáver está enterrado en tal sitio. La mujer divulga el secreto. Cuando van a juzgar al hombre, encuentran en el lugar una oveja muerta. Así se demuestra la validez del consejo de no confiar ningún secreto a mujer.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 111 (con el t. 910A).

1381E Mandan al viejo a la escuela. La mujer envía a su marido a la escuela. Así lo desacreditará ante la gente cuando el hombre confiese que encontró dinero el día que fue al colegio (cf. t. 1644).

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Alhama], pp. 233-234 (tt. 1381E+1381B).

1383 La mujer que no se reconoce a sí misma. A una mujer, mientras duerme, le corta la falda un ropavejero. Al despertar no se reconoce con esa facha y dice que sabrá si es ella cuando llegue a casa y el perro mueva la cola (cf. tt. 1284 y 1284B). O, para castigar a su estúpida esposa, el marido le cuelga un cascabel mientras duerme. Cuando despierta, la mujer va preguntando por el pueblo si es ella misma.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 95: «No soy yo»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 156 (tt. 1450+1383).

1384 El novio busca y encuentra personas más estúpidas que su novia. Un joven, hastiado por la necedad de su novia, sale en busca de personas tan bobas como ella, y las encuentra. Este tipo sirve de marco para albergar muchos cuentecillos sobre lugares

poblados por gentes absurdas e ignorantes (cf. t. 1450).

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 122-129 (tt. 1450+1384+1281+1245+1286+1544B*+1540A*); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 235-237 (tt. 1384+1281+1286+1245+1681B) y 245-246 [Archena] (tt. 1384+1540); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 91b: «La mujer tonta y el marido listo» (tt. 1681B+1012+1384+1281+1288); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 177 (tt. 1384+1180+1286) y 178 (tt. 1450+1384+1210+1286+1335A); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 200 (tt. 1384+1281+1245); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 48b (tt. 1450+1384+1295A*+1831A*).
- Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 34: pp. 79-81 (tt. 1541+1384+1245+1286+1288); y 40: pp. 91-92 (tt. 1384+1286+1651).

1385* **El tonto no sabe lo que es el dinero.** El tonto se queda solo en casa y entrega el dinero a cambio de objetos sin valor.

- Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 98b: «El hijo tonto» (tt. 1696+1291D+1385*+1653); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 156 (tt. 1385*+1009+1653).

1387 **El tonto derrama el aceite y el vino.** Su madre ausente le ha mandado que prepare el almuerzo. El chico cree ver una sombra junto a la tinaja de aceite y la rompe con un mazo. A continuación destapa el

tonel de vino y llena una garrafa pero pierde el tapón.
Le corta el cuello a la gallina y así lo tapa.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 26:
pp. 68-69 (tt. 1408+1653+1387+1218).

1388A* (AARNE-THOMPSON) **Escogiendo toda la comida.** La madre ofrece al hijo dos alimentos para que elija. El hijo quiere ambos.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo],
p. 96b: «¿Pan o leche?»; RIQUELME SÁNCHEZ, 2002,
309: p. 60b.

Otras versiones: Chevalier (1975), K1.

1405* **La mujer que guardaba todas las fiestas.** Una recién casada no realiza nunca las faenas domésticas con el pretexto de que es muy devota y consagra cada día a un santo (san Lunes, san Martes, etc.). Continúa con el t. 902*.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 135 (tt. 1405*+902*);
GÓMEZ ORTÍN, 1996, 2: p. 163 (tt. 1405*+902*);
SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 99 (tt.
1405*+902*); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de
Puente Tocinos, n.º prov. 22 (tt. 1405*+902*).

1406 **La apuesta de las esposas.** Tres mujeres apuestan que serán capaces de engañar sexualmente a sus maridos. Lo consiguen delante de los ojos de sus bobos cónyuges.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov.
544.

1407A **Escaleras arriba, escaleras abajo** (= GONZÁLEZ SANZ [1503A]). La nuera se venga de su suegra, que

quiere enfrentarla al marido, y la arrastra por las escaleras. En la agonía, la anciana repite “arriba, abajo...”, refiriéndose a la paliza que le ha dado su nuera. Esta interpreta ante los demás esas palabras como que le deja en herencia todo lo que hay en la finca de arriba a abajo.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 225-227 (tt. 1408B+1407A); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 238; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Las Torres de Cotillas], 18, p. 121a; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 168 (tt. 1408B+1407A); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 634 (tt. 1408B+1407A) y 685-685c.

1408 El hombre que hace mal el trabajo de su esposa.

Los cónyuges intercambian sus trabajos: ella se va a la huerta y él se queda en casa. O la madre deja al hijo solo en casa. La mujer realiza las tareas con mucha diligencia, pero el hombre fracasa en todo lo que intenta. Al final vuelve cada uno a lo suyo.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 233-238.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 26: pp. 68-69 (tt. 1408+1653+1387+1218).

1408B La mierda en el plato. El marido pone a prueba la paciencia de la esposa: mete al burro dentro de la casa y permite que beba en la tinaja (= BOGGS, 1415*A), no se muestra conforme con ningún guiso que le prepara su mujer... Esta tapa una cagada de ave. Y cuando el esposo, admirado porque su mujer no le contradice en nada, afirma como último recurso para molestarla que quiere comer mierda, ella se la ofrece.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 136-137; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 225-227 (tt. 1408B+1407A); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 211-212 (y mención en p. 282 a otras dos versiones inéditas recogidas en el municipio); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 92a: «El marido exigente»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 167-168 (esta, tt. 1408B+1407A); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 633-633a (solo BOGGS, 1415*A), 634 (tt. 1408B+1407A) y 634a-b (solo t. 1408B); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 204 (la mujer es Santa Rita); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 107.

1408*C (CARDIGOS) Castigo para el marido maltratador.

Un marido tacaño solo da de comer a su esposa olivas y pan. Esta se lo dice a sus hermanas, que se disfrazan de demonios y dan una paliza al cuñado. A partir de entonces no faltará a la mujer comida en casa.

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 24-25: «Olivas y pan».

Otras versiones: Chevalier (1983), 150: «El marido despótico».

1411* (AARNE-THOMPSON) **El niño que olía mal** (= ROBE 1460*A). El tonto quiere tener un hijo en la primera noche de casado. La mujer, en la oscuridad de la habitación, le presenta el culo para que lo bese como si fuera la cara del niño. El bobo cree que su hijo ha muerto porque apesta.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 1 (p. 161) y cf. 12 (p. 168); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 89; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009

[Mula], 170; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 153-153a y 154 (en esta, el tonto quiere ver el sexo de su esposa, quien se tira un pedo cuando el impertinente se acerca a verlo. Al día siguiente la mujer le dice que nunca más podrá ver su sexo porque ha muerto. El bobo responde que con razón apestaba).

1415 Los intercambios desafortunados. El infeliz chico va cambiando lo que tiene por algo de menos valor: una moneda de plata a cambio de un caballo, el caballo por una vaca, la vaca por un cerdo, el cerdo por un ganso y el ganso por una piedra de afilar. Al final se le cae la piedra al río pero queda satisfecho porque se ha liberado de ese gran peso que soportaba sobre los hombros.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Bullas], 138.

1419(2) El cura escondido en el hogar. El marido regresa mientras su mujer y el cura cenan en su ausencia. El cura se esconde en la chimenea pero se le quedan los pies fuera. La mujer le advierte con una rima para que los esconda pero el cura pierde el punto de apoyo y cae en el hogar. El marido no entiende por qué para cenar con ellos ha entrado por la chimenea y no por la puerta.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 189.

1419C La manta encubridora. El marido regresa de improviso cuando la esposa ha recibido en casa a su amante. Entonces entre la mujer y su madre colocan una manta delante del esposo y el enamorado puede así escapar de la habitación sin ser visto. O la mujer le

pone al marido un jersey de cuello alto (un delantal, etc.) y mientras el amante escapa.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 185, y mención en p. 275 a otra versión inédita registrada en el municipio; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 94.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 39: pp. 89-90 (tt. 1419C+1525H₄).

1419G La sotana del cura. El marido regresa a casa y sorprende a su mujer con el amante (cura). Cuando el esposo se acuesta, cuenta seis pies en la cama pero la mujer le convence de que eso no es posible (o descubre el engaño y se alegra porque ha confirmado sus sospechas). En otras versiones (GONZÁLEZ SANZ [1419K]), el marido se pone por la mañana la sotana en lugar de su chaqueta y se va a trabajar. La esposa pide ayuda a una vecina para que la saque del apuro. Esta se pone a hilar lana en vez de lino por donde va a pasar el marido y le explica qué ocurre supuestamente en los años bisiestos: “El lino se vuelve lana/ y las chaquetas sotanas; / y cuatro pies, / seis en la cama”.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 92b: «Los años bisiestos»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 161 y 178 (esta, tt. 1288A+1419G); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 35.

1419H La mujer avisa a su amante de la presencia del marido. Una mujer concierta con su amante que cuando esté su esposo en casa ella le hará una señal, pero lo olvida. Para evitar el encuentro fatal, la mujer

reza una oración que advierte al amante de la presencia del marido.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 169 (la esposa deja sobre el alféizar de la ventana de su cuarto un vaso de vino entre dos velas, con lo que quiere decir que su marido “vino entre dos luces”).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 136: pp. 153-154.

1420C Los dineros del marido. Un marido ausente de casa envía mediante un amigo dinero a su mujer. El desleal amigo oculta el presente del esposo y ofrece el dinero a la mujer como si fuera suyo para obtener así los favores de ella. Cuando el marido regresa pregunta por el dinero y la mujer le contesta que no recibió nada. Entonces acude al falso amigo, que se ve obligado a devolver el dinero que le dejara.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 325.

1424 El cura le agrega las orejas que le faltan al hijo antes de nacer. El cura engaña a la mujer embarazada diciéndole que el niño que espera está incompleto. Él lo arreglará en lugar del marido ausente. Cuando este regresa y advierte el engaño sufrido por su inocente esposa, corta las patas a las reses del cura. El sacerdote le recrimina su acción, pero el hombre replica que del mismo modo que ha agregado las orejas al niño, agregue las patas a sus ovejas.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Albudeite], 171; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 707.

***1424** (BOGGS) **El marido burlado.** El marido protesta ante su mujer porque el cura (u otros) le ha motejado de cornudo. La esposa se sube a la espalda del marido y desde la tapia recita unas coplillas satíricas al cura, a quien identifica veladamente como padre de sus hijos. El bobo marido se da por satisfecho.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 200-201; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Las Torres de Cotillas], 17, p. 121a [Murcia]; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 187-188; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Bullas], 172; SÁNCHEZ FERRA, 2009, 58; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 542-542a; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 37 (tt. 1735A+*1424); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 28.

1425B* **Por qué un hijo es rubio.** El marido, a punto de morir, pregunta a su mujer quién es el padre del único hijo rubio que tienen, ya que todos los demás son morenos. La esposa le anima a que muera tranquilo pues solo el rubio es suyo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 540-540a.

1425*A (NOIA) **El remedio para la vaca.** Un veterinario acude a curar una vaca enferma. Dice a su hermosa dueña que la forma de aliviar la dolencia del animal consiste en que él la acaricie en el vientre. La mujer lo insta a que no se ande con rodeos aunque la enfermedad de la vaca no tenga remedio. Fórmula: “—Por alrededor, / que la vaca se ponga mejor. / —

¡Eche usted por en medio, / aunque la vaca no tenga remedio!”.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 90; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 566-566a.

Otras versiones: Camarena (1991), II, 204: «El remedio para la vaca».

1430 Castillos en el aire. Una familia discute sobre quién mojará más del aceite sacado de unas olivas que aún no han nacido.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 209-209a y 210 (en esta, un hombre calcula cuánto le reportarán los melones que nacerán de la mata que acaba de plantar, pero una liebre se la come).

1437 El novio dice palabras dulces (o picantes) a la novia. La madre anima al hijo para que galantee a la novia con palabras dulces (picantes). El infeliz lo interpreta literalmente y cuando ve a la novia no para de nombrarle alimentos.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Yecla], pp. 279-281; SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 4: p. 163 (tt. 1437+1696); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Campos del Río], 148; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 135 (tt. 1681+1437+1685) y 136 (tt. 1437+1685).

Mujeres (tipos 1440-1524)

1443*A (NOIA) **La olla, la polla, la cebolla y el galgo.**

Una mujer se desembaraza de varios objetos y animales que transporta para poder tener relaciones sexuales: mete la polla en la olla, la tapa con la cebolla y amarra al perro con la soga.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 173.

Otras versiones: Chevalier (1983), 161; CHEVALIER, MAXIME (1975), J5; Camarena (1991), II, 206: «La cabra, la espada, la olla, la polla y la cebolla»; Boira (1862²), I: pp. 267-268; Palacio (1863), I: pp. 357-358.

1448* Pan caliente y vino fuerte. La nuera reza al santo para que el suegro se muera. El sacristán, detrás de la estatua, le dice que le dé pan caliente y vino fuerte (cf. el tipo 1380). El suegro se recupera. Después la mujer muestra su enfado ante la imagen por no haberle ayudado en su petición.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 237 (tt. 1448*+1476B); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 691.

1450 La familia tonta. El novio ha sido invitado a cenar por sus suegros. La novia baja a la bodega por vino y empieza a llorar cuando ve un hacha prendida de la pared, pues piensa que matará al hijo que tenga en el futuro. Los padres de la joven se ponen a llorar con ella. Entonces el muchacho se despide, muy enojado, de allí y promete que solo se casará si encuentra personas tan necias como su prometida, lo que efectivamente ocurre. Siguen a continuación varios

cuentecillos sobre pueblos habitados por tontos (cf. t. 1384).

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 122-129 (tt. 1450+1384+1281+1245+1286+1544B*+1540A*); LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Beniel], p. 127; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 178 (tt. 1450+1384+1210+1286+1335A); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 156 (tt. 1450+1383) y 156a-156c (solo t. 1450); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 48-48b (esta, tt. 1450+1384+1295A*+1831A*).
- Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 70-72: «Juan el sabio» (tt. 1450+1318+1245).

1453* La mujer que no limpiaba nunca.** El pretendiente comprueba que debajo de la cama de su novia hay suciedad acumulada desde hace mucho tiempo. Rompe el compromiso. En alguna versión, el hombre pone a prueba a la mujer: le dice que necesita pelufa para curarse el asma o el resfriado. La joven contesta que dispone de toda la que desee.

- Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 4: pp. 164-165; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 222-225; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 598-598e; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 186.

- Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 239-243.

1453** La mujer (hombre) pedorra.** Una mujer ventosea con frecuencia y a cada desahogo exclama: “¡Castañas!”. Cuando descubre al que tiene detrás, le pregunta avergonzada desde cuándo está ahí. El interpelado responde que desde la primera castaña.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 74; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 179; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 598-598e.

1457 Las doncellas ceceantes. La madre advierte a sus hijas que no digan nada cuando sus pretendientes entren en la casa. Pero un suceso fortuito provoca que las jóvenes hablen y así revelen su deficiente pronunciación.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 189-190; SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 10: p. 167; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 129-130; RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 287: p. 56b; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 43; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 180; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 264-264d.

1459 Guardando las apariencias (= ROBE 1445*A).** Una hermana finge que ha encontrado una araña; otra, que la pisa; la última lamenta el hecho denegando con la cabeza. Lo que pretenden en realidad es mostrar sus regalos (anillo, zapatos y pendientes) a los pretendientes. O bien, intentan hacer creer que acaban de comer.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Murcia], pp. 93a: «Las tres novias pobres»; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 121; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 258.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 65-67.

1461 La familia de nombres feos. Nunca dicen en público sus feos nombres. Pero a la hija, mientras baila con el

novio, se le va a caer el ramo de flores que lleva en el pelo. El hermano entonces no puede evitar advertírsele y descubre su nombre. A continuación se revelan los de toda la familia.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], p. 359.

1464B* (AARNE-THOMPSON) **Los novios fugados.** Dos novios se fugan por la noche y van a dormir a la casa de él. El hombre recita una copla difamatoria contra la honra de la mujer. Esta lo envía por algún objeto olvidado y lo deja fuera de casa mientras recita otra copla de respuesta. Los protagonistas de las versiones orales referidas a continuación son de Pliego y Mula. Fórmula: “¡Qué buena luna / para llevar putas / de Pliego a Mula! / —¡Qué buen lucero / para dejar cabrones / al sereno!”.

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 1: p. 163; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 181; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 88-88a; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 530.

Otras versiones: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2001, 135; Pinedo, Luis de (1958-1961): II, p. 683.

***1469** (CARDIGOS⁷) **La muchacha incontinente.** Un cura acoge a una jovencita para su servicio que con el tiempo se convierte en una hermosa mujer. Entonces el cura la requiere sexualmente (en ocasiones busca un pretexto: sacar ánimas del purgatorio o que la chica se ha peído y le va a volver a meter los pedos en el culo).

⁷ El tipo descrito por Cardigos se diferencia del nuestro en que cuando el cura quiere explicar a la muchacha los pormenores del acto sexual, ella le revela que los conoce por propia experiencia.

Después de hacer el amor, la joven, contenta con la experiencia, le exige varias veces que la repitan, pero el cura, ya exhausto sexualmente, se niega (le contesta que está resfriado y no huele o le reprocha por pensar que tiene el Purgatorio en sus genitales).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 117; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 71; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 570.

Otras versiones: Larrea (1959), 38; Samaniego (2000), 26: «La oración de San Gregorio»; y 30: «El resfriado».

1476A El rezo de la solterona. Pide novio al santo. Uno, detrás de la estatua, deniega. Ella muestra su enfado (si el santo es San Antonio, ordena al niño que lleva en brazos que se calle; si Santa Rita, exclama: “¡Ay Santa Rita, / como tú eres de palo / y a ti no te pica!”).

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 117-118; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 217-218; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 599-599a, 600-600a y 601-601a (en estas dos últimas, es la madre de la muchacha quien insulta al santo).

1476B La muchacha casada con un mal hombre. Reza al santo en busca de marido. El sacristán, detrás de la imagen, le dice que se case con él, pero de casados le dará mala vida. La mujer insultará a la estatua por tan mal consejo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 219 y 237 (esta, tt. 1448*+1476B); SÁNCHEZ FERRA, 2009, 59 (es la madre de la recién casada quien insultará al santo).

1491*A (CARDIGOS) **La irrigación.** Ante la protesta de una mujer porque ha sido penetrada por el ano, su amante se excusa alegando que tiene “más agujeros que una flauta”. O ponen a una paciente una irrigación de malvas por camino equivocado. La mujer reprocha al inexperto enfermero: “Mal vas”.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ Y AGÚNDEZ, 2007b [Mula], p. 14: «El gitano ignorante»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 450-450c.

1512* El instrumento del esposo. A un hombre que acaba de fallecer le ponen su guitarra entre las piernas. La viuda se lamenta de que se lleve entre las piernas lo que a ella más le gustaba (cf. BOGGS, 1940*E).

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 111.

Otras versiones: Suárez López (1998), 75: «La muerte del gaitero» (cinco versiones); ORIOL Y PUJOL, C-014; NOIA, tipo 1940*F; González Sanz (2010), p. 337: «En un funeral».

***1524B** (CARDIGOS) **En ningún sitio como en casa.** Una mujer mayor que trabaja como asistente de un cura le manifiesta repetidas veces el deseo de marcharse a su casa. El sacristán la sigue y oye que la mujer, al llegar a casa, se tira dos pedos que dedica a él y al cura.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 728; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Bullas], n.º prov. 229.

El hombre listo (tipos 1525-1639)

1525D El ladrón maestro. Uno que se prepara para ladrón se deja sus zapatos en lugares diferentes. Un infeliz que había despreciado el primero de ellos por inservible, regresa por él cuando encuentra el segundo y deja solo a su animal. El ladrón se lo quita. Compra entonces el estafado otro animal. Cuando va caminando oye balar al cordero perdido. Sale inmediatamente en su busca dejando al nuevo atado en un árbol, ocasión que aprovecha el timador para cobrarse su segunda pieza, y al final se queda con las dos. Por fin, el ladrón recupera sus zapatos cuando finge que ha perdido un dinero en el agua y pide ayuda al timado, quien se desnuda y lanza al agua animado por la promesa de conseguir la mitad del botín perdido. El ladrón se escapa.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 161-162.

1525H₄ El joven en la colmena. Un joven al que persiguen se esconde en una colmena. Unos hombres se la llevan pero la sueltan cuando el atemorizado joven se hace sus necesidades encima a causa del miedo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 132 (tt. 1544+1525H₄+1528+1539+1535).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 39: pp. 89-90 (tt. 1419C+1525H₄).

1526A El juego de la gallina ciega. En el momento de saldar la cuenta que deben a un mesonero, los estudiantes deudores fingen pelearse entre sí por adelantarse a pagar. Proponen al dueño, para dilucidar la cuestión, jugar a la gallina ciega: pagará aquel a

quien pille el incauto dueño con los ojos vendados. Los bribones escapan mientras el hombre los busca en vano.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Murcia], 19, p. 122a; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 186.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 81-83.

1528 Sujetando el sombrero. El pícaro defeca y esconde las heces bajo un sombrero. Convince a su infeliz perseguidor que dentro de él hay un pájaro pero que debe mantenerlo guardado hasta que él vuelva con una jaula. Es un episodio del t. 1539.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Alhama], pp. 169-171 (tt. 1539+1528); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 132 (tt. 1544+1525H₄+1528+1539+1535).

1529*D (CARDIGOS) El que hablaba a los burros. Un hombre dice que puede hablar a los burros y que los animales lo entienden (en algunas versiones, un burro tiene el miembro erecto y piden a su amo que controle al animal). Entonces finge que está cuchicheando algo al oído de su burro y disimuladamente lo quema con el cigarro o le da un bocado. El animal sale de estampida y entonces su dueño pregunta al mentiroso qué le ha dicho para que huya así. Este contesta que le dijo un exabrupto. (El bobo, convencido, le pide que no se entere el otro burro que viene detrás, porque es hermano del anterior y seguro que saldrá huyendo también.)

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 183-183a y 401-401d.

Otras versiones: Amades (1950), 421; Asensio (2002), p. 196; Sánchez Pérez (1942), 13; Feijóo (1960-1962), I, pp. 247-248.

1533(1) Trinchando sabiamente el pollo. Un cura reparte un pollo entre los miembros de una familia pobre y se queda con la mejor parte. Justifica el desigual reparto de la siguiente forma: las patas son para los niños porque les sirven para correr; las alas para los viejos porque pronto saldrán de casa volando; la cabeza para el matrimonio porque es quien gobierna la casa; y el cuerpo para él mismo que no tiene que pensar en nada.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 272.

1534 La serie de decisiones injustas. Un hombre le niega sus algarrobas a una embarazada, que del disgusto aborta, y entonces el marido lo demanda. Vuelve a ser demandado a continuación por un pastor al que quiere ayudar cuando su mulo queda atascado en un barrizal, pero le arranca el rabo de tanto tirar. Desesperado por tal cúmulo de desgracias intenta suicidarse arrojándose desde lo alto de un campanario, con tan mala fortuna que viene a caer sobre la madre del sacristán, que muere mientras él queda ileso. Cuando lo llevan ante el juez, este (que resulta ser hermano del demandado) falla que, para remediar los males cometidos: deje embarazada a la mujer que abortó; reciba el agradecimiento del pastor por haberle librado del animal, que tanto pienso gastaba; y que el sacristán se lance desde el campanario sobre él. Los demandantes entonces se retiran.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Campos del Río], 187.

1534D* **El mudo fingido gana un pleito.** En un pueblo de calles muy estrechas el alcalde dicta la orden de que todo aquel que circule con sus bestias diga “Arrimarse a un lado” para que los viandantes se aparten. Un hombre atropella a dos mujeres que no se han apartado pese a que han escuchado la orden. Cuando es demandado, el alcalde le aconseja que en el juicio se finja mudo. Las mujeres atropelladas niegan ante el juez que el hombre no pueda hablar porque les gritó “Arrimarse a un lado”.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 183-184.

1535 **El campesino rico y el campesino pobre.** Suele aparecer este tipo como conclusión del 1539. Un timador engaña a unos infelices vendiéndoles supuestos objetos mágicos. Enfurecidos por las continuas burlas del pícaro, lo atan y lo meten en un saco para ahogarlo en el río, pero el tonto consigue que un pastor lo sustituya en el saco porque le ha hecho creer que lo llevan a casarse contra su voluntad con la princesa. Los hombres piensan que el mentiroso se ha ahogado pero cuando lo ven venir con el rebaño del pastor se creen lo que les dice: que el fondo del río está repleto de animales a su disposición si se tiran dentro del saco. Perecen ahogados. Excepto en un par de versiones, los ejemplares murcianos del tipo contienen solo el episodio final descrito antes.

Vv. orales: NICOLÁS MARÍN, 1987 [Mula], 2, pp. 79-80 (tt. 1291D+1535); MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 155-159 (solo t. 1535. Su argumento, mucho más complejo que

el del resto de las versiones murcianas, es como sigue: dos hermanos mandan a su hermano tonto a enterrar a su madre. Este hace creer al cura o al sacristán que ha matado a la anciana al golpearla accidentalmente y así consigue que, a cambio de su silencio, le pague los gastos del entierro. Los hermanos matan a continuación a sus mujeres creyendo que el entierro les saldrá de balde. Más tarde reparten las mulas y dejan la peor para el menor, quien la despelleja y vende la piel. Descubre a la mujer del curtidor en adulterio. El amante se esconde en una orza y el tonto se la lleva a cambio de la piel. Amenaza entonces al hombre con dejarlo caer cerro abajo si no le da dinero. Regresa y cuenta lo sucedido a sus hermanos, que lo imitan matando a sus bestias y vendiendo la piel, pero apenas les dan nada por ella) y 161-165, 166-169, 169-174 (las tres, tt. 1539+1535), 175 y 175-176; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 193-194 (tt. 1539+1535) y 247-249 [Javalí Nuevo] (tt. 1291D+1535+1004); GÓMEZ ORTÍN, 1996, 10: pp. 169-176 (tt. 1538+1535) y 11: pp. 176-179 (tt. 1539+1535); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 132 (tt. 1544+1525H₄+1528+1539+1535), 133 (tt. 1539+1535) y 134; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 45 (tt. 1291D+1535); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 188 (un empleado engaña a su amo haciéndole creer que ha obtenido mucho dinero al vender a su suegra: el rico lo imita y va a la cárcel) y 189; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 113 (tt. 1539+1535); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 33 (tt. 1539+1535) y 34; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 32 (tt. 1539+1535).

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 28 y 35: pp. 71-72 y 81-84 (ambas, tt. 1539+1535); 31: pp. 75-76 (tt. 1535+1537: el hermano rico da dinero al hermano pobre para que entierre a la madre, pero este la deja en el balcón de la casa de su hermano y pide más dinero para volver a enterrarla. Después la sienta en un banco de la iglesia y el cura la empuja, haciéndola caer al suelo. El pobre le dice que la ha matado y le pide dinero a cambio de su silencio. A continuación la ata con cuerdas a lomos de un burro, y el cura, que la ve en un camino, sale huyendo de miedo).

1536B Los tres curas muertos. Una mujer advierte a su marido de que la cortejan tres curas. El esposo le dice que los invite a cenar en casa y les haga creer que esa noche marchará de viaje. Sorprende entonces a los tres religiosos, los escalda en agua hirviendo y mete cada cuerpo en un saco. Para deshacerse de los cadáveres sin levantar sospechas llama a un infeliz a quien le ordena que tire un saco al río. Cuando regresa le hace creer que en realidad no ha tirado el saco, y así se deshace de los tres. Terminan casi todas las versiones con el t. 1381B.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 129-132 (tt. 1536B+1360C+1381B); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 45 (tt. 1536B+1381B); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 190 (tt. 1536B+1381B); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 77 (el marido va a quemar vivo al amante de su mujer pero cuando recoge leña ve a otro cura y cree que el primero se le escapó).

1537 El cadáver resucitado. A una mujer fallecida, de cuyo cadáver quieren deshacerse, la colocan a lomos de una montura de forma que el mismo cura que ofició su funeral y otras personas más piensan que es un espectro o que en realidad no ha muerto.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 124 (variante de 1775: dos ancianos son alojados en una casa y causan destrozos durante la noche cuando buscan comida; más variante de 1537: la anciana se sube a un caballo para alcanzar unas uvas y el animal sale de estampida; como va sucia de miera unos pastores creen que es el diablo y la matan a pedradas) y 308 (entierran a una mujer y su yerno roba del ataúd las joyas de la difunta. Como se hace de día y ya no pueden llevarla al cementerio, montan el cadáver, atado con cuerdas, en un burro. El cura, cuando la ve, sale huyendo).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 31: pp. 75-76 (tt. 1535+1537).

1538 La venganza del hombre estafado. Un hombre se venga de unos frailes que le han robado un animal o alimentos. Se disfraza de mujer para volver al monasterio y golpea a un religioso. Luego se hace pasar por médico y le aplica unos remedios muy dolorosos. En algunas versiones, los frailes van a la casa del hombre para devolverle lo robado. Son invitados a pasar la noche y el anfitrión les pega unas bolitas de sémola en el culo mientras duermen para que parezca que se han cagado. Cuando se despiertan son golpeados por el hombre.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 179-181; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 207-210; GÓMEZ ORTÍN, 1996, 10: pp. 169-176 (tt. 1538+1535).

1539 Inteligencia y credulidad. Un pícaro vende falsos objetos mágicos a unos infelices: un gorro o sombrero que salda las deudas, un burro que caga monedas, un conejo mensajero, etc. En casi todas las versiones aparece también el motivo del pito o flauta que supuestamente resucita a los muertos: el mentiroso coloca bajo la blusa de su mujer una bota de vino o la asadura sanguinolenta de un animal y clava allí su cuchillo para que los tontos crean que la mujer ha muerto desangrada. Entonces la esposa simula que resucita al son de la música que toca su marido. Los crédulos espectadores compran el instrumento mágico y matan a sus mujeres convencidos de la validez sobrenatural del remedio. Terminan casi todas las versiones con el episodio final, propio del t. 1535, del pícaro al que los burlados quieren arrojar al río dentro de un saco.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 161-165, 166-169 y 169-174 (las tres, tt. 1539+1535); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Alhama], pp. 169-171 (tt. 1539+1528), 193-194 [Murcia] (tt. 1539+1535) y 195-196 [Ceutí] (solo t. 1539); GÓMEZ ORTÍN, 1996, 11: pp. 176-179 (tt. 1539+1535); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 132 (tt. 1544+1525H₄+1528+1539+1535) y 133 (tt. 1539+1535); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 113 (tt. 1539+1535); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 32 (tt. 1539+1535).

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 28 y 35: pp. 71-72 y 81-84 (ambas, tt. 1539+1535).

1540 El estudiante del paraíso. El pícaro le hace creer a otra persona que es su hijo o marido difunto que regresa por alimento. En algunas versiones, la madre pide verle la cara y él le enseña el culo desde la chimenea. La mujer se lamenta por lo que desfigura la muerte.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Archena], pp. 245-246 (tt. 1384+1540); RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 223: p. 46a-b; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 191; SÁNCHEZ FERRA, 2009, 30; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 209; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 59.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, p. 409.

1540A* La cerda como prima. Un hombre, por broma, saluda a una cerda como si fuera su prima. La dueña se cree la patraña de que el animal es una joven que fue encantada. Le entrega el animal al bromista después de adornarlo con un lazo y asearlo.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 122-129 (tt. 1450+1384+1281+1245+1286+1544B*+1540A*).

1541 El tío Navidad (Pascua). Un simple se queda solo en casa al cuidado de los alimentos que se reservan para Navidad (o para mayo). Llega un embustero y dice que se llama Navidad o Mayo. El bobo le entrega los manjares.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Abarán], pp. 205-206; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 192; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 211-211a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º

prov. 81 (tt. 1541+1653) y 81a [Águilas]; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 49.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 34: pp. 79-81 (tt. 1541+1384+1245+1286+1288).

1542 El honor de la doncella.** Una madre advierte a su hija de que se tape el sexo con las manos para proteger su virginidad. Un hombre (cura) la engaña diciéndole que le “coserá” ese lugar con su “aguja” para que nunca tenga que preocuparse.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 197; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 193; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 711; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 118.

1543C* Los polvos de adivinar. Un charlatán vende polvos que todo lo adivinan, pero nadie puede verlos hasta que venda toda la mercancía. Cuando abren la caja descubren que es mierda. El pícaro confirma que efectivamente lo han adivinado.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 288.

1544 El hombre que consiguió hospedaje. Un hombre al que se le ha hecho de noche de camino consigue que lo alojen en una casa. Mientras cena la familia, él finge creer que está invitado y se sienta a la mesa. Por la noche se levanta a beber vino, pero la hija se asusta y empieza a gritar. El joven se esconde en una orza y en ese momento llegan el novio de la muchacha y sus amigos para dar una serenata. Uno de ellos defeca en la orza. Continúa el relato con el t. 1525H₄.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 132 (tt. 1544+1525H₄+1528+1539+1535).

1544A* El acertijo del soldado. Un soldado que ha sido hospedado en una casa de campo esconde en su macuto los embutidos que cuelgan del techo pero arroja por la ventana los que no le caben. Al marcharse de allí alude a los alimentos robados con una canción: “Ángeles y serafines / todos van en el morral, / y el Padre Eterno en la puerta / porque no ha podido entrar”.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 148.

1544B* El huésped molesto. Llega a una casa donde viven una madre y su hija, y se hace pasar por pariente. Después de dos semanas de estancia le conminan para que se marche, pero el bribón accede a cambio de ver el culo de la hija. La madre abre entonces un agujero en el techo y mete el trasero para que crea que es el de su hija. Como el molesto no se marcha, repite la muchacha la misma acción de su madre. A la mañana siguiente el hombre se va y se lleva la harina de una saca. De esa manera ha visto el culo de las dos mujeres y el de la saca, al quedarse vacía.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 122-129 (tt. 1450+1384+1281+1245+1286+1544B*+1540A*).

1545 El muchacho con muchos nombres. Un vagabundo llega a una casa donde vive un matrimonio con su hija. A cada uno de los miembros de la familia les dice que tiene un nombre diferente (Habastiernas, Conejo, Aprieta...). Esos nombres provocarán un cómico malentendido cuando el mentiroso se cuele en la

habitación de la chica y esta pide socorro a sus padres, quienes interpretarán la demanda de la hija como molestias estomacales por haber abusado de la comida.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 138-140, y mención en p. 266 a otras versiones inéditas del mismo municipio; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 194; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 319-319b.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 114: p. 139 (los falsos nombres del pícaro son: *Mare-que-me-pica*, *Alça-Déu* y *Dos-dits-en-el-cul*).

1545A* “¡Es hombre!” Un tramposo se hace pasar por mujer embarazada que necesita hospedaje. Finge que está a punto de dar a luz y entonces la mujer de la casa se mete con él en la habitación para ayudarle en el trance. El marido queda fuera tocando la guitarra. Cuando la esposa descubre el engaño grita: “¡Es hombre!”. El marido, que piensa que ha nacido un varón, responde: “Le pondremos mi nombre”.

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 8: pp. 167-168; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 195.

1545B El hombre que no sabía nada de mujeres. Un terrateniente contrata como trabajador a un tonto para asegurarse de que no va a molestar a su mujer. En cierta ocasión el tonto, que le está viendo el sexo a la mujer, le pregunta qué es eso. La mujer responde que la cárcel. El hombre le dice que le gustaría castigar su miembro y encerrarlo en la cárcel.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 321.

1548 El guiso de piedras. Unos estudiantes hambrientos engañan a una posadera diciéndole que poseen unas piedras mágicas con las que se puede cocinar un guiso, pero ella habrá de añadir, a su cargo, los ingredientes necesarios para prepararlo.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cehegín], p. 203.

1551* ¿Cuánto costó el asno? Hastiado de que todo el mundo le pregunte por el precio que le ha costado su asno, un hombre convoca a todo el pueblo y proclama ante sus convecinos el valor del animal para que no vuelvan a molestarlo más.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 159-161; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 162-163; SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 160: «El burro del tío José» y «El burro del cura»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 196; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 291; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 152.

1551*B (NOIA) El sexo del insecto. Engañan a un infeliz prometiéndole mucho dinero a cambio de un saco lleno de insectos. Cuando el tonto lo llena, los bromistas le dicen que no le pagan porque casi todos son hembras.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 151-152; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 300 y cf. 428-428a.

Otras versiones: Camarena (1991), II, 230: «Moscos y moscas», y bibliografía en p. 290 (incluye esta versión una segunda secuencia que narra la venganza del estafado, quien vende a los defraudadores mierda en lugar de miel).

1553 La venta del animal. Un marido, antes de morir, hace jurar a su esposa que invertirá en misas por su alma todo el dinero que ella obtenga por la venta del caballo que tienen. Cuando muere, la mujer vende el caballo junto con una cabra, pero del montante total obtenido atribuirá la mayor parte del dinero a la venta de la cabra y solo dedicará el resto a las misas por el difunto.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 409-410.

1558 Saludos al dinero. A un hombre pobre nadie le hace caso ni le saluda. Entonces se marcha del pueblo y con el tiempo regresa rico. Ahora, que siempre lo saludan, hace sonar la calderilla dentro del bolsillo como respuesta al saludo, porque va dirigido a su dinero y no a él.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Águilas], n.º prov. 130.

1561 El gandul es como un costal. Un perezoso se niega a trabajar con hambre, porque no se puede tener en pie, ni tampoco ahíto, porque no se puede doblar.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 140-141; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 384.

Otras versiones: Camarena (1995), p. 63: «El holgazán es como un saco» (Julio Camarena no cataloga este cuento; sin embargo, puede adscribirse aproximadamente a la descripción del tipo que ofrece ATU); NOIA (2002), p. 338: «Cousas de Francisco» (semejante a la versión murciana).

1562A Se quema el granero. Un hombre (cura) nombra varios objetos con palabras disparatadas para burlarse

de su criado. Este, como venganza, incendia la casa mientras el bromista está en la cama con una mujer. Aplica entonces a la situación las mismas palabras extravagantes que su amo le enseñara.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Javalí Nuevo], pp. 153-154; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 254; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 197; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 719-719a.

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 38-41: «Historia del gallego caminante».

1562C* **El avaro come por la noche.** Un suegro roñoso no permite a su futuro yerno probar la cena mientras que él por la noche se da el atracón. El joven se lo comenta a un amigo que le ayudará a castigar al avaro, a quien le impedirán igualmente probar bocado. Después le darán una paliza.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 198.

1563 **“¡Las dos!”** Un amo envía a su criado por dos objetos. El pícaro criado engaña a las hijas del amo haciéndoles creer que habrá de acostarse con las dos por orden de su padre. Para confirmar la supuesta orden, consigue que el padre de las muchachas grite desde lejos: “¡Las dos!”. Ellas interpretan el mensaje como el criado les explicó.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 135 (tt. 1004+1563) y 136-137; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 318 (tt. 1004+1563).

1563* **La amenaza fingida.** Un hombre amenaza con hacer lo que hizo su padre si no le dan lo que pide. Cuando le preguntan qué hizo, responde una simpleza. Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 365.

1565 **Tres intentan disimular sus defectos físicos.** Tres hombres (piojoso, sarnoso y mocososo) quieren disimular sus defectos cuando van a cortejar y para ello distraen la atención señalando algo mientras se rascan o limpian.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 196: «El piojoso, el sarnoso y el mocososo»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 263-263a.

1567F **Las mentiras del joven hambriento atraen la atención del amo.** Un joven entrega un regalo al señorito mientras este está comiendo. Con el fin de que lo invite a la mesa le cuenta que la cerda de doce tetas parió trece lechones. El rico le pregunta entonces qué hace el animal sobrante. El pobre contesta que igual que él: se queda mirando mientras los demás comen.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 172.

1568* **El mundo da vueltas.** Dos amigos están compartiendo una paella, pero el que la ha cocinado pone toda la carne en su lado. El otro, a la vez que intenta distraer la atención de su comensal comentando que le gustaría poner el mundo del revés, gira la paellera. Pero su amigo advierte la maniobra y colocando el recipiente como estaba antes le contesta que deje el mundo como está.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA, 2009, 51; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 466; SANCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º prov. 142.

1568 El sastre y su aprendiz** (= BOGGS *1718, HABOUCHA *1718). Un sastre y su aprendiz son acogidos en una casa de labranza. Cuando sirven la comida, el sastre dice que a su aprendiz no le gusta y propone que le hagan otra mucho peor. Como venganza, el chico dice que cuando el sastre tuerce la boca es porque le va a dar un ataque, porque está robando, etc. Consigue así que golpeen a su maestro.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 194-195; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 199.

1569A (NOIA) El sastre y las capuchas.** Un hombre entrega un trozo de paño a un sastre para que le confeccione una capucha (“montera”). Como no se fía de que el sastre se quede con parte del tejido, le pide que le haga dos o tres en lugar de una. El sastre le entrega entonces cinco tan pequeñas que solo sirven para cubrir los dedos.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA, 2009, 27; SANCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 298-298a.

Otras versiones: *Don Quijote de la Mancha*, II-45.

1575* La petición del difunto (= ROBE 1532*A, NOIA 1740*C). El pícaro pone una calavera de calabaza colgada de un árbol y se hace pasar por la difunta esposa del bobo. Entonces le dice que pague una deuda pendiente. El tonto así lo hace. Cf. t. 1380A*.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Las Torres de Cotillas], 20, p. 124a.

1578A* **La comida o bebida repugnantes.** Este cuento se presenta bajo dos subtipos: a) una vieja desdentada ofrece agua a un sediento en un recipiente estropeado; el hombre, creyendo que por ahí no habrá chupado la vieja, bebe por el lado bueno, pero se equivoca; b) un hombre alojado en una casa se come por la noche un trozo de tocino que utiliza uno de los miembros de la familia para curarse las almorranas.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 233 (y otra versión, de Lorquí, reproducida en pp. 285-286); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 147; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 226-226d (subtipo “a”) y 227 (subtipo “b”); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 67 y 90 [Alhama]; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 78 (segunda secuencia).

Otras versiones: Rodríguez Pastor (2001), 76.19: «El tocino de las almorranas».

1579 **Cómo cruzar un lobo, una oveja y un fardo de hierba a través de un río.** Como no caben todos juntos en la barca ha de pasarlos de uno en uno de esta manera: pasa a la oveja; regresa por el lobo, se lo lleva a la otra orilla y se trae a la oveja; la deja y se lleva la hierba, depositándola junto al lobo; de nuevo regresa y se lleva a la oveja.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 335.

1579** **Cien animales.** Cuento-acertijo que propone una pregunta acerca de un número determinado de animales y que se resuelve mediante una ecuación

matemática cuya solución es cien. Fórmula: “Con estas, / otras tantas como estas, / la cuarta parte de estas / y tú, gavilán, / ciento cabal”. Treinta y seis es el número de animales (palomas) que integran el grupo.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a [Murcia], p. 19b: «La adivinanza del gavilán y las palomas».

Otras versiones: ROBE, t. 927*C.

1586 El hombre juzgado por haber matado una mosca.

Un bobo va ante la justicia para querellarse contra las moscas que se han comido su miel. Enfurecido cuando ve una, va a matarla pero en realidad golpea al magistrado en la cabeza.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 149-151 (tt. 1696+1291D+1586); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 150 (tt. 1643+1586+1735); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 187.

1586B El pago anticipado (cf. ATU 1804E y CAMARENA Y CHEVALIER [901D]). Un juez sentencia que el demandado ha de pagar una cantidad de dinero por haber golpeado a otro. El condenado entrega entonces el doble de lo estipulado como anticipo por la nueva tunda que va a propinar a su contrincante. Los protagonistas pueden ser marido y mujer (= CAMARENA Y CHEVALIER [901D]).

Vv. orales: SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 159: «Leyendas»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 430 y 632 (segunda secuencia).

1588* Lo que no se vio. Una mujer, aconsejada por su vecina, denuncia a su marido por malos tratos. Cuando van a juicio, el juez pregunta a la vecina si vio el

maltrato, pero esta contesta que solamente lo oyó. Ante la incredulidad del magistrado, la vecina se tira un pedo y le pregunta si lo vio. El juez responde que solo lo escuchó y confirma así el argumento de la mujer.

Vv. orales: RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 269: pp. 53b-54a.

***1593** (BOGGS) **¿Para quién cantó el cuco?** (cf. tt. 926D y 1861). Dos bobos van a un abogado a que les explique para quién de los dos cantó el cuco la noche anterior. La importancia de la cuestión radica en que, según los litigantes, quien se despierta a las doce de la noche escuchando al pájaro es engañado por su mujer. El abogado, después de requerirle a cada uno por adelantado una cantidad de dinero, resuelve que se queden tranquilos pues el cuco cantó para él mismo.

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1972, pp. 81-87: «Er canto er cuco».

Otras versiones: Chevalier (1975), C3; Salazar (2004), 291 y nota correspondiente (pp. 223-224).

1594 El burro no está en casa. Un hombre pide a otro que le deje el burro. Aquel se excusa diciendo que ya lo ha prestado, pero en ese momento el animal rebuzna. Ante la protesta del solicitante, el dueño reclama mayor crédito para sus palabras que para el rebuzno del burro.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 97a: «Chistes sobre baturros» [3].

Otras versiones: Chevalier (1975), O31; Chevalier (1983), 204; Salazar (2004), 259 y nota correspondiente (p. 196) .

[1595] (GONZÁLEZ SANZ) “¡Tú pitarás!” A un hombre que se marcha del pueblo le hacen varios encargos, pero solo un vecino, que le pide un pito, le entrega dinero. El cosario le responde: “¡Tú pitarás!”.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 67; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 374; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Bullas], n.º prov. 139.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 51: p. 98.

Otras versiones: Amores (1997), 126; López Megías (2000), 195: «Encargos sin perras»; Asensio (2002), p. 195; Rodríguez Pastor (2002), 96; NOIA (2002), pp. 345-346.

1610 El reparto de los regalos y los golpes. Un súbdito que ha conseguido audiencia con el rey promete a cada uno de los sucesivos porteros de palacio la cuarta parte de lo que el monarca le regale. Ante el rey pide doscientos golpes. Así los porteros recibirán cincuenta cada uno y los restantes cincuenta los venderá como golpes reales. De ese modo se venga de los porteros, que le habían exigido propina para dejarle entrar a palacio, y gana también dinero.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 181-185 (combinado con el t. 921A).

1613 Cuentos ilustrados mediante la baraja (= AARNE-THOMPSON 2340). Una determinada disposición de los naipes permite contar un cuento.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 254.

1617* **El tesoro oculto.** Un muchacho (un ciego) esconde su dinero pero su maestro lo encuentra y se lo roba. Entonces el niño canta que ha guardado más monedas en el mismo sitio. El amo devuelve las robadas con la esperanza de conseguir más e inmediatamente el niño se las lleva.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cartagena], p. 165; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 281; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 107 y 107a [Beniel]; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 65.

1620 **El traje nuevo del rey.** Un sastre engaña al rey haciéndole creer que ha cosido para él el mejor de los trajes del mundo pues resulta invisible para los marginados sociales. El rey finge que lo ve por miedo a ser destronado. Se exhibe ante su pueblo desnudo y todos callan, hasta que un marginado proclama la verdad y el monarca queda en ridículo.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 200.

1620* **La conversación entre el tuerto (calvo) y el jorobado.** Diálogo alusivo a los defectos físicos de los dos personajes. Por ejemplo: “—¡Qué cargada viene la mañana! —¡Y eso que solo has abierto una ventana!”.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 201; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 270.

1626 **El pan disputado.** Tres hermanos famélicos compiten para ver quién comerá un único pan que tienen. El trato consiste en que se marcharán cada uno por un camino y el primero que regrese se lo comerá. Se van dos, uno hacia donde sale el sol y otro hacia

donde se pone, pero el tercero se esconde y come el pan. Cuando los otros se lo recriminan se defiende alegando que, como tardaban tanto, tuvo que comérselo porque iba a ponerse duro y entonces no serviría para nadie.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 149.

1628 El hijo erudito y la lengua olvidada. El hijo de un labrador vuelve del servicio militar muy fino y relamido. Avergonzado de su origen, finge que ha olvidado dónde está su casa o el nombre de los aperos de labranza, pero pisa sin querer los dientes de una horqueta y se golpea. Entonces lanza una maldición y se le escapa el nombre de la herramienta.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 114-116; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 247-247e, 248 (en esta, el joven que viene del servicio recupera su forma normal de hablar cuando se pincha con unas palas) y 249 (el quinto dice no que no reconoce a su abuela); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 89 y 89a [Alhama]; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 51.

1628* Los falsos latinismos. Un muchacho es enviado por sus padres al seminario, pero pierde lastimosamente el tiempo sin estudiar. Cuando el joven regresa a casa pretende hacer creer a la gente que sabe hablar latín e inventa nombres disparatados a las cosas (cf. tipo 1825B).

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, cf. 14: pp. 183-185 (variante: un hombre demandado por deudas recoge a su hijo, que estudia fuera, para que lo acompañe ante el juez. En el camino el chico bautiza en latín

macarrónico lo que va viendo. Luego repite estas palabras ante el juez, quien interpreta estas expresiones como amenazas de muerte. Asustado, libera al padre de la deuda); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 260; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 46; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 218.

1628*A (CARDIGOS) **No hay título para el caballo.** Un hombre rico consigue con dinero que a él y a su hijo les den el título de ingenieros para tener derecho así a ser tratados de “don”. Cuando intenta que su caballo reciba la misma distinción, el profesor le dice que en su vida solo ha otorgado títulos a los burros, pero no a los caballos.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 118.

1636 **El ladrón arrepentido.** Con el fin de gastar una broma, un hombre contrata a un ladrón para que robe el pollo de su amigo. Una vez que el ladrón se lo entrega, el bromista, fingiendo que ha encontrado el animal, se lo devolverá a su dueño.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 202.

Accidentes afortunados (tipos 1640-1674)

1641 El falso adivino. Gracias a una serie de afortunadas casualidades (o mediante engaños), un hombre cobra fama de adivino. El rey lo manda llamar para que averigüe, bajo amenaza de muerte, quiénes son los ladrones del tesoro real. Entonces lo encierran durante tres días. Cada día entra con la comida un criado diferente, que resulta ser uno de los culpables. El hombre cuenta en voz alta el número de días que quedan para que expire el plazo, pero los criados creen que los ha identificado y se delatan. O bien, al hombre, que se llama Juan Grillo, le preguntan el rey o la reina qué llevan dentro del puño. El protagonista se lamenta de su suerte pronunciando su nombre y acierta por casualidad que es un grillo lo que los monarcas ocultan.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 153-155 (tt. 1641+1641B); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 213; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 287.

1641B El médico a pesar de sí mismo. El rey llama a un falso médico, famoso por sus supuestas curaciones milagrosas, para que cure la enfermedad de su esposa. El hombre se encierra con la reina y le propina un fuerte golpe en la espalda que provoca la expulsión del hueso que tenía atragantado. Después la reina queda embarazada y el rey pregunta al pícaro el sexo del heredero: el hombre contesta que varón y mujer a la vez, y efectivamente nacen niño y niña. En otra versión, un médico que no sabe nada de su profesión

consigue que estornude o grite un hombre con una raspa o hueso atravesados en la garganta, que así los expulsa.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 153-155 (tt. 1641+1641B); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 32.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 143-144.

1641B* “—¿Quiénes robaron? —Los ladrones.” El tonto del pueblo proclama ante todo el mundo la perogrullada de que fueron los ladrones quienes robaron (la custodia, las gallinas...).

Vv. orales: RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 257: p. 52a; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 149; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 717.

Vv. literarias: VARIOS, 1986, pp. 120-123.

1642A La capa prestada. Un hombre lleva ante la justicia a un estudiante que le adeuda un dinero. Justo antes del juicio, el estudiante pide al otro que le preste por un momento su capa y luego asegura delante de la autoridad que no conoce al demandante. Ante la protesta de este, y para demostrar que miente, el demandado le pregunta si es suya también la capa que lleva puesta. El propietario de la prenda afirma con rotundidad que sí, a lo que el mentiroso contesta que miente en esto igual que en lo del dinero. El juez le da crédito y queda libre.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 35.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 86-87.

1643 Dinero dentro de la estatua. Un bobo quiere vender algo a la estatua de un santo. Como la estatua no contesta, el tonto la golpea y rompe el cepillo de la iglesia. Se va feliz con el dinero pues al fin ha conseguido cobrar.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 150 (tt. 1643+1586+1735).

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 69-71.

1645 El tesoro soñado. Un hombre sueña que en cierto lugar hay un tesoro. Va a ese lugar pero otro hombre le dice que lo olvide, que él soñó también con un tesoro que estaría en tal sitio, precisamente en la finca del primero. Este regresa a su casa y lo encuentra en el sitio indicado. O, en otra versión más simplificada, el hombre sueña con un tesoro, se dirige al lugar visto en el sueño y allí lo halla.

Vv. orales: NICOLÁS MARÍN, 1987 [Mula], 4, p. 85; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 57; SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 159: «Leyendas» (encuentran el recipiente pero no el tesoro); SÁNCHEZ CONESA, 2004, p. 184; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 214.

1645B Mitad mentira, mitad verdad. Sueña un hombre que ha encontrado una cartera repleta de dinero y que a continuación le entran ganas de defecar. Al despertar comprueba que solo la segunda parte de su sueño es verdad.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 16: «Mitad mentira, mitad verdad».

1651 El gato como animal desconocido (cf. t. 1281). Un hombre vende su gato a los habitantes de un lugar que no saben cómo acabar con los ratones. Cuando va a marcharse le preguntan qué come el animal, pero ellos entienden que se los comerá a todos. Entonces huyen y dejan el pueblo desierto.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 176-178.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 40: pp. 91-92 (tt. 1384+1286+1651); y 41: pp. 92-93 (tt. 1202+1245+1318+1651).

1653 Los ladrones debajo del árbol. Este tipo suele constituir el episodio final de cuentos variados. Un tonto ha entendido que debe cargar con una puerta (en lugar de cerrarla) y se la echa a la espalda (cf. el tipo 1009). Sube a un árbol, junto con su hermano o madre, cuando ve venir a unos ladrones, que acampan allí mismo y se disponen a contar el botín. Al tonto le entran ganas de hacer sus necesidades, que vienen a caer en el guiso preparado por los ladrones, quienes creen que caen del cielo morcillas, aceite u otros alimentos. Al final, el tonto no puede aguantar más el peso de la puerta, que cae sobre los bandidos, quienes salen huyendo y abandonan el botín. Ocasionalmente, un ladrón regresa y los hermanos le cortan la lengua con una navaja cuando le ofrecen un trozo de comida.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 147-149; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 251-253 (tt. 1691+1653); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 156 (tt. 1385*+1653); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 98b: «El hijo tonto» (tt. 1696+1291D+1385*+1653); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 40 (tt.1691+1653);

- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 140 (t. 1696 con los episodios de 1218, 1291D, 1653 y 1009) y 141 (tt. AARNE-THOMPSON 1204*+ ATU 1013, 1009 y 1653); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 123 y 123c (ambas, tt. 1691+1775+1653), y 188 (solo el tipo 1653); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 80 y 81 [Lorca] (esta, tt. 1541+1653).
- Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 26: pp. 68-69 (tt. 1408+1653+1387+1218); y 27: pp. 69-70 (solo t. 1653).
- Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 15-16: «Los hermanos tontos».

1654 Los ladrones en el cementerio. Un zapatero finge que ha muerto porque no puede hacer frente a sus múltiples deudas. Lo llevan al cementerio. Unos ladrones han acudido a ese lugar para repartirse su botín tranquilamente. Como sobra una porción de dinero, el jefe de los bandidos dictamina que será para aquel que se atreva a dar una puñalada al muerto. Entonces el zapatero grita y los malhechores huyen aterrados. Un vecino se acerca al cementerio porque duda de la veracidad de la muerte o, por el contrario, porque está en el secreto del mentiroso ya que él mismo le ha aconsejado que actúe así. Entre los dos se reparten el botín. Los ladrones regresan por el dinero pero interpretan el diálogo de los compadres de forma equivocada y, creyendo que son las ánimas de los difuntos, huyen para no volver.

- Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 185-186; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 94b: «El zapatero y el sastre»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 188.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 33: pp. 78-79.

1655 El cambio lucrativo. Véase el t. 2034C.

****1658 (HABOUCHA) Repartiendo la comida.** Una mujer reparte un alimento entre sus hijastros y deja a su propio hijo sin nada con el fin de que los otros le den la mitad de lo suyo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 239-240; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 692-692d.

Otras versiones: García Figueras (1989), 270; López Megías (2000), 211: «La madrastra y el huevo»; Rubio *et al.* (2002), 68: «La división de los huevos».

El hombre estúpido (tipos 1675-1724)

1676B La capa atrapada en el camposanto. Dos amigos apuestan para ver quién es capaz de pasar la noche en el cementerio. El más osado entra al camposanto y allí queda prendida su capa en un clavo u otro objeto. El hombre, en la oscuridad de la noche, cree que un muerto lo está sujetando y muere del susto o pasa la noche aterrorizado. Se cuenta el relato como hecho que realmente sucedió.

Vv. orales: NICOLÁS MARÍN, 1987 [Mula], 8, p. 86; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 48 y cf. 49; SÁNCHEZ CONESA, 2004, pp. 41-42 y 184 (5 versiones); SÁNCHEZ CONESA, 2005, p. 127; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 97b: «El clavo»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Mula], 10; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 37-38; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 143 y cf. 142; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 360-360e; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 83, 83a [Mula] y 83b [Caravaca de la Cruz].

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 215-217.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 160-161: p. 164.

1676C Las voces del camposanto. Unos amigos apuestan para ver quién de ellos tendrá valor y entrará al cementerio. Mientras uno se atreve con la apuesta, otro se adelanta y se esconde entre las tumbas. Entonces responde a la invitación de su amigo y este, horrorizado, huye o muere de la impresión. Es un relato que se narra como leyenda local.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 50 (es el sepulturero quien responde al bravucón); SÁNCHEZ CONESA, 2004, p. 43 (2 versiones); SÁNCHEZ CONESA, 2005, p. 127; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 362-364.

1678 En una iglesia por primera vez.** El ignorante entra por vez primera a una iglesia y luego explica de modo disparatado el ritual de la misa (cf. t. 1831A*).

Vv. orales: GUERRERO Y L. VALERO, 1996, p. 230, «En la noche más oscura...» (tt. 1920+1678**); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 82 (tt. 1291D+1678**); MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 19: «Ver mundo»; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 23.

V. literaria: DÍAZ CASSOU, 1982, pp. 251-259: «El chuscarraiquio en misa».

1681 El muchacho desastroso. Una madre encarga al bobo de su hijo una serie de labores que el muchacho realiza de forma disparatada porque malinterpreta las órdenes recibidas: ata las cacerolas a la cola del burro, arrastra la mesa de una pata, se pone la mantequilla en la cabeza hasta que se derrite, moja la sal en el río, clava la reja de labrar en la montera, echa las agujas al pajar para que coman y se pongan gordas, etc.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 153-155 (tt. 1681A*+1218+1291D+1681); ORTEGA, 1993 [Mazarrón], XXIV: pp. 113-114 (tt. 1696+1681); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 139 (tt. 1681A+1291D); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 135 (tt. 1681+1437+1685).

1681B La mujer de guardiana de la casa. La mujer inunda la casa y, subida en la artesa, se dispone a remar para buscar a su marido ausente.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 235-237 (tt. 1384+1281+1286+1245+1681B); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 91b: «La mujer tonta y el marido listo» (tt. 1681B+1012+1384+1281+1288); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 688 (tt. 1681B y 1012).

1681A* Cuidando el tapón. El tonto derrama el vino del tonel porque no puede encontrar el tapón. Corta el cuello al pavo y así tapona el tonel.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 153-155 (tt. 1681A*+1218+1291D+1681).

1682 El hombre mata de hambre a su burro. Pretendía enseñarlo a vivir sin comer.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 102-103; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 174-174b y 175 (en esta, un burro famélico se desboca corriendo cuesta abajo; su dueño entonces piensa que no lo ha sometido a suficiente ayuno y decide recortarle aún más el pienso); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º prov. 71.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 152: p. 161.

1685 El novio tonto. Cuando va a casa de sus suegros con regalos, se mete las longanizas en la bragueta pero le queda un trozo colgando. El gato de la casa intenta arrebatárselo pero el bobo dice que eso es para su novia. El suegro lo despide. O bien, arroja los ojos de

un animal a la novia porque ha interpretado literalmente el consejo de su madre de que le “eche ojos” (cf. t. 1006). O le pega fuego a la novia porque su madre le ha dicho que le “meta broza”.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 93 a: «El novio tímido» (la novia, por consejo de su madre, se lleva al novio a una habitación y le pide que le haga algo, pero el bobo le responde que la quemará con el candil) y p. 94a: «El novio literal»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 135 (tt. 1681+1437+1685), 135a (solo t. 1685), 136 (tt. 1437+1685) y 136a-b (solo t. 1685); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 29; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 34 (como en la versión resumida de HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b).

1685*B (CARDIGOS) **El novio sin calzoncillos.** A un muchacho le regala su madre unos calzoncillos para la boda. El joven, que no conocía esa prenda, se entusiasma con la idea de enseñárselos a su novia, pero en el camino a casa de esta se los quita para defecar y los deja colgados en un árbol. Luego, creyendo que los lleva puestos, se desnuda ante la novia, que lo despide.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Las Torres de Cotillas], 23, p. 125a (se trata de una variante del tipo descrito por CARDIGOS, según el cual el bobo defeca en los calzoncillos y solo lo advierte cuando se sienta en el convite de la boda).

Otras versiones: Feijóo (1960-1962): p. 162; Rodríguez Pastor (2001), n.º 27: «Los primeros pantalones»; Noia (2002), pp. 276-278: «Os calzoncillos novos». En estas tres versiones, la novia no muestra en absoluto desagrado cuando contempla sin la prenda íntima a su

novio, quien confiesa que en casa tiene varios metros más.

1686A Como los animales. Un marido que no sabe hacer el amor propone a su esposa, por consejo de su suegro, que lo hagan como los perros, los machos cabríos, etc. Entonces se pasa la noche oliendo el culo a su mujer o levantando la pierna y orinando. En algunas versiones aparece una segunda secuencia: ante la torpeza del recién casado, el padre no duda en sustituir en el lecho conyugal a su hijo con el fin de enseñarle con la práctica. A veces la ignorante es la esposa.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 94 y 95 (solo segunda secuencia); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 18 (solo segunda secuencia); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 145-146 y 147 (solo segunda secuencia).

Otras versiones: Pendás Trelles (2000), 20; NOIA, tipo 1686; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Pozo Cañada – Albacete–], n.º prov. 59.

1687 La palabra olvidada (cf. t. 1204). Una madre envía a su hijo a un lugar llamado Juntoalculo. El muchacho va repitiendo el extraño nombre pero lo olvida. Entonces cae a una zanja o acequia, y cuando el agua le está llegando al culo, recuerda el nombre.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Murcia], 22, p. 125a.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 45-46.

1688 El sirviente debe mejorar las declaraciones del amo. Un mozo ha sido instruido por su amo para que

confirme y exagere sus posesiones con el fin de deslumbrar a los suegros. El muchacho cumple las órdenes tan literalmente que exagera también un defecto físico de su amo (normalmente, la falta de visión). El cuento relata una costumbre real: la del llamado ponderador, criado, familiar o amigo que magnificaba la hacienda y riquezas del novio para que los padres de la novia lo aceptaran en la familia.

- Vv. orales: ORTEGA, 1993 [La Unión], XXIX: p. 119; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Javalí Nuevo], pp. 159-160; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], cf. 170-171 (un señorito alaba la calidad de unas brevas que un chico le regala, pero el joven le confiesa ingenuamente que no las querían ya ni los cerdos; el padre habla después con el señorito y, para disculpar a su hijo, empeora aún más la situación) y 228; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], cf. 203-204 (un rústico pregunta sorprendido a unas monjas cómo pueden estar tan pálidas, a lo que estas replican que porque nunca les da el sol a causa de la clausura; el hombre dice que a sus testículos nunca les da el sol y sin embargo están negros. Falta la segunda secuencia del tipo, es decir, la actuación del sirviente o familiar del bobo, que empeoraría aún más las cosas); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 411-411c (como en las versiones descritas de SÁNCHEZ FERRA, 2000, pero sin la segunda secuencia), 611 y cf. 612.

1688A* **La capa y la jaca.** A dos amigos les sorprende la noche en plena sierra. A la hora de dormir, uno de ellos le pide al otro que lo deje taparse con su capa pero este se burla contestándole que lo haga con su jaca. El dueño de la jaca le quema entonces la capa.

Como venganza, el de la capa corta los morros de la jaca, que así parece que está riéndose.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], pp. 92-93: «La capa y la jaca».

1689 Menos mal que no eran melones. Unos guardias detienen a unos ladrones de aceitunas y les obligan a metérselas por el culo. Los ladrones se ríen aliviados porque los que vienen detrás han robado melones.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Águilas], n.º prov. 153; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 435-435c.

1689B Sin la receta no sabrá guisarla. Un bobo transporta un alimento y la receta para cocinarlo. Un animal le quita la comida pero el tonto se consuela pensando que sin la receta no sabrá guisarla.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA, 2009, 19.

1691 El invitado hambriento. Un joven que va a casa de sus suegros tiene que llevar con él a su tonto hermano. No obstante, le advierte de que se comporte adecuadamente en la mesa y que deje de comer cuando él le pise con disimulo el pie. Pero un gato le pasa por encima y el tonto lo interpreta como la señal del hermano, por lo que no prueba bocado (continúa con el t. 1775).

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 145-147 (tt. 1691+1775); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 251-253 (tt. 1691+1775+1653); LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Murcia], p. 121 (tt. 1691+1775); SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], pp. 163-164: «El tonto acompaña a su hermano» (tt. 1691+1775);

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 98a: «La mujer tonta y el marido listo» (tt. 1691+1775+1653); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 90-91 (tt. 1691+1775), y mención en p. 256 a otras dos versiones inéditas del municipio; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 40 (tt.1691+1653) y 41 (1691+1775); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 145 (tt. 1691+1775+1653) y 146 (tt. 1691+1775); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 123 (tt. 1691+1775+1653), 123a-b (tt. 1691+1775) y 123c (tt. 1691+1775+1653); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 49 (tt. 1691+1775).

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 57-58: «Las migas» (tt. 1691+1775).

1696 “¿Qué debería haber dicho?” Una madre envía a su hijo al molino para que traiga harina. El chico va repitiendo por el camino las instrucciones de la madre para no olvidarlas (normalmente, “tres celemines nada más” o “de un celemín, media fanega”), pero la frase provoca resultados desastrosos para él ya que es malinterpretada por un sembrador que cree que el chico le desea tan exigua cosecha. El campesino lo golpea y lo corrige con otro mensaje del tipo “que salga mucho”, que a su vez es malinterpretado por otra persona a quien se le está derramando el vino, aceite, etc. Este le dice que repita “que no salga nada”, y un hombre que tiene sus bestias hundidas en un lodazal se enfada y, tras golpearle una vez más, le espeta la frase de “que por donde ha salido uno, salga otro”. Cuando el niño llega al molino pronuncia este último mensaje al molinero, que es tuerto y lo confunde con

una burla de mal gusto contra su defecto físico. Muchas versiones terminan con el chiste del muchacho esparciendo la harina por los aires para que llegue rápido a casa pues su madre le había dicho que se la llevara “volando” (t. 1291D). En otra variante, el infeliz irrita a su suegro cuando le desea que los granos de su cara se vuelvan claros y pequeños, mientras que en realidad le están preguntando por el cerdo de la matanza. Lo corrigen con la frase “de esos (cerdos), gordos y espesos”, pero el bobo la pronuncia cuando el suegro se está curando los granos.

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 149-151 (tt. 1696+1291D+1586), 151-153 (tt. 1696+1211); ORTEGA, 1993 [Mazarrón], XXIV: pp. 113-114 (tt. 1696+1681); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Puerto Lumbreras], pp. 241-242; SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 4: p. 163 (tt. 1437+1696); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 92-93; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 98b: «El hijo tonto» (tt. 1696+1291D+1385*+1653); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Campos del Río], 36; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 140 (tt. 1696+1218+1291D+1009+1653); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 138.

1698 Chistes variados sobre sordos y defectos de audición. Tipo misceláneo que alberga cuentos variados sobre sordos que dialogan entre sí sin entenderse. La conversación resulta ridícula a causa de los malentendidos.

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 188-189; GUERRERO Y L. VALERO, 1996, p. 54b; GÓMEZ ORTÍN, 1996, 23-24: pp. 195-196; SÁNCHEZ CONESA

ET AL., 2002 [Fuente Álamo], p. 167: «Arroz Catalina»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 260. Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 145-146.

1698D Los sordos y sus tontas respuestas: la invitación a la boda. Una mujer sorda que está obsesionado con su boda (o con la de su hija) responde al saludo de otra persona con comentarios relacionados con el futuro enlace matrimonial.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Calasparra], pp. 239-240; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 126; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], pp. 99b: «La sorda»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 42; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 151.

1698G Palabras malentendidas provocan cómicos resultados. Un sordo va a la carnicería y entiende que el comerciante lo amenaza con llevarlo ante la justicia. Cuando vuelve a casa y comenta el incidente, los miembros de su familia (todos sordos) se van transmitiendo la noticia de forma disparatada.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 130: pp. 151-152

1698J Los sordos y sus tontas respuestas: el saludo no correspondido. Un sordo prepara de antemano una conversación imaginando las supuestas preguntas que le van a hacer. Pero su interlocutor simplemente le saluda, y él responde de forma disparatada, lo que provoca el enojo y los insultos de aquel. El sordo tampoco comprende los insultos.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 122-128; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Albudeite], 152; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 261-262; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvi3n* [Beniel], n.º prov. 97; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 38.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 145-146.

1699* (AARNE-THOMPSON) **El fabricante de ataúdes.** Un carpintero toma mal las medidas para hacer un ataúd y lo deja más corto de lo debido para albergar la imagen de un Cristo. Soluciona el error serrando los pies a la estatua. Se usa el relato como dicitario contra los habitantes de un lugar.

Vv. orales: SÁNCHEZ CONESA, 2005, p. 127 (= SÁNCHEZ CONESA, 2004, p. 52); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 244.

1702(2) Los novios esconden sus defectos físicos hasta el día de la boda. El novio corteja a la novia montado en caballo para que no se note su cojera (o esconde el brazo para que no sepa que es manco) y la novia esconde su joroba en la grieta de una pared. En la noche de bodas ambos revelan sus defectos pensando que han engañado a su pareja. Fórmula utilizada: “—¡Ay, que te engañé! —¿Y a mí por qué?”

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Javalí Nuevo], pp. 163-164; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 93a: «La jorobada y el cojo»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 268-268a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvi3n* [Fuente Álamo], n.º prov. 95.

1702A* **Una conversación lacónica.** Uno de los interlocutores se dispone a responder al otro mucho después, cuando ya se han separado.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 195.

1704 **El calzado recién comprado.** Un bobo que da un tropezón y se lastima un dedo afirma aliviado que menos mal que no llevaba puesto el calzado nuevo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 193.

Otras versiones: Chevalier (1983), 224.

1706*F (CARDIGOS) **El borracho y la sardina.** Un hombre que ha comprado un pescado se lo guarda en el bolsillo sin saber que está roto. Cuando está orinando se sale la cabeza del pez y el bobo cree que le ve por primera vez los ojos a su pene.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 76 y 76a [Águilas].

Otras versiones: Canellada (1978), 59; NOIA (2002), p. 471: «O arenque».

****1709C** (HANSEN) **“¡Hasta por el culo me conocen!”**

Un transeúnte que sorprende a Quevedo defecando en plena calle exclama: “¡Qué vedo!”. Quevedo cree que lo han reconocido por el trasero.

Vv. orales: SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 167: «La popularidad de Quevedo»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 517-517b; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 165.

Otras versiones: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión*, n.º prov. 165a [Barcheta -Valencia-] y 165b [Huesa -Jaén].

1711* **El cura mata al falso difunto.** El (falso) cura pide un dinero mayor del normal por el entierro de uno que se hace pasar por muerto, ya que con este ha tenido que trabajar más pues no estaba muerto del todo y tuvo que rematarlo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 733.

1717*C (CARDIGOS) **El aullido de los mayores.** Un chico apuesta con otro que conseguirá que su abuelo (abuela) aülle como un lobo. Entonces pregunta al anciano desde cuándo no hace el amor. El abuelo profiere una especie de aullido.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 59; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 501.

1718* **Dios no aguanta una broma.** Un lobo pide comida y se le concede. Después, satisfecho, solicita en broma que un rayo lo parta. Un hombre que está en lo alto de un árbol le tira su hacha. El animal se lamenta de que a Dios no se le puedan gastar bromas.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 16 (v. zoomorfa mezclada con el tipo 122A).

***1719B** (ROBE) **Durmiendo con la abuela.** Un joven tiene relaciones sexuales con su abuela. Cuando se lo cuenta al padre y este se enfurece, replica el hijo que si el padre lo hace con su madre también él puede hacerlo con su abuela.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Las Torres de Cotillas], 23, p. 120; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 681.

Otras versiones: Gómez López (1998), 37: «El nieto y la abuela» (y bibliografía en pág. 291); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2001, 131; Agúndez (2006a), pp. 17-56 (bibliografía en pág. 47).

Vv. literarias: Poggio (2008), 143: «De un joven florentino que se casó con su madrastra»; Fradejas (1987), pp. 60-61.

[1721] (GONZÁLEZ SANZ) El hombre encuentra su propia chaqueta. Un arriero echa su burro adelante y deja la chaqueta sobre el lomo del animal. La chaqueta cae varias veces pero el hombre cree que ha encontrado distintas prendas. No la recoge la última vez pues piensa que ya tiene demasiadas.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 190-191.

Curas y asuntos religiosos (tipos 1725-1850)

1730 El seductor castigado. El cura (a veces también el sacristán o el monaguillo) molesta a una mujer con insinuaciones eróticas (utiliza en ocasiones una expresión figurada: “Mariquita, ¿tico o taco?”). Esta se lo cuenta al marido y ambos convienen en que finja que accede a las intenciones del clérigo. A la señal convenida, el cura va a casa de la mujer y el marido lo atrapa y lo castiga de varias formas: lo deja desnudo y maniatado para que un ternero le succione el sexo; lo coloca en la noria en lugar del burro y está toda la noche moliendo oliva; le pone un candil de aceite en el culo. Al día siguiente el cura vuelve a pasar delante de la mujer y esta, para burlarse, repite las palabras que él antes empleó. El sacerdote, escarmentado, responde: “Ni tico, ni taco, / el que quiera criar cherros (moler olivas) / que compre un vaco (jaco)”; o: “Y yo que no tenía dinero, / el culo me pusieron de candelero”.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 18: p. 174 (el marido atrapa la mano del cura con un cepo cuando este va a coger la llave de la casa a través de la gatera); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 190 (el marido aboca el pellejo de aceite en la tinaja donde se esconde el cura), 242 (combinada con el t. 1739C*), 245-246; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 705-705a; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 29.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 111: pp. 136-138; y 113: pp. 138-139.

1733*C (CARDIGOS) **La esposa abrasada** (= GONZÁLEZ SANZ [1733C]). Una mujer y su amante (normalmente

un cura) conciertan sus citas mediante una contraseña. El marido descubre el asunto y quema a su mujer en el sexo con un hierro candente (o calienta la piedra donde se sienta). Cuando al día siguiente el cura llama a la mujer con la fórmula consabida, el marido le responde con otra rima que explica el castigo que le ha infligido.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2009, 61; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 706-706b.

1735 El que da sus propios bienes los recibirá centuplicados. Un tonto oye al cura pronunciar esa sentencia desde el púlpito y la interpreta erróneamente: cree que la recompensa por tan caritativa acción será inmediata y regala al cura su ternero. La madre del tonto le recrimina su ingenuidad y le insta a que reclame su pertenencia. El muchacho entonces apuesta con el sacerdote que se quedará con todo quien madrugue primero. El cura sube al campanario para ver antes la salida del sol, pero se duerme. El joven lo despierta y gana la apuesta.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 150 (tt. 1643+1586+1735).

1735A El muchacho canta la canción equivocada. Al cura le roba la vaca una familia pobre. Un día, el niño de esa familia canta una coplilla que relata lo sucedido y el cura la oye. Entonces pide al niño que en la misa repita la cancioncilla ante todo el pueblo para que así los ladrones queden descubiertos. Pero el niño cuenta a su madre la conversación con el cura y esta le enseña otra copla que habla de la relación amorosa entre ambos, que es la que al final canta el niño. La canción

rimada es, con variantes: “La vaca Romera del cura Chiquito / la tiene mi madre encerrá en un cuartito / y la vamos comiendo poquito a poquito. / El cura Chiquito durmió con mi madre. / Chasco será si mi padre lo sabe”.

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 17: pp. 186-187; GÓMEZ ORTÍN, 2003, copla 1475 (pp. 292-293); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 216; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 714-714a y 715; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 225 (variante: el cura proclama en misa que todas las mujeres del pueblo son buenas, pero el sacristán contesta que dice eso porque ha tenido relaciones sexuales con todas, menos con la del alcalde, con la que se ha citado esa misma tarde); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 37 (tt. 1735A+*1424).

1737 La mujer en la cesta va al cielo (= GONZÁLEZ SANZ [1476D]). El cura engaña a la beata, que siempre está en la iglesia, simulando la voz divina. La beata se monta en un cesto para subir a la Gloria y el cura la hace caer al suelo. Fórmula: “Beata Gregoria, / súbete en el cesto / que vas a la Gloria”.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 182; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 584.

1738 El sueño del clérigo. El clérigo finge que ha soñado que sus poco devotos feligreses están en el infierno. Estos se reforman.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 100a: «El cura de Cucuñán».

1739 El cura embarazado. Un cura piensa que está preñado porque el analista ha confundido sus orines con los de una embarazada. En algunas versiones, intenta abortar lanzándose por las escaleras. Después cree que ha parido un escarabajo (rana, liebre) al comprobar que el insecto lleva “sotana” como su padre.

Vv. orales: LORENZO VÉLEZ, 1997 [Águilas], 43: «El cura intenta abortar»; SÁNCHEZ CONESA, 2004, p. 75; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 255-256; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 720, 721-721c, 722 y 723; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 122.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 118: pp. 143-145.

1739*C (CARDIGOS) El cura pare un ternero. El cura engaña a una feligresa de la que ha abusado su novio. Le dice que dentro de un arca está “El Padre del Arca”, que perdona todos los pecados, por graves que sean. Entonces le pide que meta la cabeza dentro del arca y lo busque, situación que aprovecha para violarla. La muchacha se lo confiesa a su hermana, que se venga del cura consiguiendo que se coloque en la misma posición y a continuación introduciéndole la pata de un ternero por el ano. Deja la otra pata del animal en el suelo, y cuando el sacristán llega y contempla la escena cree que el cura ha parido un ternero y está pariendo otro.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 241-242 (esta, combinada con el t. 1730A*).

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 50-51: «El tío Vicente».

1740B Los ladrones como fantasmas. Los ladrones hacen creer al dueño del árbol o del huerto que son ánimas en pena. Se llevan los frutos. Fórmula final con variantes.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], p. 197; SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 14 y 14bis: pp. 170-172; MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 21: «El cerezo Jerónimo»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 306-306a; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 58.

1741 El invitado y los animales comidos. Una cocinera se come uno de los animales que está guisando para su invitado (normalmente, un cura). Para ocultar la acción advierte a su huésped que su marido está loco y va a cortarle las orejas (o los testículos). El invitado huye. Cuando el esposo llega, la mujer le dice que el hombre se ha llevado los dos animales. Entonces el marido sale corriendo y gritando que le devuelva al menos uno, pero el otro interpreta que quiere uno de sus miembros.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 19: p. 174; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 258-259; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 205; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 301.

1750 Las gallinas que sabían hablar. Un pícaro estafa a una mujer diciéndole que va a enseñar a hablar a sus gallinas. Se las come, y cuando la mujer le pregunta por sus animales, el hombre la chantajea con unas coplillas que aluden a la infidelidad conyugal de la esposa.

- Vv. orales: LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Murcia], p. 79; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 580.
Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 76-77: «Las gallinas habladoras».

1750B El maestro del burro. Un hombre, obligado por la imposición de un superior, se compromete a que conseguirá que su burro hable. Pide un plazo muy largo de tiempo porque cuando venza habrá muerto el animal, el demandante o él mismo.

- Vv. orales: SANCHEZ FERRA, 2009, 26 (y nota correspondiente).

Otras versiones: Chevalier (1983), 197; *Till Eulenspiegel*, 29.

1775 El huésped hambriento. Continuación del t. 1691. Por la noche se levanta el tonto acuciado por el hambre. En algunas versiones, coge las gachas sobrantes de la cena y se las lleva a su habitación pero se confunde y entra a la alcoba de otra persona, que se tira un pedo. El tonto le dice que no sople porque ya están frías y se las echa encima. Después quiere lavarse las manos y se le atasca una en la boca de un cántaro; para desasirse del objeto lo rompe contra un miembro de la familia, al que en la oscuridad de la noche confunde con una piedra. Los hermanos son despedidos de la casa. Es frecuente que el relato continúe con el t. 1653.

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 145-147 (tt. 1691+1775); CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 251-253 (tt. 1691+1775+1653); LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Murcia], p. 121 (tt. 1691+1775); SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], pp. 163-164: «El tonto acompaña a su hermano» (tt. 1691+1775);

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 98a: «La mujer tonta y el marido listo» (tt. 1691+1775+1653); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 90-91 (tt. 1691+1775); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 41 (1691+1775); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 145 (tt. 1691+1775+1653) y 146 (tt. 1691+1775); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 123 (tt. 1691+1775+1653), 123a-b (tt. 1691+1775), 123c (tt. 1691+1775+1653) y 124 (variante de 1775: dos ancianos son alojados en una casa y causan destrozos durante la noche cuando buscan comida; más variante de 1537: la anciana se sube a un caballo para alcanzar unas uvas y el animal sale de estampida; como va sucia de mierla unos pastores creen que es el diablo y la matan a pedradas); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 49 (tt. 1691+1775).

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 57-58: «Las migas» (tt. 1691+1775).

1777A* “**No te puedo oír.**” El cura está confesando al monaguillo. Este finge que no oye al sacerdote cuando le interroga por las veces que ha robado del platillo de las monedas. El cura tampoco quiere escuchar cuando el otro le acusa de acostarse con una mujer.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 253; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 713-713a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º prov. 223.

1781 **El cura denuncia a las adúlteras.** El cura le dice al sacristán que todas las mujeres del pueblo son sus queridas. Conciertan una palabra clave que

pronunciará el cura cada vez que una de sus amantes venga a comulgar. Pero el cura la dice cuando viene la misma mujer del sacristán. O bien, el cura acuerda con las mujeres que utilicen el eufemismo “resbalar” para referirse a sus infidelidades amorosas. Un cura nuevo que llega para sustituir al anterior desconoce el significado real de la palabra y la interpreta literalmente. Se queja ante el alcalde de lo mal pavimentadas que están las calles del pueblo y este se ríe del equívoco, pero deja de reír cuando el cura le contesta que su mujer también ha resbalado varias veces.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 186, 243 y 244 (en esta, un hombre pronuncia la palabra aplicándola a la hermana y la madre del cura); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 538-538a y 699 (la palabra acordada es “Polonia”); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 180 y 220 [Murcia] (la palabra convenida es “andares”); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 119.

1792 El hombre roñoso y el cerdo sacrificado. El tacaño no quiere repartir su cerdo, que acaba de sacrificar. Un listo le aconseja que cuelgue la carne en la ventana y diga que se lo han robado. El pícaro lo roba.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 143-145; MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 20: «El cochino robado».

1800 El animal robado. Un pillo se acusa ante el juez o durante la confesión de haber robado un cerdo. A la pregunta del juez o el sacerdote sobre cómo fue el

hurto, el hombre se excusa diciendo que fue el animal quien se marchó con él.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 292-292a; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 41.

Otras versiones: Agúndez (1999a), II, 243: «Tras la sogá, el burro» (un ladrón justifica el robo que ha cometido con la falacia de que simplemente cogió una cuerda sin saber que al final de ella había un animal atado a ella); NOIA, tipo 1800 (como la versión de Agúndez).

***1800C (BOGGS) El tonto roba el cerdo del cura.** El cura interroga a todos sus parroquianos sin éxito. Cuando confiesa al ladrón, este declara que ha robado en algún momento otras cosas y pregunta al cura si él las robó también. El sacerdote responde afirmativamente y entonces el hombre proclama a voces que el cura es un ladrón.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 38.

1805*C (NOIA) El cura es cliente antiguo. Un cura impone como penitencia a un hombre que ha blasfemado que cada vez que repita una blasfemia pague cinco duros. A pesar del castigo, el hombre no puede refrenar su boca. Cuando reincide una vez más, ve a una prostituta y le entrega la cantidad de dinero impuesta por el cura. La mujer dice que ella cobra más por sus servicios pero el hombre le insiste en que ese fue el precio acordado con el sacerdote. Entonces la mujer le dice que el cura tiene rebaja por ser cliente antiguo.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA, 2009, 67.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 120: pp. 146-147.

Otras versiones: Camarena (1991), II, 263-264: «El cura es cliente» y «El padre es habitual»; Rodríguez Pastor (2001), 133: «El cura es cliente antiguo»; Barroso (2005), p. 122: «El cura que decía palabras feas».

1806A* **El sacerdote de fiscal.** El bobo acaba de confesarse y cree que el cura, que le ha preguntado por la muerte de Cristo, está investigando quién es el criminal.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 100a: «La confesión del gitano» (tt. 1832D*+1806A*); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 217; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 128; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 41.

1807A **El dueño se ha negado a aceptarlo.** Un ladrón roba un objeto (reloj, botas) al cura. Durante la confesión, el ladrón afirma que ha sustraído ese objeto pero no revela quién era su propietario. El confesor le dice que devuelva lo robado a su dueño. Entonces el ladrón se lo ofrece, pero el cura, que no sabe que es el suyo, no se lo acepta. El ladrón quiere creer que ha cumplido con su obligación y que puede quedarse con lo sustraído sin remordimiento.

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 30: p. 198; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 119.

1807B **El cuñado de Dios.** Un vanidoso se cree cuñado de Dios porque su hermana se mete a monja.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 195; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 167 (un hombre mantiene a duras penas a su numerosa familia, entre la que se encuentra su padre, que ha dejado en el testamento su deseo de recibir un entierro solemne en el que oficien muchos curas. Cuando el anciano muere y concluye el funeral, el obispo viene a cobrarle al hijo los cuantiosos gastos del entierro. Como no puede pagar, el obispo le pregunta si algún familiar podrá ayudarle, pero el hombre solo tiene una hermana monja y, por lo tanto, no está casada. El obispo le contesta que sí está casada con Dios, a lo que el hombre replica que vaya a cobrarle entonces a su cuñado); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Alhama], n.º prov. 136 (como en la versión anterior).

1811A Una copa cada domingo. Un marido borracho se lamenta ante el cura de que su mujer le recrimina que bebe mucho, pero él solo toma una copa en cada domingo. Al cura tampoco le parece nada malo, así que va a la esposa y le reprocha su intransigente actitud. Pero resulta, le contesta la mujer, que los dos taberneros del pueblo se llaman Domingo y todo el día se lo pasa de una en otra taberna.

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 6: p. 165.

1825B El cura poco locuaz. Se enreda en el sermón y no sabe cómo concluirlo (ha formulado una pregunta retórica del tipo: “¿Qué le dijo el Señor a San Pedro?”). Un parroquiano le grita impaciente que conteste de una vez a la pregunta. Entonces la madre del cura grita en medio de la iglesia que quien quiera saber la respuesta estudie para cura.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 13-13bis: pp. 169-170 ; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 734 y 735-735b; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 232.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 37-38.

1829 Un hombre finge ser la estatua de un santo (San Nicodemo) para entrar en el convento. Unas monjas encargan la talla de un santo que se ha estropeado. Entregan a los artesanos un dinero a cuenta, pero estos se lo gastan en juergas. Entonces deciden que uno de ellos se hará pasar por el santo. Lo envuelven desnudo en una sábana, lo atraviesan en el lomo del burro y lo llevan al convento, donde las monjas lo colocan en el altar. Pero a la madre abadesa no le gusta que las monjas contemplen aquello tan real y decide cortarle a la estatua el pene. El hombre sale corriendo para no ser castrado y las monjas, detrás, le gritan para que se quede: “¡San Nicodemo!, / ¡que con la cruceceta te queremos!...”

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 198-200; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 426 (variante: a un recién casado lo visten únicamente con un taparrabos de papel y lo ponen sobre unas andas como si fuera el santo, pero cuando lo sacan en procesión y su esposa le canta una saeta, el joven exclama: “Miradla de dónde viene. / Se le parece a un clavel. / Quitádmela de delante / que se me rompe el papel”) y cf. 423 (el sacristán finge ser Dios porque un parroquiano solo quiere confesarse con Él).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 112: p. 139 (igual que la versión de SÁNCHEZ FERRA).

1829*D (ROBE) **El santo de palo** (= GONZÁLEZ SANZ [1824A]). Un carpintero realiza la talla de un santo con la madera de un árbol de su huerto (en algunas versiones, de esa madera fabricó también la madera del pesebre de su burro). Cuando ve la estatua llevada en procesión asegura que de un santo con tal origen en absoluto podrán esperarse milagros. Fórmula: “Yo te conocí, ciruelo, / y de tus frutos comí; / los milagros que tú hagas / que me los claven aquí”; o, “San Cayetano bendito, / hijo y hecho de un peral, / del pesebre de mi burro / eres hermano carnal”.

Vv. orales: GUERRERO Y L. VALERO, 1996, p. 232; SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 33 (bis): p. 186; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 274-277; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Murcia], pp. 100b: «Un santo de palo»; RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 454: p. 79a (solo los versos); MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 109: «Oración a San Sebastián»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 421-421c; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 40.

1830 **Nunca llueve a gusto de todos.** Un emisario divino (ángel, San Pedro) pregunta a varias personas cuándo quieren que llueva, pero estas no consiguen ponerse de acuerdo. Por eso solo llueve cuando Dios quiere.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 120-122; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 81; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 95.

1831 **El cura y los ladrones.** Un cura y un sacristán forman parte de una cuadrilla de ladrones. El cura tiene que dejar a sus compinches para decir la misa primera del día. Cuando el sacristán entra a la iglesia el cura le

pregunta con expresiones figuradas qué robaron en su ausencia. El sacristán responde que nada.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 266.

1831A* **Acciones inapropiadas en la iglesia** (cf. t. 1678**). A partir de esta trama general, pueden reconocerse distintas variantes:

a) El joven piensa que la pila del agua bendita es un caldo del que se han comido la carne, y por ello protesta.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Calasparra], p. 243; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 83; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Pliego], 220; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 117; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 44; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 32 y 48b (esta, tt. 1450+1384+1295A*+1831A*).

b) El cura reparte la comunión pero el bobo piensa que está convidando a comer a sus feligreses. Entonces interrumpe la misa para invitar él a la siguiente ronda o pide otra ración para sus hijos.

Vv. orales: SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 164: «El tonto convida»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 100a: «La comunión del gitano»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 425.

c) Cuando ve que el monaguillo levanta la casulla del cura, él hace lo propio con la falda de la mujer que se sienta en el banco de delante. Esta le propina una bofetada y él responde con otra al que se sienta detrás, a quien le dice que siga el tajo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 3: p. 163; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 86 (variante: le pinchan con un alfiler y él hace lo mismo con la

mujer que tiene delante); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 221.

- d) Mete el burro en la iglesia y lo ata a la pila del agua bendita. Amenaza al cura cuando el animal se asusta al oír la campanilla del monaguillo.

Vv. orales: LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Murcia], p. 119.

V. literaria: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 33-34.

- e) Bien porque se ha quedado sin formas, bien porque el bobo comulga repetidas veces para saciar el hambre, el sacristán elabora falsas hostias con estropajo, suela de zapato, etc. El comulgante pregunta al salir de la iglesia qué es la comunión y le responden que consiste en comer el cuerpo de Cristo. Entonces replica que a él le ha tocado el pellejo, sobaco, etc. (= GONZÁLEZ SANZ, 'REVISIÓN' [1832Q]; ROBE, 1806C).

Vv. orales: SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 165: «La dura comunión»; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 281 (variante: un creyente restriega las almorranas por el dedo del pie de una estatua milagrosa. A continuación, el que viene detrás se mete el pie en la boca para curar sus muelas. Cree que el Cristo pisó una mierda esa mañana); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d [Las Torres de Cotillas], 24, p. 126a; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 219; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 742-742a (variante: un parroquiano entrega una moneda falsa al cura, quien después, para vengarse del engaño, se la introduce en la boca en lugar de la hostia).

- f) El cura y el monaguillo (sacristán) conversan acerca de cualquier tema ajeno al ritual de la misa: un insecto les ha picado, una rata corre por el altar, cómo se elaboran las gachas u otro menú, etc. (BOGGS 1831*A y

1831*B). Ambos utilizan, para no ser entendidos por los feligreses durante la misa, un latín macarrónico.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 200; GÓMEZ ORTÍN, 1996, 15-16: pp. 185-186; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 267-268; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 100b: «El piojo y el cura»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 739-739b y 424; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 233.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 108: p. 135.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 31-32 y 149-150.

1831*C (BOGGS) El cura descubre al ladrón. Al cura le roban las cebollas. En misa amenaza con tirarle al ladrón, cuando descubra quién es, una de las pocas que le quedan. Entonces el ladrón se agacha y se delata.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 [Caprés], 16: p. 173.

1832* El tonto responde al cura. El cura pregunta a un pastor durante la confesión por el misterio de la Encarnación, pero el pastor no sabe nada de eso. El cura se sorprende de que su parroquiano ignore algo que todo el mundo conoce. Contesta el interrogado que si todo el mundo lo sabe no puede ser un misterio.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 224.

1832D* “¿Cuántos dioses hay?” El cura pregunta a un pastor cuántos dioses hay. Este responde que muchos y el sacerdote le echa una reprimenda. Entonces el joven pregunta cuántos dientes tiene una cabra y el

cura no sabe la respuesta. O bien, el joven encuentra a un amigo que va también a confesar. Le pregunta su opinión acerca del número de dioses. El amigo contesta que solo hay uno, pero el otro replica que le dijo que muchos al cura y no le pareció suficiente.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 191; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 100a: «La confesión del gitano» (tt. 1832D*+1806A*); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 223; SÁNCHEZ FERRA, 2009, 45 (tt. 1832D*+924); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 118 (primera secuencia) y 716-716a.

1833 El tonto interrumpe al cura. El sacerdote suele hacer una pregunta del tipo: “¿A qué vino Jesús al mundo?”. Respuestas del tonto en misa: a comprar patatas, pagar la contribución, a hacer la puñeta... En ocasiones el malentendido se debe a que el tonto se llama Jesús.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 193-194; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 84-85 y 279; RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 303: p. 59b (al cura se le cae la cruz sobre la cabeza del parroquiano); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 224; SÁNCHEZ FERRA, 2009, 15; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 112-115, 116 (en esta, el bobo entra en la iglesia creyendo que se trata de una carnicería y pide carne al cura) y 413 (a un parroquiano le cae la cruz sobre la cabeza y por eso responde que Dios vino al mundo para fastidiarlo a él); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Beniel], n.º prov. 40 y 45 [Lorca] (en esta, el bobo interrumpe al coro de la misa cuando está entonando “Al cielo quiero ir”; dice que él no puede marchar allá porque tiene que ocuparse del ganado).

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 155: p. 162.

1833*L (CARDIGOS⁸) **El que echó el Cristo a la zorra.** En una procesión, el sacristán arroja al suelo la cruz que transporta porque se asusta al ver una zorra. De ahí quedó el dicho de “Echar el Cristo a la zorra”, que se usa como dicterio para molestar a los habitantes de un lugar.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cehegín], p. 413.

Otras versiones: Amades (1950), 552 y 662.

1835D* La apuesta: el hombre (cura) debe repetir algo sin equivocarse. Un cura y otra persona apuestan a ver si el clérigo es capaz de repetir unas frases sin equivocarse: “¡Qué montón de trigo!, ¡qué hermoso montón!...” El hombre le dice a su hija que se desnude ante el cura, quien confunde las frases y las atribuye a la hermosura del cuerpo de la chica.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 134-135; GÓMEZ ORTÍN, 1996, 19: pp. 190-191; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 225; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 322-322a.

⁸ La descripción que ofrece Isabel Cardigos del tipo creado por ella es la siguiente (la traducción es mía): “**¿Está Cristo cazando conejos?** Todas las semanas trasladan el crucifijo del pueblo de una familia a otra para rendirle culto. En uno de los movimientos la imagen se separa de la cruz cuando su portador la tira para perseguir un conejo. Cuando llega al nuevo hogar y le preguntan dónde está el Cristo, el chico contesta que debe de estar cazando el conejo”.

1837 El clérigo hace volar una paloma dentro de la iglesia. Para atraer a la iglesia a sus poco devotos feligreses el cura quiere simular un milagro: dice al monaguillo que suelte una paloma en misa cuando él diga que baja el Espíritu Santo. El monaguillo grita después que al Espíritu Santo se lo comió un gato.

Vv. orales: SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 165: «El milagro de la paloma» (= SÁNCHEZ CONESA, 2005, p. 126).

1838 El cerdo en la iglesia. Un cerdo entra en la iglesia y se queda durmiendo. Después, durante la celebración de la misa, el animal despierta y origina un enorme alboroto que los feligreses interpretan como que el demonio ha entrado en lugar sagrado. Abren las puertas del recinto y el animal, al salir, se lleva al cura por delante y queda oculto bajo la sotana. Todos creen que al cura se lo llevan los demonios.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 262.

1842C* Las noches del cura. Un cura va a pasar la noche a casa de otro cura. El huésped ruega a su anfitrión que le permita dormir con la criada de aquel. Ante la negativa del dueño de la casa, los dos curas se acuestan juntos. Por la mañana, al despertar, el amo de la casa se delata cuando llama a su amigo con el nombre de la criada.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 695.

1842*D (NOIA) La herencia del pobre. Un indigente se hace pasar por rico y llega a la casa del cura con el pretexto de que busca a alguien a quien dejarle su

herencia cuando muera. Cuando efectivamente muere abren su testamento y descubren que no tiene nada.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA, 2009, 25; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 732-732a; SANCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Águilas], n.º prov. 231.

Otras versiones: Camarena (1991), II, 285: «El testamento insólito»; López Megías (2000), 224: «El testamento del gitano»; Rubio *et al.* (2002), 154: «El testamento insólito» (propone el autor catalogarlo como tipo 1870); Asensio García (2002), pp. 277-278; Rodríguez Pastor (2001), 150.6: «El testamento del gitano».

1848C (AARNE-THOMPSON) **El libro de cuentas del santo** (cf. t. 1825B). Al cura le ofrecen una moneda cada vez que pronuncie el nombre del santo (San Roque) en el sermón. Tanto repite el nombre que quien le va a pagar le insta a que calle porque no le alcanzarán las monedas que tiene.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 264-265; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 737.

1849*A (NOIA) **El cura blasfemo**. Un cura viaja con un arriero cuya mula se niega a avanzar. Entonces el arriero anima al sacerdote a que eche una maldición (o él mismo la dice), y así el animal echa a andar.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 731-731a; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 238.

Otras versiones: Rubio *et al.* (2002), 127-128: «Las maldiciones del carretero».

Otros oficios o clases sociales (tipos 1850-1874)

1853 La familia entera maquila. Un molinero se queda con parte del cereal que le entregan para moler como pago a su trabajo (es lo que se conoce como “maquila”). Los miembros de su familia van haciendo sucesivamente lo mismo por si al padre se le ha olvidado (cf. t. 1238A*: todos condimentan la comida pensando que los demás no lo han hecho). El dueño del cereal, mosqueado, introduce su burro en el molino para que maquile él también, pues es el único que falta.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2009, 47.

1854* (AARNE-THOMPSON) **El hombre fanfarrón** (cf. t. 1676B). A un hombre (que generalmente es sastre) se le engancha la capa u otra prenda de vestir en una mata. Como es de noche y no ve, cree que alguien lo está sujetando, y pasa mucho miedo. Cuando amanece y conoce la verdad, corta la rama con su cuchillo y se jacta de que si hubiera sido un ladrón, igualmente se habría defendido.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 98; RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 282: p. 56a; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 39; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 144; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 139-139a.

Vv. literarias: VARIOS, 1986, pp. 175-190 (= RUIZ MARÍN, 2000, pp. 807-811).

1860B Morir como Cristo: entre dos ladrones. Un moribundo hace llamar al cura y al notario, que se sitúan a ambos lados de la cama del enfermo. El

agonizante dice que va a morir como Cristo en la cruz:
entre dos ladrones.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 257.

1862C El falso médico. Un doctor que tiene que ausentarse durante un tiempo deja como sustituto a un amigo que no es médico. Le aconseja que para diagnosticar mire debajo de la cama de los enfermos los residuos de comida allí tirados y, según lo observado, prohíba la clase de alimento correspondiente. Pero el amigo ve, en su primera visita, unos restos del relleno del colchón y entonces diagnostica al paciente que no coma paja.

Vv. orales: SANCHEZ FERRA, 2009, 21.

Mentiras (tipos 1875-1999)

1875 El hombre agarrado a la cola del lobo. Un hombre va de polizón en un barco y cuando lo descubren lo tiran al mar dentro de un tonel. Consigue llegar a tierra y un lobo introduce el rabo dentro del tonel. El hombre lo agarra y es arrastrado un gran trecho hasta que suelta el rabo del animal y se libera del tonel.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 70.

1881 Las aves borrachas. Unas aves beben vino y quedan embriagadas. El bobo las ata a una cama por las patas. Cuando las aves despiertan de su sopor intentan salir volando pero caen muertas a causa del inútil esfuerzo.

Vv. orales: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 25: pp. 67-68 (en la primera secuencia del cuento, Bertoldino y su madre, que viven en una montaña apartada y casi inaccesible, son llevados por el rey a palacio. Allí el joven observa que el cuidador de los jardines reales duerme mientras permite que su burro se alimente de las flores y plantas. Entonces quiere contárselo al rey, pero su madre le advierte de que no hable en voz alta porque por todas partes hay oídos que pueden escucharlo. El insensato Bertoldo solo ve por allí las orejas del burro del jardinero y se las corta [cf. el tipo 1213]).

Otras versiones: Croche (1983), pp. 357-359 (secuencia de la mutilación del asno) y 325 (episodio de las aves borrachas, que aquí se llevan al bobo, que las ha sujetado a su cintura, por los aires).

1889B El lobo vuelto del revés. Un muchacho se enfrenta a un lobo y le introduce la mano por la boca de manera que alcanza el rabo y le pone las entrañas por fuera.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 153: p. 161.

1890F El tiro afortunado. Un cazador cuenta que con un solo disparo hirió a una liebre en la pata y en la oreja. Ante la incredulidad de la audiencia, el compañero o criado del mentiroso intenta hacer verosímil el embuste argumentando que la liebre se estaba rascando en ese momento la oreja con la pata. Luego confiesa en privado lo difícil que le resultó juntarle a la liebre la pata con la oreja.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 229; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Murcia], p. 101a: «Un cuento de cazadores»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 526-526a.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, p. 403 (el cazador se sienta y atrapa un conejo con el culo, se le cae la escopeta del susto y mata a una liebre, da una palmada y atrapa una perdiz).

1891(3) El cazador hace estornudar a los conejos. El cazador pone tabaco o pimienta, el conejo lo huele, estornuda y muere al golpearse la cabeza en una piedra.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Murcia], n.º prov. 167; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 85; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 528.

1891(6) Cazando conejos con garbanzos. El cazador coloca unos garbanzos en la entrada de la madriguera y cuando el conejo sale a comérselos lo atrapa.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 84; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 527.

1894 El hombre dispara y mata a muchas aves. El cazador abate al ave guía y todo el bando sigue su caída, de manera que el cazador mata todas las aves.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 354 y 417-418.

1920 Vamos a contar mentiras. Cuento de disparates narrado y cantado en forma versificada: “Por el mar corren las liebres, / por el monte las sardinas...”

Vv. orales: GUERRERO Y L. VALERO, 1996, p. 230: «En la noche más oscura...» (tt. 1920+1678**); RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 613: p. 92b (versión fragmentaria); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov.127.

1920C El concurso de mentiras. Dos apuestan ante notario a ver quién dice la mentira más gorda. Uno de ellos implica al notario en la mentira que inventa, de manera que este lo da por vencedor del concurso.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 168.

1920D El mentiroso reduce el tamaño de su mentira.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 270 (el cura disparata en el sermón; después va reduciendo la mentira porque ha acordado con el monaguillo que le dé un tirón de un hilillo que lleva atado a los testículos cada vez que mienta [= NOIA, tipo 1848*E]);

RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 260: p. 52b (combinación de los tt. 1920D y 1920J); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 522-522a (col enorme y caldera para cocer esa col), 524-525 (un cazador va reduciendo el número de zorras que supuestamente ha capturado para al final afirmar que solo fue un perro [cf. t. 1348]) y 745 (igual que la variante descrita de SÁNCHEZ FERRA, 2000); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 166 (como en la versión que se resume a continuación); SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 86-86a (el cazador afirma que ha abatido un número enorme de presas, pero al final reconoce que solo ha sido una).

1920J Un puente revela una mentira. Cuando Jesús y San Pedro van caminando por el mundo divisan las orejas de un burro sobre un campo de trigo. Jesús envía entonces a San Pedro para que coja al burro, pero el santo, por miedo a que el dueño del animal lo sorprenda, le dice que las orejas entrevistadas pertenecían a una enorme liebre. El maestro finge que se cree la mentira de su discípulo. O bien, un francés es invitado a comer en España y dice que los garbanzos en Francia son como hornos. Al llegar a un puente, los mentirosos se creen la patraña de que allí se hunde el que miente. Entonces se revela el embuste o se reduce el tamaño de la mentira.

Vv. orales: RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 260, p. 52b: garbanzo gigantesco (combinación de los tt. 1920D y 1920J).

Vv. literarias: DÍAZ CASSOU, 1982, pp. 261-268: «Qu'antes se pillá a un embustero, qu'a un cojo» (liebre gigantesca).

1920E* **Chistes sobre “defectos” físicos.** Un ciego, un sordo, un calvo y un cojo conversan entre sí: el ciego ve algo que produce miedo, el sordo oye pasos, al calvo se le ponen los pelos de punta y el cojo sale corriendo.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 131; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 269-269a y 520.

1930 **El país de Jauja.** Fantástico país que rebosa de alimentos y bebidas sin límite a disposición de sus habitantes y donde ocurren hechos extraordinarios que transgreden las leyes elementales de la naturaleza.

Vv. orales: MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 20: «El país de Jauja»; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 97-97a.

1940*E (BOGGS) **El lamento ambiguo de la viuda.** Una viuda se consuela inmediatamente de la muerte de su marido preparándose un festín. Pero su gato, llamado Mundo, le arrebató los trozos de alimento. La viuda se lamenta entonces con unas frases ambiguas que los vecinos interpretan erróneamente como expresiones de dolor: “¡Ay Mundo, Mundo, cómo te los vas llevando uno a uno!”.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 193-195 (y mención en p. 276 a otra versión inédita del municipio); SÁNCHEZ CONESA ET AL., 2002 [Fuente Álamo], p. 161: «¡Mundo! ¡Mundo!»; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 651-651h y 652; SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Fuente Álamo], n.º prov. 208; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 110.

Otras versiones: SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Montevideo –Uruguay–], n.º prov. 208a.

1948 El que hablaba mucho. Un hombre que se hospeda en un convento solo pronuncia una escueta frase cada varios años. Cuando al final, hartado del incómodo hospedaje y de la mala comida, se marcha de allí, el superior le recrimina que fue un protestón desde que entró.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2009, 44.

1950 Los perezosos. Heredará del padre aquel de sus tres hijos que demuestre ser el más perezoso. Ante el notario exponen sus proezas: el primero cuenta que casi se quema el pie por no sacarse una brasa que se le coló en el zapato; el segundo que cayó al mar y casi se ahoga por no querer nadar; y el tercero dice que por pereza ni siquiera hablará. Este será el ganador.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco, n.º prov. 42; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 227 y cf. 228 (esta versión habla de San Teodoro, que tumbado boca arriba bajo una higuera se murió de hambre por no moverse a coger los higos que caían fuera de su boca); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 126 (parecido a la versión descrita anteriormente); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 44.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, cf. p. 391 (a propósito de San Teodoro, igual que la versión descrita anteriormente).

1951 “¿Está molido el cereal?” Un gandul prefiere que lo entierren vivo antes que ir a trabajar. Alguien se apiada

de él y le regala unas medidas de cereal, pero el vago rechaza el regalo porque el cereal está sin moler.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 68.

1951*A (NOIA) **La estatua aconseja al perezoso.** Un gandul tiene un hermano que es muy trabajador. El vago pide a una imagen de Jesús que le indique dónde está enterrado un tesoro para no tener que trabajar más. Pero el hermano, oculto tras la estatua, le repite que “doble”, palabra que el perezoso interpreta como que multiplique la ofrenda de aceite que hace al santo a cambio de la información. Sin embargo, lo que su hermano ha querido decir es que doble las costillas y trabaje para conseguirse el sustento.

Vv. literarias: FRUTOS BAEZA (1978), cap. XXII: «El cuento de Mangas Verdes».

Cuentos formulísticos⁹ (tipos 2000-2399)

⁹ Reproduzco aquí la terminología empleada por Carmen García Surrallés en la introducción a su libro *Era posivé... Cuentos tradicionales gaditanos*, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1992, pp. 5-36. Propone la profesora G. Surrallés una tipología de los cuentos de fórmula (que ella llama “seriados”) basada en criterios exclusivamente formales. En primer lugar, parte del método estructuralista de Vladimir Propp y aísla unas funciones semejantes a las que el etnólogo ruso señaló para los cuentos maravillosos. En el caso del cuento seriado, «nos sorprenderemos al ver que además de una situación inicial y de la partida del protagonista no hay más esquema fijo que la pareja de funciones fechoría o carencia/reparación de la fechoría o la carencia» (*op. cit.*, p. 15). Algunas veces no se produce esa reparación, por lo que podríamos hablar de función negativa (en estos casos encontramos donantes o ayudantes negativos que no quieren ayudar al protagonista o ponen condiciones para hacerlo).

Señala G. Surrallés a continuación que los personajes fundamentales de estos cuentos son los donantes y el héroe, que es casi siempre buscador, aunque a veces pueda ser víctima. Puede aparecer también, aunque no es frecuente, el agresor (como en el cuento del fraile lego o tragaldabas), «aunque en la mayor parte de los cuentos la fechoría no tiene un autor determinado sino que es un accidente o un estado de imposibilidad» (*Ibidem*, pp. 17-18). En definitiva, y tomando las palabras de la citada profesora, podríamos decir que la estructura básica de estos cuentos es la siguiente: «(...) Después de la presentación de un personaje, este sufre una fechoría o carencia, —o la sufre una víctima a la que se propone ayudar—, para cuya reparación parte al encuentro de distintos donantes. Si no se produce la reparación, el protagonista dialoga con diferentes personajes acerca de acciones relacionadas con el suceso» (*Ibid.*, p. 18).

Desde estos supuestos, la autora clasifica los cuentos seriados atendiendo a dos aspectos: «A) naturaleza de cada secuencia en su relación con las otras, B) disposición total de la estructura según el orden de las secuencias» (*Ibid.*, p. 29).

2010 Las doce palabras retorneadas. Cuento versificado de estructura lineal y secuencia acumulativo-progresiva. Se relata como un conjuro para ahuyentar

Según el primer aspecto, cabría hablar de secuencia simple, encadenada o acumulativa. La secuencia simple consiste en la mera yuxtaposición de episodios cuya unidad se deriva de la presencia del mismo protagonista. Si se alterara el orden de las secuencias no ocurriría nada. «No deben confundirse con la serie las secuencias repetidas frecuentemente por triplicación, recurso propio del cuento folklórico en general (...) Estas repeticiones retardan la acción y no la hacen avanzar como en las series. Esta es la diferencia» (*Ibíd.*, p. 30).

En la secuencia encadenada sí hay relación entre un episodio y otro, ya que el elemento anterior condiciona al siguiente de la serie.

La secuencia acumulativa puede ser de dos tipos: progresiva, si se repiten en cada secuencia todos los términos de la anterior, y final o totalizadora si es sólo la última secuencia la que recoge todo el encadenamiento anterior. En algunos cuentos pueden darse a la vez estos dos tipos de secuencia acumulativa.

Si atendemos a la disposición total de la estructura del cuento, encontramos dos tipos de estructuras:

-Lineal: las secuencias se suceden hasta el final.

-De ida y vuelta: se vuelve hacia el principio del cuento recorriendo todas las secuencias ya conocidas.

-Circular: es parecida a la anterior pero se vuelve a la primera secuencia sin pasar por las demás.

Una vez establecida la tipología de estructuras, García Surrallés diferencia los cuentos “seriados” (término más general que abarca tanto “encadenado” como “acumulativo”, según hemos visto) de los cuentos de fórmula. Ambos grupos tienen en común que utilizan como procedimiento básico la repetición. Sin embargo, en el cuento seriado el narrador puede alterar algún elemento de la cadena de secuencias, resumir por comodidad las series u olvidar alguna secuencia. Esto es imposible en el cuento formular, que no se puede contar de otro modo que no sea el de la sujeción a la fórmula consabida (*passim*, 33-36).

al diablo. Los doce elementos de que consta son: la Virgen, las dos tablas de Moisés, las tres Marías, los cuatro evangelistas, las cinco llagas, las seis estaciones (candelas), los siete dolores, los ocho coros, los nueve meses, los diez mandamientos, las once mil vírgenes y los doce apóstoles.

Vv. orales: GÓMEZ ORTÍN, 1996, 18: pp. 188-190; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 29.

2013 “¿Quieres que te lo cuente otra vez?” Tipo misceláneo que alberga cuentos formulísticos sin desarrollo narrativo que concluyen con una apelación al auditorio: “¿Quieres que te lo cuente otra vez?”.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 97-98: «El rey que metió a su hijas en tres botijas», «El gatico de las patitas de trapico», «Dos polacos y un francés»; GUERRERO Y L. VALERO, 1996, p. 221b: «En la ciudad de Pamplona / hay una plaza...»; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 293; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 102b: «El gatico», «El rey y sus tres hijas»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 52; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 244; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 769-769b.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, p. 126: «Esto era un gatico...» y «Una vez eran tres»; y p. 127: «Esto era un rey».

2019* Las bodas de la pulga y el piojo. La boda entre los dos insectos no se puede celebrar porque falta el pan y el vino para la misa, el cura y el padrino. Remediadas sucesivamente las carencias gracias a otros animales, y ya durante la celebración, un gato se come al padrino,

que es un ratón. Cuento rimado de secuencia simple y estructura lineal.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 51.

2021 La muerte del niño (Juan Chapinica) o del insecto. La madre deja su diminuto hijo al cuidado de la comida, pero el niño se asoma a la olla y se cae. Entonces la madre pide auxilio a una vecina para que le dé una cuchara y con ella sacar al niño. La vecina reclama otra cosa a cambio que la madre debe buscar en un animal. A partir de aquí se desarrolla una narración de estructura de ida y vuelta y secuencia acumulativo-progresiva, en ocasiones de ida y vuelta. Sus elementos habituales son: vecina (pide leche), vaca o cabra (hierba), prado u otro elemento vegetal (agua), río o fuente (hijas del rey), hijas del rey (cuero para zapatos), zapatero (cuero), toro u otro animal (pan), molinero u hornero (harina o leña), monte. A veces el protagonista es un insecto. En unas versiones el accidentado muere y en otras consigue salvarlo la madre antes de que se abra.

Vv. orales: NICOLÁS MARÍN, 1987 [Mula], 5, pp. 82-83; MOROTE, 1990 [Jumilla], p. 107: «La pulga y el piojo»; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 343-344, 345-346 [Murcia] y 347-349 [Murcia]; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 286 y 287 (esta, tt. 2023+2021); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 101b: «El piojo y la pulga»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 9; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Mula], 11; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 48; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 229; SÁNCHEZ FERRA, en

prensa [Cartagena], n.º prov. 761; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 45.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 133-135.

2022 El lamento por la muerte del niño (o el animal).

El mismo comienzo del tipo anterior. La madre del niño (o del ratón) se lamenta por la muerte de su hijo a otros personajes en un diálogo formulístico: “— Mariquitica, ¿por qué lloras? —Porque el ratoncico se ha caído a la olla y la Mariquitica lo siente y lo llora”. Estos personajes comparten con la madre su dolor rompiendo cántaros, mutilándose o privándose de lo que es consustancial a su ser: el río se seca, el árbol corta sus ramas... (cf. t. 2023). Cuento de estructura lineal y secuencia acumulativo-progresiva.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 101-106: «Mariquitica y el ratoncico», «El ratoncico y la hormiguica», «Periquiquico y Periquiquica»; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Murcia], pp. 337-338.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 52: pp. 99-100.

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 47-49: «El perro chantajista» (tt. 2022 [variante: un perro roba el zapato de un niño]+2200).

2023 La ratita busca marido. Una rata (hormiga) se encuentra una moneda mientras barre. Con ella compra un lazo y queda muy bonita. Diversos animales pasan por su puerta y la cortejan pero ella los va rechazando mediante un diálogo paralelístico en el que los pretendientes se expresan con sus voces peculiares. Al final acepta al ratón porque por las noches se dedicará únicamente a dormir y callar.

Secuencia simple basada en una mera yuxtaposición lineal de episodios. En una versión (ORTEGA, 1993, XIX), el ratón cae a la olla y muere. Unas princesas rompen sus cántaros en señal de luto, el rey de Francia se corta la panza y el rey Paulino se corta el *rebecino* (cf. t. 2022).

- Vv. orales: ORTEGA, 1993 [Murcia], XVIII y XIX [La Unión]: pp. 104-105; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 287 (tt. 2023+2021); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c [Mula], 10; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 [Mula], 12; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 49; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 230; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 759-759a.

2028 El depredador voraz. Un animal (cabra, chinche, gato) o fraile devora personas o arruina la hacienda de una familia. La víctima pide ayuda a varios animales, que se asustan ante las amenazas del comilón. Al final es una humilde hormiga la que ahuyenta o mata a picotazos al intruso. Cuento de estructura lineal y secuencia simple construida a base de diálogos paralelísticos rimados.

- Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 278-280; ORTEGA, 1993 [Fuente Álamo], XIII: pp. 98-99; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Molina de Segura], pp. 325-327; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 285; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 231-233 [esta última, de Pliego]; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 36; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 46.

2030 La gallina pide ayuda para cultivar trigo. La gallina solicita a algunos animales (perro, gato, pato) para que la acompañen a buscar, plantar, cosechar y amasar trigo, pero estos se niegan. Cuando el pan está hecho, los animales reclaman una parte de él pero la gallina no quiere saber nada del asunto. Cuento de secuencia simple y estructura lineal.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cartagena], pp. 339-340; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 289; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 763; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos, n.º prov. 47.

2030B (AARNE-THOMPSON) El gallo con el pico sucio. Un gallo se ensucia el pico cuando escarba en el muladar. Como va a la boda de su hermano, pide a una mata que se lo limpie pero esta se niega. Después pide a una cabra que se coma la mata, al perro que le pegue a la cabra por no hacerlo, el palo al perro, la lumbre al palo, el río a la lumbre y el burro al agua. Cuento con estructura de ida y vuelta y secuencia acumulativo-progresiva.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 288 (tt. 2030B+2200), y referencia en p. 299 a otra versión inédita de Puerto Lumbreras; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 760 (tt. 2030B+2200).

2031 El ser más fuerte. Cuento de estructura lineal y secuencia acumulativo-progresiva.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Caravaca de la Cruz], pp. 429-432 (la hormiga cae en un hoyo y la nieve la tapa, pero el sol es más fuerte que la nieve, la nube que el sol, el aire que la nube, la pared que el aire, el ratón

que la pared: gato, perro, palo, lumbre, agua, buey, hombre, Dios); RIQUELME SÁNCHEZ, 2002, 314: pp. 61a-62b (reina mora, mosca, araña, ratón, gato, perro, palo, lumbre, agua, buey, cuchillo, herrero, muerte).

2031C El ser más poderoso como cónyuge. Un ratón busca a la muchacha más poderosa como esposa o un hombre (picapedrero) busca al yerno más fuerte. Mediante una secuencia acumulativo-progresiva de estructura circular se llega a la conclusión de que el ser más fuerte es el que parecía más débil: rey, sol, nube, viento, torre (montaña), ratón o ayudante del picapedrero (porque horadan la montaña).

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 50; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 234-235.

2034C El cambio lucrativo (cf. t. 1655). Un hombre deja una legumbre en casa de una vecina y cuando vuelve se la ha comido un ave de corral. Entonces reclama al animal como compensación por la pérdida de la legumbre. Va realizando una serie de cambios provechosos hasta conseguir una muchacha. En algunas versiones, el pícaro mete a la joven en un saco y llega a una casa donde la oyen hablar; entonces la sustituyen por unos perros que devorarán al hombre (cf. final del t. 311B*). Cuento encadenado de estructura lineal cuyos elementos son: legumbre (garbanzo, haba); ave de corral (gallo, pollo); cuadrúpedo (cerdo, vaca, caballo); muchacha.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 109-110; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cartagena], pp. 341-342; LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 [Campos del Río], p. 110; GÓMEZ

ORTÍN, 1996, 13: pp. 182-183 (tt. 2034C+311B*);
HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 215.

V. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 22:
pp. 63-65.

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 32-35:
«Garbancito».

2043 “¿Dónde está...?” Canción encadenada y rimada, constituida por preguntas y respuestas. Se canta para acompañar el vaivén del columpio o en determinados juegos infantiles. Los elementos de la cadena narrativa son: hombre (San Juan de la Bellota), pipa, palo, agua, pollo y cura diciendo misa. Versos iniciales: “San Juan de la Bellota, / que tiene la pipa rota...”

Vv. orales: GUERRERO Y L. VALERO, 1996, p. 131a-b (2 versiones); GÓMEZ ORTÍN, 1996, 13: p. 209; SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 294; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], pp. 102a: «San Juan de la Bellota»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 236; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 771 (tt. 2275+2043) y 771a-771e (solo tipo 2043).

Vv. literarias: SEVILLA, 1921, p. 83; MARTÍNEZ RUIZ, 1999, pp. 124-125.

***2050 (CARDIGOS) Cómo un saludo se convierte en un insulto.** Un hombre saluda a otro. El que recibe el saludo desarrolla una absurda cadena de asociaciones mentales que concluye en que ha sido insultado.

Vv. orales: SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 380.

Vv. literarias: RIQUELME PIÑERO, 2006, p. 14: «Adiós, amigo mío».

2200 Cuentos con trampa. El narrador induce al auditorio a que formule una determinada pregunta y entonces responde como burla con una rima de tema escatológico.

Vv. orales: CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Cehegín], pp. 229-230 (una mujer viuda visita a sus hijas y lleva siempre consigo un mantel y una pava. Se va enfadada de todas las casas porque los yernos la molestan. Cuando se marcha de la última casa, el narrador repite que la mujer acarrea el mantel y su.... Al que desprevenido contesta, se le espeta: “¡Bésale por donde caga!”); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 288 (tt. 2030B+2200): como final del t. 2030B, el narrador se detiene para que el receptor le pregunte por el burro, último elemento de la cadena narrativa que venía desarrollando, y replica: “¡Levántale el rabo y bésale el culo!”); SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 166: «Arre come queso»: un perro se llama así, y cuando el narrador pregunta por su nombre contesta al que le responde: “¡En el culo me das un beso!”); MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 [Lorquí], p. 84: «Perico, Juanico y el burrico» (dos hermanos se suben con su burro a un árbol cuando se acercan unos ladrones, que se ponen a descansar bajo el árbol. El burro defeca, y uno de los ladrones se traga las heces; este defeca también y otro ladrón se las come. El narrador pregunta si alguien sabe el final del cuento: el incauto que contesta es el siguiente eslabón de la cadena); HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 237 (como la versión resumida antes de CARREÑO *ET AL.*, pero falta precisamente el exabrupto final); SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 760 (tt.

2030B+2200) y 762 (como la versión de Martínez Marín y Carrillo); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 251 (tres hermanas encargan a su madre sendos regalos; a su regreso le preguntan sucesivamente si los ha traído, pero cuando le toca el turno a la tercera y pregunta: “¿Y mi queso?”, la respuesta es: “¡En el culo me das un beso!”).

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, p. 127: «Éste es, niños, el cuento / de María Sarmiento...» (tt. 2271+2200: es el final del cuento de María Sarmiento, quien hace tres pelotas con sus excrementos y la tercera será para el oyente que responda al narrador); RIQUELME PIÑERO, 2006, pp. 47-49: «El perro chantajista» (tt. 2022+2200).

2271 Falsos cuentos. Defraudan las expectativas del auditorio porque no tienen final.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 98-101: «Cuentos necios» (11 versiones); GUERRERO Y L. VALERO, 1996, p. 53a: «El cuento de María Sarmiento»; GÓMEZ ORTÍN, 1996, 1: p. 205 (2 versiones); SÁNCHEZ FERRA, 2000 [Torre Pacheco], 290; SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 166: «María Sarmiento»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], 102b-103a: «Dos polacos y un francés», «Un cura cenando», «El cuento de María Sarmiento»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a [Mula], 52; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 238-241 y 242 (esta, tt. 2271+2300); SÁNCHEZ FERRA, 2009, 73; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 764-765, 767-767b y 770; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 44.

Vv. literarias: MARTÍNEZ RUIZ, 1999, p. 127: «Éste es, niños, el cuento / de María Sarmiento...» (tt. 2271+2200).

2275 Cuentos de nunca acabar. Tipo misceláneo en el que el narrador pregunta al auditorio si quiere que le cuente determinado cuento y repite indefinidamente la misma pregunta, tanto si la respuesta es afirmativa como negativa.

Vv. orales: MOROTE, 1990 [Jumilla], pp. 97-98: «El cuento del necio»; CARREÑO *ET AL.*, 1993 [Lorca], pp. 437-438; GUERRERO Y L. VALERO, 1996, pp. 46-48: «Cuentos de nunca acabar»; SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 [Fuente Álamo], p. 166: «Cuento de la pipa rota»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 103a: «¿Quieres que te cuente un cuento»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 243; SÁNCHEZ FERRA, en prensa [Cartagena], n.º prov. 768-768b y 771 (esta, tt. 2275+2043); SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* [Lorca], n.º prov. 253; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla, n.º prov. 43; SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín, n.º prov. 128.

Vv. en valenciano: LIMORTI Y QUINTANA, 1998 [Carche], 1: p. 37 (2 versiones).

2300 Cuentos interminables. Animales o personas atraviesan por un puente que solo permite el paso de los caminantes en fila. Hasta que no terminen de cruzarlo el cuento no acabará.

Vv. orales: HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b [Javalí Nuevo], p. 103a (tt. 2271+2300): «La caravana de gitanos»; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 [Mula], 242 (tt. 2271+2300).

BIBLIOGRAFÍA

Catálogos de cuentos folclóricos que se citan

AARNE-THOMPSON: Antti Aarne y Stith Thompson, *The Types of the Folktale*, Helsinki: Academia Scientiarum Fennica (FF Communications, 184), 1961, segunda revisión [traducción española de Fernando Peñalosa, *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación*, Helsinki: Academia Scientiarum Fennica (FF Communications, 258), 1995].

ATU: Hans-Jörg Uther, *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography (Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson)*, Parts I-III, Helsinki: Academia Scientiarum Fennica (FF Communications, 284-286), 2004.

BOGGS: Ralph S. Boggs, *Index of Spanish Folktales*, Helsinki: Academia Scientiarum Fennica (FF Communications, 90), 1930.

CAMARENA Y CHEVALIER: Julio Camarena y Maxime Chevalier, *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*, 4 vols., Madrid: Gredos y Centro de Estudios Cervantinos (I: cuentos maravillosos, 1995; II: cuentos de animales, 1997; III: cuentos religiosos, 2003; IV: cuentos-novela, 2003).

CARDIGOS: Isabel Cardigos (with the collaboration of Paulo Correia and J. J. Dias Marques), *Catalogue of Portuguese*

Folktales, Helsinki: Academia Scientiarum Fennica (FF Communications, 291), 2006.

ORIOI Y PUJOL: Carme Oriol y Josep M.^a Pujol, *Rondcat (Buscador del cuento folclórico catalán)*. Disponible en: <http://www.sre.urv.cat/rondcat/>.

GONZÁLEZ SANZ: Carlos González Sanz, *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses*, Zaragoza: Instituto Aragonés de Antropología, 1996.

GONZÁLEZ SANZ, 'REVISIÓN': Carlos González Sanz, «Revisión del *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses*: correcciones y ampliaciones», *Temas de Antropología Aragonesa*, 8 (1998), pp. 7-60.

HABOUCHA: Reginetta Haboucha, *Types and Motifs of the Judeo-Spanish Folktales*, New York-London: Garland Publishing, 1992.

HANSEN: Terrence L. Hansen, *The Types of the Folktale in Cuba, Puerto Rico, The Dominican Republic, and Spanish South America*, Berkeley-Los Angeles-London: University of California Press, 1957.

JASON: Heda Jason, «Types of Jewish-Oriental Oral Tales», *Fabula*, 7 (1965), pp. 115-224.

NOIA: Camiño Noia Campos, *Catálogo tipolóxico do conto galego de tradición oral. Clasificación, antoloxía e bibliografía*, Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, 2010.

ROBE: Stanley L. Robe, *Index of Mexican Folktales. Including Narrative Texts from Mexico, Central America, and the Hispanic United States*, Berkeley-Los Angeles-London: University of California Press, 1972.

Obras que contienen cuentos folclóricos murcianos

CARREÑO ET AL., 1993: Elvira Carreño Carrasco *et al.*, *Cuentos murcianos de tradición oral*, Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad.

CEBRIÁN Y CANO, 1992: A. Cebrián Abellán y J. Cano Valera (eds.), *Relaciones topográficas de los pueblos del Reino de Murcia (1575-1579)*, Murcia: Universidad.

DÍAZ CASSOU, 1972: Pedro Díaz Cassou, *La literatura panocha. Leyendas, perolatas y soflamas de la huerta de Murcia y causa formá al emperaor de la morisma*, Murcia: colección «Hoja de Laurel», n.º 4 [1ª edición en Madrid: imprenta Fortanet, 1895].

—, 1980: *Pasionaria murciana. La Cuaresma y la Semana Santa en Murcia*, Murcia: Academia Alfonso X El Sabio [1ª edición en Madrid: imprenta Fortanet, 1897].

—, 1982: *Tradiciones y costumbres de Murcia. Almanaque folklórico, refranes, canciones y leyendas*, Murcia: Academia Alfonso X El Sabio [reimpresión de *Almanaque folklórico de Murcia* (Murcia: tipografía La Paz, 1893); *El Cancionero Panocho: Literatura Popular Murciana* (Madrid: imprenta Fortanet, 1900); *Leyendas murcianas* (Murcia: imprenta Viuda de J. Perelló, 1902).]

FRUTOS BAEZA, 1897: José Frutos Baeza, *De mi tierra: romances, bandos, cuentos y juegos representados en la huerta de Murcia*, Murcia: Tipografía de Antonio de Echenique.

GARCÍA ABELLÁN, 1987: Juan García Abellán, *Mágica Murcia*, Murcia: Academia Alfonso X El Sabio [= J. García Abellán, 1981: *Nuestras Leyendas*, coleccionable de *La Verdad*].

GÓMEZ ORTÍN, 1996: Francisco Gómez Ortín, *Folclore del Noroeste Murciano*, Murcia: Espigas.

— , 2003: *Folclore del Noroeste Murciano (II)*, Murcia: Espigas.

GUERRERO Y L. VALERO, 1996: Pedro Guerrero Ruiz y Amando López Valero, *Poesía popular murciana*, Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2001: Ángel Hernández Fernández, *Cuentos populares de la provincia de Albacete (recogidos por los alumnos del I.E.S. Mixto Número Cinco)*, Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, Diputación Provincial.

— , 2005a: «Cuentos populares en la pedanía murciana de Javalí Nuevo», *Revista de Folklore*, 289, págs. 8-20.

— , 2005b: «Cuentos humorísticos y seriados en la pedanía murciana de Javalí Nuevo», *Revista de Folklore*, 291, págs. 90-104.

- , 2005c: «Cuentos populares en el municipio de Mula (Murcia)», *Revista de Folklore*, 295, págs. 30-36.
- , 2005d: «Cuentos folklóricos recogidos en los municipios de Las Torres de Cotillas y Murcia», *Revista de Folklore*, 298, págs. 111-119.
- , 2006: «Tópicos literarios y motivos folclóricos en el cuento popular», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 1. Disponible en:
<http://www.culturaspopulares.org/textos%20I-1/articulos/Hernandez.htm>.
- , 2007a: «Literatura y tradición oral: cuentos folclóricos en la Región de Murcia (textos, análisis comparativo, aplicaciones didácticas)», *E-Excellence* [Madrid: Liceus, Servicios de Gestión y Comunicación]. Disponible en:
<http://www.liceus.com/bonos/compra1.asp?idproducto=1048>.
- y Agúndez, 2007b: Ángel Hernández Fernández y José Luis Agúndez García, «Cuentos escatológicos y obscenos recogidos en Mula (Murcia)», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 5. Disponible en:
<http://www.culturaspopulares.org/textos5/articulos/agundez.pdf>.
- , 2009: *Las voces de la memoria. Cuentos populares de la Región de Murcia*, Guadalajara: Palabras del Candil.
- , inéditos de Puente Tocinos.

- LIMORTI Y QUINTANA, 1998: Ester Limorti y Artur Quintana, *El Carxe. Recull de literatura popular valenciana de Murcia*, Alicante: Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert” de la Diputación Provincial.
- LÓPEZ VALERO ET AL., 1993: Amando López Valero (coord.), *Cuentos murcianos de tradición oral (aplicaciones didácticas)*, Murcia: Centro de Profesores.
- LORENZO VÉLEZ, 1997: Antonio Lorenzo Vélez, *Cuentos anticlericales de tradición oral*, Valladolid: Ámbito.
- MTNEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002: Carmelo Martínez Marín y José Antonio Carrillo Torrano, *De memoria. Tradición oral en Lorquí*, Lorquí: Ayuntamiento.
- MARTÍNEZ RUIZ, 1999: José Martínez Ruiz, *De boca a oreja. Cultura oral de los pueblos del Segura*, Murcia: Autor.
- MOROTE, 1990: Pascuala Morote Magán, *Cultura tradicional de Jumilla. Los cuentos populares*, Murcia: Academia Alfonso X El Sabio.
- NICOLÁS MARÍN, 1987: Carmen Nicolás Marín, *De la tradición oral a la enseñanza de la literatura*, Murcia: Dirección Regional de Educación y Universidad.
- ORTEGA, 1993: José Ortega, *La resurrección mágica y otros temas de los cuentos populares del Campo de Cartagena*, Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad.
- PEDROSA, 1995: José Manuel Pedrosa, «‘Si marzo tuerce el rabo, ni pastores ni ganados’: ecología, superstición,

cuento popular, mito pagano y culto católico del mes de marzo», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, L.2, págs. 276-278.

RIQUELME PIÑERO, 2006: Carmen Riquelme Piñero, *Los cuentos que me contó mi abuela*, [s. l.]: Autora.

RIQUELME SÁNCHEZ, 2002: Escolástico Riquelme Sánchez, *Cancionero-refranero y anecdotario poético popular (Recopilación del sentir popular huertano)*, Murcia: Autor.

RUIZ MARÍN, 2000: Diego Ruiz Marín, *Vocabulario de las Hablas Murcianas. El español hablado en Murcia*, Murcia: Consejería de Presidencia de la Región.

SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994: Francisco Sánchez Bautista, *Memoria de una Arcadia (La Huerta de Murcia)*, Murcia: Academia Alfonso X El Sabio.

SÁNCHEZ CONESA, 2004: José Sánchez Conesa, *Ritos, leyendas y tradiciones del Campo de Cartagena*, Cartagena: Editorial Corbalán.

— 2005: «Juegos infantiles tradicionales, cuentos y leyendas en el Campo de Cartagena», *Cuadernos del Estero*, 19, págs. 117-128.

— *et al.*, 2002: *Historias de El Estrecho de Fuente Álamo*, Fuente Álamo: Autor.

SÁNCHEZ FERRA, 1992: Anselmo Sánchez Ferra, «El folklore oral en Yecla. Consideraciones a propósito del

- cuento popular», *Yakka: revista de estudios yeclanos*, 4, págs. 99-106.
- *et al.*, 1999: Anselmo Sánchez Ferra, Gregorio García Herrero y José Jordán Montes, «La memoria de Caprés», número monográfico de la *Revista Murciana de Antropología*, 4.
- , 2000: «Camándula (El cuento popular en Torre Pacheco)», número monográfico de la *Revista Murciana de Antropología*, 5.
- , 2008: «La imposibilidad de la utopía en el cuento folklórico tradicional», en Fernando Carmona Fernández y José María García Cano (eds.), *La utopía en la Literatura y en la Historia*, Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad-Museo de la Universidad, págs. 257-271.
- , 2009: *Un tesoro en el desván: los cuentos de mis padres*, Guadalajara: Palabras del Candil.
- , en prensa: «El cuento popular en Cartagena», número monográfico de la *Revista Murciana de Antropología*.
- , *Folklore de aluvión* (colección inédita).
- , inéditos de Yecla.
- , inéditos de Torre Pacheco.
- , inéditos de Cehegín.

SEVILLA, 1921: Alberto Sevilla, *Cancionero popular murciano*, Murcia: Sucesores de Nogués.

VALLEJO Y SÁNCHEZ VALLEJO, 1959-1960: María Luisa Vallejo y Guijarro y María Luisa Sánchez Vallejo, *Leyendas de Murcia*, dos vols., Cuenca: Autor.

VARIOS, 1986: AAVV, *Cuentos panochos (Certamen convocado por la Peña «El Tío Perico el Merla». Años 1980-85)*, Murcia: Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

VARIOS, 1995: AAVV, *I.º Certamen de investigación etnográfica a través de la tradición oral y otras fuentes*, Puente Tocinos [Murcia]: Peña Huertana “La Crilla”, 1995.

Estudios sobre cuentos murcianos

Hernández Fernández, Ángel (2004), *Recolección, estudio y análisis de cuentos folclóricos en la Comarca de la Cuenca de Mula*, tesis doctoral inédita dirigida por D. Pedro Guerrero Ruiz, Universidad de Murcia, Facultad de Educación, Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura.

— (2005), «Literatura y tradición oral: fábulas y cuentos folklóricos de animales (I)», *Revista de Folklore*, 299, págs. 158-176.

— (2006), «El rapto de la luna: cuentos, leyendas y mitos sobre el origen de las manchas lunares», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 2. Disponible en:

<http://www.culturaspopulares.org/textos2/articulos/hernandezf.htm>.

- (2006), «El cuento del fortachón en el folklore y la literatura», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 2. Disponible en:

<http://www.culturaspopulares.org/textos2/articulos/hernandezfl.htm>.

- (2006), «Algunas versiones más de la leyenda de *Las grullas de Íbico* en el folklore murciano y en la literatura clásica», *Murgetana*, 115, págs. 155-163.

- (2006), «La huerta encantada: cuentos folclóricos en *Memoria de una Arcadia*, de Francisco Sánchez Bautista», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 4. Disponible en:

<http://www.culturaspopulares.org/textos4/articulos/hernandezf1.pdf>.

- (2006), «Sobre novios tontos, mujeres bobas y bribones aprovechados (notas sobre literatura y folklore eróticos)», *Revista de Folklore*, 303, págs. 95-105.

- (2006), «Literatura y tradición oral: fábulas y cuentos folklóricos de animales (II)», *Revista de Folklore*, 305, págs. 147-164.

- (2006), «Los inicios de la recolección de cuentos folclóricos en Murcia: Díaz Cassou», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 4. Disponible en:
<http://www.culturaspopulares.org/textos4/articulos/hernandezf2.pdf>.
 - (2006), «El milagro del trigo: de los evangelios apócrifos al folklore y la literatura», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 3. Disponible en:
<http://www.culturaspopulares.org/textos3/articulos/hernandez.htm>.
 - (2007), «El cuento del aprendiz de mago en el folklore y la literatura», *Letras Peninsulares*, vol. 20.1, págs. 29-46.
 - (2008), «Rogando por la lluvia al santo (cuento tradicional y obsesión por el agua en el Campo de Cartagena)», *Revista Murciana de Antropología*, 15, págs. 303-312.
- Morote Magán, Pascuala y Juan Rodríguez Pastor (2002), «Los cuentos de tradición oral murcianos y extremeños», *Puertas a la lectura*, 15-16, págs. 93-111.
- Sánchez Ferra, Anselmo (2004), «La investigación sobre el cuento de tradición oral en la comarca del Campo de Cartagena: estado de la cuestión», *Actas del I.^{er} Congreso Etnográfico del Campo de Cartagena*, *Revista Murciana de Antropología*, 11, vol. II, pp. 299-314.
- (2005), «Los cuentos de pícaros», *Cuadernos del Estero*, 19, págs. 9-22.

- (2005), «El vino en los cuentos populares», *Revista Murciana de Antropología*, 12, págs. 345-360.
- (2006), «La voluntad de la imagen. Consideraciones sobre el papel de la narrativa folklórica en la construcción de la identidad colectiva», *Revista Murciana de Antropología*, 13, págs. 347-366.
- (2007), «El cuento tradicional de Cartagena», *Cartagena Histórica*, 19, págs. 57-64.
- (2007), «El zorro (*vulpes vulpes*) en el folklore y el habla popular del Campo de Cartagena», *Revista de Folklore*, 322, págs. 111-128.
- (2008), «El agua en el repertorio de cuentos populares del Campo de Cartagena», *Revista Murciana de Antropología*, 15, págs. 95-112.
- (2008), «Tareas sobre el cuento folklórico: el cuento de los tres consejos», *Murgetana*, 119, págs. 155-178.
- y José Sánchez Conesa (2009), «La representación de una leyenda: el burro de Perín. Identidad local y reivindicación», *Cartagena histórica*, 27, págs. 30-40.
- y Gregorio Rabal Saura (2011), «Cuentos, matas y bichos. Tradición oral en el municipio de Lorca (Murcia)», *Alberca. Revista de la asociación de amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, 9, págs. 229-247. Disponible en:

<http://www.amigosdelmuseoarqueologicodelorca.com>

÷

Otras obras citadas

Agúndez, José Luis (1999), *Cuentos populares sevillanos (en la tradición oral y en la literatura)*, dos tomos, Sevilla: Fundación Machado.

— (2006), «Límites entre tradición oral y literatura: cuentecillos en autores del XIX y XX», en Rafael Beltrán y Marta Haro (eds.), *El cuento folclórico en la literatura y en la tradición oral*, Valencia: Universitat de València, pp. 17-56.

Amades, Joan (1950), *Folklore de Catalunya. Rondallística*, Barcelona: Selecta.

Amores, Montserrat (1997), *Amores, Catálogo de cuentos folclóricos reelaborados por escritores del siglo XIX*, Madrid: CSIC.

Asensio García, Javier (2002), *Cuentos riojanos de tradición oral*, Logroño: Gobierno de La Rioja.

Asiáin Ansorena, Alfredo (2006), «Narraciones folclóricas navarras. Recopilación, clasificación y análisis», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 81.

Barroso Gutiérrez, Félix (2007), «La figura juglaresca del tío Goyo, un arquetipo urbano», *Revista de Folklore*, 292 (2005), pp. 114-130.

- Basile, Giambattista (1994-1995), *El cuento de los cuentos*, dos vols., ed. de César Palma, Madrid: Siruela.
- Beltrán, Rafael (2007), *Rondalles populars valencianes. Antologia, catàleg i estudi dins la tradició del folklore universal*, València: Universitat, 2007.
- Boira, Rafael (1862²), *Libro de los cuentos*, tres tomos, Madrid: Imprenta M. Arcas y Sánchez.
- Camarena, Julio (1991), *Cuentos tradicionales de León*, 2 vols., Madrid: Diputación Provincial de León-Universidad Complutense.
- (1995), *Repertorio de los cuentos folklóricos registrados en Cantabria*, Santander: Aula de Etnografía de la Universidad de Camarena.
- Canellada, M.^a Josefa (1978), *Cuentos populares asturianos*, Gijón: Ayalga.
- Chevalier, Maxime (1975), *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*, Madrid: Gredos.
- (1983), *Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro*, Barcelona: Crítica.
- Croche, Julio César (1983), *Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*, ed. de Carmen Artal, Barcelona: Bosch.
- Curiel Merchán, Marciano (1987²), *Cuentos extremeños*, Jerez: Editora Regional de Extremadura.

Feijóo, Samuel (1960-1962), *Cuentos populares cubanos*, Las Villas: Universidad Central.

Fradejas Lebrero, José (1988), «Las facecias de Poggio Bracciolini en España. (Primer centenar)», *Varia Bibliográfica: Homenaje a José Simón Díaz*, Reichenberger, Kassel, pp. 273-282.

— (1987), «Las facecias de Poggio Bracciolini en España (continuación)», *Dicenda*, VII, pp. 57-72.

García Figueras, Tomás (1989), *Cuentos de Yebá*, Sevilla: Padilla.

García Surrallés, Carmen (1992), *Era positivé... Cuentos tradicionales gaditanos*, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad.

Gómez López, Nieves (1998), *Cuentos de transmisión oral del Poniente almeriense*, Roquetas de Mar: Ayuntamiento.

— (2007), Ana Manuela Martínez García y José Manuel Pedrosa, *Literatura de tradición oral del levante almeriense*, Almería: Grupo de Desarrollo Rural Levante Almeriense.

González Sanz, Carlos (2010), *De la chaminera al tejao... Antología de cuentos folklóricos aragoneses*, Guadalajara: Palabras del Candil.

Larrea Palacín, Arcadio (1959), *Cuentos populares de Andalucía. Cuentos gaditanos*, Madrid: CSIC.

López Megías, Francisco R. (1997) y M.^a Jesús Ortiz López, *El Etnocuentón. Tratado de las cosas del campo y vida de aldea*, Almansa: Autor.

— (2000), *Etno-Escatologicón. Tratado del hombre en cuclillas y en las camas del alto de la villa*, Murcia: Autor.

Llano Roza de Ampudia, Aurelio del (1925), *Cuentos asturianos recogidos de la tradición oral*, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1925.

Noia Campos, Camiño (2002), *Contos galegos de tradición oral*, Vigo: Nigratrea

Palacio, Manuel de (1863) y Luis Rivera, *Museo cómico o Tesoro de los chistes*, Madrid: Librería de Miguel Guijarro.

Pendás Trelles, Emilio (2000), *Cuentos populares recogidos en el penal del Puerto de Santa María*, ed. Jesús Suárez López, Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular.

Pinedo, Luis de (1958-1961), *Liber facetiarum et similitudinum* (en Guillermo Díaz-Plaja, *Antología Mayor de la Literatura Española*, 4 vols., Barcelona: Labor [vol. II, pp. 676-683]).

Poggio Bracciolini (2008), *Libro de chistes*, ed. de Carmen Olmedilla Herrero, Madrid: Akal.

Propp, Vladimir (1981⁵), *Morfología del cuento*, trad. Lourdes Ortiz, Madrid: Fundamentos.

- Rodríguez Pastor, Juan (2001), *Cuentos extremeños obscenos y anticlericales*, Badajoz: Diputación.
- (2002), *Cuentos extremeños de costumbres*, Badajoz: Diputación.
- Rubio Marcos, Elías (2002), José Manuel Pedrosa y César Javier Palacios, *Cuentos burgaleses de tradición oral (Teoría, etnotextos y comparativismo)*, Burgos: Autor.
- Salazar, Ambrosio de (2004), *Cuentos*, ed. de José Fradejas Lebrero, Murcia: Academia Alfonso X El Sabio.
- Samaniego, Félix M.^a (2000), *El jardín de Venus*, Barcelona: Círculo de Lectores.
- Sánchez Pérez, José Agustín (1942), *Cien cuentos populares*, Madrid: Saeta.
- Suárez López, Jesús (1998), *Cuentos del Siglo de Oro en la tradición oral de Asturias*, Gijón: Ayuntamiento.
- Thompson, Stith (1955-1958), *Motif-Index of Folk Literature. A classification of narrative elements in folktales, ballads, myths, fables, medieval romances, exempla, fabliaux, jest-book and local legends*, 6 vols., Copenhagen y Blomington: Indiana University Press.
- (1972), *El cuento folklórico*, trad. Angelina Lemmo, Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Till Eulenspiegel (2001), ed. de Luis A. Acosta e Isabel Hernández, Madrid: Gredos.

APÉNDICES

Tipos catalogados por ATU

- The Theft of Fish* 1
Simulated Injury 3
Sick Animal Carries the Healthy One 4
Biting the Tree Root 5
Animal Captor Persuaded to Talk 6
The Unjust Partner 9
The Theft of Food by Playing Godfather 15
The Fox Tricks the Wolf into Falling into a Pit 30
*The Wolf Descends into the Well in One Bucket and Rescues the
Fox in the Other* 32
The Fox Plays Dead and is Thrown out of the Pit and Escapes 33
The Wolf Dives into the Water for Reflected Cheese 34
The Wolf Overeats in the Cellar 41
The Oath on the Iron 44
The Horse Kicks the Wolf in the Teeth 47B
The Lion's Share 51
*The Fox Threatens to Cut Down the Tree and Gets Young Birds
56A*
The Fox (Jackal) as Schoolmaster 56B
Fox Plays Dead and Catches Bird 56A*
Raven with Cheese in His Mouth 57
The Fox and the Sour Grapes 59
Fox and Crane Invite Each Other 60
The Fox Persuades the Rooster to Crow with Closed Eyes 61
Peace among the Animals-the Fox and the Rooster 62
Sham-Dead (Hidden) Animal Betrays Self 66B
The Fox in a Swollen River 67

- The Help of the Weak* 75
The Wolf and the Nurse 75*
Heart of Monkey as Medicine 91
Animal's Conversation 106
A Drunkard's Promise 111A*
Country Mouse Visits Town Mouse 112
The First to See the Sunrise 120
Wolves Climb on Top of One Another 121
The Wolf (Fox) Seeks Breakfast 122A
Caught Animal Promises Captor Better Prey 122D
"Wait till I Am Fat Enough" 122F
"Wait until I Get Dry" 122H
The Wolf as Judge 122K*
The Wolf and the Kids 123
Wolf in Sheep's Clothing Gains Admission to the Fold 123B
Blowing the House In 124
The Wolf Flees from the Wolf-Head 125
The Animals in Night Quarters 130
The Fox Stumbles over a Violin 135A*
The Wolf Surprises the Pig in an Apple Tree 136
The Three Teachings of the Bird 150
The Plowman and the Animals 152
The Ungrateful Snake Returned to Captivity 155
Androcles and the Lion 156
Animals Learn to Fear Men 157
Human and Animal Life Spans are Readjusted 173
The Thirsty King Kills His Faithful Falcon 178C
What the Bear Whispered in His Ear 179
The Lean Dog Prefers Liberty to Abundant Food and a Chain 201
The Hen that Laid the Golden Eggs 219E**
War between Birds (Insects) and Quadrupeds 222
The Crane Teaches the Fox to Fly 225
The Tortoise Lets Itself be Carried by Birds 225A

- The Crow and the Crayfish* 227*
The Rearing of the Large-headed and Large-eyed Bird 230
A Crow Drops Pebbles into a Water Jug 232D*
A Bird Has New Clothes Made 235C*
Miscellaneous Tales with Imitation of Bird Sounds 236*
The Talking Parrot 237
The Bee Falls into the Water 240A*
The Rooster Who Crows about Mistress's Adultery Killed 243A
The Crane and the Heron 244A*
Swimming Match of the Fish 250
The Race between Two Animals 275
The Race between Hare and Hedgehog 275C
The Frog Persists in Living in Puddle on Road 278A
The Ant and the Cricket 280A
The Louse and the Flea Spend the Night in Woman's Vagina and Backside 282D*
The Spider Laughs at the Silkworm 283D*
The Snake Stays in the Man's Stomach 285B*
The Over-Hasty Toad (Beetle) 288B*
The Months and the Seasons 294
The Contest of Wind and Sun 298
The Dragon-Slayer 300
The Three Stolen Princesses 301
The Ogre's (Devil's) Heart in the Egg 302
The Twins or Blood-Brothers 303
The Princess in the Coffin 307
The Maiden in the Tower 310
The Singing Bag 311B*
Maiden-Killer (Bluebeard) 312
The Magic Flight 313
Goldener 314
The Faithless Sister 315
The Magician and His Pupil 325

- The Youth Who Wanted to Learn what Fear is* 326
The Soul Released from Torment 326A*
Hansel and Gretel 327A
The Brothers and the Ogre 327B
The Smith and the Devil 330
Godfather Death 332
Little Red Riding Hood 333
Death's Messengers 335
The Man from the Gallows 366
The Animal Bride 402
The Three Oranges 408
Sleeping Beauty 410
The Animal as Bridegroom 425A
Son of the Witch 425B
Beauty and the Beast 425C
The Enchanted Husband Sings Lullaby 425E
The Two Girls, the Bear, and the Dwarf 426
King Lindorm 433B
The Frog King or Iron Henry 440
The Maiden Who Seeks Her Brothers 451
Three Hairs from the Devil's Beard 461
The Outcast Queens and the Ogress Queen 462
The Bridge to the Otherworld 471
The Kind and the Unkind Girls 480
Three Sisters Set Out to Save Their Little Brother 480A*
The Name of the Supernatural Helper 500
The Three Old Spinning Women 501
The Gifts of the Little People 503
The Grateful Dead 505
Cinderella 510A
Peau d'Asne 510B
One-Eye, Two-Eyes, Three-Eyes 511
Six Go through the Whole World 513A

- The Clever Horse* 531
Water of Life 551
The Girls Who Married Animals 552
The Fisherman and His Wife 555
The Magic Ring 560
The Table, the Donkey and the Stick 563
The Magic Mill 565
The Three Magic Objects and the Wonderful Fruits 566
“All Stick Together” 571
The Biting Doll 571C
Fiddevav 593
Strong John 650A
The Four Skillful Brothers 653
The Three Languages 671
Thumbling 700
Princess on the Pea 704
The Maiden without Hands 706
The Three Golden Children 707
Snow White 709
The Beautiful and the Ugly Twinsisters 711
Crescentia 712
Demi-cock 715
The Juniper Tree 720
The Three Old Men 726
The Merman’s Golden Axe 729
The Three Wishes 750A
Hospitality Rewarded 750B
Flight to Egypt 750E
The Farmwife is Changed into Woodpecker 751A
A Man Invites God to His House 751A*
Man in the Moon 751E*
Bread Turned to Stone 751G*
Christ (God) Turns a Thief into an Ass 753*

- Lucky Poverty* 754
The Various Children of Eve 758
Angel and Hermit 759
Food for the Crucifix 767
St. Christopher and the Christ Child 768
The Child's Grave 769
The Nun Who Saw the World 770
Why St. Peter Became Bald 774J
St. Peter Stung by Bees 774K
St. Peter's Gluttony 774N
St. Peter and the Nuts 774P
Mida's Short-sighted Wish 775
To Sacrifice a Giant Candle 778
The Dancers of Kolbeck 779E*
Mass of the Dead 779F*
Star Money 779H*
Breaking the Sabbath 779J*
The Singing Bone 780
The Speaking Hair 780B
Lamb's Heart 785
Christ and St. Peter in Night-Lodgings 791
St. Peter's Mother Falls from Heaven 804
Joseph and Mary Threaten to Leave Heaven 805
A Careless Word Summons the Devil 813
Devil Leaves at Mention of God's Name 817*
Thief Rescued by the Devil 821A
Chickens from Boiled Eggs 821B
"My Crops will Thrive Here without God's Blessing" 830B
"If God Wills" 830C
The Beggar's Bread 837
Son on the Gallows 838
One Vice Carries Others with It 839
The Luck-Bringing Shirt 844

- The Old Man and Death* 845
The Princess Who Cannot Solve the Riddle 851
The Hero Catches the Princess Her Own Words 853
Louse-Skin 857
Nuts of "Ay, ay, ay!" 860
The Clever Farmgirl 875
The Unjust Decision: The Oil Press Gives Birth to a Foal 875E
The Women of Weinsberg 875*
The Basil Maiden 879
The Wager of the Wife's Chastity 882
The Punished Seducer 883B
The Forsaken Fiancée: Service as Menial 884
Wager on the Faithfulness of the Servant 889
The Daughter of the Sun 898
King Thrusbeard 900
Taming of the Shrew 901
The Lazy Woman is Cured 902*
The Clever Precepts 910
The Father's Precepts Disregarded 910A
The Observance of the Master's Precepts 910B
"Find the Treasure in Our Vineyard!" 910E
Prayers for the Tyrant 910M
The Sharing of Bread or Money 921A
The Frank Thief 921A*
Witty Answers 921D*
The Shepherd Substituting for the Clergyman Answers the King's Questions 922
Love Like Salt 923
Like Wind in the Hot Sun 923A
Discussion in Sign Language 924
Cases Solved in a Manner Worthy of Solomon 926C
The Judge Appropriates the Object of Dispute 926D
Out-Riddling the Judge 927

- The Prophecy* 930
Tales of the Predestined Death 934
Bad Luck Cannot be Arrested 947A
The Clever Maiden Alone at Home Kills the Robbers 956B
*How a Young Woman Saves Herself When She Discovers a Robber
under Her Bed* 956D
The Sun Brings All to Light 960
The Ungrateful Son 980
The Pretended Inheritance 982
The Suckled Prisoner (Caritas Romana) 985*
Plowing 1003
Hogs in the Mud; Sheep in the Air 1004
Guarding the Store-Room Door 1009
Cleaning the Child 1012
Bathing (Warming) Grandmother 1013
Pulling the Lake Together 1045
Carrying a Tree 1052
Squeezing the (Supposed) Stone 1060
Throwing a Stone 1062
Throwing Contest 1063A
Eating/Drinking Contest 1088
Making Strong 1133
How the Lazy Horse Was Cured 1142
The Devil and the Evil Woman 1164
Straightening Curly Hair 1175
Catching Water in a Sieve 1180
The Last Leaf 1184
Sowing Salt 1200
The Dangerous Sickle 1202
Fool Keeps Repeating His Instructions 1204
Milking a Hen 1204**
The Cow (Other Domestic Animal) is Taken to the Roof to Graze
1210

- The Cow Chewing Its Cud* 1211
The Miller, His Son, and the Donkey 1215
Numskull Sits on Eggs to Finish the Hatching 1218
Cutting Off the Branch 1240
Relief for the Donkey 1242A
Trying to Stretch the Beam 1244
Sunlight Carried in a Bag (Basket, Sieve) into the Windowless House 1245
Getting Rid of the Unknown Animal 1281
Person Does Not Know Himself 1284
Man Needs Patch on Pants to Recognize Himself 1284B
Jumping into the Breeches 1286
Numskulls Cannot Find Their Own Legs 1288
Numskull Cannot Find the Donkey He is Sitting on 1288A
Other Objects Or Animals Sent to Go by Themselves 1291D
A Long Piss 1293
Tall Bridegroom Cannot Get into Church 1295A*
Fool's Errand 1296
Doves in the Letter 1296B
Choosing the Clean Figs 1309
The Man Takes Seriously the Prediction of Death 1313A
Mistaking Harmless Objects for Dangerous Ones 1314
Mistaking One Animal for Another 1316
Mistaking a Person (Animal, Object) for a Supernatural Being 1318
Fool Eats Beetle Thinking It is a Blueberry with Wings 1319J*
Fish-Eating Icon 1320*
Moving the Church 1326
Forgetfulness (Aimlessness) Causes Useless Journey 1332*
The Shepherd Who Cried "Wolf!" Too Often 1333
Catching the Moon 1335A
Not Recognizing Own Reflection 1336A
The Long Night 1337C

- Strange Foods* 1339
The Fool and the Robbers 1341A
“*Guess How Many Eggs I Have and You Shall Get All Seven!*”
1346A*
The Statue’s Father 1347*
The Soon-Consolated Widow 1350
The Silence Wager 1351
“*God Help You!*” 1351A
Death for the Old Couple 1354
Widower’s Relief 1354A*
The Lord Above; the Lord Below 1355A
“*I Can See the Whole World*” 1355B
The Lord Above Will Provide 1355C
*Trickster Discovers Adultery: Food Goes to Husband Instead of
Lover* 1358C
Hiding the Lover 1359A
Flight of the Woman and Her Lover from the Stable 1360B
Old Hildebrand 1360C
The Three Month’s Child 1362A*
Wife Falls into a Stream 1365A
The Wife Insults the Husband as Lousy-Head 1365C
The Quarrelsome Couple 1365E
The Lazy Wife is Reformed 1370
Wife Eats So Little 1373A
Who Can Rule His Wife? 1375
Wife Deceives Husband with Substituted Bedmate 1379
The Faithless Wife 1380
The Sausage Rain 1381B
The Buried Sheep’s Head 1381C
Old Man Sent to School 1381E
The Woman Does Not Know Herself 1383
The Husband Hunts Three Persons as Stupid as His Wife 1384
Learning about Money 1385*

- The Woman Goes to Get Beer* 1387
Woman Will Never Work 1405*
The Three Clever Wives Wager 1406
“*Everything!*” 1407A
The Man Who Does His Wife’s Work 1408
Fault-Finding Husband Nonplussed 1408B
Lucky Hans 1415
The Returning Husband Hoodwinked 1419
The One-eye Husband 1419C
The Clergyman’s Breeches 1419G
Woman Warns Lover of Husband by Singing Song 1419H
Borrowing from the Husband and Returning to the Wife 1420C
Friar Adds Missing Nose 1424
Why the Seventh Child Has Red Hair 1425B*
The Man and His Wife Build Air Castles 1430
A Sweet Word 1437
Burned and Underbaked Bread 1448*
Clever Elsie 1450
Three-Weeks-Old Dough 1453***
The Flatulent Girl 1453****
The Lispng Maiden 1457
Keeping Up Appearances 1459**
The Girl with the Ugly Name 1461
Prayer to Christ Child’s Mother 1476A
Old Maid Married to a Devil 1476B
Consolation 1512*
Theft by Distracting Attention 1525D
The Youth in the Beehive 1525H₄
Supper Won by a Trick 1526A
Holding Down the Hat 1528
The Wise Carving of the Fowl 1533
Series of Clever Unjust Decisions 1534
Sham Dumb Man Wins Suit 1534D*

- The Rich and the Poor Farmer* 1535
The Three Hunchback Brothers Drowned 1536B
The Corpse Killed Five Times 1537
The Revenge of the Cheated Man 1538
Cleverness and Gullibility 1539
The Student from Paradise (Paris) 1540
Lady Sends Pig as Wedding Hostess 1540A*
For the Long Winter 1541
The Maiden's Honor 1542**
The Clever Doctor 1543C*
The Man Who Got a Night's Lodging 1544
A Soldier's Riddle 1544A*
The Troublesome Guest 1544B*
The Boy with Many Names 1545
"It's a Man!" 1545A*
The Boy Who Knew Nothing of Women 1545B
The Soup Stone 1548
How Much the Donkey Cost 1551*
An Ox for Five Pennies 1553
Welcome to the Clothes 1558
Three Meals in a Row 1561
"The Barn is Burning!" 1562A
Miser Eats at Night 1562C*
"Both?" 1563
The Terrible Threat 1563*
The Hungry Shepherd 1567F
The Master and the Farmhand at the Table 1568*
The Master and the Pupil Quarrel 1568**
The Clever Shepherd 1575*
The Drinking Cup 1578A*
Carrying Wolf, Goat, and Cabbage across Stream 1579
A Hundred Animals 1579**
The Man in Court for Killing a Fly 1586

- The Fine for Assault* 1586B
The Unseen 1588*
The Donkey is Not at Home 1594
Sharing the Reward 1610
Playing Cards are My Calendar and Prayer Book 1613
The Blind Man's Treasure 1617*
The Emperor's New Clothes 1620
The Conversation of Two Handicapped Persons 1620*
Dream Bread 1626
The Learned Son and the Forgotten Language 1628
So they Speak Latin 1628*
The Repentant Thief 1636
Doctor Know-All 1641
Physician in Spite of Himself 1641B
Who Stole from the Church? 1641B*
The Borrowed Coat 1642A
Money inside the Statue 1643
The Treasure at Home 1645
Dream of Marking the Treasure 1645B
Whittington's Cat 1651
The Robbers under the Tree 1653
The Robbers in the Death Chamber 1654
The Profitable Exchange 1655
Frightened to Death 1676B
Voices from the Graveyard 1676C
First Time in Church 1678**
The Boy's Disasters 1681
Fool as Custodian of Home and Animals 1681B
Take Care of the Stopper 1681A*
The Horse Learns Not to Eat 1682
The Foolish Bridegroom 1685
Like Dogs 1686A
The Forgotten Word 1687

- The Servant to Improve on the Master's Statements* 1688
Jealous Suitors 1688A*
"Thank God They Weren't Peaches" 1689
The Unedible Meat 1689B
The Hungry Clergyman 1691
"What Should I Have Said (Done)?" 1696
Deaf Persons and Their Foolish Answers 1698
The Wedding Invitation 1698D
Misunderstood Words Lead to Comic Results 1698G
The Misunderstood Greeting 1698J
Anecdotes about Stutterers 1702
A Laconic Conversation 1702A*
Anecdotes about Absurdly Stingy Persons 1704
The Brave Shoemaker 1711*
God Cant' Take a Joke 1718*
The Entrapped Suitors 1730
"Who Gives His Own Goods Shall Receive It Back Tenfold" 1735
Wrong Song 1735A
The Clergyman in the Sack to Heaven 1737
The Dream: All Clergymen in Hell 1738
The Clergyman and the Calf 1739
Thieves as Ghosts 1740B
The Priest's Guest and the Eaten Chickens 1741
The Hen Learns to Speak 1750
Teaching the Donkey to Speak 1750B
The Hungry Clergyman 1775
"I Can't Hear You" 1777A*
Sexton's Own Wife Brings Her Offering 1781
The Stingy Clergyman and the Slaughtered Pig 1792
Stealing Something Small 1800
The Clergyman as Prosecutor 1806A*
"The Owner Has Refused to Accept It" 1807A
Sleeping with God's Daughters 1807B

- Vow Not to Drink from St. George (April 23) to St. Demetrius
(October 26) 1811A*
- Preaching as the Congregation Wishes 1825B*
- Living Person Acts as Image of Saint 1829*
- Producing the Weather 1830*
- The Clergyman and Sexton at Mass 1831*
- Inappropriate Actions in Church 1831A**
- The Boy Answers the Clergyman 1832**
- “How Many Sacraments are There?” 1832D**
- The Clergyman’s Rhetorical Question Misunderstood 1833*
- Wager: Clergyman to Read Prayer Without Thinking of Anything
Else 1835D**
- Holy Ghost in the Church 1837*
- The Hog in the Church 1838*
- The Clergyman's Nights 1842C**
- Anecdotes about Millers 1853*
- Dying like Christ - between Two Thieves 1860B*
- Diagnosis by Observation 1862C*
- The Boy on the Bear’s (Wolf’s) Tail 1875*
- The Man Carried through the Air by Geese 1881*
- Hunter Turns Animal Inside Out 1889B*
- Shot Causes a Series of Lucky or Unlucky Accidents 1890F*
- Catching a Rabbit 1891*
- A Man Shoots a Ramrod Full of Ducks 1894*
- Contest in Lying 1920*
- “That is a Lie!” 1920C*
- The Liar Reduces the Size of His Lie 1920D*
- Bridge Reduces a Lie 1920J*
- Seeing (Hearing) Enormous Distance 1920E**
- Schlaraffenland 1930*
- Too Much Talk 1948*
- The Three Lazy Ones 1950*
- “Is the Wood Split? 1951*

Ehod mi Yodea (One; Who Khows?) 2010
“There Was Once a Woman; the Woman Had a Son” 2013
Louse and Flea Wish to Marry 2019*
The Rooster and the Hen 2021
The Death of the Little Hen 2022
Little Ant Marries 2023
The Devouring Animal That Was Cut Open 2028
The Old Woman and Her Pig 2030
Stronger and Strongest 2031
The Mightiest Being as Husband for His Daughter 2031C
Lending and Repaying: Progressively Worse (Better) Bargain 2034C
“Where is the Warehouse?” 2043
Catch Tales 2200
Mock Stories for Children 2271
Trick Stories 2275
Endless Tales 2300

Tipos catalogados por otros autores

AARNE-THOMPSON:

- 750*** *Young Savior's Miracles*
774G *Peter's Favorite Fruit*
774M *Peter as Bad Messenger*
836B* *Slandorous Lover Punished*
900A *King Trhusbeard*
1204* *The Run-away Crop*
1345* *Stupid Stories Depending on Puns*
1376C* *Combined Names*
1388A* *Choose what Food you will Have*
1411* *The Raven Child*
1464B* *Girl Resents Name of "Sow"*
1699* *The Coffin-Maker*
1848C *Saint's Account Book*
1854* *Tales of Cowardly Tailors*
2030B *Crow Must Wash his Bill in Order to Eat with Other Birds*

BOGGS:

- *244, *762, *808, *846, *1358, *1364A, *1424, *1593,
*1800C, 1831*C, 1940*E.

CAMARENA Y CHEVALIER:

- [59A] *La zorra pide luz*
[157F] *Por qué la culebra no tiene patas*
[165C] *El loro observa estrictamente la dieta*
[207D] *El burro famélico y el cerdo lustroso*
[215] *La ratita atrevida que se volvió asustada a casa*
[237A] *El loro en el retrete*

- [243B] *El guisado de carne de culo*
[243C] *El lenguaje inapropiado del loro*
[246A] *El pájaro previene del hombre a su cría*
[248B] *El buey pisa el nido hecho en tierra*
[332J] *Viejo intenta engañar a la muerte disfrazándose de niño*
[480B] *Los caminos del cielo y del infierno*
[650D] *El fortachón y el muñeco de pez*
[750I] *Por qué la mula no puede tener hijos*
[750J] *El animal delator/encubridor en la huida a Egipto*
[756H] *La Fe es la que sana, no la astilla de la barca*
[759**] *La providencia de Jesucristo*
[760E] *Ánima en pena hasta la restitución de lo robado (o cumplimiento de lo encargado)*
[764A] *El hijo del demonio*
[774Q] *“Ayúdate y Dios te ayudará”*
[774S] *Malas palabras, buenas acciones*
[774T] *San Pedro prefiere tener un solo estómago*
[774U] *San Pedro y los cuernos*
[774W] *San Pedro da limosna de parte del Señor*
[774X] *“Dejad que los niños se acerquen a mí”*
[800B] *Un abogado en el Cielo*
[811D] *La salvación del bandolero padrino*
[827A] *Pastor no sabe pasar el rosario*
[831A] *El Demonio (o las ánimas) protegen a sus devotos*
[843A] *El Viento, el Agua y la Vergüenza*
[861A] *Pierres y Magalona*
[900D] *El pícaro chasquea a la burlona del balcón*
[901D] *El pago anticipado al componedor de huesos*
[921L] *El pícaro insulta a la reina disimuladamente: “Su majestad es-coja”*
[927E] *Acertijo al juez: El cadáver atrapa al causante de la muerte*
[927F] *La adivinanza del condenado*

[988] *El ciego y su destrón: “Ya que oliste la sardina haber oido la esquina”*

CARDIGOS:

- 1361*A *The Priest as a Calf*
1408*C *Stop Beating Your Wife*
*1469 *Raising an Innocent Girl*
1491*A *The Enema*
*1524B *There is No Place like Home*
1529*D *How to Tell the Donkey to Move Forward*
1628*A *No Diploma for Horses*
1685*B *Foolish Bridegroom Soils His Pants*
1706*F *The Drunkard and the Sardine*
1717*C *Grandfather’s Howl*
1733*C *Shoemaker, his Wife and the Priest*
1739*C *The Priest is Suckled by the Calf*
1833*L *Is Christ Hunting Rabbits?*
*2050 *How a Greeting Becomes an Insult*

GONZÁLEZ SANZ:

- [366B] *El anillo del muerto*
[746C] *El zapatero en el aquelarre*
[747] *La abuela mata la mejor mula durante la misa del gallo*
[996] *El padre se alegra de tener una hija*
[1205] *El pleito al sol*
[1242C] *Metiendo la viga de través*
[1595] *“Tú pitarás”*
[1721] *El hombre encuentra su propia chaqueta*

HABOUCHA:

- **980E *The Tight-Fisted Sons*
**1658 *Dividing the Eggs*

HANSEN:

**1709C *Other Stories about Stupid Man*

JASON:

*857, 879*H.

NOIA:

843C *A necesidade axuda*

921*G *Máis madrugou quen a moeda perdeu*

978*A *O hóspede burlado*

1338*C *As visitas do Señor bispo (Papa)*

1351*B *“O neno xa ten dentes!”*

1362C* *O neno negro*

1380B* *Algunhas mulleres fan gratis o que outras cobran*

1425*A *Rogativas para sandar a vaca*

1443*A *As mozas recatadas*

1551*B *“Son moscos, non moscas”*

1569**A *O xastre compace á ama coreña*

1805*C *Os clientes pagan menos*

1842*D *O testamento do cura*

1849*A *Palabras sagradas e blasfemas para facer andar a burra
(cabalo)*

1951*A *Pedir axuda aos santos para non traballar*

ROBE:

835*B *Drunk is very sick, vomits*

1355*D *The husband surprises the lover*

1358*D *Wife is late in bringing lunch to husband who is working*

*1719B *Small boy tell his father that he would to marry his grand-
mother*

1829*D *Two brothers find wooden beam, cut it in half*

Tipos catalogados en la región de Murcia

CARREÑO *ET AL.*, 1993 (114 versiones): tipos 1, 3, 4, 6, 9, 30, 41, 47B, 51, 56A, 56B, 60, 67, 91, 121, 122A, 122D, 122H, 122K*, 124, 130, 135A*, 136, 157, 225, 280A, 300, 301, 303, 307, 310, 311B*, 313, 314, 315, 330, 366, [366B], 408, 433B, 461, 462, 471, 510A, 510B, 513A, 531, 551, 563, 650A, [650D], 700, 707, 712, 715, 720, 751G*, [760E], *762, 775, 780, [811D], 821A, 821B, 853, 857, 879, 883B, 910, 923, 930, 1004, 1240, 1245, 1281, 1286, 1291D, 1309, 1313A, 1337C, 1362A*, 1365A, 1381B, 1381E, 1384, 1407A, 1408B, 1419G, 1437, 1461, 1525D, 1528, 1534D*, 1535, 1538, 1539, 1540, 1541, 1548, 1562A, 1617, 1653, 1654, 1681B, 1688, 1691, 1696, 1698D, 1702, 1740B, 1775, 1831A*, 1833*L, 2021, 2022, 2028, 2030, 2031, 2034C, 2200, 2275.

CEBRIÁN Y CANO, 1992: tipo 300.

DÍAZ CASSOU, 1972 (6 versiones): tipos 106, 759, 774P, *808, *846, *1593.

DÍAZ CASSOU, 1980 (5 versiones): tipos [157F], *244, 750E, [750I], *846.

DÍAZ CASSOU, 1982 (6 versiones): tipos 294, 774J, 817*, 1678**, 1920J.

FRUTOS BAEZA, 1897 (2 versiones): tipos 230, 1951*A.

GARCÍA ABELLÁN, 1987: tipo *762.

GÓMEZ ORTÍN, 1996 (24 versiones): tipos 222, 288B*, 311B*, [332J], 778, 804, 902*, 1362A*, 1405*, 1453***, 1464B*, 1535, 1538, 1539, 1545A*, 1628*, 1698, 1735A, 1807A, 1811A, 1831A*, 1835D*, 2010, 2034C, 2043, 2271.

GÓMEZ ORTÍN, 2003: tipo 1735A.

GUERRERO Y L. VALERO, 1996 (9 versiones): tipos *1358, 1678**, 1698, 1829*D, 1920, 2013, 2043, 2271, 2275.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2001 (2 versiones): tipos 240A*, 280A.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005a (21 versiones): tipos 6, 56A, 60, 67, 111A*, 122A, 122D, 150, 157, 225, 300, 311B*, 315, 366, 408, 506, 593, 700, 715, 774N, 779F*, 843C, 921A*, 921D*, 922, 1579**.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005b (36 versiones): tipos [332J], 1012, 1281, 1288, 1288A, 1291D, 1296B, 1332*, 1350, 1354, 1365C, 1384, 1385*, 1388A, 1408B, 1419G, 1459**, 1594, 1653, 1654, 1676B, 1681B, 1685, 1691, 1696, 1698D, 1702, 1738B*, 1775, 1806A*, 1829*D, 1831A*, 1832D*, 1890F, 2013, 2021, 2043, 2271, 2275, 2300.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005c (10 versiones): tipos 60, 123, 130, 225, 311B*, 327A, 480, 510A, 700, 780, 2021, 2023.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2005d (14 versiones): tipos 313, 480, 751A, *762, [900D], 1376C*, 1407A, *1424, 1526A, 1575*, 1685*B, 1687, *1719B, 1831A*.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2006 (12 versiones): tipos 30, 60, 123, 130, 225, 232D*, 311B*, 500, 551, 700, 780, 1676B, 2021, 2023.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2007a (50 versiones): tipos 1, 3, 4, 6, 30, 56A, 57, 60, 75, 123, 130, 219E**, 225, 232D*, 294, 310, 311B*, 327A, 440, 480, 500, 510A, 510B, 551, 555, 650A, 700, 704, 750A, 780, 851, 884, 927, 947A, 956D, 1245, 1291D, 1309, 1381B, 1457, 1535, 1536B, 1628*, 1653, 1676B, 1691, 1696, 1698D, 1775, 1854*, 2013, 2021, 2023, 2031C, 2271.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ Y AGÚNDEZ, 2007b (2 versiones): tipos 835*B, 1491*A.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2009 (208 versiones): tipos 1, 3, 4, 5, 6, 30, 34, 41, 44, 47B, 56A, 56A*, 57, 59, 60, 62, 66B, 67, 75, 111A*, 112, 120, 122A, 122F, 123, 123B, 124, 130, 155, 156, 173, 178C, 179, 201, [207D], [215], 219E**, 222, 225, 225A, 227*, 232D*, 240A*, 244A*, 294, 298, 301, 302, 310, 311B, 312, 325, 327A, 327B, 333, 366, 402, 408, 410, 425C, 426, 440, 451, 461, 480, 500, 501, 510A, 510B, 511, 552, 555, 565, 571, 650A, 653, 700, 704, 709, 711, 720, [747], 750A, 751E*, 751G*, [760E], *762, 774G, 780, 780B, [831A], 836B*,

844, 851, 875, 879, 879*H, 884, 900A, 910A, 910B, 910E, 921D*, 922, 927, 930, 956B, 956D, 960, 980, 985*, 1009, 1013, 1033, 1088, 1142, 1180, 1204, 1204*, 1204**, 1210, 1215, 1218, 1240, 1245, 1281, 1284, 1286, 1291D, 1309, 1313A, 1333, 1335A, 1335C, 1337C, 1339D, 1355B, 1357*, *1364A, 1370, 1380B, 1381B, 1381C, 1384, 1407A, 1408B, 1411*, 1415, 1424, *1424, 1437, 1450, 1453****, 1457, 1464B, 1526A, 1534, 1535, 1536B, 1540, 1541, 1542**, 1545, 1545A*, 1551*, 1562A*, 1562C*, 1568**, 1578A*, 1586, 1620, 1620*, 1628*, 1636, 1641, 1641B*, 1643, 1645, 1653, 1655, 1676, 1676B, 1681A, 1688, 1691, 1696, 1698D, 1698J, 1735, 1735A, 1737, 1741, 1775, 1806A*, 1825B, 1831A*, 1832*, 1832D*, 1833, 1835D*, 1854*, 1950, 2013, 2021, 2023, 2028, 2031C, 2034C, 2042, 2200, 2271, 2275, 2300.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, inéditos de Puente Tocinos (32 versiones): tipos 300, 301, 310, 311B*, 332, 366, 408, 440, 500, 510B, 571C, 729, 754, *762, [764A], 780, *808, 860, 879, 902*, 1204, 1244, 1281, 1288, 1405*, *1424, 1535, 1539, 1642A, 1698J, 1730, 1800, 1950, 2021, 2028, 2030.

LIMORTI Y QUINTANA, 1998 (98 versiones): tipos 1, 4, 15, 30, 57, 59, 62, 106, 122K*, 123, 125, 130, 135A*, 136, 152, [157], 225, [246A], 301, 311B*, 327A, 332, 366, 425A, 451, 480, 510A, 563, 650A, 709, 720, [746C], 750A, 750B, 750E, [750I], [750J], 751E*, 767, 774G, [774U], 780, 830B, 956D, 978*A, 980, 982, [996], 1004, 1045, 1052, 1060, 1062, 1175, 1202, 1210, 1215, 1218, 1245, 1286, 1288, 1291D, 1314, 1318, 1319J*, 1354, 1355*D, 1358*D, 1358C, 1359A, 1379, 1381B, 1384,

1387, 1408, 1419C, 1419H, 1525H₄, 1535, 1537, 1539, 1541, 1545, [1595], 1651, 1653, 1654, 1676B, 1682, 1698G, 1730, 1739, 1805*C, 1829, 1831A*, 1833, 1881, 1889B, 2022, 2034C, 2275.

LÓPEZ VALERO *ET AL.*, 1993 (9 versiones. Relaciono únicamente los tipos no enumerados ya en CARREÑO *ET AL.*, 1993): tipos *762, 817*, 875, 875E, 875*, 883B, 1370, 1450, 1691, 1750, 1775, 1831A*, 2034C.

LORENZO VÉLEZ, 1997: tipo 1739.

MÚÑEZ. MARÍN Y CARRILLO, 2002 (24 versiones): tipos 150, [332J], 506, 671, 751A*, *762, [774S], 813, [827A], 837, 839, 910B, 910E, 1204, 1383, 1645B, 1678**, 1688A*, 1740B, 1792, 1829*D, 1930, 2200.

MARTÍNEZ RUIZ, 1999 (38 versiones): tipos 225, 311B*, 774K, 785, 851, 901, [921L], 978*A, 1204, 1309, 1365C, 1365E, 1408, 1453***, 1459**, 1526A, 1540, 1553, 1641B, 1642A, 1643, 1676B, 1687, 1698, 1698J, 1825B, 1831A*, 1890F, 1894, 1950, 2013, 2021, 2022, 2043, 2200.

MOROTE, 1990 (98 versiones): tipos 30, 60, 123, 124, 130, 136, 225, 235C*, 301, 311B*, 313, 314, 327A, 330, 366, 425B, 425E, 480, 480A*, 510A, 560, 563, 571C, 700, 706, 707, 715, 753*, [759**], *762, 774G, [774W], [774X], 779H*, 830B, *857A, [861A], 883B, 902*, 921A, **980E, 1211, 1215, 1218, 1245, 1281, 1286, 1291D, 1309, 1337C, 1351, 1354, 1354A*, 1360C, 1365C, 1365E, 1381B, 1384, 1405*, 1408B, *1424, 1450, 1457, 1476A, 1535, 1536C, 1538, 1539, 1540A*,

1542**, 1544B*, 1551*, 1561, 1565, 1568**, 1586, 1610, 1651, 1653, 1681, 1681A*, 1691, 1696, 1698, [1721], 1775, 1807B, 1829, 1830, 1831A*, 1832D*, 1833, 1835D*, 2013, 2021, 2022, 2028, 2034C, 2271, 2275.

NICOLÁS MARÍN, 1987 (6 versiones): tipos 6, 56A, 551, 780, 1291D, 1535, 1645, 1676B, 2021.

ORTEGA, 1993 (35 versiones): tipos 9, 56B, 60, 123, 124, 130, 225, 275, 302, 311B*, 314, 425B, 505, 551, 566, 706, 715, 720, 751E*, 780, 813, 1242A, 1309, 1381B, 1681, 1688, 1696, 2023, 2028.

PEDROSA, 1995: tipo 294.

RIQUELME PIÑERO, 2006 (19 versiones): tipos 593, 751E*, 769, 844, 922, 956D, 1245, 1284B, 1318, 1351, 1365E, 1408*C, 1450, 1562A, 1653, 1691, 1739*C, 1750, 1775, 2022, 2034C, *2050, 2200.

RIQUELME SÁNCHEZ, 2002 (21 versiones): tipos 6, 230, [246A], 563, 726, 774P, 1063A, 1296B, 1309, 1339, 1388A, 1457, 1540, 1588*, 1641B*, 1829*D, 1833, 1854*, 1920, 1920D, 1920J, 2031.

RUIZ MARÍN, 2000: tipo 1854*.

SÁNCHEZ BAUTISTA, 1994 (5 versiones): tipos 47B, 67, 122A, 122K*, 503, *762, 779*, 817*, [831A], 836B*.

SÁNCHEZ CONESA, 2004 (17 versiones): tipos *762, [1205], 1210, 1245, 1345*, 1645, 1676B, 1676C, 1699*, 1739.

SÁNCHEZ CONESA, 2005 (10 versiones): tipos 123, 720, [1205], 1210, [1242C], 1245, 1676B, 1676C, 1699*, 1837.

SÁNCHEZ CONESA *ET AL.*, 2002 (20 versiones): tipos 6, 480, 510A, 720, 751E*, [921L], 1345*, 1551*, 1586B, 1645, 1691, 1698, **1709C, 1775, 1831A*, 1837, 1940*E, 2200, 2271, 2275.

SÁNCHEZ FERRA, 1992 (1 versión): tipos 706, 813.

SÁNCHEZ FERRA *ET AL.*, 1999 (29 versiones): tipos 57, [157F], 222, 225, 275, 283D*, 301, [750I], [759**], *762, [774Q], 830B, 889, 1339, 1355*D, 1358*D, 1381B, 1411*, 1437, 1457, 1696, 1730, 1740B, 1741, 1825B, 1829*D, 1831A*, 1831*C.

SÁNCHEZ FERRA, 2000 (233 versiones): tipos 6, 47B, 59, 60, 62, 67, 75*, 112, 121, 122A, 122H, 122K*, 123, 124, 130, 135A*, 136, [157F], [207D], 225, [246A], 275C, 278A, 288B*, 301, 310, 311B*, 327A, 366, 551, 563, 650A, [650D], 700, 715, 750E, [750I], [759**], *762, 774G, 774K, 780, 830B, 844, 879, 921D*, [921L], 923A, 927, [927E], 980, 982, 985*, 1004, 1009, 1062, 1063A, 1088, 1133, 1142, 1164, 1204, 1215, 1242A, 1288A, 1291D, 1296B, 1309, 1332*, 1339, 1347*, 1351, 1354, 1354A*, 1355B, 1355C, *1358, 1362A*, 1365A, 1365C, 1365E, 1375, 1385*, 1407A, 1408B, 1411*, 1419, 1419C, *1424, 1443*A, 1448*, 1453***, 1457, 1459**, 1476A, 1476B, 1525H₄, 1528, 1533, 1535, 1539, 1544, 1544A*, 1545, 1551*, 1551*B, 1562A, 1563, 1567F, 1578A*, [1595], 1626, 1628,

1628*, 1628*A, 1641, 1641B, 1645, 1653, **1658, 1676B, 1676C, 1678**, 1685, 1686A, 1688, 1691, 1696, 1698D, 1698J, 1730, 1739, 1739C*, 1741, 1775, 1777A*, 1781, 1792, 1807B, 1829*D, 1830, 1831, 1831A*, 1833, 1838, 1848C, 1854*, 1860B, 1890F, 1920D, 1920E*, 1940*E, 2013, 2021, 2023, 2028, 2030, 2030B, 2043, 2200, 2271.

SÁNCHEZ FERRA, 2005 (2 versiones): tipos 1360C, 1380.

SÁNCHEZ FERRA, 2008 (2 versiones): tipos 754, 844.

SÁNCHEZ FERRA, 2009 (26 versiones): tipos 67, 480, 510A, 726, 750***, 768, 770, 791, 910E, 924, 1293, 1347*, *1424, 1476B, 1540, 1568*, 1569**A, 1689B, 1733*C, 1750B, 1805*C, 1832D*, 1833, 1842*D, 1853, 1862C, 1948, 2271.

SÁNCHEZ FERRA, en prensa (651 versiones): tipos 3, 4, 6, 32, 33, 34, 56A, 57, 59, [59A], 60, 61, 75*, 111A*, 122A, 123, 123B, 124, 130, 135A*, 136, 150, [157F], [165C], [207D], 225, 230, 236*, 237, [237A], 243A, [243B], [243C], [246A], [248B], 250, 275C, 278A, 280A, 282D*, 285B*, 288B*, 300, 301, 311B*, 326, 326A*, 327A, [332]], 335, 366, 408, 480, 700, 720, 729, 750E, [750I], [750J], 751E*, 754, [756H], 758, [759**], [760E], *762, 774G, 774K, 774M, [774S], [774T], [774U], [774W], 778, 780, 830B, 830C, 836B*, 837, 838, [843A], 843C, 844, 845, 851, 860, 875E, 879, 882, 900, [901D], 910B, 910E, 910M, 921A, 921D*, [921L], 921*G, 923, 923A, 924, 926C, 926D, 927, [927E], [927F], 934, 947A, 960, 980, 982, [988], [996], 1004, 1012, 1142, 1184, 1200, 1204, [1205], 1210, 1215,

1240, 1242A, [1242C], 1244, 1245, 1281, 1286, 1288, 1288A, 1291D, 1296B, 1309, 1316, 1319J*, 1320*, 1326, 1332*, 1335A, 1336A, 1337C, 1339, 1341A, 1346A*, 1350, 1351A, 1351*B, 1354, 1354A*, 1355A, 1355B, 1355C, 1360B, 1360C, 1362A*, 1362*C, 1365A, 1365C, 1365E, 1373A, 1375, 1379, 1380, 1383, 1384, 1406, 1407A, 1408B, 1411*, 1419G, 1420C, 1424, *1424, 1425B*, 1425*A, 1430, 1437, 1448*, 1450, 1453***, 1453****, 1457, 1459**, 1464B*, *1469, 1476A, 1491*A, *1524B, 1529*D, 1537, 1541, 1542**, 1543C*, 1545, 1545B, 1551*, 1551*B, 1561, 1562A, 1563*, 1568*, 1569**A, 1578A*, 1579, 1586, 1586B, [1595], 1617, 1620*, 1628, 1641, 1641B*, 1653, 1654, **1658, 1676B, 1676C, 1681, 1681B, 1682, 1685, 1686A, 1688, 1689, 1691, 1696, 1698, 1698J, 1699*, 1702, 1702A*, 1704, **1709C, 1711*, 1717*C, 1718*, *1719, 1730, 1733*C, 1735A, 1737, 1739, 1740B, 1741, 1750, 1775, 1777A*, 1781, 1800, 1806A*, 1825B, 1829, 1829*D, 1830, 1831A*, 1832D*, 1833, 1835D*, 1842C*, 1842*D, 1848C, 1849*A, 1854*, 1890F, 1891, 1920D, 1920E*, 1940*E, 2013, 2019*, 2021, 2023, 2030, 2030B, 2043, *2050, 2200, 2271, 2275.

SÁNCHEZ FERRA, *Folklore de aluvión* (118 versiones): tipos 33, 60, 106, 120, 122A, 124, [157F], [207D], 225, [237A], [246A], 280A, 285B*, 288B*, 311B*, 480, 750E, [750I], 751E*, [759**], [760E], 774G, [774S], [774W], 830B, 830C, 835*B, 860, 898, 910B, 921D*, [921L], 923A, 924, 960, 980, 1142, 1204, 1242A, 1288A, 1296B, 1309, 1316, 1319J*, 1332*, 1339, 1346A*, 1351, 1355B, 1362A*, 1365C, 1381B, 1408B, 1419H, 1453***, *1524B, 1535, 1536B, 1539, 1540, 1541, 1551*, 1558, 1568*, 1578A*, [1595], 1613, 1617,

1628, 1653, 1676B, 1682, 1686A, 1689, 1691, 1702, 1706*F, **1709C, 1735A, 1775, 1777A*, 1781, 1807A, 1807B, 1825B, 1831A*, 1833, 1842*D, 1849*A, 1891, 1920C, 1920D, 1940*E, 1950, 2200, 2275.

SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Yecla (34 versiones): tipos 60, 123, 225, 311B*, 313, 408, 425A, 480, [480B], 503, 510B, 706, 712, 750E, 813, 884, [921L], 923, 927, 985*, 1004, 1210, 1240, 1245, 1281, 1296B, 1313A, 1326, *1424, 1535, 1539, 1678**, 1685, 1735A, *1800C, 1806A*, 1829*D, 2028, 2271, 2275.

SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Torre Pacheco (22 versiones): tipos 67, 111A*, [243C], 282D*, 751E*, *808, 835*B, 843C, 1296, 1338*C, 1354A*, 1361*A, 1453****, *1469, 1641B, 1686A, 1717*C, 1875, 1930, 1950.

SÁNCHEZ FERRA, inéditos de Cehegín (68 versiones): tipos 6, 33, 59, 62, 155, [157F], 225, 236*, [237A], [246A], [747], 750E, 751E*, 774G, 779J*, 817*, 830C, 902*, 910A, 921D*, 926D, 960, 980, 1215, 1240, 1288A, 1295A*, 1309, 1354, 1355B, 1361*A, 1365C, 1376C*, 1380, 1384, 1405*, 1408B, 1419C, 1419G, 1425*A, 1450, 1464B*, *1469, 1512*, 1540, 1541, 1542**, 1578A*, 1617, 1628, 1685, 1739, 1740B, 1781, 1831A*, 1891, 1920, 1920D, 1940*E, 1951, 2010, 2275.

SEVILLA, 1921: tipo 2043.

VALLEJO Y SÁNCHEZ VALLEJO, 1959-1960 (3 versiones): tipos *762, 779E*, 817*.

VARIOS, 1986 (5 versiones): tipos 150, 982, 1296B, 1641B*,
1854*.

VARIOS, 1995: tipo 510A.

